

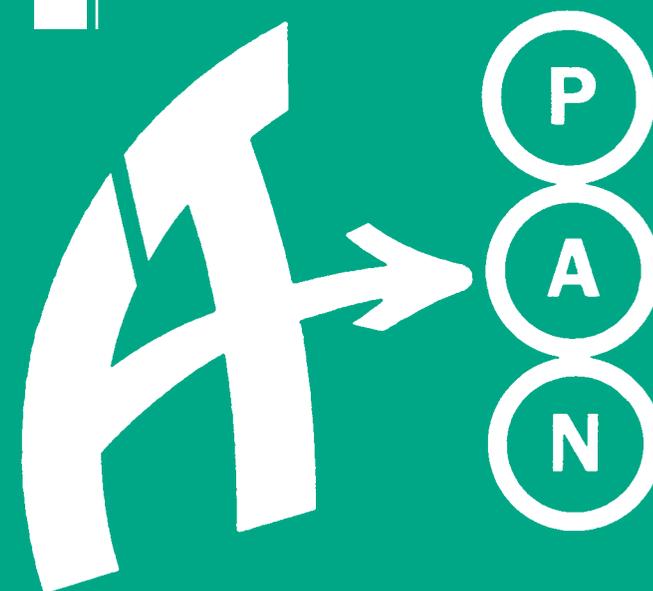
## ÍNDICE

EDITORIAL .....	5
<b>ARTÍCULOS ORIGINALES</b>	
<i>Integrando el hemisferio derecho del cerebro con el izquierdo.</i> <i>El aporte de Milton Erickson, Dr. Roberto Kertész .....</i>	7
<i>El enfoque integral de Ken Wilber y el Análisis Transaccional, Jordi Oller Vallejo ..</i>	14
<i>Sufrir o disfrutar, cuestión de opción, Dr. Antonio Pedreira .....</i>	31
<i>Rasgos asilares en residencias para mayores: Una propuesta de terapia</i> <i>institucional con Análisis Transaccional, Enrique Fernández Lópiz .....</i>	46
<i>Territorio Berne: Debate sobre el estado de los Estados del Yo,</i> <i>Mariano Bucero Romanillos .....</i>	57
<i>Los antihéroes televisivos desde las perspectivas del Análisis Transaccional,</i> <i>la Ética, la Moral y la Política, Graciela Padilla Castillo .....</i>	81
<i>Bloqueos y Liberación, Günter Jursch .....</i>	102
<i>¿Existe el estigma en los drogodependientes? Proceso de construcción</i> <i>de un estigma, M<sup>a</sup> Consuelo Linares Pellicer y Mercé Lloret Botonat .....</i>	115
<b>ARTÍCULOS CLÁSICOS</b>	
<i>El funcionamiento integral del adulto, B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan .....</i>	135
<i>La estructura de segundo orden del niño, Harry S. Boyd .....</i>	139
<i>El reencuentro del pequeño profesor con el cliente psicótico, Judith A. Robinson ...</i>	146
<b>LA INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE ANÁLISIS</b> <b>TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA (AESPAT) .....</b>	149
<b>PUBLICACIÓN DE CURSOS Y CONGRESOS .....</b>	150
<b>NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	155
<b>NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA .....</b>	168
<b>CARTAS AL DIRECTOR .....</b>	169
<b>BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A AESPAT Y REVISTA .....</b>	171

REVISTA DE A. T. Y PSICOLOGÍA HUMANISTA VOL. XXVIII, N° 62, pp. 1-172

Revista de

# ANÁLISIS TRANSACCIONAL y PSICOLOGÍA HUMANISTA



AESPAT

N° 62, 1.º SEMESTRE/2010, AÑO XXVIII

®

# ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL –AESPAT–

–Al servicio de profesionales y simpatizantes del Análisis Transaccional en España–

## JUNTA DIRECTIVA:

<b>Presidente:</b>	Graciela Padilla Castillo.
<b>Secretario General:</b>	Felicísimo Valbuena de la Fuente.
<b>Secretario Técnico:</b>	Mariano Bucero Romanillos.
<b>Tesorera:</b>	María de los Ángeles Díaz Veiga.
<b>Vocales:</b>	Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate. Josep M <sup>a</sup> Ferrán i Torrent. Juan García Moreno (Publicaciones).

## DOMICILIO SOCIAL:

c/ Clara del Rey, 44, 7º A - 28002 Madrid

## DATOS DE CONTACTO:

- **Teléfonos:** 679 75 57 25 - 913 942 169
- **E-mail:** [gracielapadilla@ccinf.ucm.es](mailto:gracielapadilla@ccinf.ucm.es); [info@aespat.com](mailto:info@aespat.com)
- **Apartado de correo:** 60144, 28080 Madrid

## ÓRGANOS DE DIFUSIÓN:

- **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, dirigida por Juan García Moreno.
- **Página web de aespat:** [www.aespat.com](http://www.aespat.com) dirigida por Mariano Bucero.

## QUIÉNES SOMOS

En 1978 un grupo de profesionales deseosos de introducir y difundir en España el Análisis Transaccional (A.T.), crean la **Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT)**, asociación de carácter científico regida por unos Estatutos que, aprobados por el Ministerio del Interior el 8 de Noviembre de 1978, fueron posteriormente modificados y reconocidos el 23 de marzo de 2000.

Esta Asociación, sin ánimo de lucro, tiene como “objetivos principales”:

- Difundir el Análisis Transaccional,
- Apoyar las investigaciones que se realicen con A.T. como método de trabajo,
- Promocionar las aplicaciones concretas del A.T. en centros oficiales y privados,
- Mantener relaciones y contactos precisos con otras Asociaciones y simpatizantes del A.T.

Constituida por personas interesadas en el Análisis Transaccional, sea a nivel personal y/o profesional, realiza formación en A.T. en las diferentes áreas de aplicación (clínica, educativa, laboral, información) y otorga titulación propia en distintos niveles de formación. Una persona asociada a AESPAT puede situarse como uno de los siguientes tipos de miembros: socio, miembro regular, miembro especial, miembro clínico, miembro didáctico especial y miembro didáctico clínico. Para obtener dicha titulación los interesados deben cumplir los requisitos oportunos, indicados en los estatutos de AESPAT y en el Reglamento de Régimen Interior. También han de superar los exámenes correspondientes que se realizan en los días previos al Congreso Español de A.T., en los que también tiene lugar un Curso de Introducción al Análisis Transaccional denominado 101.

A este respecto, AESPAT junto con la Asociación Aragonesa de Análisis Transaccional (ATA) y la Asociación Catalana de Análisis Transaccional (ACAT), constituyen la Coordinadora de Asociaciones de Análisis Transaccional, cuyo objetivo común es divulgar y promocionar el A.T. en España. Con este fin, cada dos años se celebra el Congreso Español de Análisis Transaccional, en el que diversos profesionales intercambian sus experiencias, investigaciones y elaboraciones en torno al A.T. La organización de cada Congreso es asumida sucesivamente por una de las Asociaciones componentes de la Coordinadora, procurando la satisfacción de los socios de todas ellas.

Consecuente con sus objetivos de difusión, AESPAT edita semestralmente la **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, en la cual se publican las contribuciones de diversos teóricos y profesionales acerca del desarrollo e innovaciones teóricas, y las aplicaciones prácticas del A.T., en relación con otros modelos psicológicos, educativos, organizativos e informativos.



## ÍNDICE DE LAS NORMAS DE PUBLICACIÓN [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista –ISSN: 0212-9876–

### 1. INFORMACIÓN GENERAL DE LA REVISTA.

### 2. TIPOS DE ARTÍCULOS.

### 3. PREPARACIÓN DEL ARTÍCULO.

- 3.1. Extensión y mecanografiado.
  - 3.2. Estructura de la “Portada” o “Primera Página”:
    - 3.2.1. Título del artículo.
    - 3.2.2. Autor/es.
    - 3.2.3. Resumen.
    - 3.2.4. Palabras clave.
    - 3.2.5. Formas de presentar la primera página (español, inglés, francés).
  - 3.3. Estructura del “cuerpo del artículo”.
    - 3.3.1. Esquema estructural general del cuerpo del artículo.
    - 3.3.2. Estructura específica según el nivel temático.
    - 3.3.3. Citas de autores y de textos.
      - 3.3.3.1. Formas de citar.
        - 3.3.3.1.1. *Citas de autores y de texto no literales.*
        - 3.3.3.1.2. *Citas de autores y de texto literales.*
        - 3.3.3.1.3. *Citas de citas.*
        - 3.3.3.1.4. *Citas de INTERNET.*
        - 3.3.3.1.5. *Citas de diccionarios, instituciones, manuales famosos, textos bíblicos y antiguos.*
    - 3.3.4. Figuras y tablas.
    - 3.3.5. Pies de página.
    - 3.3.6. Referencias bibliográficas.
    - 3.3.7. Distribución estructural de los apartados del artículo.
  - 3.4. Modos de preparar el artículo, ya redactado, para su evaluación: 1) Con datos personales, 2) Sin datos personales (anónimo).
  - 3.5. Preparación de los “archivos electrónicos” del artículo: 1) Con los datos personales; 2) Sin los datos personales.
- ### 4. PREPARACIÓN DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN Y DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR, “COPYRIGHT”.
- ### 5. ENVÍO, POR CORREO ELECTRÓNICO, A LA EDITORIAL DE LA REVISTA, DEL ARTÍCULO Y DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN.
- ### 6. PROCESO EDITORIAL.
- 6.1. Artículo “recibido” y “Aceptado”.
  - 6.2. Artículo “Evaluado” y “aprobado” para su publicación.
  - 6.3. Pruebas de imprenta y publicación editorial.
  - 6.4. Otros aspectos.
- ### 7. ANEXOS: Anexo 1:
- Carta de presentación y cesión de derechos de autor (“copyright”).
- Anexo 2:**
- Revisión previa al envío del artículo a la Editorial.
- Anexo 3:**
- Plantilla para la evaluación anónima de los artículos.
- Anexo 4:**
- Normas de la Revista.

# REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

Es el Órgano Oficial de AESPAT para la investigación, información y formación de profesionales y amantes del Análisis Transaccional. Se publica semestralmente en formato de imprenta y, después de dos años de esta publicación, en formato electrónico en la Página Web de AESPAT [www.aespat.com](http://www.aespat.com) y en *DIALNET* <http://dialnet.uniriuoja.es>

## EQUIPO EDITORIAL

**SUPERVISOR GENERAL:** Felicísimo Valbuena de la Fuente, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la *Universidad Complutense de Madrid*

**EDITORA:** Graciela Padilla Castillo, Presidenta de la Asociación Española de Análisis Transaccional. *Universidad Complutense de Madrid*

**DIRECTOR:** Juan García Moreno. *Universidad Complutense de Madrid*

**SECRETARIO:** Mariano Bucero Romanillos. *Clínico Transaccionalista*

**SECRETARÍA:** Teléfonos: 679 75 57 25 y 913 942 169 - [gracielapadilla@ccinf.ucm.es](mailto:gracielapadilla@ccinf.ucm.es)

Apartado de Correos: 60144, 28080 Madrid

La Página Web de AESPAT: [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Ofrecerá información actualizada sobre la Revista

**CONSEJO EDITORIAL:** Alejandro Ávila Espada. *Universidad Complutense de Madrid*  
Carmen Sandoval. *Asociación Catalana de Análisis Transaccional. Barcelona*  
Elvira García de Torres. *Universidad San Pablo-CEU, Valencia*  
Jesús Cartón Ibeas. *Universidad de Deusto, Bilbao*  
José Luis Camino Roca. *Universidad de Barcelona*  
María Teresa Sádaba. *Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona*  
Mario Arias Oliva. *Universidad Rovira i Virgili, Tarragona*  
Mercedes Sáez. *Asociación Catalana de Análisis Transaccional. Barcelona*  
Rosa Berganza Conde. *Universidad Rey Juan Carlos de Madrid*  
Salomé Berrocal Gonzalo. *Universidad de Valladolid*

## CONSEJO DE REDACCIÓN O COMITÉ EDITORIAL

### – COMITÉ DE CONTENIDOS:

Antonio Ares Parra. *Universidad Complutense de Madrid*  
Eva Aladro Vico. *Universidad Complutense de Madrid*  
Celedonio Castanedo. *Universidad Complutense de Madrid*  
Enrique Fernández Lópiz. *Universidad de Granada*

### – COMITÉ DE REDACCIÓN (CORRECCIÓN Y UNIFICACIÓN DE ESTILO GRAMATICAL):

*De Español e Inglés:* Felicísimo Valbuena de la Fuente, *Catedrático de la U.C.M.*  
*De Francés:* Carmen López-Manzanares Hervella, *Catedrática de Francés*

### – COMITÉ DE REDACCIÓN Y FORMATO:

Carmen Thous Tusset. *Universidad Francisco de Vitoria. Madrid*  
Graciela Padilla Castillo. *Universidad Complutense de Madrid*

## CONSEJO ASESOR o COMITÉ CIENTÍFICO

Anna Rotondo. *Co-directora de Cuaderni di Psicologia, Analisi Transazionale e Scienze Umane, Milán*  
Claude Steiner. *Miembro Didáctico de la International Transactional Analysis Association*  
Gloria Noriega Gayol. *Instituto Mexicano de Análisis Transaccional*  
Isaac Garrido Gutiérrez. *Universidad Complutense de Madrid*  
Jordi Oller Vallejo. *Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA*  
José Grégoire. *Miembro Docente y Supervisor en Análisis Transaccional, Arras*  
José Luis González Almendros. *Universidad Complutense de Madrid*  
José Luis Martorell Ypiens. *Universidad Nacional de Educación a Distancia*  
José María Román. *Universidad de Valladolid*  
Juan Antonio Cruzado Rodríguez. *Universidad Complutense de Madrid*  
Lluís Casado. *Psicólogo, analista trasaccional, certificado (CM-EO) por la ITAA*  
Roberto Kertész. *Universidad de Flores, Argentina*  
Susana Ligabue. *Psicóloga y psicoterapeuta, Analista didacta transaccional. –TSTA–P, EATA, ITAA*

(Abierta la lista de especialistas asesores en caso necesario)

## DELEGADOS DE ZONA (COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE ESPAÑA)

**Andalucía:** Rafael Vidarte González  
**Aragón:** Jesús F. Serrano García  
**Castilla y León:** José Manuel Martínez Rodríguez  
**Cataluña:** Joseph María Ferran i Torrent  
**Comunidad Valenciana:** Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate  
**Galicia:** Isabel Aschauer López  
**Islas Baleares:** Melchor Bennasar Bennasar  
**Islas Canarias:** Juan Antonio Saavedra Quesada  
**Murcia:** M<sup>a</sup> Amparo Sánchez Ortega  
**Navarra:** Francisco Javier Lecumberri Ayerra  
**País Vasco:** Jesús Cartón Ibeas  
**Rioja:** Francisco Javier Romero Fernández

## BASE DE DATOS

La Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista está indexada en las siguientes “BASES DE DATOS”: **PSYKE**, (Biblioteca de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid), **COMPLUDOC** (Universidad Complutense de Madrid), **PSYCODOC** (Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid), **CIDE** (Biblioteca del Ministerio de Educación y Ciencia), **DIALNET** (Universidad de la Rioja), **LATINDEX** (del Grupo de Publicaciones Científicas IEDCYT (CCHS-CSIC. Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

La Revista es enviada a las facultades de Psicología, Educación y Sociología de todas las Universidades públicas y privadas de España.

## IMPRESIÓN

Gráficas DEHON: c/ La Morera 23-25 - 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Depósito Legal: M-36843-1981 - ISSN: 0212-9876. R.P.I. n.º 1095554.

## ÍNDICE

EDITORIAL .....	5
<b>ARTÍCULOS ORIGINALES</b>	
<hr/>	
<i>Integrando el hemisferio derecho del cerebro con el izquierdo. El aporte de Milton Erickson</i> , Dr. Roberto Kertész .....	7
<i>El enfoque integral de Ken Wilber y el Análisis Transaccional</i> , Jordi Oller Vallejo .....	14
<i>Sufrir o disfrutar, cuestión de opción</i> , Dr. Antonio Pedreira .....	31
<i>Rasgos asilares en residencias para mayores: Una propuesta de terapia institucional con Análisis Transaccional</i> , Enrique Fernández Lópiz .....	46
<i>Territorio Berne: Debate sobre el estado de los Estados del Yo</i> , Mariano Bucero Romanillos ....	57
<i>Los antihéroes televisivos desde las perspectivas del Análisis Transaccional, la Ética, la Moral y la Política</i> , Graciela Padilla Castillo .....	81
<i>Bloqueos y Liberación</i> , Günter Jursch .....	102
<i>¿Existe el estigma en los drogodependientes? Proceso de construcción de un estigma</i> , M <sup>a</sup> Consuelo Llinares Pellicer y Mercè Lloret Botonat .....	115
<b>ARTÍCULOS CLÁSICOS</b>	
<hr/>	
<i>El funcionamiento integral del adulto</i> , B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan .....	135
<i>La estructura de segundo orden del niño</i> , Harry S. Boyd .....	139
<i>El reencuentro del pequeño profesor con el cliente psicótico</i> , Judith A. Robinson .....	146
LA INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA (AESPAT) .....	149
PUBLICACIÓN DE CURSOS Y CONGRESOS .....	150
NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS .....	155
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA .....	168
CARTAS AL DIRECTOR .....	169
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A AESPAT Y REVISTA .....	171

## CONTENTS

EDITORIAL .....	5
<b>ORIGINAL ARTICLES</b>	
<i>Integrating the right brain with the left brain. Milton Erickson's contribution</i> , Dr. Roberto Kertész .....	7
<i>The integral approach of Ken Wilber and the Transactional Analysis</i> , Jordi Oller Vallejo .....	14
<i>Suffering or Enjoying is opcional</i> , Dr. Antonio Pedreira .....	31
<i>Asylum features in a geriatric residence: Institutional therapy based on transactional analysis as a proposal</i> , Enrique Fernández Lópiz .....	46
<i>Berne's Territory: Debate About The state of Ego States</i> , Mariano Bucero Romanillos .....	57
<i>Television antiheroes from Transactional Analysis, Ethics, Morals and Politics perspectives</i> , Graciela Padilla Castillo .....	81
<i>Blockades and release</i> , Günter Jursch .....	102
<i>Does dugdependents's stigma exist? Process of stigma construction</i> , M <sup>a</sup> Consuelo Llinares Pellicer y Mercé Lloret Botonat .....	115
<b>CLASSIC ARTICLES</b>	
<i>The Fully Functioning Adult</i> , B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan .....	135
<i>Second Order Structure in the Child</i> , Harry S. Boyd .....	139
<i>Meeting the Little Profesor of the Psychotic Client</i> , Judith A. Robinson .....	146
INFORMATION FROM TRANSACTIONAL ANALYSIS SPANISH ASSOCIATION (AESPAT) .....	149
COURSES AND CONGRESS ADVERTISING .....	150
BIBLIOGRAPHIES NEWS .....	155
NORMS FOR PUBLISHING IN THE JOURNAL .....	168
LETTERS TO THE EDITOR .....	169
SUBSCRIPTION TO AESPAT AND TO THE JOURNAL .....	171

## TABLE DE MATIÈRES

EDITORIAL .....	5
<b>ARTICLES ORIGINAUX</b>	
<i>Intégration de l'hémisphère droit du cerveau avec celui de gauche. La contribution de Milton Erickson, Dr. Roberto Kertész</i> .....	7
<i>L'approche intégrale de Ken Wilber et l'analyse transactionnelle, Jordi Oller Vallejo</i> .....	14
<i>Souffrir ou jouir, une question d'option, Dr. Antonio Pedreira</i> .....	31
<i>Traits d'asile dans des résidences d'adultes: une proposition de thérapie institutionnelle fondée sur une analyse transactionnelle, Enrique Fernández Lópiz</i> .....	46
<i>Territoire Berne: Débat sur l'état des États de l'Ego, Mariano Bucero Romanillos</i> .....	57
<i>Les antihéros de la télévision du point de vue de l'Analyse Transactionnelle, l'Éthique, la Morale et la Politique, Graciela Padilla Castillo</i> .....	81
<i>Blocage et Libération, Günter Jursch</i> .....	102
<i>Les stigmates existent- ils parmi les toxicomanes? Un processus de construction des stigmates, M<sup>a</sup> Consuelo Llinares Pellicer y Mercé Lloret Botonat</i> .....	115
<b>ARTICLES CLASSIQUES</b>	
<i>L'Adulte fonctionnant entièrement complète, B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan</i> .....	135
<i>La structure de second ordre de l'Enfant, Harry S. Boyd</i> .....	139
<i>La rencontre du petit professeur avec le client psychotique, Judith A. Robinson</i> .....	146
INFORMATION DE L'ASSOCIATION ESPAGNOLE D'ANALYSE TRANSACTIONNELLE (AESPAT) .....	149
PUBLICITÉ DE COURS ET DE CONGRÈS .....	150
NOVEAUTÉS BIBLIOGRAPHIQUES .....	155
NORMES POUR LA PUBLICATION D'ARTICLES DANS LE MAGAZINE .....	168
LETTERS AU DIRECTEUR .....	169
ABONNEMENT À AESPAT ET AU MAGAZINE .....	171

# EDITORIAL

*Este número 62 de nuestra Revista viene marcado por el XV Congreso Español de Análisis Transaccional, que celebramos en Zaragoza 7, 8 y 9 de Mayo de 2010. Jesús Cuadra resume en una Crónica cómo fue el Congreso que organizó ATA. Queremos destacar y agradecer el trabajo de su Junta Directiva, en especial, la disponibilidad permanente que mostró Alberto Pardo. Es una persona muy amable y siempre atento a responder a cualquier pregunta o propuesta. Esperamos seguir manteniendo con él unas relaciones cordiales y deseamos verle en próximos encuentros, jornadas y congresos.*

En cuanto a las ponencias, en este número acogemos sólo dos: la del brasileño Antonio Pedreira y la del español Mariano Bucero. Desde aquí invitamos a todos los demás ponentes a que nos envíen sus aportaciones para publicarlas en el/los próximo(s) números de la Revista.

*Acabamos de nombrar a Mariano Bucero, cuya Ponencia de clausura del Congreso nos ha facilitado un hilo conductor para este número: Los Estados del Yo. Es un investigador que, en sucesivas aportaciones sobre lo que él denomina Territorio Berne, está mostrando dos características: Es, a la vez, tunelador y sutil. Es decir, se atreve a horadar nada menos que toda la obra de Berne y, a la vez, se comporta como el especialista que somete a diferentes aparatos de precisión las muestras que va extrayendo. Por eso, nos hemos decidido a buscar artículos "clásicos" de otros autores que, hace tres décadas, se plantearon los asuntos que Bucero aborda. De ahí que ofrezcamos en este número las aportaciones del matrimonio B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan sobre El funcionamiento integral del Adulto, el de Harry S. Boyd –La Estructura de Segundo Orden del Niño– y la más llamativa de las tres– El reencuentro del Pequeño Profesor con el cliente psicótico, de Judith A. Robinson. Leyendo y pensando sobre estos artículos, podemos comparar y contrastar, es decir, encontrar las concordancias y las discrepancias entre Mariano Bucero y sus ilustres predecesores.*

Sin embargo, al igual que hemos reconocido el mérito de Alberto Pardo en la organización del XV Congreso, hoy queremos rendir un homenaje a dos personas que se lo merecen mucho: Milagros Casto Lucas y Antonio Martín Villuendas. Hemos hablado varias veces en los últimos años con Milagros Casto y no hemos tenido oportunidad de hacerlo con Antonio Martín. En cualquier caso, hacía tiempo que deseábamos alabar el gran, el grandísimo trabajo, que eligieron llevar a cabo hace más de dos décadas. Decidieron poner al día a los transaccionalistas españoles. Estando en los puestos profesionales que entonces ocupaban, pensaron que su mayor contribución al AT podía consistir en traducir los artículos más recientes que se publicasen en el mundo sobre el AT. Y lo hicieron de una manera muy productiva: Los franceses de *Actualités en Analyse Transactionnelle* han mostrado dos características regulares: a) acortar al máximo la distancia entre la aparición de un artículo de *Transactional Analysis Journal* y su revista, y b) mejorar la versión del artículo publicado en inglés. Puede parecer paradójico, pero así es. Los franceses han estado mejorando, durante décadas, el carácter legible o legi-

*bilidad del original en inglés. Casto-Martín, pues así firmaban, traducían del francés y hacían un gran favor a los transaccionalistas. Y es que los autores norteamericanos, entonces y ahora, parecen estar abonados a la voz pasiva y a los giros impersonales. No se atreven a responsabilizarse de sus propias afirmaciones. Eric Berne era mucho más directo que la inmensa mayoría de los transaccionalistas, al igual que Freud empleaba un estilo mucho más claro y comprensible que casi todos los psicoanalistas.*

Las traducciones, con máquina de escribir Hispano-Olivetti, son un auténtico tesoro, que han ayudado a muchos psicoterapeutas. Y, por supuesto, a esta Revista. Entonces, nos complace reconocer el gran mérito de Casto-Martín y queremos dedicarles de una manera especial, este número.

¿Y ahora, qué? Pues los lectores de este número tienen el índice para examinar las contribuciones de cada autor. Son originales y difíciles de sistematizar en un asunto común: Kertész y Oller se centran en autores tan ilustres como Milton Erickson y Ken Wilber. Sus reflexiones son tan interesantes que nos incitan a conocer directamente a esos autores. Kertész ha elegido a un autor más lejano a nosotros, Milton H. Erickson, pero que sigue ejerciendo una influencia notable entre psicoterapeutas de diversas tendencias. Oller-Vallejo, en Ken Wilber, cuya trayectoria vital es indisoluble del devenir de su teoría, o teorías, como algunos afirman.

Graciela Padilla insiste en un asunto que ya había abordado en el número 61 de esta Revista. Adopta la perspectiva del AT y de las relaciones entre Ética, Moral y Política. La trilogía *Millennium la conformaban tres gruesas novelas, después llevadas al cine. Ahora, Padilla se adentra en el mundo de las series de televisión. Y es el que los cultivadores del AT hemos de estar siempre atentos a lo que acontece a nuestro alrededor, porque si no, corremos el riesgo de no tener un público al que dirigirnos. Estas series han conseguido millones de seguidores y es forzoso preguntarnos qué es lo que ocurre para que tengan tanto éxito y seguidores. Entre éstos, será muy difícil no encontrar a clientes que quieren aclararse a sí mismos. Las series pueden ser un buen camino.*

Pedreira, Lópiz, Llinares Pellicer, Lloret Boronat y Jursch ofrecen su experiencia clínica, a veces de muchos años. Es interesantísimo seguir paso a paso cómo abordan la problemática de sus pacientes y cómo llegan a proponer vías de solución para los problemas de los mismos. Podríamos escribir relatos atractivos de todos los esfuerzos que estos autores han llevado a cabo. Incluso, podrían llevarse fácilmente al cine o a la televisión, para que el público conozca todo lo que los transaccionalistas están haciendo. Sin embargo, también en esta Revista hubiéramos agradecido una versión estadística de los datos. Esperamos que así ocurra en próximos números.

Finalmente, queremos anunciar que AESPAT promoverá iniciativas de Cursos, Seminarios, Mesas Redondas, Ruedas de Prensa, Sesiones con la Prensa, para difundir el AT en España. Prometemos que os tendremos informados a vosotros y al mayor número de personas a través del e-mail, de Blogs y de los medios de Comunicación tradicionales. Si queréis hacernos llegar iniciativas, ya sabéis dónde encontrarnos.

**ARTÍCULOS ORIGINALES****El aporte de Milton Erickson<sup>1</sup>**Dr. Roberto Kertész<sup>2</sup>*Resumen*

A partir de las experiencias pioneras de Sperry, Gazzaniga y Bogen (1975), entre otros investigadores, se han diferenciado en forma experimental las funciones de los dos hemisferios cerebrales. Esto tuvo una gran repercusión en la educación y capacitación profesional, la vida diaria a través de la difusión en los medios masivos, y la psicoterapia. El autor se referirá a esta última aplicación y, en especial, a las técnicas empleadas por Milton H. Erickson.

*Palabras clave:* Hemisferios cerebrales, funciones, psicoterapias, Milton H. Erickson.

**Integrating the right brain with the left brain. Milton Erickson's contribution***Abstract*

Since the pioneering experiments of Sperry, Gazzaniga and Bogen (1975), among other researchers, the functions of the two cerebral hemispheres have been experimentally differentiated. This had a major impact on education and vocational training, daily life through the dissemination by the media and psychotherapy. The author will refer to this last application and in particular, to the techniques used by Milton H. Erickson.

*Key words:* Brain hemispheres, functions, psychotherapies, Milton H. Erickson

**Intégration de l'hémisphère droit du cerveau avec celui de gauche.  
La contribution de Milton Erickson***Résumé*

Depuis les expériences pionnières de Sperry, Gazzaniga et Bogen (1975), parmi d'autres chercheurs, les fonctions des deux hémisphères cérébraux ont été expérimentalement différenciées. Cela a eu un impact majeur sur l'éducation et la formation professionnelle, la vie quotidienne grâce à la diffusion par les médias, et la psychothérapie. L'auteur s'en rapportera à cette dernière application, et en particulier, aux techniques utilisées par Milton H. Erickson.

*Mots clé:* Hémisphères cérébraux, fonctions, psychothérapies, Milton H. Erickson

<sup>1</sup> Seminario Mensual de ANTAL, sábado 29 de mayo de 2004. Universidad de Flores. Buenos Aires, Argentina.

<sup>2</sup> Presidente, ANTAL: Asociación Iberoamericana de Análisis Transaccional y Ciencias del comportamiento. Pers. Juríd. I.G.J. Res. N° 530/1983. rkertesz@uflo.edu.ar

## **FUNCIONES DIFERENCIADAS DE LOS DOS HEMISFERIOS CEREBRALES**

A partir de la década de los años 70, se conoció el rol del hemisferio derecho

en los procesos mentales (Sperry, MacLean, Gazzaniga). A continuación, recuerdo la compilación de funciones de los dos hemisferios (modelo de Bogen, 1975).

*Cuadro 1*

<b>Funciones de los hemisferios cerebrales</b>		
<b>Autor</b>	<b>Izquierdo</b>	<b>Derecho</b>
Assagioli	Intelecto	Intuición
Austin	Convergente	Divergente
Bateson & Jackson	Digital	Analógico
Blackburn	Intelectual	Sensual
Bronowski	Deductivo	Imaginativo
Bruner	Racional	Metafórico
Cohen	Analítico	Relacional
de Bono	Vertical	Lateral
Deikman	Activo	Receptivo
de Beauport	De las partes al todo Temporal	Del todo a las partes Atemporal
Dieudonné	Discreto	Continuo
Freud	Proceso secundario	Proceso primario
Goldstein	Abstracto	Concreto
Hilgard	Realista	Impulsivo
Hobbes	Dirigido	Libre
Kagan & Moss	Analítico	Relacional
Kertész	Analítico	Sistémico
Levy & Sperry	Analítico	Gestáltico
Lomax & Berkowitz	Diferenciación	Integración
Maslow	Racional	Intuitivo
McFie & Piercy	Relaciones	Correlatos
Oppenheimer	Histórico	Atemporal
Ornstein	Analítico	Holístico
Pavlov	Segundo sist. Señales	Primer sist. Señales
Pierce	Explicativo	Ampliativo
Polanyi	Explícito	Tácito
Schopenhauer	Objetivo	Subjetivo
Sechenov	Sucesivo	Simultáneo

Teniendo en cuenta estas diferenciaciones, es importante formularse las siguientes preguntas:

**Pregunta 1:** ¿En qué situaciones corresponde activar qué hemisferio?

**Respuesta:** *Izquierdo:* para todo tipo de operaciones racionales, matemáticas, lógicas y lingüísticas, descomponer en partes, analizar, captar los árboles uno a uno. *Derecho:* para intuir, empatizar, crear metáforas, generar modelos visuales, percibir totalidades, sintetizar, percibir el bosque como un todo.

**Pregunta 2.** ¿Cómo combinar las funciones de ambos?

**Respuesta:** Pueden alternarse para resolver problemas (fases divergentes, creativas, y convergentes, racionales). Hemos generado también un ejercicio, la *Reverberación interhemisférica* (Kertész y Kerman, 1987; Kertész, 2003a). Consiste en escoger una palabra, por ejemplo, “catástrofe” o “éxito” y permitir que surja una imagen escena que corresponda. Luego, al ver y oír internamente dicha escena, pensar una palabra o frase que la describa. Luego, volver a producir una nueva escena a partir de dicha palabra o frase. Esta técnica produce un “traslape” de información de un hemisferio a otro, a través de las fibras del cuerpo calloso que los conectan y su práctica puede favorecer dicho proceso en forma inconsciente. Otro método es asignar algún fondo musical a un texto, letra a la música, describir un edificio, cuadro o escultura verbalmente. Es muy adecuado evaluar con el hemisferio derecho, pero para ser comprendidos necesitamos expresarnos desde el izquierdo, en forma clara, precisa y secuencial (paso a paso).

**Pregunta 3:** ¿Cómo se integran dichas funciones con las estructuras subcorticales, como el sistema límbico, vinculado con las emociones?

**Respuesta:** Proponemos el paradigma “Pienso y Veo, luego Siento y Hago” (Kertész y Kerman, 1987). El mismo postula que en la inmensa mayoría de los casos en nuestra vida actual, las emociones surgen *luego después* de procesar la información en la corteza cerebral del hemisferio izquierdo (*Pienso*) o la del derecho (*Veo*, pero también *Oigo*, *Huelo*, *Gusto* o *Toco*). Justo después, el cerebro transmite los resultados de sus pensamientos, diálogos internos o imágenes hacia el sistema límbico, principal sustento de las emociones. Por ende, *si cambio lo que Pienso y Veo, cambiaré lo que Siento y Hago*. Existen técnicas cognitivas específicas para la corrección corregir pensamientos y creencias disfuncionales, así como las imágenes internas inadecuadas. Éstas producirán cambios favorables en lo que sentimos (emociones y sensaciones físicas), así como en las conductas que emitamos, pero las mismas exceden el ámbito de este trabajo. Evidentemente, nuestra cultura occidental, a partir del surgimiento del método científico y de la tecnología, centró la valoración del desempeño personal, profesional y la educación en torno a las funciones del hemisferio izquierdo, salvo en lo referente a las artes. En la comunicación humana en general, y la psicoterapia en particular, es indispensable integrar ambos tipos de capacidades. A continuación, relacionaremos los datos previos con las “escuelas” psicoterapéuticas, en especial la creada por Milton J. Erickson.

Cuadro 2

Basadas principalmente en el hemisferio izq.	Basadas principalmente en el hemisferio drcho.
Cognitivo / conductual (Beck, Ellis, Mahoney)	Imaginería (Desoille, Schorr)
Análisis Transaccional (Berne)	Focalización (Gendlin)
Logoterapia (Frankl)	Gestalt (Perls)
Psicoanálisis (Freud)	Ericksoniana

Vinculación de algunas “escuelas” de psicoterapia con los hemisferios cerebrales

## EL APORTE DE MILTON H. ERICKSON

Algunos autores consideran a este extraordinario psicoterapeuta como el mejor comunicador que se haya conocido. Hasta podríamos clasificar a las “escuelas” de psicoterapia en dos grandes ca-

tegorías: la Ericksoniana, por una parte y todas las demás, por la otra. Sólo trazaremos un resumen de las principales características de su enfoque. Si empleamos un modelo cibernético, podemos resumir sus habilidades comunicacionales como sigue:

Cuadro 3

<b>Input</b>	<b>Throughput</b>	<b>Output</b>	<b>Feedback</b>
Observar exquisitamente las conductas del cliente: palabras y frases, tonos de voz, expresiones faciales, pupilas, color de la piel, tensión muscular, ritmo respiratorio, movimientos de los miembros, postura del tronco, etc. Si atiende a varias personas simultáneamente, como en las sesiones de pareja, familiares o grupales, apelar a la visión periférica.	Percibir racional, intuitiva y empáticamente las comunicaciones del cliente, y de su marco de referencia individual. Formular un plan estratégico para lograr los cambios deseados, generalmente en forma indirecta y permisiva, pero directiva al mismo tiempo). Esta fase implica habilidades de Inteligencia intra-e Interpersonal del terapeuta/ comunicador. Así como operar desde la Posición Existencial. Yo estoy bien-Tú estás bien y aceptar incondicionalmente al otro.	Emitir respuestas verbales y no verbales en varios niveles simultáneos, dirigidos especialmente a distraer la mente consciente e influenciar a la inconsciente, activando sus recursos creativos y eliminando las interferencias conscientes. Implica también reflejar acompañar los contenidos (qué) y el proceso (cómo) de la comunicación de la otra persona. Su objeto es establecer <i>rapport</i> .	Observar los resultados de sus comunicaciones en el cliente, en especial en cuanto a utilizar las resistencias que surjan. Ajustar los siguientes mensajes a emitir, a los resultados logrados, para mantener el <i>rapport</i> y la confianza recíproca.

### Un modelo cibernético del proceso de comunicación de Erickson

Todas estas etapas requieren capacitación y supervisión de un profesional que las domine y ofrezca un modelo para su incorporación y la posterior supervisión. Las intervenciones de Erickson eran *científicas* (aplicando conocimientos previos información obtenida inductivamente) y *artísticas* (diseñadas creativamente para casos individuales encarados como únicos e irrepetibles). A continuación, enumeraremos otras características que distinguen a Erickson de otros terapeutas.

1. Falta de apego a una teoría o diagnóstico y adaptación flexible a cada personalidad y problemática individual.
2. La mente inconsciente no es considerada como un depósito de represiones sexuales y agresivas de ideas inaceptables para el individuo, propias del psicoanálisis freudiano, sino una vasta base de datos experienciales y aprendizajes, que implican un gran potencial creativo y de cambio.

3. La actitud es habitualmente permisiva en lugar de autoritaria, aunque si la situación lo indica, puede actuar-se de este modo, "acompañando" el programa interno del cliente (lo llamamos así en lugar de "paciente" porque esto último equivale a padecer, sufrir, y al modelo médico, mientras la denominación de "cliente" o "client", en inglés, describe un servicio profesional brindado a una persona que nos contrata.
4. Gran importancia asignada al *ciclo de vida* del individuo y su grado de madurez respecto de su edad cronológica, así como al rol a ocupar en su grupo familiar, apropiado a dicha edad y su sexo.
5. Utilizar lo que "trae" el cliente en el plan terapéutico, incluyendo su resistencia. Ésta no es calificada como tal, sino como una forma de comunicarse con el profesional. En la misma forma se consideran los síntomas: un modo de establecer contacto.
6. En general, no ataca directamente al síntoma (el "qué") sino alguna característica que lo acompaña (el *cuándo, dónde, cómo, cuánto, con quién*, etc.). Por ejemplo, a un adolescente que se chupaba el pulgar derecho, le expresó que era injusto con los otros dedos, que también merecían ser chupados cada media hora, con lo cual transformó un hábito en una obligación tediosa, extinguiéndolo (aplicó cuántos dedos y cuánto tiempo). A un niño de 6 años, con enuresis, le dijo que algunos pequeños de hasta 6 se mojan, pero los grandes, como de 7 o más, ya no, y que él podría seguirse mojando mientras no cumpliera esa edad. A un hombre con insomnio le preguntó qué detestaba hacer más. Le contestó que fregar el suelo. Entonces le indicó que cuando no pudiese dormir, se levantara y lo hiciera, y que contemplara fijamente su biblioteca, con lo cual acabó durmiéndose, primero sentado y luego en su cama. Aquí aplicó una técnica del conductismo operante, creando un castigo y un refuerzo negativo al comportamiento de insomnio.
7. Prescribir paradójicamente el síntoma, pero con alguna modificación del tipo mencionado en el punto anterior.
8. Emplear anécdotas aparentemente irrelevantes pero con mensajes insertados ("embedded"), cuentos, chistes, acertijos, relatos; todos con intención terapéutica.
9. Indicar tareas a cumplir. Una que usaba frecuentemente era la de escalar el Pico Squaw, cercano a su casa. El efecto variaba según la persona. Uno le dijo que, al ascender con su mujer, se percató finalmente del poco interés que ella tenía por apoyarlo y decidió divorciarse. Otro refirió que al ver el paisaje desde la altura descubrió que su visión de su vida era muy restringida y decidió "ampliar su panorama" con varios cambios.
10. Técnicas hipnóticas de trance, directas o indirectas, pero como lo mencionamos, habitualmente permisivas, desactivando las pautas rígidas de la mente consciente para activar los recursos ocultos del inconsciente. Sus operaciones sobre la misma son notablemente similares a las funciones del hemisferio derecho, descritas más arriba. En sus trabajos explica diversos métodos incluyendo:
  - Los *mensajes de "doble vínculo"* ("Usted puede entrar en trance con los ojos cerrados o abiertos, sentado o de pie, ahora o más tarde". A un hombre muy resistente: "Usted está sentado con los

- brazos sobre sus piernas. Quiero que se resista con toda su fuerza a que sus manos se levanten”);
- *Disociaciones* (dejar el cuerpo en un sillón y la cabeza en la cama, para una mujer con dolores cancerosos intratables). Centrar todo el dolor en una zona pequeña del cuerpo y transformarlo en otro tipo de sensación, como picazón. A veces no era posible suprimir del todo los síntomas, pero sí tornarlos tolerables;
  - *Alucinaciones* positivas (una sesión de terapia familiar en la cual sólo la madre estaba presente, el resto alucinados) y negativas;
  - *Distorsión del tiempo. Comprender gradualmente e tiempo* de percibir el dolor; imaginar el futuro en estado de trance, resolviendo los problemas con la mente inconsciente con amnesia posterior para que no interfieran las limitaciones de la parte consciente;
  - *Regresión y progresión en la edad*, la primera para resolver temas del pasado y la segunda para adelantarse a experiencias del futuro con fines preparatorios.
  - *Sustitución deliberada del síntoma*, como paso previo para su resolución total.
11. Total confianza en su capacidad de lograr cambios positivos en sus clientes, lo cual percibían ellos mismos. A veces, planificaba cuidadosamente durante semanas su estrategia; en otros casos, improvisaba con gran eficacia cuando esto era posible.
  12. Indiferencia en cuanto a si le agradaba o no a su cliente (su autoestima no dependía de ser o no aceptado).
  13. Redefinir los mensajes del cliente en la forma más conveniente posible. Erickson era un orfebre del lengua-

je; lo había estudiado exhaustivamente en cuanto a las implicancias de las palabras y frases, pero ajustadas al marco de referencia de cada individuo.

Ésta es sólo una breve enumeración que merece ser completada con un prolongado y exhaustivo estudio de los escritos de Erickson y de sus discípulos, y en lo posible, de la audición de sus grabaciones. Es una tarea de años, que debe ser acompañada de una práctica continua, y el aprendizaje por ensayo y error. Tal dedicación terminará no sólo por incrementar los recursos técnicos del profesional, sino que modificará favorablemente su personalidad. Ésta es realmente su herramienta de trabajo y brinda una capacidad de comunicación excepcional de utilidad para todos nuestros roles. Y como terapeutas, una gran flexibilidad, autoestima, respeto y compasión por el sufrimiento ajeno, así como confianza en el potencial para el cambio positivo. En el lenguaje del Análisis Transaccional, un Padre Crítico o correctivo positivo con valores sólidos y lógicos; un Padre Nutritivo o Protector cálido; un Adulto bien informado y en constante búsqueda de actualización; un Niño Libre que disfrutaba aquí y ahora, curioso y creativo.

## REFERENCIAS

- Bogen, J. E. (1975). Some educational aspects of hemispheric specialization. *UCLA Educator*, 2, EE.UU.
- Gazzaniga, M. y LeDoux, J. E. (1978). *The integrated mind*. New York: Plenum Press.
- Haley, J. –editor– (1967). *Advanced techniques of hypnosis and therapy. Selected papers of Milton H. Erickson*. New York: Grune & Stratton.
- Haley, J. (1973). *Uncommon therapy. The psychiatric techniques of Milton H. Erickson*. New York: Ballantine.
- Kertész, R. y Kerman, C. (1987). *¿Quiere hacer terapia?* Buenos Aires: Editorial Ippem.
- Kertész, R. (1992). La terapia Ericksoniana. *Anales del VIII. Congreso Argentino de Aná-*

- lisis Transaccional y Nuevas Ciencias de la Conducta (VIIo. CONGRAT)*, Buenos Aires, octubre.
- Kertész, R. (2003). Programa Multimodal de manejo del stress. Relato, Iller. *Congreso de la International Stress Management Association, Porto Alegre, Brasil, junio*.
- Kertész, R., Atalaya, C., y Kertész, A. (2003). *Análisis Transaccional Integrado*. Buenos Aires: Editorial Ippem.
- MacLean, P. D. (1990). *The triune brain in evolution*. New York: Plenum Press.
- Restak, R.M. (1984). *The brain*. New York: Bantam Books.
- Rosen, S. (1986). *Mi voz irá contigo*. Buenos Aires: Paidós.
- Sperry, R. W., Gazzaniga, M.S. y Bogen, J.E. (1969). Interhemispheric relationships: the neocortical commissures; syndromes of hemispheric disconnection. In P.J. Vinken y G. W. Bruyn (editores), *Handbook of clinical neurology*, Vol 4, Amsterdam.
- Zeig, J. K. (1985). *Un seminario didáctico con Milton Erickson*. Buenos Aires: Amorrortu.

## El enfoque integral de Ken Wilber y el Análisis Transaccional

Jordi Oller Vallejo<sup>1</sup>

### *Resumen*

En este artículo su autor explora y analiza las alusiones de Ken Wilber al análisis transaccional en su obra, las cuales, aunque parciales y en algunos temas inexactas, son favorables y aporta algunas contribuciones útiles. Previamente, ofrece un apunte sobre Wilber y las fases de su aportación, añadiendo algunas consideraciones sobre dicho autor y su denominado enfoque integral.

*Palabras Clave:* Wilber, enfoque integral, análisis transaccional, terapia gestalt, Padre, Adulto, Niño, introyección, retroflexión, proyección.

### **The integral approach of Ken Wilber and the transactional analysis**

### *Abstract*

In this article the author explores and analyzes the references of Ken Wilber to transactional analysis in his work, which although incomplete and inaccurate in some subjects, are favorable and has some useful contributions. Previously, provides an outline on Wilber and the phases of its contribution, adding some considerations about the author and his so-called integral approach.

*Key words:* Wilber, integral approach, transactional analysis, gestalt therapy, Parent, Adult, Child, introyection, retroflexion, projection.

### **L'approche intégrale de Ken Wilber et l'analyse transactionnelle**

### *Résumé*

Dans cet article, l'auteur explore et analyse les références de Ken Wilber sur l'analyse transactionnelle dans son travail, lesquelles malgré leur partialité et dans certains sujets inexactes, sont favorables et l'auteur y apporte quelques contributions utiles. Auparavant, le travail offre une annotation sur Wilber et les phases de sa contribution, qui ajoutent quelques considérations sur l'auteur et sa dénommée approche intégrale.

*Mots clé:* Wilber, approche intégrale, analyse transactionnelle, gestalt thérapie, Parent, Adult, Enfant, introyection, rétroflexion, projection.

## **INTRODUCCIÓN**

La primera vez que leí a Ken Wilber refiriéndose al Análisis Transaccional-AT fue en

su libro *La conciencia sin fronteras: Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal* (Wilber, 1985), publicado originalmente en Inglés en 1979. En aquel

<sup>1</sup> Certificado en Psicología por la UB. Analista Transaccional Clínico Certificado por la ITAA y EATA. [jov@transaccional.net](mailto:jov@transaccional.net)/<http://www.analisis-transaccional.net>

entonces en que Wilber aún estaba adscrito a la psicología transpersonal, escribió sobre su positiva valoración del AT como una terapia a nivel de la *persona/ego*, lo que reproducí en mi libro *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional* (Oller, 1988, 2001a, p. 34):

El mejor método es, a mi entender, el del análisis transaccional, que preserva lo esencial de Freud, pero lo incluye en un contexto simple, claro y conciso, reconociendo además en términos generales la posibilidad de niveles más profundos del ser, de manera que no sabotea abiertamente las intuiciones más profundas (...) (Wilber, 1985, p. 137).

Fue uno de sus primeros textos, perteneciente a la Fase 1 de su contribución (se distinguen cinco fases en su labor), habiendo pasado desde entonces del orden de 30 años, con una productividad y creatividad notables en el mundo del pensamiento moderno, Y aunque no siempre se haya referido regular y explícitamente al AT, sus favorables alusiones y valoración de este método se han mantenido a lo largo de todos estos años. Y así, en su reciente libro perteneciente a su actual Fase 5 *La visión integral: Introducción al revolucionario enfoque sobre la Vida, Dios y el Universo* (2008), publicada originalmente en Inglés en 2007, aún se refiere al AT en los siguientes términos: "Hay muchas formas eficaces de psicoterapia de la sombra, desde la terapia gestalt hasta la terapia psicoanalítica y el análisis transaccional (...)" (p. 131).

Mi principal finalidad con este artículo es, sin pretender ser exhaustivo, seguir compartiendo y comentando mi exploración de la contribución de Wilber en la que se ha referido al análisis transaccional.

Desde luego, no es mi intención usar dicha contribución como un argumento de autoridad en apoyo del AT, pues este método terapéutico está ya ampliamente validado por los resultados de los profesionales y clientes que lo utilizan. Contrariamente, me referiré a cómo en su búsqueda de *integralidad* incurre en algunas parcialidades e ine-

xactitudes en su manera de interpretar el AT, resultando éste, en parte, perjudicado.

Aunque para el propósito de este artículo necesitaré referirme a su obra y a algunas de sus aportaciones, no pretendo abarcar la vasta, compleja y a veces polémica contribución de Wilber. Y soy responsable de las interpretaciones y puntos de vista que añado de mi propia cosecha.

### Apunte sobre Wilber

Para este apunte tomo como punto de partida principalmente el resumen informativo publicado en la Wikipedia en Español (2010, on line), el cual he contrastado con otras fuentes como plenamente fidedigno.

Ken Wilber (nacido en 1949) es un pensador estadounidense cuyo trabajo se centra principalmente en el estudio de la evolución del ser humano y de la conciencia. Uno de sus principales intereses es promover una aproximación entre ciencia y espiritualidad, esta última según las experiencias de místicos y meditadores, analizando los elementos comunes a las tradiciones espirituales de Oriente y Occidente.

Su enfoque le caracteriza como un *pensador integrador*, en el sentido de tomar en cuenta la diversidad de aspectos que están implicados en las manifestaciones de nuestro mundo en evolución, en todos sus órdenes. En su obra integra contribuciones de pensadores como, por citar unos pocos, N\_g\_rjuna, Huston Smith, Jrgen Habermas, Jean Gebser, Platn, Hegel y Buda.

No obstante haber practicado distintas técnicas budistas de meditación (actualmente en especial zazen) e incluso reconociendo su posición filosófica ampliamente influenciada por N\_g\_rjuna, Wilber no se identifica como budista.

Autor de numerosos libros en los que desarrolla sus ideas, en 1998 fundó el *Instituto Integral* (Wilber, 2010a, on line) para avanzar en promover su pensamiento. Se trata de un centro de estudio teórico-práctico para investigar las distintas aplicaciones de lo que denomina el *enfoque integral*.

A veces erróneamente se le identifica como adscrito a la *psicología transpersonal*, pues ciertamente desde fines de los 70 hasta mediados de los 80 contribuyó al desarrollo de este enfoque. Pero luego se separó de él por considerar que gran parte de sus referentes caían en lo que denomina la *falacia pre/trans*, que describiré más adelante.

También erróneamente, a veces se le cita como un autor de la *Nueva Era* o *New Age*, pero es todo lo contrario, pues es muy crítico con muchos de los postulados y manifestaciones de este heterogéneo movimiento, que ve fuertemente contaminado de narcisismo mágico y mítico.

### Las 5 fases de la aportación de Wilber

Debido a los profundos cambios de Wilber en su pensamiento a través de los años, sus contribuciones suelen identificarse por fases específicas, cada una de las cuales integra lo que hay de positivo en la anterior, pero la trasciende y supera. Hasta el momento se consideran cinco fases en su recorrido (Wilber, 1998; Visser, 2004; Grinberg, 2005), que a continuación resumo, añadiendo a modo orientativo algún libro de cada fase, a su manera todos vigentes. Son las fases siguientes:

#### Fase 1:

El propio Wilber la considera como su fase romántico-jungiana, viendo el crecimiento espiritual como un proseguir en una dimensión que existía ya en la persona en su infancia pero que se ha perdido durante el proceso de desarrollo y culturización. Presentó una primera versión, simplificada, de una gran teoría unificada de las formas de conciencia, correlacionando enfoques psicológicos, filosóficos y espirituales, tanto orientales como occidentales.

Un libro de esta fase muy popularizado y que aún es interesante leer, es el ya citado *La conciencia sin fronteras: Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal* (Wilber, 1985).

#### Fase 2:

Toma ya en cuenta la dirección *pre/trans* en el crecimiento psicológico y espiritual, viendo a este último sustentándose en el primero, pero con un desarrollo progresivo que pasa por nueve formas de la conciencia, las cuales describe. Y además, la espiritualidad no es ya una dimensión preexistente que se ha perdido sino que se va accediendo a ella evolutivamente. También contribuye describiendo la *falacia pre/trans* (Wilber, 1991).

Entre otros libros, destaco *El proyecto Atman: Una visión transpersonal del desarrollo humano* (Wilber, 1989) y *Los tres ojos del conocimiento: La búsqueda de un nuevo paradigma* (Wilber, 1991).

#### Fase 3:

Refina su modelo de crecimiento, pero ya no lo entiende como un proceso a través de etapas lineales, sino como un proceso complejo que no sólo progresa con avances y aparentes retrocesos transitorios, sino que tiene varias líneas de desarrollo: la cognitiva, la emocional, la moral, la psicosexual, la interpersonal, la social, la espiritual, etc. Y aunque la persona, ya sea por su natural idiosincrasia o por sus carencias y fijaciones biográficas, puede destacar en unas líneas sobre otras, en su crecimiento ha de lograr tomarlas en cuenta y en lo posible armonizarlas.

Un libro de esta fase muy útil para los interesados en los trastornos psíquicos y su tratamiento es *Psicología integral* (Wilber, 1994), traducción de *Transformations of consciousness*, por lo que no ha de confundirse con ser la traducción de *Integral psychology: Consciousness, spirit, psychology, therapy* (Wilber, 2000).

Siguiendo a esta fase hubo un periodo en el que no hubo cambios significativos, pues estuvo absorbido acompañando a su pareja Treya en su grave enfermedad y finalmente su muerte. La crónica de este periodo se recoge en el libro co-escrito por

ambos *Gracia y Coraje: Espiritualidad y curación en la vida y en la muerte de Treya Killam Wilber* (1991), una auténtica joya.

#### Fase 4:

Añade a su modelo del crecimiento individual una dimensión socio-cultural, comenzando a desarrollar una teoría integral donde tiene en cuenta diversas perspectivas para abordar la totalidad de manifestaciones del fenómeno humano, que organiza según cuatro cuadrantes interrelacionados. Y así, crea el modelo conceptual y gráfico OCON (Fig. 1), abreviatura de *omnicuadrante* y *omninível* (en Inglés se le llama AQAL, de *All Quadrants, All Levels*), añadiendo más adelante también las dimensiones que denomina *omnilínea*, *omniestado* y *omnitipo*<sup>2</sup>. Su finalidad es hacer el modelo más completo y representativo de la realidad en todos sus órdenes, con la finalidad de facilitar un efectivo funcionamiento individual y social.

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo individual subjetivo.</li> <li>- El yo.</li> <li>- Lo intencional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo individual objetivo.</li> <li>- El ello.</li> <li>- Lo orgánico.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo colectivo.</li> <li>- El nosotros.</li> <li>- Lo cultural</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo colectivo objetivo.</li> <li>- El ellos.</li> <li>- Lo social.</li> </ul>

Figura 1: El modelo OCON.

Entre otros libros, de esta fase es recomendable *Breve historia de todas las cosas* (Wilber, 1997), ya que además ofrece una visión global y relativamente asequible de la contribución de Wilber hasta esta fase.

#### Fase 5 y actual:

Se decanta hacia lo "post-metafísico" y sigue afinando su modelo integral OCON, incorporando en él su propia visión sobre la evolución a partir de la desarrollada por Christopher Cowan y Don Beck (1996), que se basan en el modelo la *Dinámica Espiral* creado por Clare Graves (ed. William R. Lee, 2004). Estos autores nombran y describen diferentes *vmemes*<sup>3</sup> de tipo axiológico, o sea, cada uno implicando una visión de la vida y sus valores, según distintos niveles de desarrollo evolutivo; y a cada *vmeme* lo identifican con un color distinto. Pero Wilber ha modificado el enfoque original, apartándose también del de la *Dinámica Espiral Integral* que ha continuado Beck (2010, on line), con quien durante un tiempo trabajó estrechamente.

Últimamente Wilber (2008) viene dando gran importancia a lo que llama la *Práctica Vital Integral* - PVT, proponiendo incluso unos módulos de ejercicios prácticos que abarcan las diferentes facetas de la vida del ser humano, a modo de orientación. Por ejemplo, uno de estos módulos es el del *trabajo con la sombra*, para el que, entre otros métodos, cita cómo útil el análisis transaccional.

<sup>2</sup> Dentro de la dimensión *omnitipo*, una variable es la representada por los diferentes tipos humanos, que estoy de acuerdo con Wilber cuando se refiere al tema usando la simple tipología *masculino-femenino*, pero otra cosa son las tipologías características más complejas, como, por ejemplo, el *eneagrama*, cuyo uso ha de relativizarse. De hecho, cualquier sistema clasificatorio tiene poco que ver con el espíritu idiosincrásico de la psicología humanista y de la psicología transpersonal. Y a lo peor, puede favorecer el efecto *Pigmalión* (Oller, 2001a) y también el de las *profecías que se autocumplen*, por las cuales la persona acaba "cumpliendo" con su clasificación, ya sea establecida por ella misma o por los demás, lo que se ha de tener en cuenta.

<sup>3</sup> Los *memes* (Dawkins, 2000) son informaciones culturales capaces de replicarse imitativamente, influenciando la conducta del ser humano para favorecer su reproducción. Los memes vienen a ser en lo cultural, lo que los genes son en lo biológico. Son simples memes, por ejemplo, las frases hechas (como el "condemorrrr" de Chiquito de la Calzada, el "rarorarararooo", etc.), y los pegadizos estribillos de las canciones de moda. Desde luego, los memes que la Dinámica Espiral distingue con el término *vmemes* son conceptualmente más complejos, con sistemas de valores que subyacen en las diferentes visiones culturales sobre la vida y los seres humanos, pero que también se perpetúan imitativamente.

De esta última fase son cabe destacar *Espiritualidad integral* (Wilber, 2007) y el ya citado *La visión integral: Introducción al revolucionario enfoque sobre la Vida, Dios y el Universo* (Wilber, 2008).

### Consideraciones sobre Wilber

Desde luego, a quien esté interesado en la obra de Wilber, además de leer fuentes originales, le recomiendo conocer también posibles críticas, para evitar así convertirse en un mero seguidor repetidor o a lo peor en rendirle “culto”, puesto que también hay críticas en este sentido (Bauwens, 2010, on line). Un sitio web con amplia información de todo signo sobre Wilber es la de Frank Visser (2010, on line) que pasó de ser uno de sus divulgadores, a convertirse en un crítico riguroso y a veces incluso adverso.

De hecho, aunque no es lo general, como si se adelantará a las posibles críticas, Wilber a veces también relativiza su propio enfoque, cosa que algunos de sus incondicionales toman poco en cuenta. Así, por ejemplo, en el libro de Visser (2004) publicado antes de ponerse adverso con Wilber y cuyo título es *Ken Wilber: O la pasión del pensamiento*, en el prólogo Wilber ha escrito:

Dicho en otras palabras, todos mis libros son mentiras, simples mapas del territorio, sombras de la realidad, símbolos grises que arrastran pesadamente sus vientres sobre la página muerta, signos cargados de furia y de gloria que no significan absolutamente nada (...) (p. 15).

Y más adelante, añade:

Lo que sigue es un atlas, un libro que contiene mapas que, a mi juicio, son muy globales pero que, en última instancia, no dejan de ser más que mapas. Úselos tan sólo como recordatorio para bailar, para indagar en su Yo, el Yo que contempla esta página y este Kosmos en el mismo vistazo (...) (p. 15).

Y también en *Sexo, ecología y espiritualidad* (Wilber, 1996) ha escrito:

En cualquier caso, este amplio mapa dista mucho de ser definitivo o de estar acabado. Además de estar hecho de generalizaciones orientadoras, yo diría que este es el libro de las mil hipótesis. Contaré la historia [aquí en el original en Inglés hay un *simplemente*] *como si fuera cierta*<sup>4</sup> [la cursiva es mía] (porque al contarla así se hace mucho más legible), pero todo lo que digo a continuación está abierto a ser confirmado o rechazado por un colectivo cualificado (...) (p. 10).

Desde luego, reconocer que nos está contando la “historia” *como si fuera cierta* para facilitarnos que se lea mejor, puede que sea de “agradecer” como advertencia, pero en el fondo es muy preocupante, tal como ha preocupado a sus críticos. Por ejemplo, Visser (2010, on line) se ha alarmado seriamente y lo ha manifestado en su artículo *Contando la historia como si fuera verdad*, en donde además cita a Jeff Meyerhoff (2010a, on line), otro crítico (2010b, on line), quien refiriéndose al interés de Wilber en facilitar la lectura ha escrito: “(...) Mejor lectura, pero mucha peor erudición; porque cómo puede saber el lector qué partes son el conocimiento ‘simple pero sólido’, y que partes son las ‘hipótesis?’”.

Mi respuesta a Meyerhoff es que, salvo que el lector pertenezca a una minoría muy cualificada, va a tener dificultades para discriminar qué son hipótesis y qué es lo cierto. Y aún más las tendrán los seguidores de Wilber que le lean confiada e incondicionalmente, sin reflexionar hasta qué punto lo que están leyendo es cierto y hasta qué punto es una sugestiva especulación hipotética sobre las cosas, que están tomando por cierta.

Esto se complica aún más por el uso que hace Wilber para su enfoque del término *in-*

<sup>4</sup> En el libro traducido al Español (Wilber, 1996) se ha escrito “como si fuera real”, pero una traducción más apropiada es la de “como si fuera cierta”, que es la que utilizo.

*tegral*<sup>5</sup>, pues induce a pensar que en él está integrado *todo*<sup>6</sup> el saber que hay que integrar, es decir, que “ha logrado abarcarlo todo”. Pero eso es distinto de “*estar en proceso de ir abarcando*”, que es lo que entiendo por *ser integrador*, tal como el enfoque de Wilber realmente lo es, si no decae en cerrarse en sí mismo. Es una diferenciación análoga a la que me he referido (Oller, 2004) en mi concepto de *personalidad integradora*, escribiendo:

(...) Pero dicho concepto [el de personalidad integradora] no es el mismo que el de personalidad integrada ni tampoco el de personalidad integral, pues ambos conceptos inducen a pensar en un logro que ya se ha alcanzado, que está alcanzándose o que es alcanzable de una vez por todas, o sea, alcanzable de manera definitiva, lo que está muy lejos de nuestra realidad evolutiva humana (p. 16).

Además, el hecho de que Wilber haya tenido que “ir eligiendo” lo que iba a integrar de otros enfoques, casi inevitablemente conlleva un fuerte “recorte” de los enfoques integrados, para posibilitar la integración. Y el lector puede pensar que *la parte* integrada de cada enfoque es *el todo* de dicho enfoque. Eso suponiendo que Wilber siempre conozca suficientemente los enfoques originales que integra, que, como le critica Alan Kazlev (2010, on line), a veces no es así. De esta manera, el riesgo es desvirtuar en alguna medida los enfoques integrados, por lo menos ante quienes no los conocen o los conocen poco, lo que también veremos más adelante ocurre referido al AT.

Por otra parte, el que Wilber y seguidores estén convirtiendo lo de *integral* en una

*marca*, inclusive comercial, aún hace más difícil cuestionar y relativizar lo de la *integralidad*. Al respecto, en el sitio web sobre la *Dinámica Espiral* que dirigen Christopher Cowan y Natalia Todorovic (2010, on line), en dónde se argumenta que el enfoque wilberiano está deviniendo en una ideología institucionalizada, han escrito:

(...) De esta manera, el adjetivo ‘integral’ se ha convertido en un sustantivo filosófico así como una etiqueta comercial –“si es integral, tiene que ser ‘lo bueno’”– y una posición valorativa –“si es bueno para lo integral, es bueno para el país”. Al mismo tiempo, lo ‘integral’ ha llegado a ser una clase de marca registrada, un término genérico para una lista de deseos de las actitudes y creencias, así como un calificativo para una variedad amplia de ofertas de productos (...)

Recuerdo que al inicio de mi formación como analista transaccional, uno de mis primeros aprendizajes fue saber que el *Padre* –que se trataba concretamente del *Padre Introyectado*– se le reconocía caracterizado por definir lo que era cierto o no en la vida, queriendo tener siempre la razón de manera absoluta, sin pararse a reflexionar sobre sus opiniones. Podría interpretarse que Wilber, como hace el Padre Introyectado, también esté definiendo y aseverando qué es lo cierto, desde luego justificándolo en que es lo mejor para ayudar al lector. Y por cierto, también el disfuncional tipo de Padre al que me estoy refiriendo, busca hacer para los demás “lo que es mejor para ellos”, independientemente de lo que realmente sea mejor y quieran.

Desde luego, no pienso que Wilber este actuando generalizadamente con su Padre Introyectado, pero es posible que,

<sup>5</sup> De hecho, son bastantes los pensadores integradores que, como hace Wilber, podrían identificar sus enfoques como integrales (por ejemplo, pienso en el pensador hindú Aurobindo, entre otros). Ignoro por qué Wilber ha acaparado para su enfoque el término de integral, pues tal vez podría haber bastado con ser el *enfoque Wilber*, ciertamente un *enfoque integrador* e incluso *muy integrador*.

<sup>6</sup> Además, esta idea de que en el enfoque integral de Wilber está integrado *todo*, se refuerza con el título de dos de sus libros: *Breve historia de todas las cosas* (Wilber, 1997) y *Una teoría de Todo* (Wilber, 2001).

aún siendo verdaderamente excepcional el uso del razonamiento analítico e integrador de su Adulto, a veces esté más o menos *contaminado* por el Padre Introyectado, lo que sería entonces una manifestación de su *guión psicológico*. Y cuando el Padre Introyectado está por medio, siempre quiere tener la razón y no tolera que se la objeten, lo que es algo que curiosamente se censura a Wilber, que incluso ha escrito un artículo sugiriendo cómo han de leerse las críticas a su trabajo (Wilber, 2010b, on line).

### Las nueve formas de la conciencia

Una contribución fundamental para tratar en este artículo sobre el AT en la obra de Wilber, es su diferenciación, a partir de la Fase 2, de las nueve formas de la conciencia, que en principio describe siguiendo un desarrollo lineal, pero que después relativiza en la Fase 3. Partiendo de la *Forma 0* previa al nacimiento y a la que denomina *matriz primaria indiferenciada*, de manera esquemática son las siguientes<sup>7</sup>:

- F-1) La *sensorio-física*. El *yo físico*. El mundo de *lo arcaico*.
- F-2) La *emocional-fantásmica*. El *yo emocional*. El mundo de *lo mágico*.
- F-3) La *representativa* o *simbólico-conceptual*. El *yo simbolizante*. El mundo de *lo mítico egocentrado*, en que la persona busca símbolos que encajen con sus necesidades.
- F-4) La de la *regla/rol* (también le llamo la *guionada*). El *yo guionado*. El mundo de *lo mítico alocentrado*, en que la persona busca encajar socialmente con los demás.
- F-5) La *reflexiva-formal*. El *yo razonador*. El mundo del *conocimiento*.
- F-6) La de la *visión-lógica* (también le llamo la *omniabarcante*). El *yo centáurico*. El mundo de *lo existencial*.

- F-7) La *psíquica*. El *yo místico natural*. El mundo de *lo supranormal*.
- F-8) La *sutil*. El *yo místico teísta*. El mundo de *la unión con lo divino*.
- F-9) Y la *causal*. El *yo místico sin forma*. El mundo de *la vacuidad existencial*.

Además, paradójicamente, subyacente e incluso algunas veces manifestándose sea cual sea la forma, pero trascendiéndolas a todas, está lo *no-dual* (Wilber, 1997, 2008).

Respecto a las formas de la conciencia, para evitar ser más wilberianos que el propio Wilber —como a veces lo son sus seguidores incondicionales—, cabe citar que refiriéndose a ellas como estadios, ha escrito (Wilber, 1997): “(...) Me he referido ya a nueve de ellos, aunque ésa no es más que una visión simplificada y todavía quedan muchas cuestiones sin resolver (...)” (p. 207).

A las tres primeras formas de la conciencia las describe como *prepersonales* y *prerracionales* (de F-1 a F-3), las otras tres como *personales* y *racionales* (de F-4 a F-6), y las tres últimas como *transpersonales* y *transracionales* (de F-7 a F-9).

Y también relacionado con las formas de la conciencia, Wilber describe la *falacia pre/trans* (Wilber, 1991), según la cual, por una parte, manifestaciones genuinamente espirituales son descontadas en su significado y rebajadas a *estados inmaduros prepersonales*. Y por contra, estas últimas manifestaciones son también descontadas pero elevadas a *estados espirituales transpersonales*. Y esto sucede simplemente porque ambos estados son *no racionales*, sin discriminar que unos lo son porque son *prerracionales* y los otros lo son porque son *transracionales*, lo que es muy distinto.

Tener en cuenta la *falacia pre/trans* es fundamental para poder separar la *espiritualidad prepersonal* que ha caracterizado el pasado pero que aún perdura, de la genui-

<sup>7</sup> La *F* que uso en este artículo como abreviatura de *Forma de la conciencia*, también es usada por Wilber como abreviatura de *Fulcro de la conciencia*, que es como llama al proceso de identificación, diferenciación y posterior integración que tiene lugar en cada forma. Por tanto, a efectos prácticos utilizo *Forma* y *Fulcro* de manera equivalente.

na *espiritualidad transpersonal*. La primera está hecha de creencias religiosas arcaicas, mágicas y míticas, mientras que la segunda está evolutivamente abierta a lo que ya se ha logrado conocer y razonar actualmente.

Por ejemplo, dentro del movimiento de la Nueva Era, en algunos enfoques subyace la *creencia narcisista* de que la persona puede “crear” cualquier realidad que quiera. También, en otros enfoques subyace la *creencia limítrofe* de que “algo superior” que está a favor de la persona, puede “crear” para ella la realidad que quiera o demande. Se trata de *creencias prepersonales* que tienen que ver con la patología de la *conciencia emocional-fantásmica*, o sea, la F-2. Pero en ningún caso son *creencias transpersonales*, es decir, evolutivamente basadas en la realidad de lo transpersonal, aunque erróneamente así se las considere y justifique.

#### La cuarta forma de la conciencia y el AT

Una de las contribuciones interesantes de Wilber trata del tipo de trastornos que pueden darse en cada forma de la conciencia, proponiendo además los tratamientos que le son adecuados. Su libro al respecto es el ya citado *Psicología integral* (Wilber, 1994), que es donde más detallada está su referencia al AT como método terapéutico.

Wilber relaciona el AT con la patología de la cuarta forma de la conciencia, o sea F-4, que ha llamado la *forma regla/rol* y a la que también llamo la *forma guionada*. Es la que está regulada por las *reglas* que la persona sigue y los *roles* que interpreta en su guión, todo lo cual está condicionado por los demás o por sí misma para encajar con ellos, ya sea positiva o negativamente. Con palabras de Wilber (1994), la que llamo la *persona guionada*:

(...) se centra mucho más en las reglas y en los roles —el deseo de adecuación, de pertenencia, de encontrar su lugar, o su rol entre otros roles, de comprender las reglas y el correspondiente miedo a no tener rostro, a confundir los roles y a romper las reglas (...) (p.89).

Por tanto, aquí es muy importante la contribución que ha hecho el AT en el tema del *guión*, el cual puede ser tanto positivo como negativo. Desde el punto de vista de la terapia, generalmente suele enfatizarse la importancia del *guión negativo* y de los demás aspectos relacionados (Oller, 2001), o sea, el *contraguión* (manifestarse de una manera que parece positiva, pero que no lo es), el *antiguión* (manifestarse contrariamente al guión) y el *epiguión* (manifestarse cumpliendo el guión de otro). Pero también, como Wilber implícita, la experiencia personal de seguir un *guión positivo* es una forma de la conciencia también necesaria como paso para el desarrollo.

A la manifestación negativa del guión Wilber (1994) la llama la *patología del guión*, siendo en su modelo la primera patología personal que sigue a las patologías prepersonales, o sea, a los *trastornos psicóticos* propios de la F-1, los *trastornos narcisistas* y *fronterizos* propios de la F-2, y los *trastornos psiconeuróticos* propios de la F-3.

Respecto a la patología del guión ha escrito:

Quando hablo de ‘patología del guión’ o de ‘neurosis de guión’ me estoy refiriendo al abundante trabajo del análisis transaccional sobre la teoría de los juegos y los guiones y a la obra de los teóricos de la comunicación sobre la asunción de roles (...) (p. 89).

Y en otro capítulo refiriéndose al tratamiento de los guiones ha escrito:

Una de las principales contribuciones de Berne (1972) fue la investigación de este nivel crucial del self —el self textual o self de guión— en sus propios términos sin reducirlos a dimensiones meramente psiconeuróticas o libidinales. Berne partió del ego tripartita (Padre-Adulto-Niño) —es decir, del nivel propio de la F-3 (no la F-1 ni la F-2)— e investigó fenomenológicamente la forma en que este self asumía roles intersubjetivos más complejos en un amplio conjunto de relaciones objetales (...) (pp. 118-119) [la F-3 es la forma de la conciencia representativa o simbólico-conceptual].

Finalmente, Wilber divide la patología del guión y su tratamiento en dos grandes grupos estrechamente relacionados: uno es el de los *roles* que desempeña una persona y el otro es el de las *reglas* que rigen su conducta. Y a continuación describe que la patología de los roles ha sido especialmente trabajada por el AT, desde luego, junto a otros enfoques. Pero en cambio, no se refiere al AT para el trabajo con la patología de las reglas, para el que cita en especial las terapias propiamente cognitivas. Pero el AT también tiene mucho de enfoque cognitivo, por lo que a continuación haré algunas consideraciones.

Por una parte, el AT también trabaja en resolver –y muy eficazmente– las reglas negativas que rigen a la persona en su guión, que son lo que entendemos por *mandatos* en el modelo transaccional. En este sentido, en AT son a destacar el trabajo de *reparentamiento total* (al que también llamo de *recrianza*) (Schiff & Day, 1972) y el de *reparentamiento puntual* o simplemente *parentamiento* (Osnes, 1974), así como el de *redecisión* (Goulding & Goulding, 1979). Con estos enfoques se trabaja en sustituir los mandatos por mensajes saludables, así como las decisiones precoces por decisiones sanas, es decir, que se trabaja precisamente en el cambio de reglas.

Desde otro punto de vista, aunque Wilber destaque al AT por su aporte en trabajar en la patología de los roles, ha de tenerse en cuenta que los *estados del yo* (Berne, 1980) no son simplemente *roles* (Oller, 1997), sino que son *realidades* conductuales, sociales, históricas y vivenciales. Berne (1980) fue claro al respecto, como cuando, por ejemplo, refiriéndose al trabajo del terapeuta, escribió:

(...) Si un terapeuta ejerce el papel de terapeuta, no llegará muy lejos con los pacientes perspicaces. Tiene que ser un terapeuta. Si decide que cierto cliente necesita reafirmación parental, no representa entonces el rol de un padre, más bien libera su propio estado del yo Parental [o sea, su Padre] (...) (p. 233).

Otro aspecto a considerar sobre la cuarta forma de la conciencia, es que ha de evitarse interpretar que al situar Wilber la patología del guión en la F-4, el AT sólo sea útil en ella. Ya he aludido antes, citando a Wilber, que los símbolos conceptuales de Padre-Adulto-Niño aparecen ya en la F-3 como estructuradores intrapsíquicos diferenciadores de las experiencias vividas. Y además, sobre la F-3 anticipando las manifestaciones de la F-4, Wilber también ha escrito: “(...) Obviamente, los juegos conceptuales y guiones conceptuales (y sus precursores) se remontan a F-3 pero no adquieren un peso dominante y central hasta llegar a F-4 (...)” (p. 89).

### **El AT y las formas de la conciencia personal**

Sobre el tratamiento con AT, generalizándolo a las terapias cognitivas del guión –en las que aquí tomo la responsabilidad de incluir explícitamente al AT– Wilber (1994) ha escrito:

Esto no significa que la terapia cognitiva del guión se aplique exclusivamente a la patología propia de F-4 (ya que también parece apropiada al rango de F-5 y F-6) sino tan sólo que F-4 constituye el primer estadio al que puede aplicarse el análisis cognitivo del guión, un estadio que comienza a diferenciarse de la problemática psicodinámica propia de los fulcros anteriores (...) (p. 120).

Por tanto, centrándome en el AT, además de ser útil en resolver las disfuncionalidades propias de la F-4, su utilidad se amplía en facilitar crecer también en las posteriores formas personales de la conciencia, hasta las puertas de lo transpersonal.

De esta manera, con el AT puede avanzarse en el desarrollo de la perspectiva *mundicéntrica* de la F-5 (todos los grupos son importantes), superándose la *sociocéntrica* de la F4 que Wilber también la llama *etnocéntrica* (sólo mi grupo es importante), y la *egocéntrica* (sólo yo soy impor-

tante) que se da en las formas anteriores. Se facilita así asumir el “estar bien” de todas las personas —y también de los demás seres— de manera que sean vividas como merecedoras de la misma consideración existencial, sin importar raza, sexo, credo o limitaciones personales.

Además, respecto a la F-6 y como prolongación de todo lo anterior, el AT facilita la consolidación de la *persona auténtica*, regida, usando términos de Wilber, por el *yo centáurico*<sup>8</sup>, que es lo contrario de la *persona guionada*. Resolver la patología del guión facilita, por tanto, crecer en la *autonomía existencial*. El mismo Berne (1983) escribió:

En cuanto se refiere a la existencia real en el mundo, el análisis transaccional comparte con el análisis existencial una elevada estima y un intenso interés por las cualidades personales de sinceridad, integridad, autonomía y autenticidad, lo mismo que por sus manifestaciones sociales más conmovedoras en el encuentro y la intimidad (pp. 341-342).

Desde luego, el AT es una metodología muy útil para facilitar el logro de un buen nivel de autonomía, pero dicho logro implica también su propio nivel de dificultades, de tipo existencial. Son dificultades que han de vivirse y afrontarse en el desarrollo, pero que a veces no son suficientemente tomadas en cuenta en algunas divulgaciones “triumfalistas” sobre el AT. Parece como si consiguiendo “estar bien” se acabara por fin con todos los problemas, lo que no es así. Y a lo peor, entonces estos problemas se malinterpretan, ya sea por uno mismo o por los demás, como prepersonales, cuando de hecho, pueden ser preámbulo de lo transpersonal. Wilber (1989) refiriéndose al por qué de estas dificultades, ha escrito:

(...) El yo, que ha aceptado (hasta cierto punto) la muerte y la trascendencia de todos los niveles inferiores, se halla ahora completamente *identificado* con el ego mental —el ego P-A-N—, y esta nueva sensación de identidad sustitutoria se fortifica hasta los dientes para defenderse de la muerte y de la trascendencia (...) (p. 238).

De manera que, paradójicamente, aún estando en la cima del desarrollo de las formas personales de la conciencia, el yo centáurico se mueve en un nivel sobre el que Wilber (1997) escribe:

(...) Este nivel constituye clásicamente la morada de la angustia existencial, de la desesperación, de la ansiedad, del miedo, del sobresalto y de la enfermedad mortal ¡precisamente porque ha perdido todos esos confortables consuelos! (p. 262) [se refiere al consuelo de los mitos, las expectativas mágicas o los arrebatos egocéntricos o etnocéntricos].

Lo que más adelante aclara explicando que:

Para el alma existencial, todos los deseos han perdido su sentido porque, a fuerza de mirar cara a cara la existencia, ha terminado enfermando, el alma existencial es un alma para la que lo personal se ha convertido en algo completamente insubstancial, un alma, en otras palabras, que se halla en la antesala misma de la dimensión transpersonal (p. 264).

### El AT y las formas de la conciencia transpersonal

Respecto a las formas de la conciencia transpersonal *psíquica, sutil y causal*, o sea, la F-7, la F-8 y la F-9, desde luego el AT no se ha originado como un tipo de terapia para estas formas. Sin embargo, muchos terapeutas transaccionales están abiertos a integrar la necesidad de cultivar una genuina espiritualidad transpersonal como parte fundamental de su crecimiento,

<sup>8</sup> El término proviene del *centauro*, un tipo de caballo mitológico cuya mitad inferior es un caballo y la mitad superior es un hombre que está apuntando al cielo con un arco y una flecha, es decir, que está realizando e integrando los dos aspectos de su humanidad y apuntando hacia lo espiritual.

para ellos mismos y para sus clientes si manifiestan dicha inquietud.

De hecho, con las limitaciones y precauciones que Wilber (1994) bastante detalladamente describe (pp. 250-254), una práctica de meditación puede acompañar beneficiosamente a la terapia a partir de la F-3, desde luego sin sustituirla. En cambio está contraindicada en la F-1 y sus trastornos psicóticos, así como en los trastornos narcisistas y fronterizos de la F-2.

Sin embargo, a propósito de la meditación, cabe citar aquí que Wilber (2008) ha expresado su pensamiento más reciente escribiendo:

Durante un tiempo se pensó que la meditación podría descubrir o “desreprimir” la mayor parte del material relegado a la sombra inconsciente, pero tras varias décadas de práctica meditativa, la sombra seguía intacta. Y es que, según parece, si no sabemos exactamente lo que estamos buscando, la conciencia panorámica proporcionada por la meditación es demasiado amplia para llegar a los elementos específicos de la sombra. Para ello se requiere una psicoterapia mucho más incisiva (p. 131).

Y de manera más contundente añade (Wilber, 2008): “Por más útil que resulte, la meditación jamás podrá reemplazar a la psicoterapia” (p. 131), citando después al AT, junto a otras, como una forma eficaz de psicoterapia de la sombra.

### **El proyecto Atman y el modelo P-A-N**

Un libro en el que abundan las referencias de Wilber al AT y a su modelo de la personalidad, es el ya citado *El proyecto Atman* (Wilber, 1988), que trata del desarrollo evolutivo del ser humano *hasta dónde sea...* [la expresión en cursiva es mía] y que Wilber lo expresa así:

(...) el desarrollo es evolución, la evolución es trascendencia, y el objetivo final de la trascendencia es Atman, la Conciencia de Unidad esencial en sólo Dios. Todos los im-

pulsos sirven a este Impulso, todos los deseos dependen de este Deseo y todas las fuerzas están supeditadas a esta Fuerza. Y es a este movimiento, en su conjunto, al que denominamos proyecto Atman, el impulso de Dios hacia Dios, de Buda hacia Buda, de Brahman hacia Brahman (...) (p. 9).

De este libro, cuando trata de los reinos egoico-mentales, de su argumentación utilizando el modelo de la personalidad del AT, destaco lo siguiente:

El superego o Padre puede, a su vez, subdividirse en Padre Nutricio, o ego ideal, y Padre Controlador, o conciencia, y lo mismo puede ocurrir con el estado egoico Niño que, a su vez, puede diferenciarse todavía más en Niño Adaptado, Niño Rebelde y Niño Natural (...) (p. 65).

Desde luego, la equiparación que hace Wilber de Padre Nutricio con el ego ideal, y la de Padre Controlador con la conciencia –supongo que en el sentido moral–, no puede sustentarse desde el punto de vista del AT. Ni tampoco la equiparación del superego con el Padre, pues las instancias freudianas no son lo mismo que los estados del yo del AT, lo que he desarrollado en mi artículo *Las instancias freudianas, los órganos psíquicos y los estados del yo* (Oller, 2006b), del que transcribo lo siguiente:

Ciertamente, Berne a veces contribuyó a la confusión entre los estados del yo y las instancias freudianas, como cuando él escribió que “aunque hay diferencias teóricas que son significativas para el trabajo avanzado, para los propósitos ordinarios no es necesario distinguir entre el Adulto y el ‘ego’ freudiano” (Berne, 1977, pp. 131-132). Por otra parte, señaló que el “Padre, Adulto y Niño, no son sinónimos del superego, ego e id; estas últimas son las instancias psíquicas (Freud, 1949) mientras que los primeros son estados del yo completos, cada uno incluyendo influencias del superego, ego e id” (p. 148). Y más tarde agregó que “ni los estados del yo como tales, ni los órganos psíquicos que les

'dan origen', corresponden con las "instancias freudianas" (Berne, 1983, p. 220). En los últimos años, esta puntualización ha sido promovida por Novey (1997), en su intento por establecer un enfoque generalmente aceptado en el tema de los estados del yo. (p. 21).

Sin embargo, a pesar de su seguir insistiendo más adelante en equipar las instancias freudianas y los estados del yo, en este libro Wilber también aporta una buena síntesis del papel de los estados del yo de origen histórico en la construcción del guión, escribiendo:

(...) es esta naturaleza sintáctica y dialógica del ego entre el Padre y el Niño (a la que en adelante, y basándonos en las subpersonalidades Padre-Adulto-Niño, denominaremos ego P-A-N) la que permite la elaboración de guiones de la que tan admirablemente se ocupa el análisis transaccional (...) (p. 65).

### **El interés de Wilber por la personalidad tripartita**

La equiparación que hace Wilber del superego con el Padre –y también, aunque menos explícitamente, del ego y el id con el Adulto y el Niño respectivamente– se encuentra ya en un artículo anterior a su libro *El proyecto Atman*. Se trata de *Una síntesis operativa de análisis transaccional y terapia gestalt* (Wilber, 2010c, on line), en el que, por lo demás con una aportación muy interesante que resumiré más adelante, escribió:

Podemos comenzar nuestra síntesis con una base sólida si nos damos cuenta que el AT y la TG generalmente coinciden en que la personalidad es una estructura tripartita. Primero, Freud mismo había propuesto una división estructural en tres formas de la psique: el superego (con subdivisiones del ego-ideal y de la consciencia); el propio ego; y el id, íntimamente asociado con el ego infantil. A pesar del hecho de que los apuntalamientos teóricos de las dos nuevas escuelas de psicoterapia difieren un tanto de la escuela

Freudiana, ambos coinciden en que la estructura de la personalidad del individuo contiene tres mas o menos subpersonalidades distintas. El AT se refiere a ellas como el Padre, el Adulto y el Niño; mientras para la TG son el Perro de Arriba, el self centrado, y el Perro de Abajo.

Tal parece ser la división tripartita de la personalidad. Está el superego, el Padre, el Perro de Arriba, cuyo núcleo está compuesto de las demandas internalizadas y juicios de padres y otras figuras de autoridad. Esta el ego infantil, el Niño, y el Perro de Abajo, que consisten en todos los sentimientos de indefensión y de dependencia que la persona sintió de pequeño. Finalmente, y afortunadamente, esta el ego maduro, el Adulto, el self auténtico, capaz de ver la realidad presente y capaz de basar sus decisiones en hechos objetivos y no en las amenazas del Padre/Perro de Arriba ni en los miedos arcaicos del Niño/Perro de Abajo. (p.197)

Pero si se analiza la argumentación de Wilber, se observará que, paradójicamente, pese a su deseo de comenzar con una base sólida, a mi entender no puede verse que sea así, pues el que los tres enfoques coincidan en considerar que la personalidad es una estructura tripartita, no es nada más que un dato numérico, por sí sólo sin mayor significado.

Mi punto de vista es que Wilber –tal vez de manera tentativa pero forzosamente– está intentando lograr una equiparación de los enfoques de la personalidad del psicoanálisis, el AT y la TG, "seducido" por algunas "semejanzas". Y esto no obstante admitir que los apuntalamientos teóricos del AT y la TG difieren un tanto de los psicoanalíticos. Éste es un ejemplo del procedimiento "integrador" que a veces utiliza y se critica a Wilber, pues pese a las diferencias entre el psicoanálisis y los modelos del AT y la TG, y a su vez entre estos dos, quiere "integrarlos" a toda costa.

Otro aspecto que, tal vez sea porque no lo entiendo, tampoco considero sólido, es cuando escribe que en los modelos de la

personalidad del AT y de la TG coinciden “tres más o menos subpersonalidades distintas”. Posiblemente hay algún error en ese “tres más o menos”, tal vez semántico u de otro tipo, pero no de traducción, desde luego, pues en inglés dice lo mismo<sup>9</sup>.

### El modelo P-A-N que utiliza Wilber

Antes de proseguir es importante aclarar qué modelo de la personalidad en AT Wilber está tomando en cuenta en su integración, pues en AT existe una controversia todavía sin resolver entre dos modelos. Se trata de los llamados *modelo de los tres estados del yo* (Oller, 2003) y *modelo del Adulto Integrado* (Erskine, 1988), para los que he propuesto un enfoque que los integra en un modelo único (Oller, 1997). En el primer modelo el Padre, Adulto y el Niño tienen un modo de funcionar que tanto puede ser actual y positivo, como negativo repitiendo algo originado en el pasado. En cambio, en el segundo modelo sólo el funcionar del Adulto es actual y positivo, siendo el del Padre y el Niño siempre negativos y obsoletos, debiendo ser sanados por el Adulto.

El enfoque que utiliza Wilber al referirse al AT es el del modelo del Adulto Integrado, de manera que el Padre siempre es un *Padre Introyectado* o *yo introyectado*, y el Niño siempre es un *Niño Regresivo* o *yo regresivo*, ambos procedentes del pasado biográfico. En su manera de entender el AT sigue mayormente la divulgación de Thomas A. Harris (1969), no considerando otras maneras de trabajar que lo han enriquecido y que he citado anteriormente (Schiff & Day, 1972; Osnes, 1974; Goulding & Goulding, 1979).

Además, no contempla el *modelo funcional de primer orden* (Oller, 2001b, 2006a) con sus tres estados del yo *Padre Cuidador*, *Adulto Individuador* y *Niño Cuidado*. Y por tanto, tampoco contempla el *modelo funcional de segundo orden* que deriva del anterior (Oller, 2002) y en el que en el Padre Cuidador distingue el *Padre Nutritivo* y el *Padre Protector*<sup>10</sup>, en el Adulto Individuador el *Adulto Reflexivo* y el *Adulto Creativo*, y en el Niño Cuidado el *Niño Sumiso*, el *Niño Rebelde*, el *Niño Retraído*<sup>11</sup> (Oller, 2008) y el *Niño Libre*.

Sin embargo, aunque no coincido con Wilber en sólo tener en cuenta, como si el modelo del Adulto Integrado fuese el único, es muy provechosa su integración de aspectos de los enfoques de la TG y el AT, no obstante las diferencias teóricas y prácticas entre ambos.

### Wilber integrando la terapia gestalt y el AT

A continuación voy a resumir mi comprensión y clarificación personal de la contribución de Wilber en su trabajo *Una síntesis operativa de análisis transaccional y terapia gestalt*, escrito en 1978 (Wilber, 2010, on line). Aún tratándose de un trabajo de su Fase 1, tiene mucho relacionado con el AT que no ha perdido vigencia, al igual que, tal como he dicho al principio de este artículo, tampoco ha perdido vigencia el interés de Wilber por el AT.

Por una parte, Wilber equipara el *Padre*, *Adulto* y *Niño* del AT, respectivamente con el *Perro de Arriba*, *Yo Centrado* y *Perro de Abajo* de la TG, aunque no toma en cuenta que si bien en aspectos tienen semejanzas, son diferentes. Ni tampoco toma en

<sup>9</sup> “Despite the fact that the theoretical underpinnings of the two newer schools of psychotherapy differ somewhat from the Freudian, they both agree that the individual’s personality structure contains *three more or less* distinct subpersonalities” (Wilber, 2010, on line, p. 197) [la cursiva es mía].

<sup>10</sup> Al *Padre Protector* también se le llama *Padre Controlador* y *Padre Crítico*, aunque este último es más propiamente el *Padre Protector Negativo*.

<sup>11</sup> El *Niño Retraído* es el que antes llamaba *Niño Aislado* (Oller, 1986).

cuenta que a los tres conceptos<sup>12</sup> de la TG no se les considera propiamente como constitutivos de una estructura de la personalidad, como lo son los del modelo P-A-N.

Por otra parte, que a mi modo de ver es lo mejor de la integración, Wilber describe los mecanismos psíquicos llamados *retroflexión* y *proyección* en la TG, que son posibilitados por el mecanismo de la *introyección*. Y todo ello lo integra en la manifestación de los estados del yo, así como en el trabajo con la *sombra*.

Recordemos que en el modelo de la personalidad en AT que usa Wilber, cuando alude al Padre y al Niño, se refiere respectivamente al *Padre Introyectado* y al *Niño Regresivo*. Por tanto, en lo sucesivo utilizaré estos términos para evitar confusión respecto a la utilización positiva del Padre y el Niño, el primero como *Padre Cuidador* y el segundo como *Niño Cuidado*.

En la introyección la persona inconscientemente interioriza como si fuesen propios, sin cuestionarlos, los mandatos de figuras parentales (por ejemplo, “no debes enfadarte”), perpetuando viejos asuntos inconclusos con dichas figuras (por ejemplo, cuando la rechazaban por enfadarse sanamente), que aún buscan ser resueltos (por ejemplo, ser aceptada al expresar un sano enfado). A los mandatos de origen parental interiorizados como propios se les llama *introyectos*.

A partir de los introyectos se posibilitan las dos ya citadas manifestaciones disfuncionales: la primera es la *retroflexión*, que sucede en la persona *encarada hacia sí misma*, y la segunda es la *proyección*, en la que la persona está *encarada hacia los demás*.

En la retroflexión la persona inconscientemente no se atreve a manifestar aquello a lo que le supeditan sus introyectos (por

ejemplo, “no debes enfadarte”), revirtiéndolo hacia sí misma (por ejemplo, “no me enfado contigo, me enfado conmigo misma”). La retroflexión divide a la persona internamente en dos polos: uno es el Padre Introyectado que es el *polo activo*, y el otro es el Niño Regresivo que es el *polo pasivo* (desde luego, pasivo respecto al polo activo, pues también puede haber mucha energía y movimiento en él).

En la proyección inconscientemente se exterioriza hacia los demás el polo activo o el polo pasivo de una retroflexión, inhibiendo ya sea el Padre Introyectado o el Niño Regresivo propios. Entonces estos se proyectan percibiéndolos equivocadamente en los demás y viviéndolo como si fuera real lo que sucede, sin serlo o no siéndolo tanto. Un ejemplo de proyección del Padre Introyectado percibiéndolo en otro, es “discúlpame, no volveré a enfadarme”, vivido con el Niño Regresivo. Y un ejemplo de proyección del Niño Regresivo percibiéndolo en otro, es “yo no me enfado, eres tú que te enfadas”, vivido con el Padre Introyectado.

La proyección se reconoce por manifestaciones que, aún pudiendo tener algo de justificación, son exageradas, reiterativas y/o fuera del contexto de la realidad, por lo que resultan más o menos claramente inapropiadas. Es muy distinto de manifestarse de manera apropiada ante lo que realmente sucede, por muy grave que sea, facilitándonos actuar en la vida de manera natural y funcional.

Por ejemplo, sentir tristeza y hasta depresión ante la muerte de un ser querido es funcional, formando parte del duelo que lleva a la aceptación final del hecho. Pero lo que sucede no tiene nada que ver con la proyección, es una reacción natural auténtica. Y sin tratarse de una situación extrema, tampoco tiene que ver con la proyec-

<sup>12</sup> Según la TG, en nuestra psique, el *Perro de Arriba* es el “personaje” que controla (por ejemplo, “deberías de...”), mientras que el *Perro de Abajo* es el “personaje” que está siendo controlado (por ejemplo, “lo intentaré”), aunque a su vez también está controlando (por ejemplo, “pero dudo que lo consiga”, rebelándose). Ambos forman parte de una polaridad neurótica en la que cada polo da sentido al otro y lucha por el control, cada uno a su manera.

ción lo que podemos experimentar en el simple vivir cotidiano, cuando es apropiado. Sin embargo, aún es mucho más lo que en la vida suele vivirse irrealmente debido a la proyección, causando muchos problemas en las relaciones.

Desde el punto de vista del modelo de los estados del yo que utiliza Wilber, la finalidad de la terapia es poder gestionar la realidad actual permaneciendo en el Adulto Integrado. Se evitan así las introyecciones, retroflexiones y proyecciones, cuyos protagonistas son los antiguos Padre Introyectado y Niño Regresivo, que perpetúan el guión negativo.

## CONCLUSIÓN

Las referencias al AT por parte de Ken Wilber, el iniciador del llamado enfoque integral, se encuentran con no poca frecuencia en su obra, indicando su favorable interés hacia este método terapéutico, aunque por lo general lo ha tratado de manera parcial y a veces inexacta. No obstante, es a destacar su útil aportación refiriéndose a la relación del AT con la patología y la terapia de las formas de la conciencia. Y así mismo, también es muy provechoso su análisis e integración de aspectos del AT y la TG, relacionando los estados del yo Padre Introyectado y Niño Regresivo con los mecanismos psíquicos de la introyección, la retroflexión y la proyección.

## REFERENCIAS

- Bauwens, M. (2010, on line). *The cult of Ken Wilber: What has gone wrong with Ken Wilber?* [http://www.kheper.net/topics/Wilber/Cult\\_of\\_Ken\\_Wilber.html](http://www.kheper.net/topics/Wilber/Cult_of_Ken_Wilber.html) (24-02-2010).
- Beck, D. (2010, on line). *Web site on Spiral Dynamics Integral*. <http://www.spiraldynamics.net/> (12-01-2010).
- Berne, E. (1977). Ego states in psychotherapy. In *Intuition and ego states: The origins of transactional analysis* (P. McCormick, Ed.). San Francisco, CA, TA Press. (Trabajo original de 1957). (Próximo a ser publicado en Español por la Editorial Jeder).
- Berne E. (1961). *Transactional analysis in psychotherapy: A systematic individual and social psychiatry*. London: Souvenir Press. (Traducido con el título *Análisis transaccional en psicoterapia: Una psiquiatría sistemática, individual y social*. Buenos Aires: Editorial Psique, 1976).
- Berne E. (1983). *Introducción al tratamiento en grupo*. Barcelona: Editorial Grijalbo. (Original en Inglés de 1966).
- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir hola?: La psicología del destino humano*. Barcelona: Editorial Grijalbo. (Original en Inglés publicado de 1972).
- Cowan, C. & Beck, D. (1996). *Spiral Dynamics: Mastering values, leadership and change*. Hoboken, NJ: Blackwell Publishers.
- Cowan, C. & Todorovic, N. (2010, on line). *Web site on Spiral Dynamics*. [http://www.spiraldynamics.org/faq\\_integral\\_old.htm#Wilber](http://www.spiraldynamics.org/faq_integral_old.htm#Wilber) (12-01-2010).
- Dawkins, R. (2000). *El gen egoísta*. Barcelona: Salvat Editores. (Original en Inglés de 1976).
- Erskine, R. G. (1988). "Ego structure, intrapsychic function, and defense mechanisms: A commentary on Eric Berne's original theoretical concepts". *Transactional Analysis Journal*, 18:1, 15-19. San Francisco, CA: ITAA.
- Freud, S. (1949). *An outline of psychoanalysis* (J. Strachey, Trans.). New York: Norton. (Original work published 1940).
- Goulding M. M, & Goulding R. L. (1979) *Changing lives through redecision therapy*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Graves, C. W. (2004) (ed. William R. Lee). *Levels of human existence*. Santa Bárbara, CA: Eclet Publishing.
- Harris, T. A. (1969). *I'm OK – you're OK*. New York: Harper & Row, Publishers. (Traducido con el título *Yo estoy bien – tú estás bien*. Barcelona: Editorial Grijalbo, 1973).
- Kazlev, A. (2010, on line). "Ken Wilber's method of philosophy". [http://www.kheper.net/topics/Wilber/Wilbers\\_method.html](http://www.kheper.net/topics/Wilber/Wilbers_method.html) (15-01-2010).
- Meyerhoff, J. (2010a, on line). "Methodology and philosophy". **Bald ambition: A critique of Ken Wilber's theory of everything**, Chapter 8. <http://www.integralworld.net/meyerhoff-ba-8.html> (14-01-2010).
- Meyerhoff, J. (2010b, on line). **Bald ambition: A critique of Ken Wilber's theory of everything. An on line book**. <http://www.integralworld.net/meyerhoff-ba-toc.html> (14-01-2010)

- Novey, T. (1997). "Basic definitions for the comparison of the Bernian and Freudian personality models". EATA Newsletter, 59.
- Oller, J. [en el original consto como Vallejo, J. O.] (1986). "Withdrawal: A basic positive and negative adaptation in addition to compliance and rebellion". *Transactional Analysis Journal*, 16:2, 114-119, San Francisco, CA: ITAA. [En el índice consta como "The Withdrawn Child: A contribution to functional analysis of the Adapted Child"]. (Traducido y publicado en *TOT AT*, 3, Barcelona: ACAT, 1986; también en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 16, 527-534, Madrid: AESPAT, 1987).
- Oller, J. (1997) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "Integrative analysis of ego state models". *Transactional Analysis Journal*, 27:4, 290-294. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 43, 11-19, Madrid: AESPAT, 2000).
- Oller, J. (2001a) (2ª edición renovada). *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*. Barcelona: Editorial Kairós. (1ª edición de 1988).
- Oller, J. (2001b) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "The ego states and the three basic functions". *Transactional Analysis Journal*, 31:3, 167-172. San Francisco, CA: ITAA. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 47, 18-25, Madrid: AESPAT, 2002).
- Oller, J. (2002) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "In support of the second-order functional model". *Transactional Analysis Journal*, 32:3, 178-83. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 50, 65-72, Madrid: AESPAT, 2003).
- Oller, J. (2003) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "Three basic ego states: The primary model". *Transactional Analysis Journal*, 33:2, 162-167. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 53, 48-54, Madrid: AESPAT, 2005).
- Oller, J. (2004). *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse*. Barcelona: Edicions CEDEL.
- Oller, J. (2006a) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "On the first-order functional model of the ego states". EATA Newsletter, 87. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 57, pp. 275-285. Madrid: AESPAT, 2001).
- Oller, J. (2006b) [en el original consto como Oller-Vallejo, J.]. "Freudian agencies, psychic organs, and ego states". *Transactional Analysis Journal*, 36:1, 20-24. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 57, 331-334, Madrid: AESPAT, 2007).
- Oller, J. (2008). "Sobre el Niño Retraído: Otro estado del yo apropiado, además del Niño Sumiso y el Niño Rebelde". *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 59, 321-334, Madrid: AESPAT, 2008).
- Osnés, R. E. (1974). "Spot Reparenting". *Transactional Analysis Journal*, 4:3, 40-46. (Traducido y publicado en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 41, 44-49. Madrid: AESPAT, 1999).
- Schiff, J. L. & Day, B. (1972). *All my children*. Nueva York. Pyramid Books.
- Visser, F. (2010, on line) "Integral world: Exploring theories of everything" [http://www.integral-world.net/es/visser6\\_es.html](http://www.integral-world.net/es/visser6_es.html) (16-01-2010).
- Visser, F. (2004). *Ken Wilber: O la pasión del pensamiento*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 2001).
- Wikipedia (2010, on line). "Ken Wilber". [http://es.wikipedia.org/wiki/Ken\\_Wilber](http://es.wikipedia.org/wiki/Ken_Wilber) (05-01-2010).
- Wilber, K. (1985). *La conciencia sin fronteras: Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 1979).
- Wilber, K. (1989). *El proyecto Atman: Una visión transpersonal del desarrollo humano*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 1980).
- Wilber, K. (1991). *Los tres ojos del conocimiento: La búsqueda de un nuevo paradigma*. Barcelona: Editorial Kairós, 1991. (Original en Inglés de 1983).
- Wilber, K., en colaboración con Engler, J. y Brown, D. P. (1994). *Psicología integral*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 1986).
- Wilber, K. (1995). *Gracia y Coraje: Espiritualidad y curación en la vida y en la muerte de Treya Killam Wilber*. Madrid: Gaia Ediciones. (Original en Inglés de 1999).
- Wilber, K. (1996). *Sexo, ecología y espiritualidad: El alma de la evolución. Trilogía del Kosmos, Vol. I, Libro Uno*. Madrid: Gaia Ediciones. (Original en Inglés de 1995).
- Wilber, K. (1997). *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona: Editorial Kairós, (Original en Inglés de 1996).

- Wilber, K. (1998). *El ojo del espíritu: Una visión integral para un mundo que está enloqueciendo poco a poco*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 1997).
- Wilber, K. (2000). *Integral psychology: Consciousness, spirit, psychology, therapy*. (Hay traducción al Español con el título *Una visión integral de la psicología*, Ciudad de México: Editorial Alama, 2000)
- Wilber, K. (2001). *Una Teoría de Todo*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 2000).
- Wilber, K. (2007). *Espiritualidad integral: El nuevo papel de la religión en el mundo*. Barcelona: Editorial Kairos. (Original en Inglés de 2006).
- Wilber, K. (2008). *La visión integral: Introducción al revolucionario enfoque sobre la Vida, Dios y el Universo*. Barcelona: Editorial Kairós. (Original en Inglés de 2007).
- Wilber, K. (2010a, on line). "Integral Institute". <http://www.integralinstitute.org/> (5-01-2010).
- Wilber, K. (2010b, on line). "A suggestion for reading the criticisms of my work". On Frank Visser's "World of Ken Wilber" Site. [http://www.integralworld.net/wilber\\_wokw.html](http://www.integralworld.net/wilber_wokw.html) (18-01-2010).
- Wilber, K. (2010c, on line) "A working synthesis of transactional analysis and gestalt therapy". <http://www.kenwilber.com/editor/TAGT.pdf> (20-02-2010), pp. 196-214. (Original publicado en 1978).

## Sufrir o disfrutar, cuestión de opción<sup>1</sup>

Dr. Antonio Pedreira<sup>2</sup>

### Resumen

¿Cómo es posible elegir el propio bien y estar emocionalmente bien? Ésta cuestión y su respuesta es el contenido de este trabajo de investigación clínica retrospectiva con 6.500 clientes del despacho privado del autor; el autor cuenta con la experiencia adquirida a lo largo de 30 años de práctica de psicoterapia humanística, en la que ha acentuado el referencial teórico y práctico del Análisis Transaccional (AT). El autor presenta el fundamento teórico de cada uno de los diez principales procesos inductores de malestar que en su estudio se revelaron más prevalentes, para enseguida justipreciarlos.

*Palabras clave:* Procesos inductores de malestar, Análisis Transaccional, estar bien.

### Suffering or Enjoying is opcional

#### Abstract

How is it possible to choose one's own good and be emotionally well? This question and its answer is the content of this retrospective clinical research with 6,500 customers in the private office of the author, the author has the experience gained over 30 years of practice of humanistic psychotherapy, which has increased the benchmark theory and practice of Transactional Analysis (TA). The author presents the theoretical foundation of each of the ten main processes inducing discomfort in his study proved to be more prevalent, to immediately value it.

*Key words:* Process inducers of discomfort, Transactional Analysis, be well.

### Souffrir ou jouir, une question d'option

#### Résumé

Comment est-il possible pouvoir choisir le propre bien et se porte bien émotionnellement? Cette question et sa réponse est le contenu de ce travail de recherche clinique retrospective avec 6500 clients du bureau privé de l'auteur, sur un support de l'expérience adqoise au long de 30 années de pratique de psychopathologie humanistique mettant de l'emphasis à tout ce qui concerne à la théorie ou à la pratique de l'Analyse Transactionnell (AT) L'auteur présente le fondement théorique de chacun des dix principaux processus inducteurs de malaise lequels se sont montrés les plus précieux, pour tout de suite les apprécier justement

*Mots clé:* Processus inducteurs de Falaise, Analyse transactionnelle, bien-être.

## INTRODUCCIÓN

La idea básica de este trabajo es, mediante la toma de conciencia de cada uno de los procesos del malestar, analizar al-

gunos aspectos relevantes, posibilitando evitar estos procesos en una terapia, hasta alcanzar un bienestar consistente. Así, pensé que es factible elegir sufrir o disfrutar en la vida personal o profesional.

<sup>1</sup> Este trabajo fue presentado en la ponencia de apertura del XV Congreso Español de Análisis Transaccional. Zaragoza, mayo 2010 y aquí publicado integralmente.

<sup>2</sup> Médico, miembro didáctico clínico acreditado por ALAT (Asociación Latino Americana de AT) y UNAR – Brasil (Asociación Brasileño de Análisis Transaccional). Es Miembro Regular de ITAA. Actúa en AT en psicoterapia individual, grupal y pareja. Past Presidente d ALAT (2008-2009). Autor de 10 libros de temas con AT.

He aquí estos diez principales procesos inductores del “estar mal”:

1. Apego excesivo;
2. Reversión de expectativas;
3. Nivel alto de exigencias y/o recaudo;
4. Comunicación inadecuada;
5. Fantasías catastróficas;
6. Autoestima rebajada;
7. No-validación positiva;
8. Sentimiento de culpa;
9. Auto-conmiseración;
10. Contratos mal-hechos.

No formulé este estudio premeditadamente. Al principio, mi objetivo era identificar las quejas más prevalentes en los clientes portadores de ansiedad y depresión, ya que éstas eran —y son— las causas de morbilidad más frecuentemente encontradas en mi práctica clínica. Deseaba establecer en este examen, alguna relación entre la queja principal y el cuadro clínico que mis pacientes presentaban. Gradualmente me fui interesando en una constatación cualitativa de los procesos más comunes y en anotarlos. La idea básica era elegir los cinco principales, pero observé en nuestro listado una cierta repetición predecible de diez de estas quejas, sin todavía un interés cuantitativo riguroso.

## MATERIAL Y MÉTODOS

Éste es un estudio retrospectivo de 6.500 clientes (n=6500), 76% masculinos y 24% femeninos, a lo largo de 30 años de práctica de psicoterapia humanista con énfasis en el referencial teórico y práctico del Análisis Transaccional (AT). Para cada cliente hay un prontuario individual en que constan todas las anotaciones, desde la primera sesión hasta la última. Así anoté todo, a partir de la queja principal, motivadora de la consulta, y la historia del problema actual, seguida por su historia personal desde su infancia y adolescencia, y sus relaciones interpersonales de familia, social, de pareja y profesional. Además de

las sospechas diagnósticas, el contrato terapéutico, tareas propuestas y planes psicoterapéuticos. Todos estos datos están escritos en sus “dossiéres”. La evolución del proceso del cliente y subsiguientes verificaciones tras el alta (“*follow up*”), también, los registré en sus prontuarios y los guardé en archivos especiales que garantizan el debido sigilo profesional.

Para preparar un estudio retrospectivo como éste, tuve que elegir bastante el tema de la investigación por observación contrastada y hacer una numeración elemental, con verificación directa de los diez procesos más prevalentes inductores de malestar entre todos los presentados por nuestros pacientes.

Además, inspirado por el conocimiento de estas diez barreras al bienestar, verifiqué cuáles instrumentos del AT tuvieron éxito para solucionar el problema de mis clientes y analicé su aplicación para obtener un bienestar emocional consistente.

Mi intención inicial era verificar la prevalencia de ansiedad y depresión en comorbidad con otros trastornos psiquiátricos, como Trastorno del Déficit de Atención e Hiperactividad (TDA-H), los trastornos alimentarios, drogadicción y psicosis. Luego, dirigí mi atención hacia el modo de repetirse algunas de las quejas, e inmediatamente identifiqué cinco ítems como los más comunes. Con una mirada más precisa, logré un listado con diez procesos intrapersonales e interpersonales que presentaré en este estudio.

En fin, todo comenzó con una constatación cualitativa y una curiosidad, en confirmar una impresión clínica que fue evolucionando hacia un ranking de los contenidos más frecuentes de las quejas principales del problema histórico y actual del cliente. Hice tales observaciones cuando valoré a cada individuo y, después, las confirmé en las sesiones grupales. No intenté, desde el inicio, hacer un tratamiento estadístico riguroso, lo que sin embargo podré abordar en una futura comunicación.

## RESULTADOS Y DESARROLLO DEL TEMA

En la verificación estadística de los 6.500 prontuarios, la computación global resultó en el padrón ya mencionado. Encontré como temas más recurrentes, en la queja principal e historia del problema actual, el *ranking* que he presentado anteriormente.

En muchos de estos casos, estos procesos se acumularon en un mismo paciente. A veces tres, cuatro o más de estos factores inductores del malestar estuvieron presentes simultáneamente. A partir de este listado desarrollamos un análisis transaccional de cada proceso.

Con todo, advierto que el profesional jamás podrá perder de vista la noción de individualidad y singularidad de la persona que se encuentra delante de él, como el individuo que siente, y lo que él piensa y dice de su problema, el cual precisa de una atención especial. Es esencial que mantuviera una postura acogedora y una plena consciencia de la singularidad y limitaciones inmediatas del cliente al hacer algunos trabajos de enfrentamiento. Por eso, es importante conducir la terapia de esta manera ya desde el principio. El respeto por el otro, y una escucha empática favorecen grandemente el establecimiento del vínculo terapéutico, fundamental para una terapia de éxito.

Otro aspecto importante para un buen trabajo terapéutico es que el profesional busque claridad, de cuánto se sienta impactado en la relación con el cliente. Nunca está de más recordar que, en el caso de identificarse con algún punto de su cliente, lo recomendable es buscar su terapia y/o una supervisión.

### BARRERA Nº 1 AL BIENESTAR: APEGO EXCESIVO

Sin lugar a dudas, todo y cualquier sufrimiento humano es proporcional al grado

del apego. Sabemos que todas las pérdidas suelen causar tristeza. Podemos decir que la inversión energética hecha por una persona, hacia algo o alguien, crea un vínculo de apego: el mió es una ampliación del mi Yo.

En otras lenguas este sentimiento de apego se traduce en el posesivo. A ver:

*En inglés: I – MY*

*En portugués: EU – MEU*

*En italiano: IO – MÍO*



*Figura 1: Mi vínculo de apego es ampliación del mi Yo.*

Es decir, cosas que agregamos a nuestro Yo, le fortalecen, pero, a su vez, le hacen vulnerable ante una pérdida (Pedreira, 2000). Ej.: el consumismo que suele ocurrir en personas que acaban de perder alguien significativo al que tenían gran apego.

### Opciones terapéuticas al bienestar

Sabemos que el estado del Yo Niño es quien sufre a través del apego enseñado y perpetuado por el Padre. Asimismo, es útil practicar un ejercicio de desapego y de reducción del nivel de grandiosidad. Podemos descontaminar el Adulto mediante la técnica de sillas vacías, o a través de cuestionamientos con el Adulto. Ej.:

- ¿Cómo esta pérdida modificará tu vida?
- ¿Hay algún riesgo real de perder tu vida?
- ¿De qué opciones puedes disponer para estar bien?

Una vez con el Adulto en el mando de las circunstancias, podemos empezar el proceso de elaborar la pérdida. Para eso,

teniendo presente ofrecer al cliente la oportunidad de una Redecisión al bienestar, seguimos tres fases en este proceso terapéutico, a saber:

1. **COGNITIVA:** Tras tener su Adulto descontaminado, lo estimulamos a que tome la decisión de volver a estar bien, a pesar de la pérdida.
2. **VIVENCIAL:** En esta etapa le invitamos a la experiencia fenomenológica o desconfusión de lo que siente su Niño. Así, logramos a menudo la desconfusión del Niño Adaptado, de modo que la persona no esté más tiempo cerrada en las decisiones que tomó en su infancia y que no son más útiles en adelante, como postuló Boyd (1976). Ahora el paciente ya puede tomar algunas nuevas decisiones de cómo va a vivir.
3. **CONDUCTUAL:** La debida reprogramación del Yo Padre permite al cliente tener una reorientación selectiva y deliberada, además de obtener una adecuada autoprotección contra el riesgo de recaídas.

## **BARRERA Nº 2 AL BIENESTAR: REVERSIÓN DE EXPECTATIVAS**

La creación de expectativas es inherente a la condición humana. Así, delante de situaciones novedosas, uno está predispuesto a hacer proyecciones favorables de lo que desea que le acontezca. Por eso, las personas suelen gozar de un bienestar condicional –como ha demostrado Taibi Kahler, 1974 en el Miniargumento– pues en la posición del impulsor “complace”, uno estará bien (OK,) mientras complazca, o tenga sus expectativas cumplidas. Entonces, por el contrario, siempre que ocurre reversión de expectativas, él sufre, y es de fácil constatación, en la vida práctica, que nadie nació para cumplirlas.

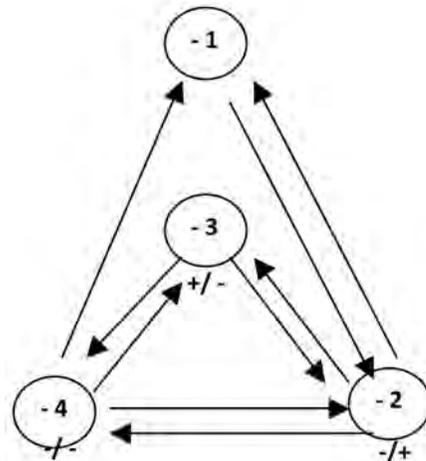


Figura 2: Diagrama de Taibi Kahler.

Aún en referencia al diagrama de Taibi Kahler (1974), la posición 1 del impulsor equivale al mensaje de CONTRAGUIÓN, noción creada por Eric Berne (1988). Kahler considera el impulsor como siendo una condición de falso bienestar, y lo considera como la posición existencial OK / OK, *mientras* haya complacencias a los demás.

Como los impulsores son mensajes imposibles de cumplir, la consecuencia será el sufrimiento, a través de un recorrido por mandatos y “*rackets*”, (Fanita English, 1971 y 1972) alusivos a cada una de las posiciones existenciales (PE), a ver:

(- 2) PE (- /+) (- 3) PE (+ / -) (- 4) PE (- / -)  
Falso – Miedo Falsa – Rabia Falsa – Tristeza

Como regla general, podemos decir que el referido sufrimiento es proporcional al nivel de la expectativa revertida en el proceso. Entretanto, existe el riesgo de sólo volver a pasarlo bien, si y mientras sus expectativas vengan a ser cumplidas.

## **Opciones terapéuticas al bienestar**

En la psicoterapia se torna importante para recuperar el bienestar que el cliente aprenda a dosificar las expectativas del Ni-

ño o del Padre. Por lo tanto, es necesario que el Adulto clarifique sus mecanismos mentales de: GRANDIOSIDAD \_ DESCALIFICACIÓN y de su existencia como justificación para mantener vínculos simbióticos, como puntualizó Jacqui Schiff (1975). Así mismo, el estímulo hacia la deseable autonomía del cliente pasa por clarificar sus nociones a través del Adulto:

- Quien le hace pasar mal no es el otro, sino su expectativa proyectada en el otro. Así, por supuesto, “el infierno no es el otro”.
- Nadie nació para cumplir nuestras expectativas, sino nosotros mismos.

**BARRERA Nº 03 AL BIENESTAR:**

*NIVEL ALTO DE EXIGENCIA  
Y/O RECAUDO*

Es fácil constatar que una de las más frecuentes fuentes del sufrimiento humano en sus relaciones interpersonales está conectada al nivel de exigencia. Podemos verificar que el nivel de este sufrimiento es directamente proporcional a un grado más elevado de exigencia y/o de recaudo o cobro, en término de intensidad y de extensión.

Podemos entender este mecanismo a través del diagrama de los estados de Yo. En el diagnóstico histórico es posible identificar el origen del proceso en la infancia a través de una transacción Padre Crítico negativo —————> Niño Adaptado sumiso.

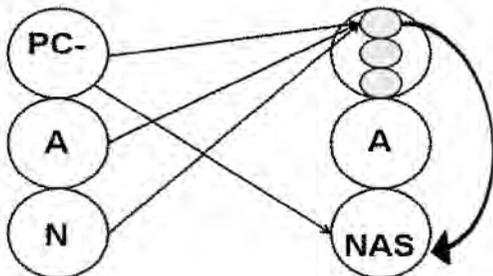


Figura 3: Diagrama de los estados del Yo.

Más tarde, en la vida adulta cuando las figuras parentales fueron introyectadas, el mismo diálogo que era externo, pasa a ser interno. En razón de existir este diálogo interno auto-persecutorio, cualquier exigencia proveniente del entorno será potencializado llevándole al malestar y sufrimiento. Por tanto, quién sufre es el Niño, al presionar el Padre crítico negativo internalizado.

**Opciones terapéuticas al bienestar**

Con la toma de conciencia de este proceso inductor del malestar, el propio cliente puede decidir actuar de modo distinto. Su bienestar ya empieza con la reducción del recaudo interno y con el control Adulto de las demandas externas. La toma de conciencia de la intensidad, además de un entrenamiento de las Opciones Transaccionales más adecuadas (según Stephen Karpman, 1971) pueden ser una operación terapéutica muy efectiva hacia el bienestar. De igual manera, cabe que el terapeuta estimule a su cliente en la dirección de su autonomía, y no sólo en su pensar, sentir y actuar autónomamente, sino también obteniendo su mínima capacidad de auto-mantenimiento.

Una noción liberadora es la que Taibi Kahler (1974) etiquetó con el nombre de “las cuatro falacias”. Esto es, falsas creencias que suelen presentar la gran mayoría de las personas cuando interactúan con sus semejantes. Podemos describirles sumariamente a partir del Triangulo Dramático de Karpman, en sus tres roles: Perseguidor, Salvador y Víctima.

Antes de todo, vale recordar que siempre que alguien está en uno de estos papeles dramáticos, está en malestar, sin lugar a dudas. Asimismo, evitar simplemente uno de estos roles en su vida, funcionará como profiláctico para el malestar.

Volviendo a las 4 falacias que propuso Taibi Kahler (1974), encontramos las creencias mágicas o ilusiones que pasan por la cabeza de cada uno, involucrado en alguno de los roles del triángulo dramático.

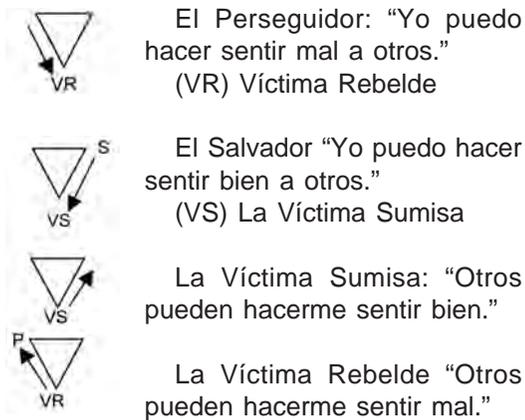


Figura 4: Las cuatro falacias de Taibi Kahler integradas en el Triángulo Dramático de Karpman.

En realidad, mientras no impacte en su piel –como ocurre en una agresión física– lo que alguien diga o haga no tiene el poder de hacer sentir bien o mal a otro, excepto cuando éste lo permita. Ej.: Si con el objetivo de intentar hacer que yo me sienta mal, alguien me echa en cara, "¡Ud. es un sinblanca creído!", Yo le puedo contestar, "¡sinblanca, sí, creído jamás!". Por supuesto que me estimuló al malestar, pero yo lo rechacé con una respuesta de mi Adulto.

De hecho, si hay una acusación indebida que sea una gran ofensa, no necesariamente lo pasaré mal. Apenas, el procesamiento jurídico por daños morales. Puedo, pues, usar opciones para no sufrir. Esto es el libre albedrío de los habilidosos emocionales.

#### BARRERA Nº 4 AL BIENESTAR: COMUNICACIÓN INADECUADA

Entre los diversos procesos que pueden predisponer al malestar, el interpersonal es uno de los más frecuentes. Suele ocurrir malestar relacional en todas las áreas: familiar, social y profesional. En nuestro estudio, este factor interpersonal estuvo presente en la gran mayoría de procesos de

nuestros clientes, aisladamente o en combinación con otros factores de este decálogo. Felizmente, disponemos en el referencial teórico del AT de recursos terapéuticos a ofrecer a nuestros clientes.

#### Opciones terapéuticas al bienestar

Primero, es esencial posibilitar al cliente que conozca el legado berniano. Uno es el conocimiento y aplicaciones de reglas de comunicación, para que él pueda identificar las transacciones directas, cruzadas, y principalmente las peligrosas posteriores o indirectas. Hay que estimularle a utilizar, al máximo, el lenguaje directo y, siempre que sea posible, abdicar del uso del lenguaje indirecto. Nunca es demasiado tener en mente que, en una investigación que realizó Mehrabian (1971) sobre el proceso de comunicación del sentimiento al hablar, quedó determinado que el valor de las palabras alcanza apenas un 7%. Por el contrario, los rasgos faciales comprenden un 55% y los tonos paraverbales un 38%.

Tabla 1:

COMUNICACIÓN DEL SENTIMIENTO AL HABLAR (Mehrabian 1971)	
7% verbal (palabras)	55% expresión facial 38% tono de voz
93% no verbal	

En lo que concierne al deseable perfeccionamiento de la comunicación interpersonal, vale enseñar a los clientes *el lenguaje del YO*. Esto se refiere a una táctica de cambiar el foco de la demanda – en sus relaciones más próximas – hacia lo que sintió el interlocutor del estímulo transaccional. Ej.: En vez de un montón de acusaciones hacia tu pareja:

- ¡Tú no me llamas "mi amor"!
- Tú nunca me dijiste "te quiero".
- Siempre llegas tarde a casa y me dejas solita.

... sería preferible y más ventajoso que la mujer cambiara su habla, empezando por **yo** en vez de **tú**, como sigue:

- Yo me siento feliz cuando me llamas "mi amor".
- Me encanta oírte decirme "te quiero".
- Yo estaré muy contenta si tú pudieras llegar hoy, por la noche, más temprano.

Este mismo proceso suele producir resultados maravillosos aún en el área profesional.

En mi libro *La gramática de las emociones* (Pedreira, 2000), en el capítulo sobre las conjunciones adversativas, llamamos atención para el poder de anular la palabra o frase antecedente. Asimismo, es recomendable no olvidarnos de hacerlo. Existe el riesgo de producirse un mal sentimiento si en vez de decir "y también", decimos "sí, pero...". Ejemplo: "Sí, me gusta tu actitud de cariño, pero prefiero tu atención.". Esto significa: Me basta tu atención. Compárese con esta otra oración: "Sí, me gusta tu actitud de cariño y también tu atención". Conviene también recordar que este cambio en el lenguaje puede servir de salida para el juego psicológico conocido como "Sí, pero...".

**BARRERA Nº 5 AL BIENESTAR:  
FANTASÍAS CATASTRÓFICAS**

Es impresionante cómo hay una enorme tendencia a hacerse un verdadero "catastrofismo" ante situaciones comunes ordinarias. Asimismo, es previsible que las personas elaboren fantasías o ilusiones catastróficas siempre que surjan las adversidades. En otras palabras, este proceso se convierte en

un verdadero mecanismo vicioso del ser humano para pasarlo mal, agravado por indecisiones. En su libro *Sex in Human Loving*, Berne (1976) afirmó que en la mayor parte de las veces, no hay problemas, hay indecisiones.

**Opciones terapéuticas al bienestar**

Entre las intervenciones psicoterapéuticas, dentro del referencial teórico y práctico de AT, verificamos que resultaban útiles las siguientes:

- 1º) Implosionar las fantasías catastróficas del Niño, a través de técnicas de exageración y de confrontación. Ej.: "¿Qué otra cosa peor puede ocurrir?" Pedimos al cliente que actúe con exageración – en el pensar y sentir – y lo invitamos a describir con su Adulto las probables consecuencias de esto para su vida real.
- 2º) Desdramatizar las fantasías elaboradas por su Niño puede requerir del terapeuta aplicar la técnica de Re-decisión (Robert y Mary Goulding, 1976 y 1985), para salir del impase.
- 3º) También, pueden resultar muy útil actuar en su sistema de creencias, principalmente si se refiere a asuntos atados a su guión.

El esquema de abajo (Pedreira, 2000, adaptado de Erskine & Zalcman, 1979) demuestra, de modo sencillo, cómo es posible interferir en el mecanismo de validación de profecías catastróficas.



Figura 5: Proceso de validación de profecías catastrofistas.

Siempre conviene recordar que todas las creencias son fundamentalmente pensamientos. Es cierto que no podemos impedir la emergencia del flujo de los pensamientos. Sin embargo, siempre es posible interferir en el contenido de los pensamientos y cambiarlos por otro más realista, con el Adulto.

Cuantas veces uno logra éxito en cambiar sus pensamientos negativos, al actuar de manera optimista y realista, más cerca se encuentra la persona de una actitud exitosa habitual. Es muy fácil comprobar que el optimista ya comienza ganando, mientras el pesimista ya empieza perdiendo. Podremos desarrollar esto en una terapia humanista, como suele ocurrir en la psicoterapia con A.T.

### **BARRERA Nº 6 AL BIENESTAR: AUTOESTIMA REBAJADA**

Es altísima la prevalencia de este proceso, sea aisladamente o combinado con otros factores inductores del malestar. Una autoestima rebajada equivale a la falta del amor a sí mismo, sobreviniendo las sensaciones de:

- Menos valía y inadecuación;
- Inseguridad y desesperación.

*Las consecuencias* de la baja autoestima pueden ser, entre otras, las siguientes:

*Primera:* Una sensación de malestar de intensidad variable de un cliente a otro. Suele ocurrir en la queja principal, la de una vergüenza de sí mismo o sensación de menor valía.

*Segunda:* Un vacío interior o verdadero cráter en el alma.

*Tercera:* Una dificultad de auto-valorización que afecta a la propia identidad personal.

Por todo eso y por la presencia en casi todos los clientes, cabe al facilitador o terapeuta averiguar la intensidad y elegir con su cliente este factor como uno de los más prioritarios que ha de abordar en la terapia para disminuirlo o curarlo.

### **Opciones terapéuticas al bienestar**

La meta será elevar la autoestima, que podrá ser por vía psíquica y/o física. El abordaje psíquico será fundamentalmente a través de una psicoterapia humanista y fenomenológica, que también aporte elementos cognitivo-conductuales, como existen en el AT.

Con una buena alianza terapéutica el terapeuta buscará desdramatizar vivencias NO OK de la niñez del cliente para curar al Niño herido. Hemos diseñado un esquema simple, objetivo y a su vez efectivo, para elevar la auto-estima: un decálogo del Padre Nutritivo positivo que elaboramos en la sesión terapéutica, según las necesidades de cada cliente. Escribimos cualidades que él reconoce en sí mismo y le rogamos que las lea tres veces al día durante tres meses, poniendo la mano sobre su oreja para que oiga más fuerte su voz. Los resultados son sorprendentes y suelen ocurrir a corto plazo. Éste es un proceso de auto-caricias positivas que hemos desarrollado y que ha tenido éxito a lo largo de 30 años de práctica de psicoterapia con AT con más de cinco mil clientes.

Aún en términos de AT, y con el objetivo de utilizar el poder terapéutico de las caricias, recomendamos como tarea que amplíen su red de amigos (Pedreira, 2009). El objetivo es que los pacientes puedan tener intercambios positivos de estímulos sociales y, que así, consigan aumentar significativamente su autoestima y bienestar personal. Como en nuestra civilización las caricias que más se dan y reciben son las condicionales, o sea por la conducta realizada, estimulamos a nuestros clientes a que busquen alcanzar su éxito personal y profesional. Sin lugar a dudas, el mayor antídoto, contra los males de una autoestima baja, es y será siempre un grande amor a sí mismos. Exhortamos a que logren encontrarlo, pero que no se olviden jamás de mantenerlo bien.

Para alcanzar la autoestima por vía física, no podemos ni debemos olvidar que un

cuerpo que cambia es un ego que muda. Así, recomendamos que cuiden de su cuerpo como un reflejo de su "self". Hay pequeños cuidados (o grandes) que pueden influir en su baja autoestima. Por ejemplo:

- Corregir imperfecciones en la cara y en el piel;
- Mantener el peso ideal, mediante vigilancia de los hábitos alimentarios y gimnasia;
- Tratamiento médico o quirúrgico para una vida saludable.

### **BARRERA Nº 7 AL BIENESTAR: NO-VALIDACIÓN POSITIVA**

Todo ser humano tiene necesidades o hambres psíquicas, como afirmó Eric Berne (1985). Entre éstas, el hambre de reconocimiento es fundamental, pues quien valida a un ser humano es el otro. Muy a menudo, es objeto de intensos y extensos sufrimientos entre los clientes, el hecho de sentirse no debidamente validado por su prójimo. En otras palabras, no recibir validación positiva equivale a no tener su "hambre de reconocimiento" saciada.

Para definir la validación, encontramos entre las herramientas del AT un paralelo con las *caricias*, descritas por Eric Berne, como la unidad del reconocimiento humano. Así, podemos decir que la validación es un estímulo intencional, verbal o no verbal, que emerge en la comunicación humana de una persona hacia otra y que le lleva a entender como mensaje:

- Reconozco tu existencia; o
- No ignoro tu presencia.

La gran mayoría de nuestros clientes presentaron distintos grados de sufrimiento por falta de validación positiva, en función de uno o más de estos *mecanismos básicos*:

- Sobredosis de descalificaciones;
- Altas dosis de caricias negativas o de positivas falsas;
- Ausencia de caricias positivas.

Detrás de sus enredos y situaciones humanas, en cualquiera de sus roles interpersonales, es fácil detectar la génesis de sus sufrimientos por la falta de validación positiva. Cuando faltan estímulos aceptables socialmente de validación positiva y/o por una grave descalificación, las personas se niegan o descalifican a sí mismas su importancia o significado. Por eso, también, sufren en demasía.

### **Opciones terapéuticas al bienestar**

Siempre que nuestros clientes se refieren a la existencia de una o más condiciones en que no existe validación positiva de manera crónica o repetitiva, buscamos profundizar su autopercepción a través de una terapia con una escucha empática, o le incentivamos a una introspección, hasta que él propio descubra y resuelva enseguida la cuestión básica: "¿Cuál es mi participación efectiva en este proceso?". Entre los procesos psicoterapéuticos que encontramos con mejor respuesta, constan:

- Confrontar descalificaciones;
- Garantizar fuentes alternativas de caricias positivas;
- Establecer como meta, en clientes que lo deseen, lograrse la autonomía (dirigirse positivamente a sí mismos con el Adulto en vez de seguir dirigidos por mandatos de su guión de vida, Berne, 1988);
- Practicar las Leyes de Abundancia de Caricias, según Steiner.

Estamos de acuerdo con Roberto Kerész (1977) en la creencia de que las caricias son el instrumento más potente de cualquier ciencia de la conducta. Por eso, además de la comprensión del valor de las caricias positivas y de la tendencia a rechazar las reglas parentales NO OK aceptadas socialmente desde su niñez (Leyes de Economía de Caricias, Steiner, 1971) es básico actuar enseñándoles otras reglas en substitución a éstas que, aunque prevalentes, son limitantes de los intercambios y es-

tímulos sociales. Así, los animamos a que pasen a practicar las Leyes de Abundancia de Caricias, que propuso Steiner:

1. Dé la caricia positiva (c+) que corresponda;
2. Acepte las caricias positivas que merezca;
3. Pida las caricias positivas que necesita;
4. Dése caricias positivas (prémiese, elógiese);
5. Rechace caricias negativas destructivas.

Los resultados son los más saludables y gratificantes para superar los sufrimientos recurrentes de la falta de validación positiva.

#### **BARRERA Nº 8 AL BIENESTAR: SENTIMIENTO DE CULPA**

Éste es un *racket* del bienestar humano. No sirve a nada ni a nadie, pero nos tornamos verdaderas máquinas de culpa, por lo que hacemos o dejamos de hacer, por lo que pensamos o dejamos de pensar, y por lo que sentimos o dejamos de sentir. En todo momento recibimos clientes con enorme malestar después que se involucraron en acciones, pensamientos y sentimientos (Pedreira, 2009). Por la culpa se describen voces en la cabeza que traban una verdadera batalla en el escenario de la conciencia. En términos de AT, podemos entender el diálogo interno de autopersecución –Padre Crítico negativo versus Niño Adaptado Sumiso– como no productivo, pues consume energía psíquica e induce al malestar.

El Niño Sumiso sufre con miedo al castigo y en vez de encontrar un Padre Protector, se confronta con un Padre Crítico negativo (= enemigo dentro de la cabeza). Así, se establece un circuito no consciente de comunicación entre estos dos estados del Yo, y el Adulto se queda excluido, sin llegar a que el cliente lo capte, incontables veces por día. Es co-

mún que este proceso apenas actualice una situación remota de la infancia, del mismo modo que alguna figura parental lo hizo con él, en el pasado.

#### **Opciones terapéuticas al bienestar**

De modo claro y objetivo –como suelen ser las opciones transaccionales, pero sin perder jamás la consistencia y seriedad– podemos decir que la solución está en el Adulto. De hecho, la confrontación con el Adulto con los demás Estados del Yo participantes de este diálogo interno cerrado entre Padre y Niño, interrumpe el circuito perseguidor. Así, es posible recuperar el equilibrio homeostático perdido. La técnica de la silla vacía combinadamente con AT y Gestalt facilita la salida del malestar.

El sumario de abajo muestra cinco pasos importantes que usamos para rechazar la culpa y cambiarla por la responsabilidad del Adulto en solucionar el problema o el error.

##### **PASOS IMPORTANTES:**

- Parar de culpabilizarse;
- Solucionar el problema;
- Responsabilizar por el error;
- Accionar permisos;
- Aprender con los errores.

Estos procedimientos pueden servir de “antítesis” contra la descalificación interna de que: “no haces las cosas bien”. Son mensajes protectores con permisos desde el Padre Protector OK. Ejemplo: “Puedes cometer errores, eres humano.” A propósito, aunque sea siempre posible aprender con el propio error, mejor aprender con los errores ajenos.

#### **BARRERA Nº 09 AL BIENESTAR: AUTO-CONMISERACIÓN**

Sabemos que la auto-conmiseración puede convertirse en un vicio que invita al malestar y al desvalimiento, llevando a

la persona a sentirse una víctima constante. Hemos visto pacientes tan adictos a las caricias de lástima que se asemejan mucho a los drogadictos. Cuando son privados de la lástima, algunos presentan un cuadro clínico parecido al de las crisis de abstinencia o privación de drogas ilícitas.

Una constatación muy frecuente, es que: La auto-piedad embrolla las relaciones saludables, de pareja, de familia, profesional, académica o social. El rol de víctima es reforzado por la falacia de que "Él es el que me hace pasarlo mal". Como ya discutimos antes, esta fantasía suele ocurrir en la cabeza de las víctimas sumisas, buscando echar la culpa a alguien y mantenerse en la posición de desvalimiento, disminuyéndose la auto-estima y ampliando su malestar.

Entre los diálogos internos NO OK, el de auto-piedad es uno de los menos favorables al bienestar. Hay un gran número de personas que parecen complacidas con esta posición de Víctima; quizás, los que tienen rasgos masoquistas mayores, y por eso sienten placer y gozan con su propio sufrimiento. Hay frases típicas de éstas:

- "¿Qué hice yo para merecer esto?"
- "¿Por qué justo a mí?"
- "¿Por qué me tenía que pasar eso precisamente a mí?"

Como lanzan estímulos desde la posición de Víctima, suelen atrapar a aquellos que actúan como Salvadores y que les dan caricias de lástima.

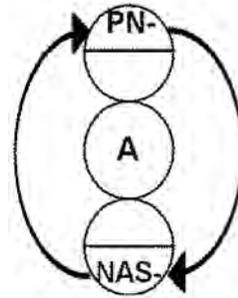
- "¡Pobrecito de ti! Me da pena verte sufrir tanto".

Este tipo de complementación es mala, porque no le sirve de nada y todavía le ayuda a no salir de su patología.

### Opciones terapéuticas al bienestar

De acuerdo con los principios básicos del AT, la solución de este problema empieza por comprender el proceso de la

auto-piedad a través de los Estados del Yo (Pedreira, 2008). Así, ése suele ser el primer paso terapéutico que hemos de ofrecer a nuestros clientes para liberarlos de este diálogo interno improductivo de auto-piedad.



Padre Nutricio: "¡Pobrecillo de ti!"

Niño Adaptado Sumiso: "¿Qué hice yo para sufrir así?"

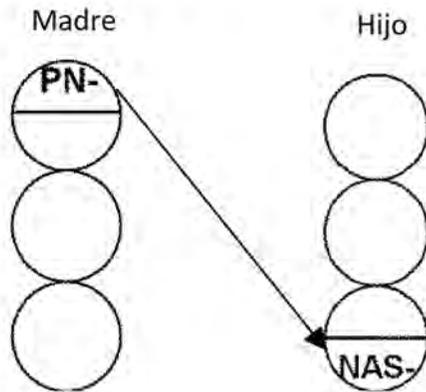
Figura 6: Proceso de auto-compasión de los Estados del Yo.

Un significativo cambio en el cliente puede ocurrir mediante la participación efectiva del Adulto excluido. El facilitador o terapeuta puede, con la potencia de su Adulto, invitarlo a una transacción Adulto-Adulto, logrando redistribuir mejor su catexia y posibilitando contactar con su Adulto que estaba alejado del proceso. La idea básica es interrumpir el diálogo interno, a través de la confrontación. Ejemplo de tres intervenciones del terapeuta para confrontar el Adulto:

- "¿Por qué y para qué mantienes esta tortura mental?"
- "¿Para qué te sirve esta auto-conmiseración?"
- "¡No te tengas tanta pena, hombre! Al menos estás vivo".

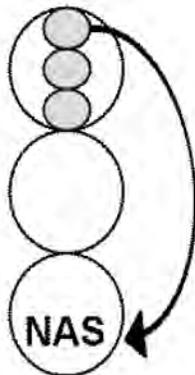
Otra intervención psicoterapéutica exitosa con nuestros clientes, ha sido explicarles el origen de este proceso en una interacción con figuras parentales que actuaron en la infancia y que les grabaron estos mensajes en su ego Padre Nutricio NO OK, hacia su Niño Adaptado.

En la infancia



PN- "Pobrecillo. ¡No sabes hacer nada!  
¡Todo porque yo no pude ayudarte!"

Hoy



Padre Nutricio NO OK Internalizado, hacia.

NAS "¡Pobre de mí! No sé hacer nada."

*Figura 7:* Origen del proceso de auto-compasión en los Estados del Yo.

Una intervención psicodinámica importante podrá ser un trabajo regresivo, volviendo mentalmente al momento en que ocurrió la situación de auto-conmiseración y del refuerzo parental NO OK. Es siempre posible hacerse la Redecisión, como nos enseñaran Robert y Mary Goulding (1976 y 1985).

Si el cliente es debidamente impulsado hacia su autonomía puede "por sí" salir de este circuito negativo haciéndose a sí mismo preguntas desde su estado del Yo Adulto.

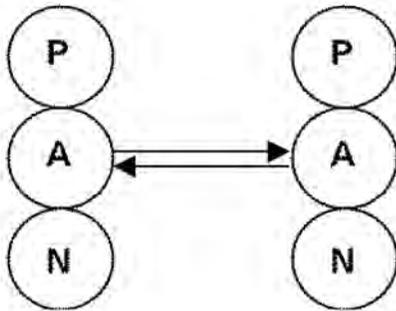
"¿Por qué y para qué estoy en esa tortura mental?"

"¿De qué opciones dispongo para salir de esta auto-conmiseración?"

### **BARRERA Nº 10 AL BIENESTAR: CONTRATOS MAL-HECHOS**

En casi todos los contactos interpersonales establecemos contratos, ni siempre claros ni, a veces, bien definidos. Por eso decimos que los contratos mal hechos suelen constituir una fuente de malestar. Cuando son vagamente definidos u ocultos acaban generando problemas en las relaciones, a corto, medio o largo plazo.

Es recomendable que los contratos terapéuticos, como suelen ocurrir en AT, sean bien hechos, incluso para servir de modelo de actuación para los clientes (Steiner, 1976). Siempre que sea posible, es importante detectar las situaciones de malestar en la vida de cada cliente en las cuales, contratos no bien hechos o mal definidos acabaron generando problemas normalmente evitables. Además del permiso, vale el incentivo para que estén atentos mientras pactan los contratos. Esto pasa a ser más una actuación terapéutica en que se puede elegir evitar los ganchos que se ejecutan en sus relaciones. Esta atención al pactar un compromiso, aunque sencillo, le permiten acostumbrarse a evitar los subentendidos que resultan en malentendidos nocivos. La gran mayoría de los contratos mal hechos son causados por descalificaciones a los datos de la realidad. Es decir en término de Estados del Yo, todos los contratos deberían hacerse a través de transacciones Adulto-Adulto.

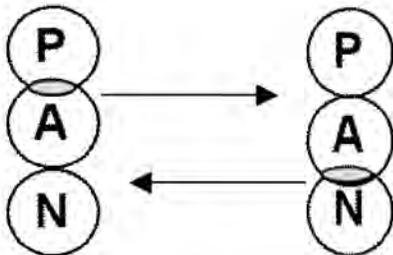


Ej.: *Terapeuta*: “Ni yo faltaré, ni tú faltarás a la cita. Si no, lo que falta lo pagará el otro. ¿ Vale?”

*Cliente*: “De acuerdo. Pienso que es justo para ambos.”

Figura 8: Contrato positivo de Adulto a Adulto.

A veces parece que el contrato fue bien hecho, pero fracasa porque se hizo desde el Adulto contaminado. Ejemplo:



*Terapeuta*: “Me encanta la puntualidad.”

*Cliente*: “Yo suelo ser puntual.”

Figura 9: Contrato negativo de Adulto contaminado a Adulto contaminado.

En esto caso no se puede obtener cualquier pago indemnizado por el tiempo perdido cuando uno no ha venido.

En una prestación de servicio, aunque no haya ningún escrito, puede haber un contrato en acción. En cuanto al precio a pagar, si hubo un buen acuerdo previo, no es caro ni barato, sino el justo y contratado.

### Opciones terapéuticas al bienestar

Además de las opciones ya ofrecidas, todos los buenos contratos necesitan:

- 1º) Ser clarificados acerca “del qué” y “del cómo”;
- 2º) Que resulten satisfactorios para ambos contratantes, es decir: tener características GANA-GANA (OK/OK), en términos de derecho y deberes. Podemos evaluar el pronóstico de un contrato, revisando lo que llena cada estado del Yo, de acuerdo con el esquema de abajo.

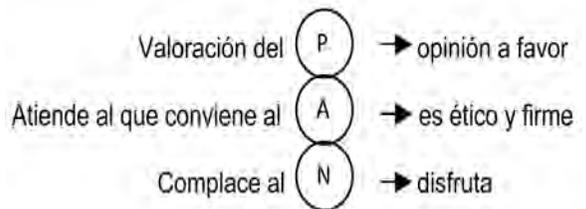


Figura 10: Pronóstico de un buen contrato.

### DISCUSIÓN

Las fuentes de esta investigación incluyen nuestra experiencia de 32 años como psicoterapeuta individual, grupal y de pareja en una clínica privada, en Salvador-Bahia-Brasil. Nuestra meta es estudiar para cada uno de estos 10 procesos inductores del malestar, qué opción transaccional se presenta como la más adecuada para resolver el problema. Además, queremos siempre que a través este análisis, el cliente obtenga su mayor conocimiento y, tras el alta, pueda elegir sus mejores opciones para estar bien. La secuencia siguiente es un sumario de las etapas de este proceso terapéutico desde el MAL ESTAR que es el sufrimiento o razón de la búsqueda de una terapia:

1. Trabajo terapéutico;
2. Concientización;
3. Decisión de mudanza;
4. Mudanza efectiva hacia el BIEN ESTAR.

La etapa nº 1 consiste en elaborar el vínculo terapeuta-cliente con una escucha empática, esencial para la alianza terapéutica. La toma de consciencia de su proceso es fundamental para que el cliente pueda hacer “*insights*”, en otras palabras, llevarlo al reconocimiento de significativos procesos que suelen ocurrir en su vida, y que estaban fuera de su mente consciente, por lo tanto, inconsciente. Una vez que él sepa cómo sus procesos de pensamientos, de sentimientos y de comportamientos están interactuando para producir su malestar, decidirá cambiarlos hacia una mudanza propiamente dicha; si no, entrará en un “*impase*”. Con la ayuda del Adulto del terapeuta, deberá alcanzar esta meta y la establecerá cuando el cliente decida salir de este lugar vicioso y restrictivo. Así, podrá alcanzar un nuevo estado de creciente bienestar hasta el alta terapéutica.

Vale resaltar que hemos observado que el cliente casi nunca presenta un único factor que lo suscite el malestar, y sí una combinación de varios. Por esta razón, es importante definir desde dónde iniciar el trabajo terapéutico. Además, se torna necesario atender especialmente a la cuestión de la autoestima, en razón de su amplia presencia en la gran mayoría de los casos, sea de modo explícito o implícito. Con su autoestima rebajada, un cliente difícilmente consigue colaborar en su proceso psicoterapéutico, razón por la cual juzgamos necesario, siempre, un trabajo terapéutico asociado a esta cuestión, lo que permitirá que el cliente mejore más.

Hemos encontrado un gran porcentaje de clientes que presentaban uno o más de los seis disturbios de la ansiedad (DSM-IV-TR, 2005), aislada o combinadamente. También los trastornos depresivos estuvieron presentes en un significativo número de casos, muchas de las veces en comorbidad con la ansiedad, constituyendo cuadros mixtos, denominados ansio-depresivos.

Hemos procurado unificar conocimientos aparentemente distintos y desarrollar con-

ceptos aplicables pragmáticamente a los practicantes de una terapia humanista con el AT. Estamos convencidos de que el contenido de este artículo podrá sufrir críticas metodológicas o de un aparente reduccionismo y sencillez de lenguaje. Pero repetimos, con convicción, que una de las características del AT, como deseaba Eric Berne, es ser simple sin ser simplón. Somos sus discípulos.

## REFERENCIAS

- Berne, E. (1988). *O que diz você depois de dizer olá? – A psicologia do destino*. São Paulo: Nobel.
- Berne, E. (1976). *Sexo e Amor*. Rio de Janeiro: José Olímpio.
- Berne, E. (1985). *Análise transaccional em psicoterapia*. São Paulo: Summus.
- Boyd, H. S. (1976). The therapeutic leverage. *TAJ*, 6:2, 4.
- DSM-IV-TR (2005). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* American Psychiatric Association. Fourth Edition, Text Revision. Washington DC: American Psychiatric Press.
- English, F. (1971). The substitution factor: rackets and real feelings. *TAJ*, 1, 4.
- English, F. (1972). Rackets and real feelings, Part II. *TAJ*, 2, 1.
- Erskine, R. G. & Zalcman, M. J. (1974). The racket system. *TAJ*, 4, 7.
- Goulding, M. & Goulding, R. (1985). *Ajuda-te pela Análise Transaccional*. São Paulo: Editor IBRASA.
- Goulding, M. & Goulding, R. (1976). Injunctions, decisions and redecisions. *TAJ*, 6, 1.
- Kahler, T. & Capers, H. (1974). The miniscript. *TAJ*, 4, 1.
- Karpman, S. (1971). Options. *TAJ*, 1, 1.
- Kertész, R. & Induni, G. (1977). *Manual de Análisis Transaccional*. Buenos Aires: Ed. Conantal.
- Mehrabian, A. (1971). *Silent Messages*. (1.ª ed.). Belmont, CA: Wadsworth.
- Pedreira, A. (1997). *A hora e a vez da Competência Emocional*. Salvador, BA: Casa da Qualidade.
- Pedreira, A. (2000). *Gramática das emoções*. Salvador, BA: Oficina de Livros Dist. Ltda.

- Pedreira, A. (2008). *Análise Transaccional de Conselhos Tradicionais*. Salvador, BA: A Priori Editorial.
- Pedreira, A. (2009). *Aritmética da emoções*. Salvador, BA: Contexto Serviços Editoriais.
- Schiff, J. et al. (1975). The cathexis reader: transactional analysis treatment of psychosis. *N Y: Harper and Row*.
- Steiner, C. (1971). The stroke economy. *TAJ*, 1, 3.
- Steiner, C. (1976). *Os papéis que vivemos na vida*. Rio de Janeiro: Ed. Artenova.

### **AGRADECIMIENTOS:**

El autor está muy agradecido al equipo editorial por toda su ayuda en la revisión final de la traducción al español del original de este artículo y por la gran inversión de tiempo a favor de la adecuación final del texto. Además, agradece a su esposa Sonia Nogueira, por la digitación y correcciones definitivas de este trabajo.

## **Rasgos asilares en residencias para mayores: Una propuesta de terapia institucional con análisis transaccional**

Enrique Fernández Lópiz<sup>1</sup>

### *Resumen*

En este trabajo se tratan, desde una perspectiva dinámica y transaccional, los llamados rasgos asilares que en ocasiones se observan en residencias para personas mayores. Se tratan sus características y sus consecuencias psicopatológicas en la población interna, y se ofrecen soluciones terapéuticas a tal situación, procurando mejoras en el clima social con técnicas de Análisis Transaccional.

*Palabras clave:* Instituciones geriátricas. Asilos. Residentes mayores. Análisis Transaccional.

### **Asylum features in a geriatric residence: Institutional therapy based on transactional analysis as a proposal**

#### *Abstract*

From a psychodynamic and transactional perspective, this article deals with the asylum features frequently observed in a geriatric residence. The study describe the characteristics of these features and the pathological consequences in the elderly residents, offering a therapeutic tool, such as the Transactional Analysis techniques to try to improve the social atmosphere.

*Key words:* Geriatric institutions. Asylums. Elderly residents. Transactional Analysis.

### **Traits d'asile dans des résidences d'adultes: Une proposition de thérapie institutionnelle fondée sur une analyse transactionnelle**

#### *Résumé*

Dans ce travail se montrent, dès une perspective dynamique et transactionnelle, les traits d'asile qui parfois sont observés dans ces foyers pour adultes. On montre leurs caractéristiques et leurs conséquences pathologiques dans ces personnes asilées, des solutions thérapeutiques y sont offertes, en cherchant des améliorations dans le climat social avec des techniques d'Analyse Transactionnelle

*Mots clé:* Institutions gériatriques. Asiles. Résidences d'adultes. Analyse Transactionnelle.

## **INTRODUCCION**

En este trabajo intentaré integrar mi experiencia en instituciones geriátricas, con una visión psicodinámica de lo que considero es la vida de muchos ancianos en las Residencias.

En muchos de los Centros visitados he podido observar patologías que derivan de los aspectos más perversos y desaconsejables de estas instituciones, del estilo de vida dominante en ellas y de una organización asistencial inadecuada. A estos rasgos anómalos, mórbidos de las instituciones

<sup>1</sup> Profesor Titular de Psicogerontología. Universidad de Granada. Tfn: 958 243967 Fax: 958 248975  
E-mail: elopez@ugr.es

geriátricas, es a lo que llamo “rasgos asilares”, y a ello me iré refiriendo a través de estas líneas.

Para muchos profesionales de la geriatría, el carácter tradicionalmente tenebroso de los servicios en instituciones geriátricas décadas atrás, en los llamados “asilos”, es un asunto ya antiguo y superado en nuestro flamante siglo XXI. Diría yo que esta creencia, cuya afirmación los “decretos ley” y las “normativas” vigentes en los países civilizados con sus declaraciones de intenciones pueden haber hecho buena en alguna medida, no es, empero, tan cierta, ni en esencia tan pretérita o dominada como se pretende afirmar. De hecho, la visión lóbrega de la vejez, y más aún del mayor ingresado en una residencia, se hace a menudo patente en el terreno de las actitudes y de los comportamientos sociales, así como en el más reducido ámbito de la asistencia en el seno de algunas instituciones. Es mi convicción la de que aún siguen manteniéndose políticas asistenciales (en el sentido administrativo y de regímenes), organizacionales y de encuadre en estos centros, como poco, insólitos y que tropiezan con la pretendida dignificación de las personas mayores en nuestros días. Aún sigue existiendo el “sesgo asilar” de recintos alejados de las ciudades cuyo carácter ancestral y de reclusión es preciso denunciar.

Por suerte, las estructuras de poder de estos contextos nunca fueron lo suficientemente poderosas como para impedir el desvelamiento a través de los medios de comunicación u otras maneras como la inspección sanitaria o el control administrativo al uso. Pero desgraciadamente, cuando se desvela la existencia de residencias incalificables, es porque despunta el escándalo de situaciones límite. No siempre son tan provocadores los hechos como para llamar la atención de estos sistemas de intervención y pesquisa. Además, en tantos casos, al tratarse de comportamientos que encajan en actitudes viejistas compartidas, se dejan correr e incluso pasan desapercibi-

dos, como si de algo habitual se tratara. Son precisamente estas creencias “anti-vejez” socialmente instaladas, las que hay que desmontar en aras a desarticular y procurar una mayor racionalidad y humanización en el trato con los ancianos (Fernández Lópiz, 2000, Cáp. 4).

Hay que estar, pues, en guardia porque existen y existirán administradores aviesos, mercaderes que negocian con las inevitables necesidades de los más débiles, y siempre suelen encontrar secuaces igualmente siniestros que al igual que arrastran a los ancianos institucionalizados al olvido y la desesperanza, con los mismos procedimientos y en otros contextos empujan a los “dementes” a un oscuro destino de sufrimientos mentales.

En Europa, como decía, esta es una realidad frecuentemente denunciada y desvelada por la prensa y los medios de comunicación: residencias con ancianos desnudados, hacinados, escasos de cuidado, y más aún de cariño y calor humano. Sin embargo, como apunta Simone de Beauvoir (1983: 654) en relación a estas denuncias en centros similares: “A despecho de numerosos artículos aparecidos en los diarios, a despecho de los testimonios voluminosos presentados en ciertas sesiones del Congreso –se refiere a los EEUU–, y de los relatos interminables hechos por enfermeras, los pacientes y sus familias, la actitud oficialmente adoptada por la industria de los ‘nursing homes’ es ante todo la de negar que haya un problema, y en segundo lugar considerar que todo documento que ponga de relieve esos abusos constituye una traba administrativa”.

## LA INSTITUCION TOTAL

Bennet y Nahemow, inspirados en la obra de Goffman (1961), partieron de la idea de que la “institución total” es degradante y deshumanizante siempre y, dado que sus características psicosociales no

acarrear buenas consecuencias para los mayores, deben ser evitadas, salvo en circunstancias de excepcional dependencia.

Según los autores, una "institución total" puede ser caracterizada según diez criterios que pueden valorarse sobre una serie continua de "totalidad": baja, media o alta, siendo que el punto medio representaría una situación mixta (p.e. en el primer criterio algunos residentes serían permanentes y otros no). Estos criterios son:

1. La permanencia de los residentes durante períodos prolongados.
2. La concentración de todas las actividades dentro de la institución.
3. La programación secuencial de las actividades para todos los residentes.
4. El adoctrinamiento formal acerca de ciertas reglas y estándares de conducta.
5. La observación continuada de parte del personal, sobre la población de residentes.
6. La estandarización objetiva y puntual de las recompensas y los castigos.
7. La ausencia de capacidad de decisión de los residentes respecto a su tiempo o propiedades.
8. El retiro de la mayoría de enseres personales de los residentes.
9. El ingreso involuntario de los residentes, sin hacerlos partícipes de esa decisión.
10. La vida forzada en comunidad.

Cuando estos índices suben (yo he visto sitios así en la realidad española y de otros países), si estos parámetros despuntan de forma exagerada nos encontramos con recintos sesgados asilarmente. En la más peyorativa acepción, estaríamos frente a un "geriátrico-asilo". Estos lugares se caracterizan por ser lugares donde imperan altas dosis de normatividad, control, enclaustramiento, programación, adoctrinamiento, vigilancia, condicionalidad, incapacitación, despojamiento, forzamiento o hi-

percomunitariedad. O sea, el objetivo por parte de la institución de absorber el tiempo y el interés de los residentes, de canalizar la mayor parte de las actividades, así como los tiempos y lugares donde deben realizarse ordenando los ritmos vitales y, por no alargarnos innecesariamente, absorbiendo con firmeza a sus miembros y proporcionándoles en cierto modo un mundo aislado y propio, enraizado en la médula de la propia institución. Las características más significativas de este tipo de establecimientos son las que se manifiestan en la lejanía geográfica, su apariencia arquitectónica en ocasiones carcelaria, el rígido control de entradas y salidas, su carácter meramente mercantil o lugar para menesterosos, o el recelo con los visitantes: o sea, los obstáculos que existen para que el mundo exterior y el del propio centro se conecten. Los ancianos internos en estos centros tienen el expreso convencimiento de que no saldrán de allí salvo con los pies por delante.

Lo que he dicho hasta aquí podría parecer exagerado, pero hoy por hoy, una parte notable de las residencias geriátricas se adecuan, en una proporción más o menos importante, a estas características asilares que, sin más, olvidan el concepto de dignidad para la población mayor.

En realidad no se puede valorar bien este extremo sin conocer las opiniones personales que los mayores tienen sobre el establecimiento que habitan, lo que resulta a veces difícil por el tácito silencio que sobre estos asuntos guardan los residentes. Además, no es raro observar cómo los administradores y gestores de centros, creyéndose técnica y científicamente asesorados por médicos geriatras, psicólogos, etc., y cumpliendo ciertas –insuficientes– normativas, no dudan en tomar decisiones sobre la planificación ambiental, asistencial, etc., sin contar con la opinión de los usuarios (tampoco suelen contar con la opinión de los cuadros asistenciales menos cualificados). Los viejos, en este sentido, más

parecieran reclusos o incapacitados, que habitantes de una casa. Y esto es importante tenerlo presente, no sólo en las instituciones más alienantes, sino también en aquellas que presentan leves rasgos de "asilaridad".

En cualquier ordenamiento básico de las sociedades modernas, el individuo expresa sus pareceres, maneja su libertad para trabajar, comer o dormir en lugares distintos, los que más le agraden, para compartir y departir con individuos de su elección, para gozar, en definitiva, de una existencia sin un plan racional amplio. Entonces, ¿qué ocurre con los ancianos de residencias?, ¿se preserva su dignidad y respeto propios de cualquier organización social civilizada? Me parece que es común que esto no suceda. Sirva como ejemplo el importante abuso que ahora apunto y que he tenido oportunidad de constatar en muchas residencias: me refiero a la falta de respeto (en muchas ocasiones voluntaria) hacia el residente invadiendo su vida privada. Así, he recorrido, en muchas ocasiones recintos de este tipo y hemos irrumpido en las habitaciones privadas, que eran "violentadas", sin llamar a la puerta y sin la más mínima disculpa por parte del Director o del encargado de guiar la visita, para mostrar el lugar a visitantes extraños al centro. Y ejemplos como esos hay muchos que hablan de una idea infantilizada que sobre el viejo existe.

Cualquiera que conozca el estado de la cuestión sobre el terreno y fuera franco, aparte de advertir las lógicas diferencias entre unas instituciones y otras, se sentiría identificado con las palabras de Goffman cuando señala que las "instituciones totales", a la manera de lo que estoy refiriendo, se caracterizan de forma principal por diluir las lógicas fronteras que de ordinario separan los diferentes ámbitos de vida, uniformando obligadamente la vida de los residentes y haciendo de ésta una rutina alienante. "Primero –apunta el conocido autor– todos los aspectos de la vida se desarro-

llan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única. Segundo, cada etapa de la actividad diaria del miembro se lleva a cabo en la compañía inmediata de un gran número de otros, a quienes se da el mismo trato y de quienes se requiere que hagan juntos las mismas cosas. Tercero, todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente, y toda la secuencia de actividades, se impone desde arriba, mediante un sistema de normas formales explícitas, y un cuerpo de funcionarios. Finalmente, las diversas actividades obligatorias se integran en un solo plan racional, deliberadamente concebido para el logro de los objetivos propios de la institución" (Goffman, 1961: 19-20).

## AMBIENTE RESIDENCIAL

Como he señalado en trabajos anteriores (Fernández Lópiz, 1998, Cap. 7) así como lo hicieron otros autores especializados en ecología de la senectud (Lawton, 1989), es preciso señalar la extrema sensibilidad de las personas mayores a los hechos ambientales. Es este un aspecto que no toman en consideración muchos administradores y personal de residencias; al ser los residentes mayores por lo general "bajo-competentes" (en sus aptitudes psicobiológicas: sentidos, locomoción, etc.), los administradores piensan que tanto da una cosa como otra en relación a su entorno próximo. A menudo he podido escuchar cosas como: "les da igual"; "si no se enteran..."; "total, los pobres...", etc. En todo caso, se trata de opiniones profundamente erróneas pues la Ecología de la Senectud indica que la mejora de la calidad ambiental tiene un efecto muy importante sobre la salud y el estado de ánimo de los sujetos mayores, más aún si se conocen los tipos de privaciones y deterioros específicos a los cuales la población es selectivamente vulnerable.

Cuando se trata de acontecimientos ambientales de tipo social, he podido observar multipersonalmente esta realidad, al implicarme en el sistema de relaciones del centro e indagando los sentimientos, las actitudes y los comportamientos de los diversos protagonistas de la situación. Haciendo esto, estudiando estos escenarios como un "todo", del que el anciano institucionalizado no es sino una parte, es posible comprobar que las dificultades que se aprecian en los residentes ponen en evidencia el trastorno y las dificultades del centro en su conjunto, como si de una *gestalt* anómalamente organizada se tratara. Y que además, dentro de ese "todo" que son las instituciones para mayores, el ambiente físico y social juega un cometido crucial como organizador del conjunto del centro. Esta vertebración ha de seguir los principios del apoyo, del fomento de la autonomía, y el favorecimiento de la agrupabilidad y la confidencialidad. Diríamos que estos tres principios sabiamente regulados, son esenciales para una idea de institución sana. Desgraciadamente, el sesgo asilar se apoya más bien sobre el paternalismo, tanto en su vertiente de sostén excesivo, como en su aspecto hiperdisciplinario y de malsano empleo de la autoridad (castigos, represalias, etc.). Por el contrario, suele olvidar la necesidad de que el entorno colabore a la "actividad" y la implicación de los residentes, como tampoco tolera bien la expresión emocional o las opiniones, ni grupal ni individualmente.

## PSICOPATOLOGIA INSTITUCIONAL

Este discurso mantiene un hilo de alarma, de denuncia, o si se quiere "ideológico". Mas lo que digo es abundantemente corroborado tristemente y tiene una proximidad con los hechos que ocurren en la realidad. Tampoco se ha de olvidar el rigor de la verificación dentro del área psicossocial y clínica. Lo que a continuación expon-

go está, en tal sentido, avalado por algunos estudios científicos en el área gerontológica, y no debe resultar lo que decimos, más alarmante de lo que ocurre en más ocasiones de lo deseable. Realidad que fue, y aún hoy (en menor medida, bien es cierto) sigue siendo.

Quizá, lo que más llama la atención en las instituciones geriátricas asilares sea la falta de afecto y la pérdida de la libertad personal. Los resultados y las consecuencias de las carencias afectivas y sociales, y la privación de autonomía personal, han sido recogidas por descripciones de autores como Goffman, pero igual por mí (Fernández Lópiz, 1993). Durante años, muchos ancianos han vivido en centros e instituciones, en una carencia a veces casi total de relaciones afectivas y sociales. Las salidas de los recintos eran escasas o estaban prohibidas, las iniciativas personales prácticamente anuladas, los horarios cotidianos rígidamente prescritos, los espacios de hábitat próximos al hacinamiento, ambientes mates, miserables y tristes, las referencias temporales prácticamente inexistentes y los contactos con amistades y familiares reducidos al mínimo, abandonadas estas personas a ellas mismas; incluso el aseo o la labor clínica de los profesionales de la salud, es muy precaria. Puede servir como ejemplo que apenas la persona anciana es "tocada" y si lo es, se hace de forma muy mecánica y en ocasiones ruda. También en estos centros se rompía y aún se rompe de raíz con la historia y el contexto del individuo, resultando prácticamente imposible para sus moradores la tenencia de aquellos objetos personales (los muebles, el patronímico, etc.) que harían del hábitat un lugar cargado de historia personal, familiar y confortable física y emocionalmente. En definitiva, estos recintos han impedido, con un poder de "castración" omnímodo, la posibilidad de actividad y participación de sus inquilinos; del mismo modo se ha inhibido la posibilidad de estimulación sensorial y muscular, nulas o es-

casas, se ha alentado la ausencia de acciones productivas, se ha eliminado prácticamente la participación de las responsabilidades entre sus moradores, y se ha restringido la posibilidad de visitas. Por todo ello, la autovaloración personal y social eran/son exiguas entre los ancianos institucionalizados. El "interno", casi por definición, carece de posición social, y su presencia no es tenida en cuenta. Personal y socialmente no existe. La moneda de cambio del residente-asilado no es de curso legal y no le es admitido el uso de otras monedas que no sean las falsas: aquellas por las que el individuo, su cuerpo, sus actitudes, sus deseos carecen de cotización, tanto dentro como fuera de la institución. Es sabido, por ejemplo, del tabú existente sobre la sexualidad y, más finamente, sobre cualquier medio de coquetería o expresión amorosa en los ancianos que viven en una institución geriátrica.

Un encadenamiento de frustraciones tan grande de las más elementales necesidades del ser humano, un contexto en el que lo parámico y lo desértico compite con rasgos asilares de internamiento, casi carcelarios en ocasiones; una situación, que por su carácter de perenne impedimento nada bueno podría acarrear a un individuo joven y sano ¿cómo habría de beneficiar en nada a los mayores que deben afrontar pérdidas, cambios como adaptarse positivamente a la institución, y que han de ajustar su mundo interno a entornos exigentes y a veces hostiles? No digamos la importancia que lo dicho cobra en aquellos individuos con algún grado de demencia senil, que habiendo perdido el sentimiento firme y evidente de su existencia y su individualidad, se han vuelto incapaces de conceptualizar las formas moderadoras del tiempo, incluso de asegurar la integración de sus sensaciones, y a los que no es raro se les impida buscar el amor o la simpatía en las mínimas formas que lo quiere la cultura.

Resulta pues evidente que las condiciones habituales de las "residencias-asilares"

encauza a sus moradores por el tortuoso camino de la vejez más incapacitante. Si la vejez merma competencias biológicas, psicológicas y sociales (obviamente en la vejez se dan también ganancias), y si la demencia senil despersonaliza y despersonaliza, la residencia-asilar empeora mucho más estos cuadros.

En estos residentes no es difícil detectar inequívocos signos de regresión, vueltas hacia atrás, brutales estancamientos y fijaciones en posiciones antiguas del desarrollo emocional, callejones sin salida donde la indiferencia y la disociación campa por sus fueros, donde aparecen en mayor cantidad que en otras poblaciones no internas síntomas como las estereotipias o la incontinenencia, pruebas de una situación social deteriorada y autárquica. Estos signos de comportamiento son evidentes, y es algo que nosotros mismos hemos comprobado en situaciones en las que al anciano no se le presta atención. Es raro que se presenten con ocasión de paseos, distracciones, actividades de grupo, terapia, etc. Así, los comportamientos regresivos en los ancianos institucionalizados aparecen inversamente ligados al avance de los deseos o a la respuesta positiva de una institución y de un equipo asistencial convenientemente formado y concienciado.

Progresivamente, estas personas, bajo el continuado peso de esta suerte de situación social, pasan de una situación inicial de choque (al ingreso en la institución), al empeoramiento de sus recursos cognitivos y afectivos como persona. Es como si atravesaran el umbral hacia la verdadera carencia, hacia la falta de auténtica afectividad, fase de vacío interior ésta donde los ancianos olvidados, sabedores de ese olvido y conocedores de su inevitable futuro, no toleran a nadie más, porque para ellos la existencia humana no tiene importancia personal. Los contactos de estas personas (si los hay) son superficiales, inexpresivos, apagados, como quien meramente espera la muerte. Los mismos norteamericanos,

país rico y pujante en recursos, no han dado en desencadenar un aluvión de críticas sobre los abusos que tienen lugar dentro de las paredes de los muchos centros geriátricos. Estos son considerados vertederos donde se abandona a los ancianos, que languidecen desatendidos mientras esperan la muerte. Y aún cuando, como ya he señalado, las variaciones en la calidad son grandes de unos centros a otros, algunas residencias, por su pésimo diseño, servicios restringidos y personal escasamente capacitado y a veces brutal han merecido el nombre de “foso de las serpientes” (Belsky, 1996).

En lo que denominamos instituciones geriátricas asilares, la evolución de los internos, abandonados a su suerte, evoca psicodinámicamente la “clínica de la hospitalización”. La analogía me parece lo suficientemente consistente como para que precisemos algunos datos que tienen que ver con dimensiones psicopatológicas y procesos psicodinámicos que en estos establecimientos se producen y, desgraciadamente, se siguen reproduciendo:

4.1. *Carencia y patología.* En general, la causa de la patología frustracional es exterior y concierne a la falta de aportes sensoriales estimulantes, aportes afectivos, y en general la no contribución del entorno a crear ocasiones de descarga de todo tipo, incluidas las solicitudes motoras. Los residentes institucionalizados se encuentran a menudo en esta cicatera condición ambiental. Además, dificultades diversas (sensoriales, motrices, etc.), así como la tendencia que en lugares como estos hay a desentenderse de los mayores (tendencia reforzada social y culturalmente), hace que éstos se sientan impedidos emocionalmente y se vean socialmente desamparados a la hora efectuar las demandas oportunas. Es decir, que esta razón de desabastecimiento, en gran medida

de índole prejuicioso-ideológica hacia la vejez (Fernández Lópiz, 1997), hace que este tipo de población encuentre una extrema dificultad para pedir y tomar del mundo institucional lo que de él desean y necesitan. Es lo que algunos autores han calificado como “plan de muerte” o “anorexia de vivir” (Ruiz Ogara, 1992): la vida apenas es atractiva y la persona se percibe como careciendo de valor. Todo ello hace que en el balance responsable de la salud, desde el punto de vista psicodinámico, entre “movimientos de vida” y “movimientos de muerte” se tienda hacia las desorganizaciones progresivas y se favorezca la eclosión y evolución grave de enfermedades que constituyen, desde el punto de vista existencial, un “plan de muerte”, dado que el Yo del anciano en su adaptación a esta realidad renuncia a conseguir gratificaciones fácilmente, y utiliza un abanico de mecanismos defensivos bastante limitados para mitigar su angustia ante esta realidad.

4.2. *Frustración y regresión.* La frustración constituye una situación carencial y de impedimento que, en niveles elevados, determina un retroceso del conjunto de la actividad psicoafectiva, psicomotriz y psicósomática, cuyas consecuencias psíquicas y de comportamiento cristalizan en depresión (o por mejor decir, la inercia de la depresión), actividades estereotipadas y estados de corte catatónico. De otro lado, el conjunto de la actividad mental y somática de los mayores que se sienten abandonados sufre una caída en sus niveles de integración. Un reflejo de lo que digo se observa en cómo, en general, la valoración médica, psicológica y social es más desfavorable para la población

institucionalizada (aunque de residencias de válidos se trate), que en mayores no institucionalizados.

- 4.3. *Reversibilidad.* El curso y la evolución de los trastornos frustracionales descritos se someten a la noción de “umbral de reversibilidad” (Racamier, 1983), lo que indica, contrariamente a lo que suele pensarse para los mayores, que este tipo de trastornos son reparables antes de un punto en el que, efectivamente, podrían constituirse en deficiencias irreversibles.
- 4.4. *Asistencia residencial.* Un estudio de Gottesman y Bourestom (1974) —citado por Belsky, 1996— seleccionó una muestra aleatoria de población mayor proveniente de distintos geriátricos de Detroit en EE.UU., llevándose a cabo un seguimiento de sus actividades y del nivel asistencial recibido. Más de la mitad de los residentes observados no hacían nada: inactividad absoluta. Se sabe que nada hay más nocivo que la misma inactividad y que, en ocasiones, se hace guardar cama a los enfermos más de lo necesario para justificar el cobro de suplementos; sólo eran atendidos el 2% del tiempo (lo que indicaba un descenso en los servicios de enfermería); y sólo el 7,5% del tiempo en que fueron observados se relacionaron con el personal. Lo cual no es raro dadas otras investigaciones en las que se ha comprobado que, aún en los centros que presumían de ofrecer “una asistencia personalizada y en un ambiente familiar”, había una escasa intimidad, sentimientos negativos hacia los residentes por parte del personal, escasa cualificación para el trato con los mayores y robotización en la asistencia (Noelker y Poulshok, 1984; Fernández Lópiz, 1993). De esta guisa, lo que suele observarse

es que las relaciones sociales entre los propios residentes y entre éstos y los asistentes son alejadas, frías y faltas de respeto: ¡todo un récord para la insania!

- 4.5. *Autoridad y rasgos psicopáticos.* Las características autoritarias y normativas de muchas residencias dan lugar a comportamientos agresivos, de impertinencia, mayor tendencia a culpar a los demás que de responsabilizarse a sí mismos (de este modo, determinadas personas asumen la condición de “chivos expiatorios” o “víctimas propiciatorias”), y tendencia al recelo y la desconfianza con los compañeros del centro y el personal. Además, los sujetos más violentos, psicopáticos o insensibles son quienes mejor se adaptan a este tipo de vida residencial-asilar, o sea, los que mantienen mejor estado de salud física, los que declinan en menor grado. Esto tampoco es sorprendente dado que, cuando los recursos son limitados y la autoridad omnipresente, la agresividad puede ser la mejor respuesta; quienes luchan es probable que consigan más de lo que necesitan. De hecho, puede pensarse que el distanciamiento de los demás y la insensibilidad al sufrimiento son actitudes de adaptación óptima a ámbitos en los que se respira la muerte, el dolor y la privación. En cualquier caso, los grupos en los que predomina la normatividad y la arbitrariedad tienden a ser más agresivos o más apáticos que los grupos participativos (Fernández Lópiz, 2000; Ayerra, 2001).

O sea, la vida en residencias con un marcado sello asilar puede complicar y agravar el curso de los síntomas de desmotivación, apatía, fatigosidad, apragmatismo, repliegue, e incluso implementar conductas antisociales.

## BUSCANDO LA SALUD INSTITUCIONAL

Cada día nos parece más importante que las personas o sociedades, públicas o privadas, que regentan instituciones para mayores, vean la conveniencia de que terapeutas preparados puedan abordar estos y otros resabios perversos propios de este tipo de centros, la posibilidad, pues, de intervención en aras a una estructura organizacional que facilite realmente una vida cálida y comunitaria donde tanto los espacios físicos como el ambiente social se acomoden a las necesidades de los mayores evitando efectos indeseables como los que hemos descrito.

Este tipo de intervención debe acoger todos los elementos del entorno, incluyendo el personal, los residentes y el lugar físico, en la idea de hacer de todas estas dimensiones agentes de salud. Como señala Krassoievith (1993: 233): “La comunidad terapéutica es a la vez el resultado y el lugar de la terapia del “milieu” (entorno)... La terapia “milieu” está orientada a rehabilitar al mayor e implicar a éste lo más posible en su propio tratamiento, como un miembro del equipo terapéutico, el cual debe incluir el mayor número de personas que estén en contacto con el paciente”.

Dentro de las distintas dimensiones del ambiente, es el personal que trabaja en este tipo de establecimiento el responsable de su organización y funcionamiento, y el depositario de una gran cantidad de demandas de los ancianos. Yo he podido comprobar que una buena formación personal y asistencial dirigida al equipo de asistentes de residencias –de forma preferente el personal que más relación cotidiana tiene con los residentes: personal de mantenimiento, servicio de comedor, lavandería, administración, etc.–, hace que el “clima social” mejore notoriamente. Y esta mejora concierne sobre todo a un descenso de los rasgos asilares a que he hecho mención, es decir que la “súper ins-

titucionalidad” propia de las residencias “enfermantes”, puede, a través de una adecuada formación con el personal asistencial, transformar el establecimiento en un lugar más cohesivo, menos conflictivo, donde el anciano participa más y mejor en las actividades e incluso en el gobierno del centro, en que los mayores pueden expresar más libremente su parecer y corresponsabilizarse en elaborar las normas de convivencia, y en conseguir logros ilusionantes.

Como miembro de la FEAP (Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas) yo diría que las maneras y estrategias desde la psicoterapia o la modificación de conducta para conseguir estos objetivos de mayor ilusión y buen humor son muy variadas. Por mi formación psicoanalítica, transaccional y en terapias grupales, he optado en diversas ocasiones por las llamadas técnicas transaccionales aplicadas en grupo. Fundamentado en mi experiencia (Fernández Lópiz, 1993) decidí hace dos años escribir una obra en que se explica, tanto a nivel teórico como en el terreno de la práctica concreta a través de ejercicios y “contratos terapéuticos”, cómo y qué camino seguir para hacer este tipo de intervención terapéutico-institucional. Me refiero en concreto a la obra cuyas referencias son: Fernández Lópiz, E. (2000): *Los Equipos Asistenciales en las Instituciones: Guía teórico-práctica de técnicas de Análisis Transaccional*. Madrid: Narcea. El lector/a de este libro podrá encontrar pautas para el trabajo en grupo con el equipo asistencial de centros para mayores en áreas como: el conocimiento de sí mismo y su repercusión en la tarea asistencial; las relaciones y la comunicación entre los miembros del personal laboral del centro; la relación personal laboral-internos y la solución de conflictos cotidianos; prejuicios viejistas y su repercusión en el clima social del centro; manejo de los reforzadores sociales en la institución; el análisis y

fomento de mensajes positivos; técnicas para la organización del tiempo en la institución; o la motivación para estos comedidos.

## CONCLUSIONES

- La organización en una institución para personas de edad ha de tener un efecto beneficioso sobre el conjunto de los residentes; los rasgos "asilares", tal como han sido definidos en este artículo, son, contrariamente, causa de patología.
- La finalidad fundamental a perseguir en una institución será la de dar a los mayores oportunidades reales para participar, en contraposición a la anomia imperante en las características asilares que promueven la dependencia y la inhibición a ultranza.
- Contrariamente al sesgo asilar, una residencia que motiva el desarrollo humano de sus moradores debe entender que la constelación de relaciones entre pares, así como la que vincula a los residentes con los trabajadores del centro son potencialmente optimizadoras; podría hablarse de terapéuticas, razón ésta por la que el equipo asistencial ha de tener un tiempo para la formación personal y psicoasistencial, y un tiempo para reuniones periódicas de puesta en común y supervisión.
- Toda residencia crea un ambiente propio, una cultura determinada a lo largo de la cual se desarrolla, sirviéndole de tradición, y en la que las características básicas determinantes vienen definidas por la tolerancia reinante.
- La mejor manera de mitigar la tendencia asilar es valorando la comunicación con los residentes y entre ellos mismos por todos los medios posibles.

## REFERENCIAS

- Ayerra, J. M. (1998). Reflexiones en torno al equipo terapéutico. *Boletín de la Asociación de Psicoterapia Grupal*, 9, 17-46.
- Belsky, J.K. (1996). *Psicología del Envejecimiento: teoría e intervenciones*. Barcelona: Masson, S.A.
- Beauvoir, S. (1983). *La Vejez*. Barcelona: Edhasa
- Beattie, W. y Bullock, J. (1964). Evaluating Services and personnel in facilities for the aged". En J. Leeds y H. Shore (Eds.). *Geriatric Institutional Management*. New York: G.P. Putman's Sons.
- Bennet, R. y Nahemow, L. (1965). Institutional totality and criteria of social adjustment in residences for the aged. *Journal of social issues*, 21, 44-78.
- Fernández Lópiz, E. (2002). *Psicogerontología para educadores*. Granada: Editorial Universidad de Granada
- Fernández Lópiz, E. (2000). *Los Equipos Asistenciales en las Instituciones: Guía teórico-práctica de técnicas de Análisis Transaccional*. Madrid: Narcea.
- Fernández Lópiz, E. (2000, 1998): *Psicogerontología: Perspectivas teóricas y cambios en la vejez*. Granada: Adhara S.L.
- Fernández Lópiz, E. (1997). Ideas y actitudes improductivas en la enseñanza con alumnos mayores. *Propuestas: Revista de la Universidad Nacional de la Matanza*: III, 6, 107-128. Buenos Aires.
- Fernández Lópiz, E. (1993). Optimización del Clima Social en una Residencia de Ancianos: Una experiencia en la provincia de Granada. *Folia Neuropsiquiátrica*. XXVIII, 1. Editada por el Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica. Universidad de Granada, 53-62.
- Fernández Lópiz, E. y Yuni, J.A. (1998). Ilusión, identidad y educación en las personas mayores: Una apertura a la experiencia. *Talis: Bulletin of the Talis Network*, 8, 93-105.
- Ferrey, G., Le Goues, G. y Bobes, J. (1994). *Psicopatología del Anciano*. Barcelona: Masson, S.A.
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and other Inmates*. New York: Doubleday-Anchor Boks. (Trad. cast.: (1992). *Internados: Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales*, 4ª Ed. Buenos aires: Amorrortu.

- Krassoievitch, M. (1993). *Psicoterapia Geriátrica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lawton, M. P. (1989). Medio ambiente y satisfacción de necesidades en el envejecimiento. En L. Carstensen y B. Edelstein, *Gerontología clínica. El envejecimiento y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Noelker, L.S. y Poulshock, S.W. (1984). Intimacy: Factors affecting its development among members of a home for the age. *International Journal of Aging and Human Development*. 19, 3, 177-190.
- Racamier, P.C. (1983). *Le Psychanaliste sans Divan*. Paris: Payot.
- Ruiz Ogara, C. (1992). Psicopatología de la Vejez. En Rubio, R. y Fernández, E. (comp.), *Lecturas de Gerontología Social*. Granada: I.C.E. de la Universidad de Granada.

## Territorio Berne: Debate sobre el estado de los estados del yo

Mariano Bucero Romanillos<sup>1</sup>

### Resumen

Los estados del yo son la esencia del análisis transaccional y los elementos fundamentales para el análisis estructural, el análisis transaccional propiamente dicho, el análisis de juegos y el análisis de guión. Constituyen el aspecto que diferencia el AT de otras teorías de personalidad y de acción social, y otros métodos de terapia. Este artículo revisa varios aspectos de este constructo para detectar las debilidades del modelo transaccional y fortalecerlo.

*Palabras clave:* personalidad, estados del yo, órganos psíquicos, catexia, modelo estructural y modelo funcional

### Berne's Territory: Debate About The state of Ego States.

#### Abstract

Ego states are the essence of transactional analysis. They are the fundamental elements to structural analysis, to transactional analysis proper, to games analysis and to script analysis. They constitute the aspect to differentiate TA from other theories of personality and social action, and from other methods of therapy. This paper reviews some aspects of this construct to detect the transactional model weaknesses in order to strengthen its.

*Key words:* personality, ego states, psychic organs, cathexis, structural model and functional model.

### Territoire Berne: Débat sur l'état des États de l'Ego

#### Résumé

Les états du moi sont l'essence de l'analyse transactionnelle. Ils sont les éléments principaux pour l'analyse structurelle, l'analyse transactionnelle proprement dit, l'analyse des jeux et l'analyse du scénario. Ils constituent l'aspect qui différencie le AT d'autres théories de personnalité et d'action sociale et d'autres méthodes de thérapie. Ce travail revoit plusieurs aspects de ce "constructo" pour découvrir les faiblesses du modèle transactionnel afin de le renforcer.

*Mots clé:* personnalité, états du moi, organes physiques, cathesis, modèle structurel et modèle fonctionnel.

14 de mayo de 2010, 21.14 h., llega un correo electrónico de Tina Bonano, Gerente de Publicaciones de *The American Journal of Psychotherapy* ("El Boletín Americano de Psicoterapia") Respondiendo a una consulta, gentilmente informa que *Ego States in Psychotherapy* ("Estados del yo en

psicoterapia") se publicó en el Volumen 11, Número 2, páginas 293-309 de dicha revista y que la fecha de la portada de ese número es abril de 1957.

Media hora antes, en la dirección <http://www.springerlink.com/content/n388230367p51407/> pudo comprobarse que Intui-

<sup>1</sup> Licenciado en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid, y psicoterapeuta. [info@psicologoclinico.org](mailto:info@psicologoclinico.org)

tion V: *The Ego Image* ("Intuición V: La Imagen del yo") se publicó en *The Psychiatric Quarterly* ("El trimestral psiquiátrico"), en su número 31 que apareció en enero de 1957.

Por tanto, en cuanto a orden de publicación, primero surgió *Intuition V: The Ego Image* y luego *Ego States in Psychotherapy*, lo cual parece coherente con el hecho de que el primer artículo describe dos posibles estados del yo ("child", "adult"), mientras que el segundo además de considerar dichos estados, menciona a un tercero ("parent"). Este detalle fue lo que motivó que indagase sobre las fechas de publicación de dichos artículos, puesto que no encajaba con la bibliografía de Berne elaborada por Robert R. Cranmer, en la que probablemente éste siguió un criterio de ordenación cronológica y alfabética de título dentro de cada año, apareciendo *Ego States in Psychotherapy* referenciado como 1957B anterior a *Intuition V: The Ego Image* referenciado como 1957C.

La historia de este "hallazgo" sugiere que tal vez sea oportuno utilizar un criterio exclusiva y estrictamente cronológico (años, meses) en la bibliografía de Berne; así indicará la evolución de su obra de un modo más aproximado, si bien, al estar basado en fechas de publicación, no tendrá el grado de aproximación que proporcionaría conocer las fechas de creación; teniendo también esto último su fidelidad mermada por la posibilidad que tuvo Berne de hacer retoques en el momento de publicar. Por ejemplo, *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups* ("La estructura y dinámica de las organizaciones y los grupos") se publicó originalmente en 1963 y *Games People Play* ("Juegos en que participamos") apareció en 1964. El prefacio de esta última está fechado en 1962 (Berne, 1968, p. 12, 1964), por lo que podemos pensar que es anterior, pero hace dos referencias a *The Structure* (Berne, 1968, pp. 19 y 58, 1964), y podemos concluir que es posterior.

Por otro lado, el "hallazgo" ratifica la conveniencia de seguir la insistencia de Frazier, el personaje de *Walden Dos* de B.F. Skinner (2005, 1948), de comprobar experimentalmente las opciones que se presentan. Y también implica que si queremos conocer mejor algo, lo adecuado es dirigirse a sus fuentes.

Por ello es recomendable que nos encaminemos al *Territorio Berne: un lugar que se encuentra más allá de lo que se dice que Berne dijo, y más acá de lo que se dice que quiso decir, donde está lo que escribió en inglés y publicó en ese idioma*. Por el momento, lo componen, las siguientes obras:

*The Mind in Action* ("La mente en acción") (1947), *Intuition and Ego States* ("Intuición y estados del yo"- Recopilación de artículos de Berne de 1949 a 1962), *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis* ("Guía de psiquiatría y psicoanálisis para legos") (1957), *Transactional Analysis in Psychotherapy* ("Análisis Transaccional en psicoterapia") (1961), *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups* ("La estructura y dinámica de las organizaciones y los grupos") (1963), *Games People Play* ("Juegos en que participamos") (1964), *Principles of Group Treatment* ("Principios de tratamiento de grupo") (1966), *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis* ("Guía de psiquiatría y psicoanálisis para legos") (1968), *Sex in Human Loving* ("Sexo en el amor humano") (1970), *What Do You Say After You Say Hello?* (¿Qué dice usted después de decir hola?) (1972).

Puede ser una buena ocasión de turismo literario, recorrer la obra de Berne en este centenario de su nacimiento. Así podremos degustar el sutil sentido del humor que parece manifestarse en algunos textos, el pensamiento creativo que sugieren otros y la sensación que surge en unos cuantos de que él sabía más de lo que expuso, y sólo dejó insinuaciones al respecto. Por esto mismo parece adecuado hacer el recorrido dispuestos a reparar en lo obvio, encontrar lo recóndito y contar todo ello con

el estilo de Mario el marciano, que «viene a la Tierra y ha de regresar y contar cómo es, no cómo las gentes de la Tierra dicen que es, o cómo quieren que él piense que es» (Berne, 1975c, p. 61, 1972).

En esta ocasión seguiremos el camino de los estados del yo. El recorrido será arduo pues hemos transcrito multitud de citas, ya que uno de los dos objetivos de este artículo es proporcionar a quien lo lea un acceso a textos de Berne que no suelen ser fácilmente accesibles, sea por las dificultades idiomáticas del inglés o porque las traducciones al español, además de que suelen ser defectuosas, están agotadas editorialmente.

Para afinar en la ubicación temporal de las citas, el primer año de las mismas será el de la edición consultada, y el segundo, en cursiva, el de la publicación del original, salvo en el caso de utilizar primeras ediciones. El título de la obra será el inglés, del cual indicaremos la traducción al español la primera vez que aparezca, y en alguna ocasión abreviaremos usando sólo las primeras palabras de dicho título seguidas de “puntos suspensivos”.

## LOS ESTADOS DEL YO: PIEDRA ANGULAR DEL EDIFICIO DEL AT

Como hemos visto, en abril de 1957, Berne publicó el artículo *Ego States in Psychotherapy*. Felicísimo Valbuena, en su brillante prólogo de *La Intuición y el Análisis Transaccional* (Herederos de Eric Berne, 2010) lo considera como un plano del análisis transaccional (AT). Y de hecho se encuentran en él casi todos los conceptos transaccionalistas que posteriormente serían desarrollados. Así se expone la que posiblemente es la primera referencia al análisis

estructural: «El proceso de diferenciar claramente los *estados del yo* [la cursiva es mía], que puede ser convenientemente llamado “análisis estructural”, en este punto puede ser claramente distinguido de dos de sus parientes terapéuticos» (Berne, E.; 1977, *Ego States in Psychotherapy*, pp. 125, 1957).

En las últimas páginas de la que fue, probablemente, su última obra, Berne expuso la que posiblemente fue su última definición de análisis transaccional (AT):

Análisis Transaccional: (1) Un sistema de psicoterapia basado en el análisis de las transacciones y cadenas de transacciones que ocurren durante las sesiones de tratamiento (2) Una *teoría de la personalidad* [la cursiva es mía] basada en el estudio de *estados del yo* [la cursiva es mía] específicos (3) Una teoría de acción social basada en el análisis riguroso de las transacciones dentro de un número exhaustivo y finito de clases basadas en los *estados del yo* [la cursiva es mía] específicos involucrados. (4) El análisis de transacciones simples por medio de diagramas transaccionales; éste es el análisis transaccional propiamente dicho. (Berne, E.; 1975c, pp. 496-497, 1972)

A lo largo de los trece años que median entre ambas citas hay aproximadamente 800<sup>2</sup> referencias al análisis estructural y al transaccional. Cerca de 80 de ellas se refieren a los estados del yo como elemento básico de ambos análisis. Hay otra más, especialmente significativa con respecto a la teoría del guión:

La esencia de la teoría del guión reside en el análisis estructural. Sin la teoría de los *estados del yo* [la cursiva es mía], y específicamente los estados del yo Padre, Adulto y Niño, pueden existir un infinito número de observaciones y afirmaciones, pero no existe teoría del guión. (Berne, E.; 1975c, p. 443, 1972)

<sup>2</sup> En el artículo *Territorio Berne: Relaciones externas de la teoría del guión* (Bucero, 2008) en la tabla 4f (p. 235) expuse que el número de referencias al término “análisis transaccional” en las obras del *Territorio Berne* era al menos de 407. Un recuento actual más preciso indica que el número de dichas referencias en dichas obras es al menos de 631. Las citas que he encontrado sobre análisis estructural son 151.

Por tanto, no parece descabellado considerar que el concepto de "estados del yo" es "piedra angular" del "edificio AT", y que el resultado de un estudio sobre los mismos puede aportar aspectos relevantes sobre algunas de las fortalezas y debilidades del AT, debilidades sobre las que hizo una interesante exposición María Jesús Barrios (Barrios, 1991), si bien desde su perspectiva epistemológica y desde su nivel de conocimiento de la obra de Berne. Con un objetivo de conservación puede ser vital conocer las deficiencias para poder repararlas.

## LA DEFINICION DE PERSONALIDAD

En la referida última definición de AT se expone que el análisis transaccional es una teoría de la personalidad. Explorando el *Territorio Berne* pueden encontrarse al menos 485 menciones del término personalidad, pero he hallado tan sólo una definición:

Personalidad: (1) El modo en que un miembro es realmente percibido en las estructuras privadas de otros miembros, independientemente de cómo quiere ser visto o se supone

que es visto (2) *La estructura representada en un diagrama de personalidad.* [la cursiva es mía] (Berne, 1975b, pp. 247-248, 1963).

Si indagamos qué estructura es representada en un diagrama de personalidad, podemos encontrar:

En análisis transaccional, estos tres componentes de la personalidad, o estados del yo, son llamados Adulto, Padre y Niño, respectivamente, y estos son los términos usados en el dibujo de diagramas de personalidad (Berne, E.; 1975b, p. 45, 1963)

La Figura 1A, entonces, pretende ser el diagrama de la personalidad completa de cualquier ser humano que sea, que abarca todo lo que puede sentir, pensar, decir, o hacer (Berne, 1975c, pp. 31-32, 1970).

Dicha figura 1A que aparece en *What Do You Say...*, siguiendo los consejos del propio Berne, es simplificada eliminando la línea que engloba a los tres estados, surgiendo el diagrama que es habitual en lo que podría llamarse el ámbito transaccionalista, término que se refiere al conjunto de artículos, libros, talleres, cursos, congresos, ponencias, conferencias, charlas y charletas que tratan de la temática del AT.

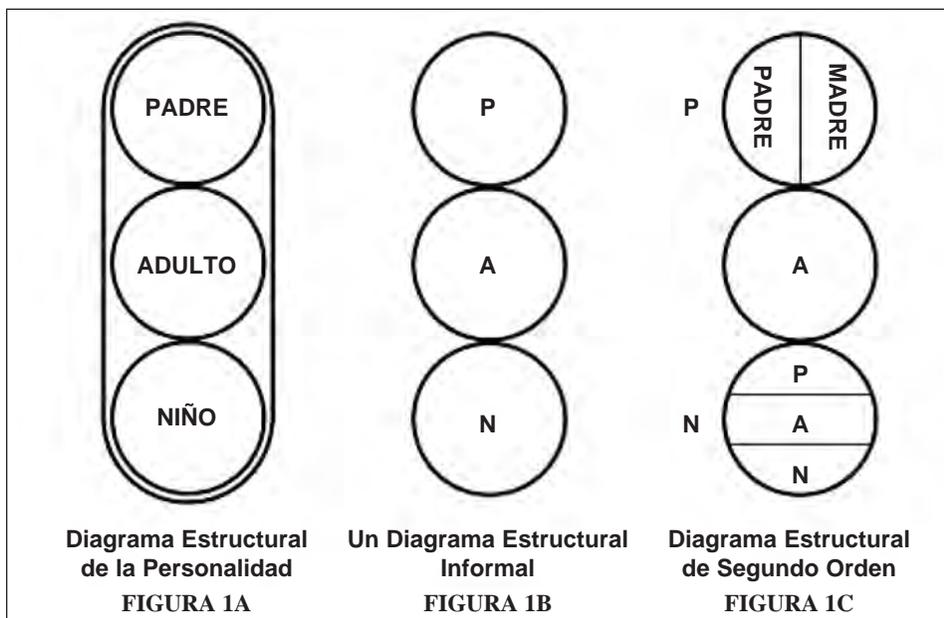


Figura 1: Traducción de diagramas estructurales de personalidad (Berne, 1975c, p. 31, 1972).

Como veremos más adelante, también el concepto de estructura de segundo orden ya aparece en *Ego States in Psychotherapy*

En cuanto a la personalidad, parece que en el *Territorio* hay escasez en la definición de la misma, así como en las explicaciones sobre dicho concepto. De hecho, en la Psicología, éste es un concepto “conflictivo”, sobre el que según Martorell «Walter Mischel, uno de los más citados teóricos psicología de la personalidad, comienza su texto *Introduction to personality*, (1971), con el siguiente encabezamiento “Muchas definiciones-poco consenso”» (Martorell y Prieto, 2005, p. 217). En el mismo sentido se expresan Bermúdez y Pérez cuando exponen «uno de los primeros problemas que nos encontramos cuando intentamos dar una definición científica de personalidad: hay casi tantas definiciones como autores han escrito sobre la misma.» (Bermúdez, Pérez y Sanjuán, 2003, p. 28)

Quizás la conflictividad del concepto de personalidad y tal vez un deseo de Berne de que en el AT primase lo práctico sobre lo teórico-académico, resultaron en no entrar en tal área pantanosa. Pero esta es una suposición del estilo *de lo que Berne quiso decir*, y que por lo tanto cae fuera del *Territorio*, territorio que deja bastante despoblado el terreno del concepto de personalidad, que han decidido colonizar, con mayor o menor fortuna, algunos pioneros como Roberto Kertész (2003, p. 20 y sig.)

En cualquier caso, en la obra de Berne, el término personalidad aparece en bastantes ocasiones explícitamente ligado al de estados del yo y en otras, aparenta que se sugiere tácitamente este nexo. Por ello, elaborar un concepto de personalidad desde los propios presupuestos del AT parece que ha de partir del concepto de estados del yo.

## INICIO Y ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE LOS ESTADOS DEL YO

En *The Ego Image* aparecen los términos “adult” (“adulto”) y “child” (“niño”) para referirse a los estados del yo. Se hace así: en minúsculas y entre comillas. Con el mismo modo de escribirlo, en *Ego States in Psychotherapy* aparece “parent” (“padre”). Y a mitad de este artículo, Berne comenzó a emplear los términos con la inicial en mayúscula. Al respecto dice: «(En la discusión que sigue es más conveniente poner en mayúsculas *Padre*, *Adulto* y *Niño* cuando se refieren a estados del yo, que poner entre comillas)» (Berne, 1977, p. 130, *Ego States in Psychotherapy*, 1957). A partir de ese momento, no volvió a utilizar la forma entrecomillada para nombrar los tipos de estados del yo<sup>3</sup>.

En los dos artículos se cita a Federn como referente del concepto de estados del yo (Berne, 1977, p. 104 y p. 119, *The Ego Image*, 1957) (Berne, 1977, pp. 125-126 y p. 130, *Ego States in Psychotherapy*, 1957). En *Transactional Analysis in Psychotherapy*, de nuevo alude Berne a Federn como referente (Berne, 1975a, p. 18-19, p. 41 y p. 61, 1961), citando además a su discípulo Weiss. Tal vez por ello, el primer autor suele ser mencionado en el ámbito transaccionalista y aparentemente también por haber sido el psicoanalista de Berne. Sobre este último aspecto, puede ser interesante leer las páginas 26 y 27, 41, 116, 139 y 141 de *Eric Berne: Master Gamesman* (Jorgensen y Jorgensen, 1984) que, aunque con cierto estilo de “prensa rosa”, ofrece alguna de las variadas facetas de *Eric Lennard Bernstein* (nombre original de Berne).

El austriaco Paul Federn (1871-1950), se psicoanalizó con Sigmundo Freud y colaboró estrechamente con él, llegando a ser

<sup>3</sup> Esta afirmación rectifica lo que expuse el 9 de mayo de 2010 en la ponencia del XV Congreso Español de Análisis Transaccional. Allí comenté que Berne siguió utilizando la primera notación, con variable frecuencia, hasta *Principles of Group... inclusive*. Sin embargo, un análisis aún más detallado realizado posteriormente me ha confirmado que no volvió a utilizar dicha notación después de *Ego States in Psychotherapy*.

vicepresidente de la Sociedad Psicoanalítica de Viena (Federn, 1964). Siendo de confesionalidad judía, en 1938 emigró a EEUU con su familia, donde en 1941 ya era psicoanalista de Berne, según Cheney (Friedlander, 2007, p. 24) y los Jorgensen (Jorgensen y Jorgensen, 1984, p. 26).

En 1950, estando afectado de cáncer, se suicidó, dejando ordenados sus escritos. Esto último facilitó que los recopilara su seguidor, el italiano Edoardo Weiss (1889-1970), también colaborador de Freud y también emigrado en 1939 a EEUU por su confesionalidad judía. La recopilación fue publicada en 1952 con el título de *Ego Psychology and the Psychoses* (traducido como "Psicología de las psicosis").

Las concepciones de Federn fueron muy relevantes en el ámbito psicoanalítico. Según Laplanche y Pontalis (1996, p. 425) habría sido el introductor del concepto de tántos –la pulsión de muerte– en la literatura psicoanalítica, lo cual parece algo exagerado puesto que él mismo dijo «Freud tenía el convencimiento de que todas esas especies de destrucción se deben a uno y el mismo principio, el instinto de muerte. Coincido con su opinión, y he denominado *mortido* a la energía producida por el instinto de muerte» (Federn, 1964, p. 296, 1952) Berne empleó este término una media de 155 veces en su obra de introducción al psicoanálisis y a la psiquiatría, tanto en su edición inicial *The Mind in Action* de 1947 como en la última *A Layman's Guide...* de 1968. En el resto del *Territorio* sólo lo refirió una vez, cuando en *Transactional Analysis in Psychotherapy*, al referirse a las actitudes del Padre dijo «la actitud nutritiva determinada por la libido, la actitud prohibitiva determinada por la mortido» (Berne, 1975a, pp. 240-241, 1961).

Otro concepto de Federn es el de "sentimiento del yo" que «puede describirse como el sentimiento de las relaciones corporales y psíquicas con respecto al tiempo y al contenido, siendo esa relación considerada como una unidad ininterrumpida o res-

taurada.» (Federn, 1964, p. 43, 1952). En cuanto al término "estado del yo" dijo:

La misma expresión «estado del yo» encontró resistencia cuando se la introdujo; había dificultad para entender su significado. Quien esto escribe aprendió así que la falta de aprestamiento o preparación [*unpreparedness*] de la frontera yoica es una causa fundamental de los habituales malentendidos y resistencias que uno encuentra en psicología. Los numerosos plagios, conscientes e inconscientes, que se producen, tienen un mérito: ellos preparan las fronteras yoicas del público y popularizan las obras originales. Ya se trate de ciencia, de política o de arte, las innovaciones deben ser «repetidas tres veces», si no más. La primera presentación brinda nuevos engramas, que se vuelven preconscientes; la segunda opera sobre la frontera yoica, y la tercera es necesaria para confrontar con el nuevo conocimiento la frontera yoica así enriquecida. (Federn, 1964, p. 270; 1952).

Berne, en *Transactional Analysis in Psychotherapy* (1975a, p. 18, 1961) se refirió a este fragmento, y cuando habló de cómo afecta el alcohol a los diversos estados y cómo se recupera la persona (197a, pp. 60-61, 1961), citó el concepto de ortriogénesis de Federn que «es la rápida repetición de la ontogénesis del yo, y presupone que tanto la ontogénesis como la filogénesis existen también con respecto al yo.» (Federn, 1964, p. 118, 1952).

Según Didier Anziou (Federn, 1964, p. 14 y sg., 1952), el concepto de Federn de "frontera del yo" es de suma importancia. Sobre el mismo, su autor hizo varias referencias, algunas más aclaratorias que otras (Federn, 1964, p. 83, 115, 246, 249, 272 y 312, 1952). Entre estas últimas cabe destacar la siguiente, de la p. 246:

El empleo de palabras como «frontera» o «periferia» es indispensable, para expresar el efectivo sentimiento de que el yo se extiende hasta donde llega el sentimiento de unidad de sus contenidos. Este sentimiento distingue

tajantemente, en un momento cualquiera de la vida, todo lo que pertenece al yo, de todos los demás elementos y complejos que no están realmente incluidos en él. Como existe el sentimiento de la unidad, así existe una frontera o límite de esa unidad. Este es un mero hallazgo fenomenológico. Puede resumirse la teoría en una frase: Uno se ve obligado a admitir que el sentimiento de la unidad del yo se debe a la existencia de una investidura yoica cohesionada y unitaria.

A la lectora o al lector que, además de manejar la “jerga” transaccionalista, tenga un cierto conocimiento de las teorías del AT y concretamente de las de Berne, la lectura de las exposiciones de Federn sobre este concepto probablemente le evocarán parte de las características de los límites de los estados del yo expuestas por Berne. Y es que leer *Psicología de las Psicosis*, su traducción española, al igual que ocurre con la del propio Weiss de 1950, titulada *Principles of Psychodynamics* (traducida como *Fundamentos de Psicodinámica* – Weiss, 1957) –básicamente es una exposición de las teorías de Federn–, es entrar en un mundo paralelo al de los estados del yo de Berne. Veamos un ejemplo.

Berne expresó:

...su yo maduro (el “adulto”) había sido suficientemente reforzado para que ella no se colapsase y para que reconociera sus sentimientos problemáticos como desvaríos, la reactivación de un estado del yo arcaico (cf Federn, 1952) (Berne, 1977, p. 104, *The Ego Image*, 1957).

Y Federn había expuesto:

Hay que procurar que el paciente reconozca hasta qué punto sus estados yoicos anteriores interfieren con los actuales. (...)

En virtud de la influencia terapéutica, en los casos favorables hay una reacción gratificante. Gracias a sus propios intentos repetidos, los pacientes aprenden a mantener, durante períodos cada vez más prolongados, su estado yoico adulto normal. (Federn, 1964, p. 191).

Es recomendable leer tanto las obras de Federn como de Weiss, más para experimentar vitalmente el paralelismo con Berne que para descubrir una oculta relación, puesto que Berne mismo la declaró específicamente cuando expuso:

Una revisión de la literatura revela que alguno de los conceptos que surgieron a través de la utilización de este método fueron anticipados por Federn (1952) en su psicología del yo. Por tanto, lo que es nuevo, como tan a menudo es el caso, no son necesariamente los conceptos, sino el énfasis y el desarrollo. (Berne, 1977, p. 130, *Ego States in Psychotherapy*, 1957).

A algunos transaccionalistas, esta inmersión en el ámbito psicoanalítico, aunque sea en el flexible de Federn y Weiss, tal vez les pueda repugnar. Quizás pueda sorprenderles el conocer que algunos de los términos que se emplean en el ámbito del AT, puedan estar originados en el ámbito psicoanalista, como ocurre con las expresiones ego-sintónico y ego-distónico, que según Laplanche y Pontalis (1996, p. 75), fueron empleadas por Ernst Jones, psicoanalista autor de la biografía “oficial” de Freud. *El descuento* –desde el AT– (Schiff en Friedlander, 2007, p. 46 y ss.), *la negación* –desde el psicoanálisis– (Mandolini, 1960, p. 226) o *la abstracción selectiva* –desde el cognitivismo– (Beck, 2002, p. 22) no ayudan a fortalecer el edificio del AT. En vez de erigir pilastras y travesaños, parecen llevar a tajar las grietas con emplastes de yeso y pintura.

## LAS DEFINICIONES DE LOS ESTADO DEL YO

Siguiendo con el chequeo relativo a los estados del yo, en el *Territorio Berne* he encontrado al menos 930 menciones del vocablo “estado” y 472 del de “estados” y ninguna definición de dichos términos. En cuanto a estado/s del yo, no he encontra-

do más definiciones en sentido general que las que expongo a continuación, y que número para facilitar el comentario sobre las mismas.

1:

Un “estado del yo” puede ser descrito fenomenológicamente como un sistema coherente de sentimientos, y operacionalmente como un conjunto de patrones de conducta coherentes; o pragmáticamente, como un sistema de sentimientos que motiva un conjunto relacionado de patrones de conducta (Berne, 1977, *Ego States in Psychotherapy*, p. 123, 1957).

2:

Un estado del yo puede ser descrito fenomenológicamente como un sistema coherente de sentimientos relacionados a un sujeto dado, y operacionalmente como un conjunto de patrones de conducta coherentes; o pragmáticamente, como un sistema de sentimientos que motiva un conjunto relacionado de patrones de conducta (Berne, 1975a, p. 17, 1961).

3:

Estado del yo. Un sistema coherente de sentimientos con su conjunto relacionado de patrones de conducta (Berne, 1975b, p. 241, 1963).

4:

En lenguaje técnico, un estado del yo puede ser descrito fenomenológicamente como un sistema coherente de sentimientos, y operacionalmente como un conjunto de patrones de conducta coherentes. En términos más prácticos, es un sistema de sentimientos acompañado por un conjunto relacionado de patrones de conducta. (Berne, 1968, p. 23, 1964).

5:

«Estado del Yo: Un patrón consistente de sentimiento y experiencia directamente relacionado a un correspondiente patrón consistente de conducta» (Berne, 1968, p. 364) (Berne, 1975, p. 490, 1972).

6:

«El interés básico de los analistas transaccionales es el estudio de los estados del yo, que son sistemas coherentes de pensamiento y sentimiento manifestados por los patrones de conducta correspondientes» (Berne, 1975 p. 31, 1972).

En cuanto a los términos empleados en estas definiciones cabe señalar que varios de ellos aparecen reiteradamente a lo largo del *Territorio*, sin que haya una definición de los mismos. Así ocurre con “sistema” y “sistemas” que son mencionados cerca de 450 veces, “sentimiento” con 1250 menciones, “operacionalmente” con 11 menciones, “pragmáticamente” con 5 menciones, “motivación” con 22 y “experiencia” con 866. Lo mismo sucede con “fenómeno”, “fenomenológico” y “fenomenológicamente” que suman al menos 154 menciones, mientras “fenomenología” solo aparece 1 vez. Lo más aproximado que he encontrado a una definición de “fenomenológicamente” es la siguiente cita:

El diagnóstico es validado si el individuo puede finalmente reexperimentar en toda su intensidad, con poca erosión, el momento o la época en que asimiló el estado del yo de los padres. Este es el diagnóstico fenomenológico. (Berne, 1975a, p. 76, 1961).

En lo referente al término “patrón” (189 menciones) solo he hallado la siguiente definición: «patrón: un estilo de vida basado en la instrucción o en el ejemplo de los padres» (Berne, 1975, p. 492, 1972).

Por último, tampoco he encontrado una definición de “conducta”, que aparece cerca de 650 veces. Es oportuno aclarar que en todas las definiciones “conducta” es una traducción de “behavior” y “behaviour”, que también puede traducirse como “comportamiento”. Es decir, que este término no permite atribuir al modelo de Berne un carácter conductista. En todo caso puede deducirse que tiene una vertiente conductual, como también puede inferirse a partir de los cuatro modos de diagnóstico que expone en *Transactional Analysis in Psychotherapy* (Berne, 1975a, pp. 75-76; 1961).

Una reflexión sobre las seis definiciones permite reparar en los siguientes aspectos:

- Las definiciones 1 y la 2 consideran tres modos de descripción: fenomenológicamente, operacionalmente y pragmáticamente.

- En las definiciones 1 a 4 se exponen como constitutivos de un estado del yo dos grupos: el sistema de sentimientos y el conjunto de patrones de conducta.
- En las cuatro se expone que hay una relación entre ambos grupos, pero mientras en la 1 y 2 la relación entre ellos es causal, siendo el primer grupo motivador del segundo, en el caso de la 3 y 4 no se especifica el tipo de relación, dejando mayor indefinición en la definición.
- La definición 5, además de sentimiento y conducta, expone un tercer aspecto: experiencia. Todos estos elementos tienen la característica de “patrón”, desapareciendo el término “sistema”, y si bien se expone que están relacionados, no se define el tipo de relación.
- En estas cinco definiciones no se menciona un componente de “pensamiento”.
- La definición 6 utiliza el término “sistema” aplicado tanto a sentimiento, como a pensamiento, exponiendo que su relación con los patrones de conducta es que estos últimos los expresan. Esta definición se aproxima a la tríada sentir-pensar-actuar que se usa frecuentemente en Psicología. Sin embargo, está colocada en sexto lugar por razones didácticas, pues cronológicamente es la quinta en el *Territorio*, como puede observarse por las referencias bibliográficas, siendo en realidad la última la que aquí aparece como quinta. Pudiera ser que la definición 6 fuera la última, dado que parece más elaborada, pero no he encontrado datos para fundamentar esta suposición.

Una consecuencia de este repaso es la obviedad de que cualquier estado del yo, al menos tiene componentes emocionales y conductuales y, según las últimas definiciones, además cognitivos y experienciales. Esto se contrapone a caer en la simpleza de “el Niño siente, el Adulto piensa y el Pa-

dre normatiza”. Tal vez esta simpleza haya surgido por su mención de que el Adulto funciona como una computadora, analogía que aparece cinco veces en todo el *Territorio*: la primera vez es con la neopsique (Berne, 1975a, p. 76, 1961) y las cuatro restantes con el Adulto (Berne, 1975a, p. 198, 1961; Berne, 1970, p. 105; Berne, 1975c, p. 31 y pp. 129-130, 1972). O quizás porque más allá del *Territorio*, en el ámbito transaccionalista de San Francisco o de Monterrey se pudo utilizar así bajo la bandera de la simplicidad que al parecer propugnaba Berne. El caso es que tal enfoque desvirtúa el concepto de estado del yo que pasa de ser un estado a ser una actividad: sentir, pensar o normatizar, lo cual facilita mucho la identidad de la tríada Niño-Adulto-Padre con la tríada id-ego-superego freudiana, identidad que Berne insiste en disolver (entre otros lugares en Berne, 1977, p. 125, pp. 131-133, p. 143, Ego States in Psychotherapy, 1957; Berne, 1977, p. 148, Transactional Analysis a New and Effective Method of Group Therapy, 1957; Berne, 1977, p. 161, The Psychodynamics of Intuition, 1962; Berne, 1975b, p. 138, 1963; Berne, 1966, p. 216 y p. 220).

Otra consecuencia del repaso de definiciones es que parece conveniente que al exponer “la” definición de Berne de los estados del yo, expongamos toda la secuencia, puesto que observamos que hay una evolución, al igual que ocurre con las definiciones de guión o con el nivel de consciencia atribuido al mismo (inconsciente-preconsciente-consciente) (Bucero, 2009b). Y si queremos abreviar, sea para no aburrir a los lectores o al auditorio, o para utilizar la definición como un elemento de una exposición más amplia, parece oportuno utilizar la última que dio Berne. El dar una sola definición, que no sea la más reciente, puede falsear el estado de desarrollo del AT en Berne y bajo la bandera de la simplicidad caer en otra simpleza, lo que arrima al AT más hacia la doctrina que hacia la ciencia.

### ¿TRES ESTADOS UNITARIOS DIFERENTES O TRES CLASES DE MÚLTIPLES ESTADOS?

A lo largo del *Territorio* encontraremos muchísimas referencias que aparentan indicar que la personalidad está formado por tres estados del yo unitarios: “el” estado del yo Padre, “el” estado del yo Adulto y “el” estado del yo Niño. Y esto tal vez haya propiciado que esta, digamos “imagen de los estados del yo”, sea la más frecuente en el ámbito transaccionalista.

No obstante, hay otras menciones que pueden hacernos dudar de si se refieren a estados del yo unitarios o a clases que agrupan cada una a varios estados del yo. Si alguien está interesado en seguir ese rastro, sepa que unas cuantas huellas son las siguientes: (Berne, 1977, pp. 146, 148 y 157, 1958) (Berne, 1975a, pp. 23, 35, 75, 76, 239 y 245 1961) (Berne, 1977, pp. 161, 163, 164 y 165, 1962) (Berne, 1975b, p. 241, 1963) (Berne, 1966, pp. 281, 298 y 368) (Berne, 1970, p. 107) (Berne, 1975c, pp. 30, 443 y 496, 1970)

Por último, hallaremos abundantes citas que expresan explícitamente que los órganos exteropsique-neopsique-arqueopsique y los estados del yo Padre-Adulto-Niño se refieren a clases o categorías que incluyen cada una varios estados del yo. La hoja de ruta es la siguiente: (Berne, 1977, p. 131, 1957) (Berne, 1975a, pp. 19, 23, 30, 36, 54, 207, 240 y 241, 1961) (Berne, 1975b, pp. 130, 131, 204, 238, 242 y 246, 1963) (Berne, 1968, pp. 23 y 24; 1964) (Berne, 1966, pp. 220, 298, 312, 314, 315, 361, 364 y 368) (Berne, 1970, pp. 115, 138 y 139).

La concepción de unas categorías-tipo de estados del yo, parece más coherente con la concepción de estado de yo Padre, basado en la interiorización de los estados

del yo (múltiples) de las figuras paternas (múltiples) y con la concepción de estado de yo Niño que recoge los diversos estados del yo habidos durante la infancia. Sin embargo, me parece que esta concepción referida al concepto de estado de yo Adulto no acaba de encajar si tenemos en cuenta que el mismo sería la manifestación fenomenológica de la neopsique, la cual surge de la aplicación del criterio temporal de clasificación (Berne, 1975a, p. 23, 1961), pudiendo entenderse que es el estado del yo actual. ¿Tendríamos varios estados del yo actuales? Si fuera así sería necesario averiguar cuál es el criterio del que surge esa multiplicidad. Una posibilidad es, basándonos en Piaget del que Berne dice suscribir sus teorías (Berne, 1977, pp. 132, *Ego States in Psychotherapy*, 1957), suponer que a partir de llegar a la etapa del pensamiento lógico-formal se vaya desarrollando la categoría del estado del yo Adulto, compuesta por diversos estados correspondientes a las diversas edades, en las cuales se irían consolidando las diversas capacidades emocional-cognitivas-conductuales y almacenándose en la memoria las concomitantes experiencias vitales al respecto. Pero esto tiene al menos dos implicaciones: no pertenece al *Territorio* por encontrarse en el terreno de “lo que Berne quiso decir” y, lo que es más importante, es tan sólo una suposición que, para que tenga valor lógico y categórico además de narrativo (Bruner, 2006, p. 60), necesita ser “bien” formulada y contrastada.

Este aspecto conlleva, de nuevo, a la conveniencia de revisar el modelo de personalidad del AT, tanto en la relectura y extracción de conclusiones de los textos de Berne, como en el repaso de los “constructos”<sup>4</sup> transaccionalistas desde marcos de referencia creativos, teniendo en cuenta

<sup>4</sup> Utilizo el término *constructo* con la significación de Mario Bunge «Por constructo u objeto conceptual, entendemos una creación mental (...). Distinguiremos cuatro clases básicas de constructos: conceptos, proposiciones, contextos y teorías» (Bunge, M.; *Epistemología*, 1980).

que, como se ha expuesto en otro lugar (Bucero, 2009a), parece que para Berne el pensamiento creativo es resultado de la actuación cooperativa de varios estados del yo, como se sugiere en la siguiente cita:

Hay un tiempo para el método científico y un tiempo para la intuición – uno trae consigo más certeza, el otro ofrece más posibilidades; *los dos juntos* [la cursiva es mía] son la única base para el pensamiento creativo (Berne, 1977, p. 30, 1949).

## ÓRGANOS Y ESTADOS:

Cronológicamente, la primera vez que aparece en el *Territorio* una alusión a los estados del yo es en *The Ego Image*, y desde el principio, se les caracteriza de acuerdo al *criterio tiempo* (Berne, 1977, p. 100, 1957). Los nombres “niño” y “adulto” son en sí mismos términos que aluden al tiempo. Es en *Ego States in Psychotherapy* donde aparece la referencia al tercer estado nombrado como el “padre” (Berne, 1977, p. 126); y en este artículo, al enfatizar las distinciones entre la tríada psicoanalítica y la transaccionalista, Berne caracteriza a los estados de acuerdo al *criterio lugar*.

Así superyo-yo-ello y Padre-Adulto-Niño no son sinónimos o redundancias, sino que representan diferentes abordajes. El esquema presente es más útil en la práctica cotidiana porque es más fácil de entender para los pacientes y más fácil de aprender para los terapeutas, aparte de la cuestión de su precisión teórica. Un enlace conceptual esclarecedor entre los dos sistemas es proporcionado por otro punto de vista que tiene connotaciones neurológicas interesantes. Ambos, superyo y Padre, implican que “una parte del mundo externo ha llegado a ser una parte esencial del mundo interno” (Freud, 1949). Por tanto, ambos son en origen extereopsíquicos, y este aspecto de la mente puede ser llamado exteropsique. Ambos, el yo y el Adulto, se desarrollan en parte autónomamente a través de la organización de potencialidades arcaicas en nuevas facultades, tales como el pensamiento lógico, que es tan-

to filogenéticamente y ontogenéticamente una adquisición relativamente tardía. Esta organización neotérica [nueva, reciente] es llamada la neopsique. De igual modo tanto el ello como el Niño son arcaicos, y por tanto, puede ser etiquetados la arqueopsique (Berne, 1977, p. 133, *Ego States in Psychotherapy, 1957*).

Berne resalta así una característica constante del modelo de personalidad transaccionalista: hay dos criterios de clasificación: el *lugar* y el *tiempo*. Según el primero, hay unos estados que tienen su origen –no su formación– “fuera” (Padre) y otros que lo tienen “dentro” (Niño y Adulto), y conforme al segundo hay unos estados que son más “antiguos” (Niño) y otros, más “nuevos” (Adulto). Mientras el primer criterio abarca a los tres estados, el segundo solo abarca a dos, surgiendo la dificultad teórica de la temporalidad del Padre: ¿es más antiguo o más nuevo?, ¿podríamos considerar que hay orígenes externos del Padre que tienen distinta antigüedad?

A pesar del argumento de Berne de que «alguno puede preferir usar los términos *exteropsique*, *neopsique* y *arqueopsique* en lugar de *Padre*, *Adulto* y *Niño*, pero la terminología no es la principal cuestión» (Berne, 1977, p. 133, *Ego States in Psychotherapy, 1957*), la precisión terminológica sí puede convertirse en una cuestión nuclear para la fortaleza de un modelo y su aceptación en los medios académicos, aunque no lo sea para su capacidad terapéutica como ya preconizaba Hans Vahinger (Vahinger, 1935).

Dichos términos, con mayor o menor frecuencia, continuarán apareciendo hasta *Principles of Group Treatment* a partir del cual no los volveremos a encontrar. Si estos sustantivos introducen una mayor complejidad en el modelo, ésta será potenciada por la utilización de los adjetivos extereopsíquico, neopsíquico y arqueopsíquico, que se inicia también en *Ego States...*: «un nuevo abordaje psicoterapéutico es presentado, basado en la separación y reintegración de las influencias extereopsíquicas, neopsíquicas y arqueopsíquicas en la mente del paciente» (Berne, 1977, p. 143, *Ego States in Psychotherapy, 1957*).

De modo que en el *Territorio*, hacia finales de 1960 tenemos dos tríadas de nombres, Padre-Adulto-Niño y exteropsique-neopsique-arqueopsique, y una tríada de adjetivos exteropsíquico-neopsíquico-arqueopsíquico que Berne combina con el término "estado del yo", lo cual permite que aparezca una cita como la siguiente:

Se ha esbozado un nuevo abordaje para la terapia grupal, basado en la distinción entre estados del yo exteropsíquicos, neopsíquicos y arqueopsíquicos. El estudio de las relaciones dentro del individuo de estos tres tipos de estados, coloquialmente llamados, respectivamente, Padre, Adulto y Niño, es denominado análisis estructural (Berne, 1977, p. 157, *Transactional Analysis a New and Effective Method of Group Therapy*, 1958).

En 1961 apareció *Transactional Analysis in Psychotherapy*, en el cual Berne abunda sobre los estados del yo, surgiendo el término "órganos psíquicos". Al respecto, en el *Territorio* he encontrado 275 menciones del término "órgano" y sólo esta definición: «Órgano. Estructuralmente, un componente de una organización. Dinámicamente, un arma del líder» (Berne, 1975b, p. 247, 1963). Como podemos ver, no parece ser muy práctica como orientación de a qué se refería Berne con órgano psíquico, aunque sí podamos hallar una cita que relaciona todas las tríadas mencionadas:

*Exteropsique, neopsique y arqueopsique* son considerados como órganos psíquicos, que se manifiestan fenomenológicamente como *estados del yo* extereopsíquicos (p. ej. identificativo), neopsíquicos (p. ej. procesamiento de datos) y arqueopsíquicos (p. ej. regresivo). Coloquialmente, estos tipos de estados del yo son referidos como *Padre, Adulto y Niño*, respectivamente. Estos tres sustantivos forman la terminología del análisis estructural. Los problemas metodológicos implicados en pasar de órganos a fenómenos a sustantivos no son relevantes para las aplicaciones prácticas. (Berne, 1975a, p. 23, 1961). Berne insiste en la relación de las tríadas:

En resumen, la estructura de la personalidad se considera como comprendiendo tres

órganos: la exteropsique, la neopsique y la arqueopsique, como es mostrado en la Figura 1A. Estos se manifiestan fenomenológicamente y operacionalmente como tres tipo de estados del yo llamados Padre, Adulto y Niño respectivamente, como es mostrado en la Figura 1B (Berne, 1975a, p. 36, 1961).

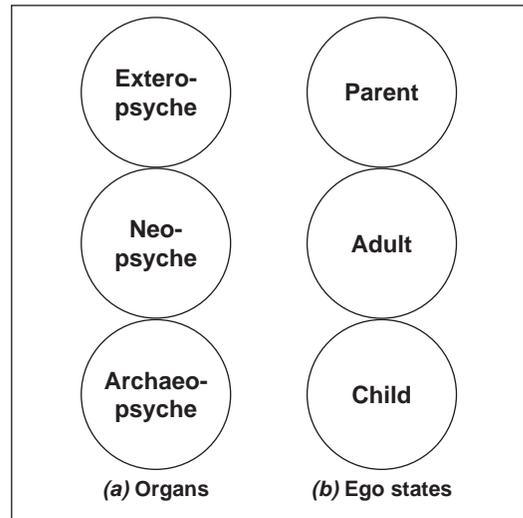


Figura 2: Figura 1A y 1B (Berne, 1975a, p. 36, 1961).

En la ponencia con el mismo título de este artículo que presenté en el XV Congreso Español de Análisis Transaccional, entendí decir a Jesús Cuadra que el capítulo 20 de *Transactional Analysis in Psychotherapy* es crucial para conocer la teoría de Berne de los estados del yo y los órganos psíquicos. Por dicha importancia expongo a continuación varios textos de dicho capítulo.

Ahora hablaremos de tres *instancias*: determinantes, organizadores y fenómenos. Los *fenómenos* son ya familiares como estados del yo: Niño, Adulto y Padre. Los *organizadores* también son familiares como "órganos" psíquicos: arqueopsique, neopsique y exteropsique. Los *determinantes* son factores que determinan la cualidad de la organización y de los fenómenos, esto es, ellos establecen su programación. La programación *interna* surge de las fuerzas biológicas autóctonas. Estas pueden influenciar alguno de los orga-

nizadores, y por eso a los fenómenos resultantes. La programación *probabilística* surge del procesamiento de datos autónomo basado en la experiencia pasada. La programación *externa* surge de los cánones externos incorporados. (Berne, 1975a, p. 239, 1961).

El siguiente paso es postular que cada organizador tiene dos funciones, y el punto esencial es que estas dos funciones son independientes. Una función es organizar los determinantes en *influencias* efectivas, y otra función es organizar los fenómenos. (La independencia de estas dos funciones puede ser fácilmente explicada sobre la base de los equilibrios catéxicos. El organizador más activamente catectizado asumirá el ejecutivo, el menos activamente catectizado actuará meramente como influencias). Dado que los instintos son arcaicos filogenéticamente, lógicamente puede postularse que la arqueopsique organiza la programación interna. Porque la neopsique está ocupada con el procesamiento de datos, puede ser considerada como el organizador para la programación probabilística. Y dado que la exteroopsique es el órgano ocupado con los estados del yo recibidos en préstamo, puede serle adjudicada la tarea de organizar la programación externa (Berne, 1975a, pp. 239-240, 1961).

Ahora estamos en posición de revisar alguna de las ambigüedades encontradas en el

análisis estructural. Un estado del yo es una manifestación fenomenológica y conductual de la actividad de cierto órgano psíquico u organizador. Estos mismos órganos tienen la tarea independiente de organizar eficazmente cualesquiera determinantes que están más activos en un momento dado. Esto resulta en dos series paralelas, con nueve casos sencillos: El Niño, con la programación interna, probabilística o externa; el Adulto, con las mismas posibilidades, y el Padre, con las mismas posibilidades. No todos estos casos serán ensayados, pero unos pocos de ellos pueden ser discutidos provechosamente. (Berne, 1975a, p. 240, 1961).

En estas tres citas está contenida una gran parte del modelo de personalidad de Berne, tanto en lo referente a su estructura como a las relaciones entre los elementos de la misma.

A continuación expongo una propuesta de modelo gráfico que pretende recoger el contenido de dichas citas. Como todo modelo, es una simplificación y por tanto una distorsión de la "realidad" pretende representar y a la vez es uno de los múltiples gráficos imaginables en el ámbito transaccionalista, donde hay abundancia de dibujantes y escasez de investigadores.

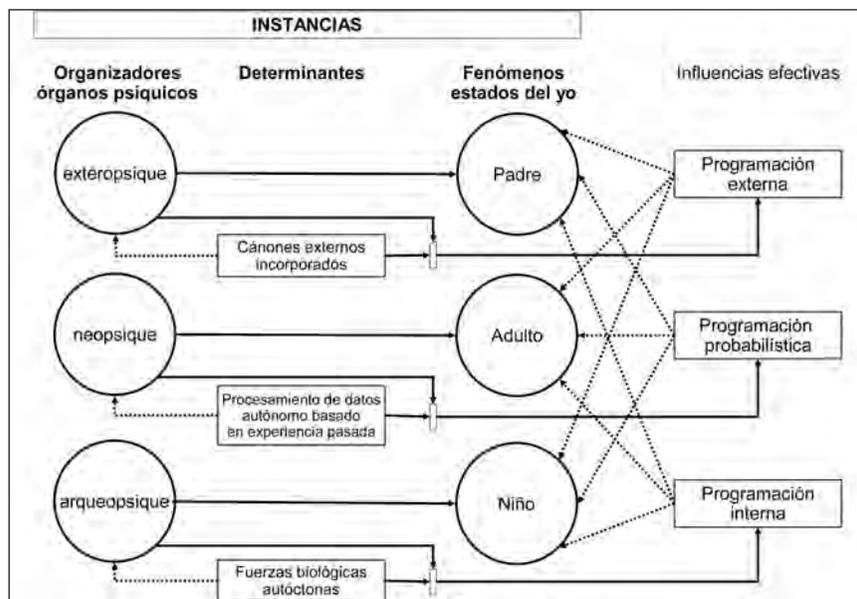


Figura 3: Un ensayo de modelo de relación órganos-determinantes-estados-influencias.

Se ha resaltado la influencia recíproca entre organizadores y determinantes que parece deducirse de lo aseverado en la primera cita acerca de que los determinantes pueden influenciar a los organizadores y lo aseverado en la segunda de que los organizadores influncian a los determinantes. Esta relación, al igual que varios de los elementos del modelo, no queda

suficientemente aclarada en la representación ofrecida por Berne para ilustrar la explicación anterior y que expongo a continuación. Reproduzco la de la edición en inglés, ya que, como puede observarse, la de la traducción al español es muy incompleta, lo cual es un nuevo ejemplo de la deficiencia de mucho de lo traducido en el pasado del AT a nuestra lengua.

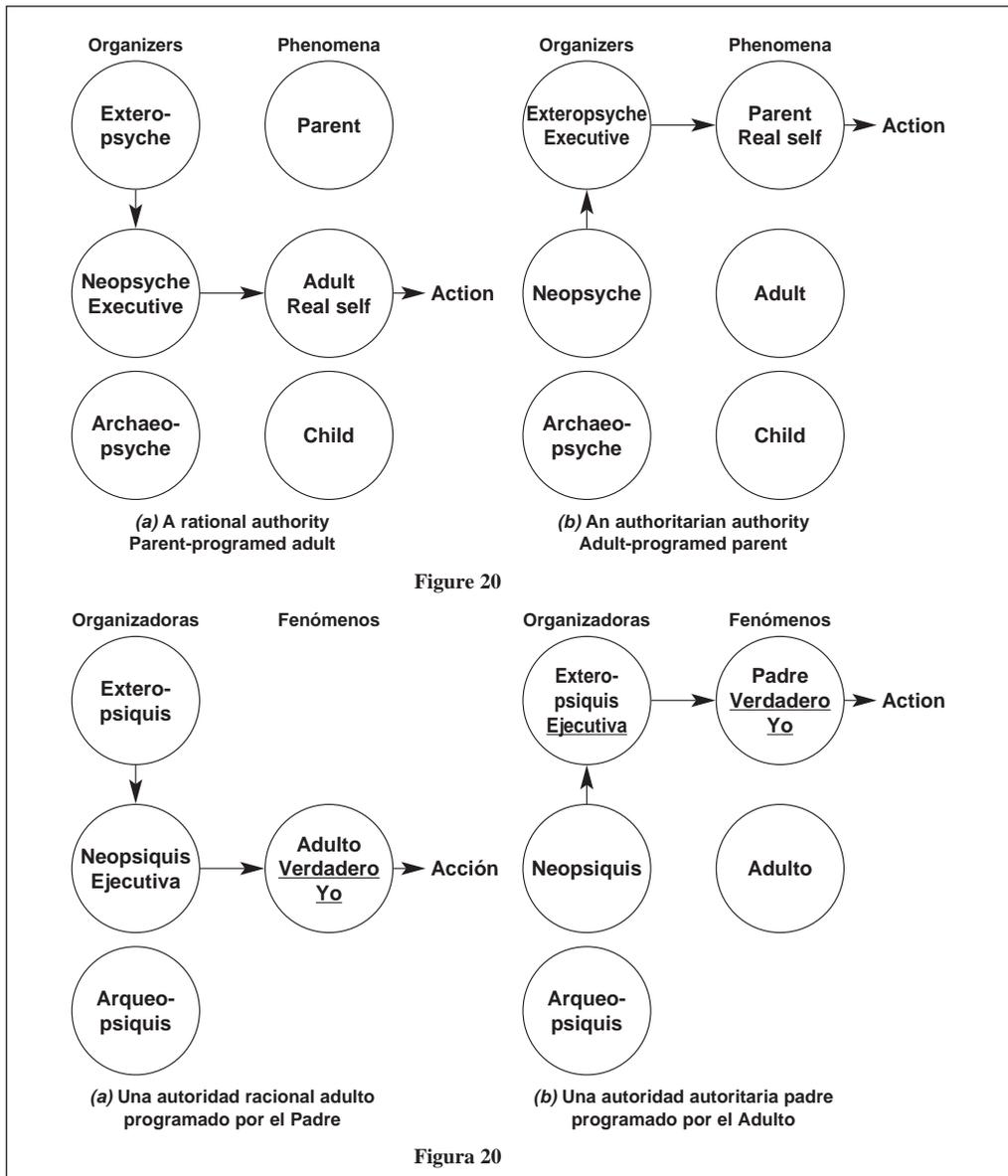


Figura 4: Figuras de Berne en inglés y español ejemplificando como un organizador programa a otro.

Tanto en esta figura, como en la explicación dada durante las páginas 40 a 42 (Berne, 1975a, 1961) parece identificarse órgano con influencia efectiva y supone que un organizador-órgano influye en otro organizador-órgano lo cual no está recogido en las explicaciones dadas en las citas expuestas. Esta misma posibilidad de que un órgano psíquico influya en otro órgano psíquico se contempla en los diagramas de la p. 277 de *Sex in Human Living* (Berne, 1970).

Más adelante se expone lo siguiente:

Lo que aquí son llamados determinantes, generalizados a partir del material clínico del análisis transaccional, asemeja otro conjunto de conceptos derivados más tempranamente a partir de un material similar. Esta correspondencia es gratificante, dado que ello tiende a soportar la validez de ambos sistemas por medio de conjuntos de observaciones independientes. Los conceptos de el ello, el yo y el superyo se han convertido un tanto en jerga en las manos de los seguidores de Freud, y en una discusión formal es preferible adherirse a las formulaciones originales de Freud (Berne, 1975a, p. 243, 1961).

Aquí Berne parece sugerir algo que va más allá del paralelismo de los modelos psicoanalítico y transaccionalista, y es la interacción de ambos, lo cual aparece claramente expuesto en 1966 en *Principles of...*

El superyo, el yo y ello como los definió Freud son considerados como determinantes de las características especiales de cada tipo de estado del yo, pero ni los estados del yo mismos, ni los órganos que les “dan surgimiento” corresponden a las “instancias” freudianas. Superyo, yo y ello son conceptos inferenciales, mientras que los estados del yo son realidades experienciales y sociales. (Berne, 1966, p. 220).

Lo curioso, es que antes de todo ello, en 1958 Berne había desarrollado esta interacción en el siguiente texto:

Padre, Adulto y Niño no son sinónimos de superyo, yo y ello. Los últimos son “instancias psíquicas” (Freud, 1949) mientras que los primeros son estados del yo completos, cada uno incluye en sí mismo influencias del superyo, del yo y del ello (Berne, 1977, p. 148, *Transactional Analysis a New and Effective Method of Group Therapy*, 1958)

Es decir, en 1958 expone Berne la idea desarrollada, en 1961 aparece como más incipiente y en 1966 se vuelve a la idea desarrollada de un modo que parece más rotundo. Tal vez pueda ser debido a que el orden de publicación no corresponde con el orden de escritura y tal vez sea un dato a favor del pensamiento de Felicísimo Valbuena de que Berne en 1957 no estaba preparando *Transactional Analysis a New and Effective Method of Group Therapy* sino que estaba ya escribiendo *Transactional Analysis in Psychotherapy*, aunque esta obra se publicase posteriormente.

Continuando con las relaciones entre órganos psíquicos y los estados del yo, en *Structure and..* nuevamente Berne reitera que los segundos son producto de los primeros (Berne, 1975b, p. 130 y p. 138, 1963), pero además en el glosario final se ofrecen las siguientes definiciones: «arqueopsique. El órgano de la mente que trata de los estados del yo Niño» (p. 238), «neopsique. El órgano de la mente que trata de los estados del yo Adulto» (p. 246) y «exteropsique. El órgano de la mente que trata de los estados del yo tomados prestados» (p. 242).

En *Games people...* Berne repite que Padre, Adulto y Niño son los nombres coloquiales de las demostraciones de los órganos (Berne, 1968, p. 23, 1964) y en el glosario final de *Principles..* vuelven a aparecer tres definiciones, pero matizadas por el término hipotético: «Arqueopsique. El órgano hipotético que trata de los estados del yo Niño» (p. 361), «Neopsique. El órgano hipotético que trata de los estados del yo Adulto» (p. 368) y «Exteropsique. El órgano hipotético que trata de los estados del yo Paternos» (p. 364).

Como he dicho anteriormente, con posterioridad a esta obra no vuelve a utilizar los términos referentes a los órganos psíquicos. ¿Abandonó Berne dicho modelo? ¿Lo mantuvo y prefirió no volver a hablar de él? Con la información disponible parece que solo podemos hacer conjeturas y eso es salirse del *Territorio*.

## LA CUESTIÓN DE LA CATEXIA

Un aspecto crucial del modelo de personalidad es que una persona puede cambiar de un estado del yo a otro.

La explicación que suele ofrecerse al respecto está apoyada en dos puntales. Uno es el concepto de *catexia* o de *catexis*, según la traducción que prefiramos del término *Cathexis* utilizado por Berne. El otro es la concepción de que los estados del yo tienen unos *límites*, lo cual, tiene referencias directas a los conceptos de Federn. Permitámonos repasar un extracto de textos que pueden ser los más explicativos al respecto:

Tales cambios en el estado del yo, que pueden ser observados fácilmente tanto en personas sanas como en pacientes, pueden ser explicados utilizando el concepto de energía psíquica, o *catexia*, sobre el principio de que en un momento dado el estado del yo que está *catectizado* en cierto modo tendrá el *poder ejecutivo* (Berne, 1975a, p. 38, 1961)

La comprensión clínica en esta área puede ser obtenida postulando tres estados de la *catexia*; atada, desatada y libre. Una analogía física es ofrecida por un mono en un árbol. Si permanece inactivo, su posición elevada le da sólo energía potencial. Si cae, esta energía potencial es transformada en energía cinética. Pero porque es un ser vivo, puede saltar, y entonces un tercer componente, la energía muscular, puede ser tenida en cuenta para entender cómo aterriza donde lo hace. Cuando está inactivo, la energía física está atada, por así decirlo, en su posición. Cuando cae, esta energía está desatada, y cuando salta, por libre elección, él suma un tercer componente. La energía cinética y la muscular juntas pueden ser llamadas energía

activa. Entonces la *catexia* atada corresponde a la energía potencial, la *catexia* desatada a la energía cinética, y la *catexia* libre a la energía muscular; y la *catexia* desatada y la *catexia* libre juntas pueden ser llamadas *catexia* activa. (Berne, 1975a, p. 40, 1961).

Los límites del yo son concebidos como semipermeables bajo muchas condiciones. Son relativamente impermeables para la *catexia* atada y desatada, mientras que la *catexia* libre puede pasar con relativa facilidad desde un estado del yo a otro (Berne, 1975a, p. 40-41, 1961).

La situación psicológica puede ser resumida como sigue:

(a) Que el estado del yo en el que predomina la *catexia libre* es percibido como el *Sí mismo* [Self], o como Federn establece "Es la *catexia* en sí misma la que es experimentada como el sentimiento del yo" (b) El poder ejecutivo es asumido por el estado en el cual, en un momento dado, la suma neta de la desatada más la *catexia* libre (*catexia* activa) es la mayor. (Berne, 1975a, p. 41, 1961).

En un sistema tal, los cambios en el estado del yo dependen de tres factores: las fuerzas actuantes en cada estado, la permeabilidad de los límites entre los estados del yo, y la capacidad *catéctica* de cada estado del yo. Es el balance cuantitativo entre estos tres lo que determina la condición clínica del paciente, y además indica los procedimientos terapéutico (o los procedimientos corruptores de los *expoliadores*) (Berne, 1975a, p. 41, 1961).

Una dificultad que surge en cualquier modelo que utiliza el término *energía* es que en la persona que lo aprehende, tiende a sugerirle –tal vez tácitamente– la cualidad de entidad física de lo que es un concepto resultante de una abstracción. Así suele pasarse por alto que en Física la energía no es ni un estado físico ni una sustancia intangible, sino un concepto respecto al que se hace una inferencia matemática considerándole una magnitud escalar, que puede representarse con un solo número invariable en cualquier sistema de referencia. De este tipo es la *masa* de un cuerpo (por ejemplo la del de Helmut Kohl) pues basta un solo número para representarla (por ejemplo 150 Kg). Y también de

este tipo es la energía cinética, ya que puede decirse que cuando es nula el cuerpo, o el mono, está en reposo.

La concepción de límites del yo con la atribución de cualidades tales como permeables y semipermeables, refuerza la tendencia a concebir –tal vez tácitamente– corporeidad en los estados del yo, sea cual sea el sistema de representación que opere y que Bruner clasifica, adelantándose nueve años a Bandler y Grinder (2005, 1975):

Hay tres tipos de sistemas de representación que operan durante el desarrollo de la inteligencia humana y cuya interacción es crucial para éste.(...) Estos tres modos son, como se dijo, la representación enactiva, la representación icónica y la representación simbólica: conocer algo por medio de la acción, a través de un dibujo o una imagen y mediante formas simbólicas como el lenguaje (Bruner, J., 1966, *El desarrollo del proceso representativo en la infancia*. En *Acción, pensamiento y lenguaje*, 2007, p. 122).

Por último, si aceptamos la explicación de los tipos de catexia/catexis, la de que el estado del yo con más catexia libre se experimenta como el “Sí mismo” (o “Mí mismo”) y la de que el que tiene más cantidad de catexia activa (desatada+libre) detenta el poder ejecutivo, surgirán cuestiones espinosas como la que planteo a continuación.

Si suponemos que, tal como parece decir Berne, el balance cuantitativo entre los tres tipos de catexia es lo que determine la condición clínica del paciente y permitiéndonos representar con valores numéricos los niveles de catexia, podemos formular el siguiente problema: si hubiera alguien con un estado del yo Niño con “9” de *energía desatada* y “1” de *energía libre*, el total de *energía activa* en el Niño sería “10”. Si la misma persona tuviera un estado del yo Adulto con “1” de *energía desatada* y “9” de *energía libre*, también tendría un total de *energía activa* de “10” en el Adulto. Por tanto dicho estado del yo Adulto sería percibi-

do como el “Sí mismo real”, pero al estar equilibrada la cantidad de energía activa no sabemos qué ocurriría con el poder ejecutivo. ¿Sería compartido simultáneamente entre Niño y Adulto, sería alternado sucesivamente entre ambas clases, o se produciría una paralización en la persona?

Sin embargo Berne siguió considerando este concepto hasta en su última obra:

El sentimiento del Sí mismo es móvil. Puede residir en cualquier de los tres estados del yo en un momento dado, y puede saltar desde uno a otro cuando surge la ocasión. Esto es, el sentimiento del Sí mismo es independiente de todas las otras propiedades de los estados del yo y de lo que el estado del yo está haciendo o experimentando. Es parecido a una carga de electricidad que es libre para saltar de un condensador a otro, sin tener en cuenta para que es usado el condensador; el *sentimiento* de Sí mismo es transportado con esta “catexia libre” (Berne, 1975c, p. 282, 1972).

Felicitísimo Valbuena argumenta que al valerse Berne de la doctrina freudiana de las catexias «la fundamentación científica del AT es menos rigurosa» (Herederos de Berne, 2010, p. 13). Y es que tal como él apunta, este es uno de los conceptos conflictivos de la teoría psicoanalítica, concordando con él Laplanche y Pontalis cuando, en el *Diccionario de Psicoanálisis*, dicen: «El empleo de la palabra *catexis* presenta siempre una ambigüedad que no ha sido eliminada por la teoría analítica.» (1996, p. 51, 2004).

Se presenta así un terreno pantanoso en la tarea de fortificar el modelo de personalidad transaccionalista, puesto que o bien se desarrolla de forma más completa y coherente la teoría de la catexia, lo cual, vistos los apuros por los que pasan los psicoanalistas, parece que será infructuoso. O bien se abandona esta defectuosa concepción mecanicista hidráulica y se afronta la tarea de encontrar otra explicación para el cambio de estados del yo en una persona. Es una tarea que puede ser dura y también apasionante.

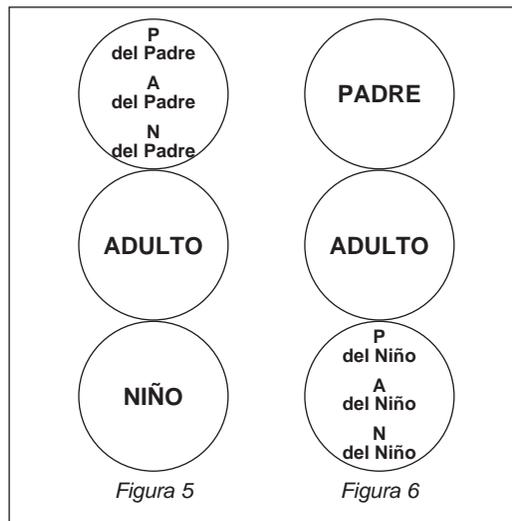
## LA ESTRUCTURA DE SEGUNDO ORDEN

La consideración de una estructura de segundo orden ya aparece en abril de 1957 en *Ego States in Psychotherapy*

Esto es mostrado en la Figura 5, donde el Padre del paciente está subdividido en sus propios componentes. La P del Padre del paciente representa entonces a la abuela, la A es la percepción de la madre normalmente o anormalmente distorsionada, y la N comprende los estados del yo arcaicos fijados de

la madre (Berne, 1977, p. 131, *Ego States in Psychotherapy*, 1957).

La organización del Niño es exactamente tan altamente desarrollada como lo era cuando el individuo tenía, dos o tres años, o cada vez que ocurrió el evento original fijador. Incluye un Padre arcaico, un Adulto arcaico y un Niño aún más arcaico representando a un estado del yo aún más temprano que bajo estrés puede regresar (Berne, 1977, p. 132, *Ego States in Psychotherapy*, 1957).



*Figura 5:* Figura de Berne mostrando un esquema de segundo orden (Berne, 1977, p. 132, 1957).  
Corresponde a la traducción hecha en *Intuición y Análisis Transaccional* (Herederos de Eric Berne, 2010).

El capítulo 16 de *Transactional Analysis in Psychotherapy* está dedicado a exponer una estructura de segundo e incluso de tercer orden.

Esta estructura interna es lo que diferencia decisivamente al Niño fenomenológico del conceptualizado, no estructurado ello psicoanalítico. La Figura 17B puede ser llamada análisis estructural de *segundo orden*...

En casos poco frecuentes es incluso posible hacer un análisis estructural de tercer orden (Berne, 1975a, p. 194, 1961)

En este sentido puede decirse que el Adulto tiene aspectos infantiles y éticos, pero esto mantiene el área más oscura en análisis estructural, dado que no es posible en el presente aclararlo clínicamente. Sin embargo, con propósitos académicos y en orden a explicar ciertos fenómenos clínicos, puede ser defendible subdividir el Adulto en

tres áreas. Transaccionalmente, esto significa que cualquiera funcionando como un Adulto debería, idealmente, mostrar tres clases de tendencias: atractivo personal y sensibilidad, procesamiento de datos objetivo, y responsabilidad ética, representando respectivamente elementos arqueopsíquicos, neopsíquicos y extero-psíquicos “integrados” en el estado del yo neopsíquico, quizás como “influencias” en la manera descrita en el Capítulo 20. Esta formulación

provisional está representada en la Figura 17D. Esta persona “integrada” es encantadora, etc., y valiente, etc.. (Berne, 1975a, p. 195, 1961).

Estos detalles están representados en la Figura 17E, donde por el bien de la completitud están mostradas tanto la segmentación “horizontal” del Padre en Niño, Adulto y Padre2, como la separación horizontal de las influencias paterna y materna (Berne, 1975a, p. 196, 1961).

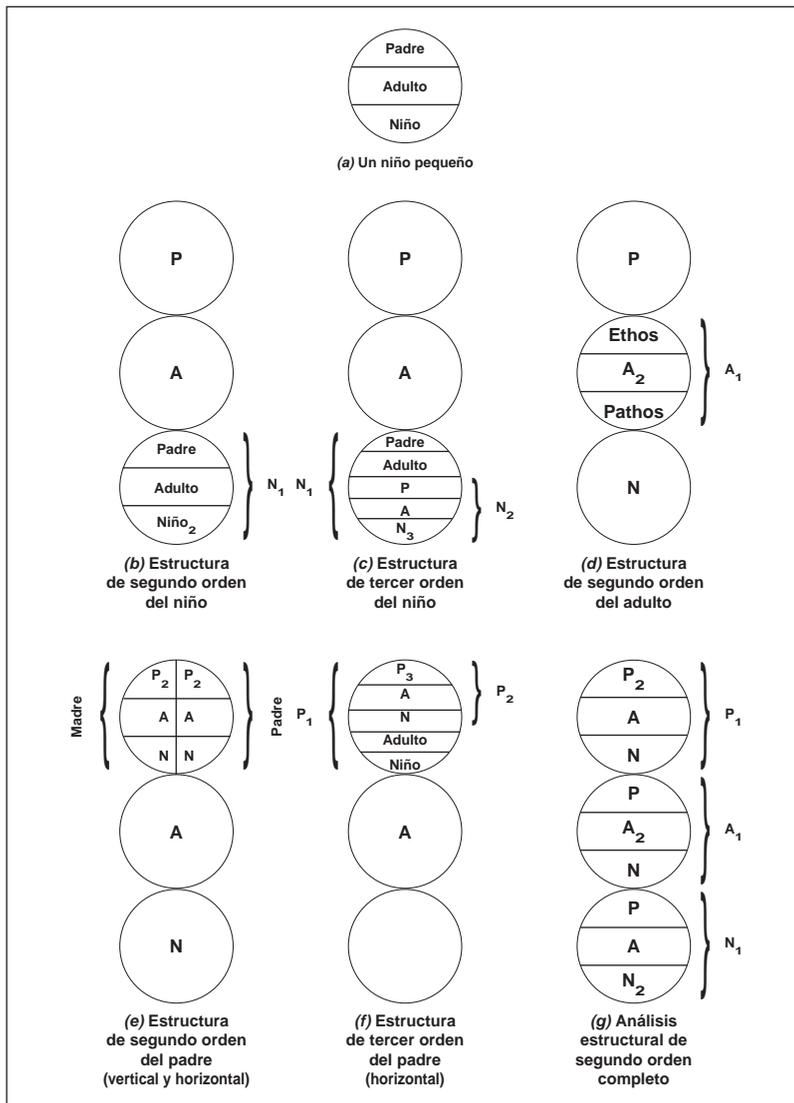


Figura 6: Traducción de la Figura 17 que muestra modelo de segundo y tercer orden (Berne, 1975a, p. 193, 1961).

*Principles of Group Treatment* nuevamente expondrá (Berne, 1966, p. 223) el análisis estructural de segundo orden.

En *What Do You...* también se muestra el esquema de segundo orden cuando en la figura 6 se exponen las influencias sobre Butch (Berne, 1975c, p. 128, 1971), en la figura 7 se expresan el origen e inserción de los mandatos (Berne, 1975c, p. 142, 1971) También se encuentra el esquema en la figura 8 (Berne, 1975c, p. 148, 1971), en la figura 14 (Berne, 1975c, p. 317, 1971), en la figura 15 (Berne, 1975c, p. 320, 1971), en la figura 17 (Berne, 1975c, p. 324, 1971) y en la figura 20 (Berne, 1975c, p. 456, 1971). Estas abundantes referencias están en consonancia con el hecho de que esta obra se refiere a la teoría del guión donde, para explicar su transmisión, Berne recurre reiteradamente al esquema de segundo orden, sea utilizando la matriz de guión de Steiner de 1966, o refiriéndose a su propia matriz de 1961 (Berne, 1973c, p. 33 y 334, 1972)

La estructura de segundo orden propuesta por Berne requiere una investigación más detallada que integraré en un futuro estudio sobre las características de cada una de las clases de estados del yo, tema que rebasa los límites del presente artículo por su amplitud.

## EL MODELO FUNCIONAL

29 de mayo de 2010. En la madrugada envíé dos correos electrónicos solicitando información para averiguar la posible paternidad del esquema funcional de los estados del yo. Por un lado, en el ámbito transaccionalista ocasionalmente oímos o leemos frases que sugieren que el esquema funcional fue engendrado por Karpman y/o por Dusay sobre 1970. Por otro lado, los datos encontrados en el *Territorio* indican que Berne lo utilizó al menos desde 1961 y lo volvió a hacer en 1970 en su última obra.

Así lo podemos encontrar en *Transactional Analysis in Psychotherapy* (Berne, 1975a, pp. 32, 42, 45, 61, 76, 77 y 241, 1961), y en *What Do you Say...* (Berne, 1975c, p. 33, 1972).

Las dos primeras citas que surgen se refieren a los estado del yo Niño: «Ambos, el estado *natural* y el *adaptado* [la cursiva es mía] eran manifestaciones arqueopsíquicas, y por ello aspectos del Niño de la Sra. Primus» (Berne, 1975a, p. 32, 1961) y «esta es la influencia Paterna que determina si el Niño *adaptado* o el Niño *natural* [la cursiva es mía] está activo en un momento dado» (Berne, 1975a, p. 42, 1961).

Respecto a los estados del yo Padre, la primera mención que he encontrado es la siguiente:

El Padre es típicamente mostrado en una de dos formas. El Padre *prejuicioso* se manifiesta como un conjunto de actitudes o parámetros no racionales aparentemente arbitrarios, habitualmente de naturaleza prohibitiva, que pueden ser sintónica o distónicas con la cultura local. Si son sintónicas culturalmente, hay una tendencia a aceptarlos como racionales o finalmente justificable, sin el adecuado escepticismo. El Padre *nutritivo* se manifiesta frecuentemente como *compasión por* otro individuo, lo que de nuevo puede ser culturalmente sintónico o culturalmente distónico. (Berne, 1975a, p. 76, 1961).

En esta obra de 1961 respecto al Adulto no he encontrado una división de funciones, por lo que podemos permitirnos concluir que aquí aparece un quinteto funcional, el cual se amplía a un sexteto en *What Do You Say...*:

Allí además encontraremos términos descriptivos que se explican por sí mismo o que serán explicados: el Padre Natural o Nutritivo y el Padre Controlador, y el Niño Natural, el Adaptado y el Rebelde. Donde el Niño "estructural" es representado por divisiones horizontales, el Niño "descriptivo" es mostrado con verticales, como en la Figura 1D (Berne, 1975c, p. 33, 1970).

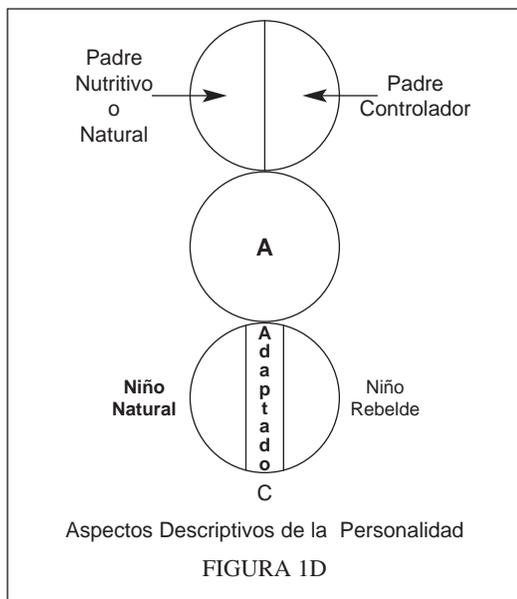


Figura 7: Traducción de la Figura 1D de Berne mostrando el esquema "descriptivo" (Berne, 1975, p. 32, 1970).

Respecto a este modelo, Francisco Masó no hace mucho expuso:

En los libros de A.T. es frecuente encontrar diferenciadas cinco funciones de los estados del yo (Padre Crítico, Padre Nutritivo, Adulto, Niño Adaptado y Niño Libre) como si fuera un modelo diferente, utilizable sin hacer referencia a las estructuras, que agotara todo el conjunto de comportamientos posibles del ser humano. Sin menoscabo de la utilidad pragmática que tiene esta nomenclatura en las aplicaciones del metamodelo, conviene hacer algunas precisiones para evitar confusión. (Masó, 2007, p. 36).

Compartiendo esta opinión en lo general, creo conveniente matizar que un posible motivo de la confusión puede ser el uso del término "análisis" que se hace en el ámbito transaccionalista.

El término "análisis" tanto en el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 2001)

como en el *Diccionario del Uso del Español* (Moliner, 2008) se refiere al conocimiento siguiendo un proceso de distinción o separación de partes. Sin embargo, en el ámbito transaccionalista se utiliza el término análisis funcional refiriéndose a un esquema o diagrama, como por ejemplo en Stewart, y Joines, (2007, p. 44). El propio Berne, en dos ocasiones presentó dos diagramas calificándolos como análisis estructural Berne (1977, p. 148, *Transactional Analysis: A New and Effective Method of Group Therapy, 1958 y 1975a*, p. 193, 1961), siendo una de ellas lo que se representa en la figura 6 del presente artículo. Sin embargo, curiosamente en todo el *Territorio* no he hallado una sola vez en que Berne utilizara el término "análisis funcional" como tal, aunque utilice términos como funcional, funcionalmente, etc.

Este uso conlleva a confundir un esquema<sup>5</sup> representativo de una configuración de elementos (p.e. un mapa que representa a un terreno físico) y los procesos que se efectúan sobre esa estructura representativa (p.e. el análisis de las localizaciones en un mapa). Y a la vez, hay una confusión entre un plano que representa una configuración espacial (p.e. el plano de un chalet o de un motor) y un diagrama que representa de forma espacial una relación no espacial de elementos (p.e. la representación de la relaciones de subordinación de mando del M<sup>o</sup> de Defensa). Quizás hablando de "modelo" estructural y de "funciones" de esa estructura se pudiera comenzar a disiparse la confusión. Esta es una cuestión terminológica a tratar en una revisión del modelo de personalidad transaccionalista.

29 de mayo de 2010, a las 02.05 h. llega un correo electrónico de Stephen Karpman, autor del triángulo dramático. Amablemente comenta que el Dr. Dusay comenzó a asistir a los seminarios de

<sup>5</sup> Esquema: Representación gráfica o simbólica de cosas materiales o inmateriales (RAE, 2001).

Berne de los martes por la noche a partir de 1964, y que él mismo comenzó a asistir a partir de 1965. Expone que las divisiones estructural y funcional de los estados del yo siempre fueron del Dr. Berne y que en algunas ocasiones ellos omitían el Niño Rebelde para hacer el diagrama más simple, lo que informa acerca del quinteto y el sexteto funcional. Opina que tal vez la confusión haya surgido porque en 1970 él escribió un artículo para el *TAJ (Transactional Analysis Journal)* mostrando cómo los estados del yo funcionales pueden ser usados para una transacción cruzada positiva como un escape de los juegos. Dice que posteriormente el Dr. Dusay utilizó la misma lista básica de estados del yo cuando desarrolló su Egograma.

Unas horas después, a las 06.52 h., llega un correo electrónico de Claude Steiner. Tiene la deferencia de contestar a la consulta que le he formulado y ratifica que en *Transactional Analysis in Psychotherapy*, escrito en 1961, ya aparece el esquema funcional. Informa que ni Dusay ni Karpman tuvieron que ver en la génesis de este concepto y que cuando ellos aparecieron él estaba ausente obteniendo su doctorado.

A ambos les agradezco su amabilidad y prontitud en responderme y el que nuevamente me ratifiquen en que seguir la insistencia de Frazier de comprobar experimentalmente las opciones facilita el acercarse a un mejor conocimiento, diluyendo rumores que a fuerza de propagarse porque los repetimos sin revisarlos, acaban aparentando ser “hechos” y “verdades”. ¿Debido a la transmisión de tópicos a los estados del yo Padre? ¿A un estado del yo Adulto contaminado o mal informado? ¿O a una economía conductual-cognitivo-emocional de relación esfuerzo-beneficio? En situaciones de crisis conviene ser cauteloso con los gastos, pero sin olvidar que a veces escatimar en los céntimos hace perder en los euros.

## CONCLUSIÓN

El resultado de esta larga y a veces –tal vez más de las deseables– tediosa revisión del concepto de los estados del yo en el *Territorio Berne* sugiere la necesidad de elaborar sistemáticamente el modelo de personalidad transaccionalista, cuidando la precisión terminológica y la corrección metodológica.

Por ejemplo, en cuanto a terminología, conviene comenzar por una definición de “sistema” suficientemente fundamentada, si se van a definir los estados del yo basándose en este concepto. Y elaborar una definición de personalidad suficientemente fundamentada que esté acorde con el paradigma transaccionalista, que a su vez es oportuno caracterizar. Es conveniente que la definición de estados del yo tenga las menores ambigüedades posibles y se adecue a las observaciones que pretenda explicar. Es oportuno que, después de caracterizar las diversas clases del yo, resulten categorías claras, exhaustivas, mutuamente excluyentes y constatables.

Esto es especialmente necesario en la estructura de segundo orden con la cual es difícil clasificar las conductas que se observan, como resultó palpable en la ponencia *Los textos que difunden los internautas desde la perspectiva del A.T.* desarrollada por Felicísimo Valbuena en el XV Congreso Español de Análisis Transaccional, celebrado en Zaragoza del 7 al 8 de mayo de 2010.

Dos años antes, en el XIV Congreso celebrado en Madrid, en la ponencia *Estilos educativos de los padres y adaptación familiar de los hijos: Estilos educativos, Estados del Yo y Guión de Vida*, desarrollada por Consuelo Rollán y Carmen Ruiz, pudo observarse la disparidad de criterios entre algunos de los presentes a la hora de explicar el fenómeno del “botellón” a partir de los estados del yo de la estructura de segundo orden.

Es posible que esas discrepancias a veces surjan tanto a partir de cierta pobreza de finura terminológica, como de la escasez de consenso en el uso de los términos. Es necesario un consenso en el manejo terminológico lo suficientemente fundamentado que reduzca las disparidades de términos, y que limite los marrulleos de colar en las traducciones las preferencias personales, que producen engendros del tipo de “análisis conciliatorio” y diversidad de nombres tales como guión, argumento y libreto. Si se llega a la conclusión fundamentada, no caprichosa, de que es mejor cambiar los términos, pues se cambian, pero mejor hacerlo sin trampa y por la puerta principal.

¿Cómo saber lo que es suficientemente fundamentado? Pues recurriendo a la Epistemología y a la Metodología de la Ciencia, que aunque en sí mismas tengan diversas corrientes que están en habitual polémica, aportan un grado de finura en la precisión que se contraponen a la ensoñación burda. Desde el marco del AT, me sugiere que es como valorar algo emocional-cognitivo-conductualmente desde un estado del yo Adulto, además de desde un estado del yo Niño.

En cuanto a la metodología, conviene revisar los métodos de evaluación conductual, social, histórico y fenomenológico, una vez definidas suficientemente las características y los procedimientos de cada uno. Es oportuno hacerlo teniendo en cuenta que los dos primeros son observables directamente, mientras que los segundos se basan en la inferencia a partir del informe verbal y no verbal de la persona. Puede ser adecuado plantearse nuevos métodos de evaluación (cuestionarios, narraciones, dibujos, etc.) que hayan pasado los controles de fiabilidad y validez actualmente necesarios en la Psicología. Es conveniente ir a las fuentes, pues ello reduce tremendamente el desgaste inútil que suponen los rumores.

Si ante todo lo expuesto hasta aquí, y especialmente en estos últimos párrafos, los sufridos lector o lectora discrepan o están dispuestos a arremangarse en una ta-

rea de revisión rigurosa, entonces se habrá cumplido el otro objetivo de este artículo: crear un debate sobre el estado de los estados del yo.

## REFERENCIAS

- Bandler, R.; Grinder, J. (2005). *La Estructura de la Magia I*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos
- Barrios, M. J. (1991). *El Análisis Transaccional y los límites del método científico*. Sevilla: Ediciones Alfar, S.A.
- Beck, A. T. (2002). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, S.A.
- Bermúdez, J, Pérez, A.M.; Sanjuán, P. (2003). *Psicología de la Personalidad: Teoría e Investigación. Volumen I*. Madrid: UNED.
- Berne, E. (1947). *The Mind in Action*. New York: Simon and Schuster (2ª reimpresión).
- Berne, E. (1966). *Principles of group treatment*. New York: Grove Press Inc. (9ª reimpresión).
- Berne, E. (1968). *Games People Play*. London: Penguin Books Ltd. (2ª edición, 35ª reimpresión).
- Berne, E. (1970). *Sex in Human Loving*. London: Simon and Schuster (1ª impresión).
- Berne, E. (1971). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. London: Penguin Books (reimpresión 1976)
- Berne, E. (1973a). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. New York: Ballantine Books Edition (5ª reimpresión 1982).
- Berne, E. (1975a). *Transactional Analysis in Psychotherapy*. London: Souvenir Press (Educational & Academic) Ltd., (reimpresión 1986).
- Berne, E. (1975b). *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups*. New York: Ballantine Books.
- Berne, E. (1975c) *What Do You Say After You Say Hello?* London: Corgi Books.
- Berne, E. (1977) *Intuition and Ego States*. San Francisco: International Transactional Analysis Association.
- Brunner, J. (2006). *Actos de significado*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Brunner, J. (2007). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Bucero, M. (2008). Territorio Berne: Relaciones externas de la teoría del guión. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 59, 207-237.

- Bucero, M. (2009a). Territorio Berne: Creatividad, sumisión y picaresca. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 60, 67-81.
- Bucero, M. (2009b). Territorio Berne: Niveles de consciencia del guión de vida. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 61, 189-199.
- Federn, P. (1964). *La Psicología del yo y las psicosis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, S.A.
- Friedlander, M. G. - Editora (2007). *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional*. Madrid: Editorial CCS.
- Herederos de Eric Berne (2010). *La Intuición y el Análisis Transaccional*. Sevilla: Editorial Jeder.
- <http://www.springerlink.com/content/n388230367p51407/> (visitada el 14-05-2010, 20.45 h.) Referencia de *The Psychiatric Quarterly* (31, 611-627) – Volumen 31, nº 1, enero de 1957
- ITAA (2010a). <http://www.ita-net.org/ta/Berne-Bibliography.htm> (visitada el 02-06-2010, 22.30 h.)
- ITAA (2010b). <http://www.ita-net.org/ta/bernehist.htm>. (visitada el 02-06-2010, 22.15 h.)
- Jorgensen, E.W. y Jorgensen, H.I. (1984). *Eric Berne: Master Gamesman. A Transactional biography*. New York: Grove Press, Inc.
- Kertész, R. (2003). *Análisis Transaccional Integrado*. Caseros: Editorial IPPEM.
- Laplanche, J.; Pontalis, J.B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF (6ª reimpresión 2004).
- Mandolini, R.G.; (1960) *Historia General del Psicoanálisis de Freud a Fromm*. Buenos Aires: Editorial Giordía, S.R.L.
- Martorell, J.L.; Prieto, J.L. (2005). *Fundamentos de Psicología*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.
- Massó, F. (2007b). *Análisis Transaccional I. Cómo nos hacemos persona*. Madrid: Editorial CCS.
- Moliner, M., (2008) *Diccionario del uso del español. DVD. Versión 3.0*. Madrid: Editorial Gredos
- RAE (Real Academia Española) (2001). *Diccionario de la Lengua Española – on line*. <http://buscon.rae.es/drae/>. (Visitado el 06-06-2010, 16.00 h.)
- Skinner, B.F.; (2005) *Walden Dos. Hacia una sociedad científicamente construida*. Madrid: Ediciones Martínez Roca, S.A.
- Stewart, I.; Joines, V., (2007). *AT hoy. Una nueva introducción al Análisis Transaccional*. Madrid: Editorial CCD.
- Vahinger, H. (1935). *The Philosophy of "As If"*. London: Routledge & Kegan Paul Limited.
- Valbuena, F (2010). Prólogo. En Herederos de Eric Berne (2010) *La Intuición y el Análisis Transaccional*. Sevilla: Editorial Jeder, Págs. 8-19.
- Weiss, E. (1957), *Los fundamentos de la psicodinámica*, Buenos Aires: Editorial Psique.

## **Los antihéroes televisivos desde las perspectivas del Análisis Transaccional y desde las Relaciones entre la Ética, la Moral y la Política**

Graciela Padilla Castillo<sup>1</sup>

### *Resumen*

Asistimos al triunfo de los antihéroes televisivos. Las series con más audiencia tienen como protagonistas a personajes antipáticos, huraños, raros, obsesivos y psicológicamente inestables. A primera vista, no representan un buen ejemplo a seguir ni despertarían la empatía de nadie. Sin embargo, son los que calan en el público y se mantienen más tiempo en las parrillas televisivas. La razón es muy simple: todas las características negativas quedan a un lado cuando el público conoce sus motivaciones y las razones personales que le han llevado a ser como son. Analizaré su éxito desde las perspectivas del Análisis Transaccional y desde las relaciones entre la Ética, la Moral y la Política para valorarlos en profundidad.

*Palabras clave:* Análisis Transaccional, Ética, Política, Moral, Emic-Etic, series de televisión.

### **Television antiheroes from Transactional Analysis and from the Relations between Ethics, Morals and Politics perspectives**

#### *Abstract*

We are witnessing the triumph of the television antiheroes. The most watched TV series main characters are unfriendly, sullen, weird, obsessive and psychologically unstable. At first glance, they're not a good example to follow or arouse empathy from anyone. However, they are permeating the public and remain longer in the TV grids. The reason is very simple: all these negative characteristics are set aside when the public knows their motivations and the personal reasons which led it to be as they are. I will analyze its success from the Transactional Analysis and from the Relations between Ethics, Moral and Politics to examine these antiheroes in depth.

*Key words:* Transactional Analysis, Ethics, Politics, Morals, Emic-Etic, TV series.

### **Les antihéros de la télévision depuis les points de vue de l'Analyse Transactionnelle et des relations parmi l'Éthique, la Morale et la Politique**

#### *Résumé*

Nous assistons au triomphe des antihéros de la télévision. Les personnages des séries les plus regardées sont méchants, sombres, bizarres, obsessionnels et psychologiquement instables. À première vue, ils ne sont pas un bon exemple à suivre ni à susciter l'empathie de personne. Toutefois, ils imprègnent le public et restent plus longtemps dans les grilles de télévision. La raison est très simple: toutes les caractéristiques négatives sont mises de côté lorsque le public connaît leurs motivations et leurs raisons personnelles qui les ont conduits à être ce qu'ils sont. Je discuterai leur succès depuis les points de vue de l'Analyse Transactionnelle et des relations parmi l'Éthique, la Morale et la Politique afin de les valoriser en profondeur.

*Mots clé:* Analyse Transactionnelle, Éthique, Morale, Politique, Emic-Etic, séries de télévision.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Periodismo y en Comunicación Audiovisual. Trabaja en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (programa FPU). Correo electrónico: graciela.padilla@ccinf.ucm.es

## INTRODUCCIÓN

En un artículo anterior, estudié el mismo efecto en Lisbeth Salander, protagonista de la trilogía sueca *Millenium*. En cambio, el protagonismo televisivo es mayoritariamente masculino. Aunque ya no son héroes típicos, padres de familias ejemplares, ni profesionales intachables. La televisión actual nos brinda protagonistas con miles de defectos. Son humanos, a veces, demasiado humanos; y tienen una profundidad psicológica envidiable. Precisamente, en esa hondura psicológica está su éxito. El Análisis Transaccional nos permite analizarlos, verlos sin prejuicios y entender sus acciones éticas-morales-políticas, que en principio parecían no serlo. Como en el caso de *Millenium*, hay que esperar hasta el final para entender al protagonista.

## OBJETIVOS

- Presentar los héroes y antihéroes de las series actuales de más éxito.
- Analizar sus personalidades y sus acciones desde las perspectivas *emic-etic*.
- Desentrañar cómo son su Ética, Moral y Política: no admisibles a primera vista, pero comprensibles después del análisis anterior.
- Entender por qué subordinan una a otra para saber por qué el público los ama y los sigue.
- Utilizar el Análisis Transaccional, como mejor herramienta de investigación, para desentrañar sus estados del ego y guiones de vida. En definitiva, lo que hace comprensibles y no punibles sus comportamientos.
- Descubrir que esos personajes, tan aparentemente negativos, pueden ser agentes socializadores y ejemplos de una televisión de calidad. Tanta crítica negativa al pequeño electrodoméstico deja de lado series con guiones geniales y personajes magníficamente contruidos.

## CÓMO CREAR AL PERSONAJE

Decía Comparato que personaje entraña un carácter definido, que aparece en una narración (2005, p. 109). Atendiendo a esa definición escueta, pero tajante, entenderé al personaje como un elemento vivo, con una psicología realista, propia y continuada en la serie de televisión. El personaje no se contradice; duda, pero sigue siempre el mismo camino. Podrá gustarnos o no gustarnos, pero él se gusta a sí mismo y está seguro de sus decisiones. Antes de dibujar su mente, hay que dibujar su mundo. Egri se dedica a ello, recomendando que el guionista escriba una biografía completa del personaje. Así, no habrá contradicciones, equivocaciones ni repeticiones. El personaje será siempre como el guionista lo concibió y para ello, su biografía necesita las siguientes características:

- Fisiología: edad, sexo, postura, apariencia, defectos físicos y herencia genética.
- Sociología: clase, profesión, educación, vida doméstica, religión, afiliaciones políticas, aficiones y pasatiempos.
- Psicología: vida sexual y valores morales, ambiciones, frustraciones, temperamento, actitud hacia la vida, complejos, aptitudes, cociente de inteligencia y personalidad (extrovertida o introvertida (Egri, 1960, pp. 36-37).

Podría haber citado diez libros más sobre cómo escribir guiones para cine y televisión, pero lo que quiero resaltar es lo atrasados que se encuentran sus autores, que no han encontrado todavía un texto que les facilitaría mucho más su trabajo y daría una gran profundidad a sus personajes. Me refiero a la "Lista de comprobación del Guión", que Eric Berne trae al final de su gran obra *¿Qué dice usted...?* (2002, pp. 455-476). Por eso, el AT es tan actual; porque puede unir los campos de la psicología, de la comunicación, del derecho, de la criminología... con los mundos del cine y de las series de televisión.

Por eso, también, tengo entre mis proyectos, junto con otros colegas, escribir ese libro, que abrirá muchas puertas a las escuelas de escritura creativa y de guiones de cine y de televisión.

No es la única vía que abrió Berne en su libro. En el Capítulo 12 de su libro, también podemos encontrar un armazón potente para analizar el guión de vida de una persona o para planificar el de un personaje que puede muchos episodios a través de varias o muchas temporadas. Felicísimo Valbuena ha estudiado los 69 episodios de las tres primeras temporadas para estructurar el Guión de Vida del Doctor Gregory House (Valbuena, 2009, pp. 159-198).

Quiero referirme al trabajo del guionista como una labor concienzuda, razonada y minuciosa. Los personajes y los guiones no son fruto de la mera inspiración, sino del trabajo y de la reflexión a partir de la realidad. Los propios guionistas manifiestan que se inspiran en las noticias de sucesos y en las personas o tipos peculiares que conocen y que pueden desarrollar psicológicamente. Esa afirmación hace viable el estudio de personajes desde el Análisis Transaccional y las normas de libros sobre guiones de vida muestran siempre esa hondura y profundidad de su trabajo.

Sin embargo, hay que recordar que hablo de televisión, con todas las limitaciones temporales que conlleva. Los protagonistas de las series tienen entre 20 y 45 minutos semanales para ganar el favor del público y conseguir que vuelva a su cita la semana siguiente. Por ello, los guionistas no pueden trabajar como los escritores, que dedican páginas y páginas de una novela, para hablar de por qué su personaje ha hecho según qué cosa. En la televisión no hay páginas, ni minutos libres de lectura. Por eso, los personajes, en la pantalla, sólo pueden definirse por sus acciones. Vanoye (2006, p. 28) defiende esta idea de los manuales americanos de guionistas: “El fundamento de todo filme, su

tema, es la acción (lo que sucede) y el personaje (aquel a quien le sucede)”. Para ser más sencillo, sólo hay que pensar en tres preguntas antes de crear al personaje: “¿quién quiere hacer qué?, ¿por qué? y ¿qué se lo impide?” (Vanoye, 2006, p. 28).

Es cierto que Vanoye habla de guionistas norteamericanos, que han escrito decenas de libros sobre su oficio. Muchas veces, caen en el error de enumerar sus recomendaciones como vías directas al éxito. A modo de recetas de cocina, especifican qué contiene un buen guión y las fases para escribirlo. Gracias a esas fórmulas venden muchos libros y se hacen ricos. Lo que mucha gente olvida es que no son en absoluto inéditos o geniales porque sus consejos vienen de lejos. Aristóteles ya hablaba del carácter de los personajes y contradecía a los guionistas de hoy, al mantener que no todos los rasgos estaban en las acciones que el escritor creaba. Defendía que el autor idealizaba todo lo que quería escribir pero el final podía desviarse de lo que había imaginado (Comparato, 2005, p. 109). En el caso de la televisión, esta afirmación concuerda perfectamente. En el medio dominado por las audiencias y por el gusto de éstas, la palabra del guionista queda, muchas veces, en último lugar. Consideraré entonces que los cambios de los que hablaba Aristóteles siguen existiendo por presiones de las productoras, de las cadenas y de los publicistas más que por parte del público. Por eso, quiero resaltar la primera aparición de los antihéroes, sus primeros minutos en pantalla, en el episodio piloto. Son los mejores ejemplos para conocerles, con los golpes de efectos de guión y las declaraciones más evidentes sobre su personalidad. Lo considero importante porque es lo que más se acerca a esa idealización del escritor o del guionista, a la idea original de su concepción. La serie puede triunfar o desaparecer; pero esos primeros minutos muestran cuál era la idea original y cómo querían que los es-

pectadores vieran al protagonista. Así arranca *Castle*, por ejemplo:

00:00:30 - 00:01:15:

GINA- Homicidio... Misterio... Lo macabro... ¿Qué tienen en común un duro detective, una mujer fatal, el acero frío de un arma y la mirada fija hasta altas horas de la madrugada? No importa cuál sea el hechizo. Esta noche, honramos al maestro del género y celebramos el lanzamiento de *El ocaso de Storm*... La abrumadora conclusión de su serie de misterio más vendida, Derrick Storm. Damas y caballeros, el maestro de lo macabro... Rick Castle.

El espectador ya sabe que el protagonista es escritor de novela negra, que ha tenido éxito y que publica un nuevo libro. Todo parece idílico, perfecto, hasta que aparece Castle, un escritor al que no queríamos si le conociéramos personalmente. Su ex-mujer tiene esta misma idea y le abandonó como marido, pero le retiene como escritor porque gana mucho dinero siendo su representante:

00:03:13 - 00:04:20:

GINA- ¿Qué clase de idiota mata al personaje principal de su *best seller*?

CASTLE- ¿Preguntas por mi publicista chupa-sangre o por mi ex esposa chupa-sangre?

GINA- ¿Eso es lo que haces? ¿Castigarme matando a la gallina de los huevos de oro?

CASTLE- Vamos. Quizás sea banal y de mente estrecha, pero no tanto.

GINA- ¿En serio? Entonces, ¿por qué?

CASTLE- Escribir sobre Derrick solía ser divertido. Ahora, es como un trabajo.

GINA- ¡Dios no permita que trabajes! Podrías haberlo jubilado, podrías haberlo lesionado. Habrías podido tenerlo trabajando en un maldito circo. Pero, no, tenías que ponerle una bala en la cabeza. Sí, un verdadero desastre... Un gran orificio de salida...

CASTLE- No te preocupes. Derrick Storm no es la gallina de los huevos de oro. Yo lo soy. Escribí media docena de *best sellers* antes que él. ¿Qué te hace pensar que ahora voy a parar?

GINA- No lo sé. ¿El hecho de que la entrega del nuevo libro venció hace 9 semanas?

CASTLE- No puedes apresurar la genialidad.

GINA- ¿Genialidad, Richard? Llámalo bloqueo. Escuché que no has escrito en meses.

CASTLE- Eso es ridículo.

GINA- Mis fuentes son muy fiables.

CASTLE- Bueno, se equivocan.

GINA- Mejor que así sea. Si no tengo un nuevo manuscrito en mi escritorio, en las próximas 3 semanas, Black Pawn está preparada para demandar la devolución de su anticipo.

CASTLE- No te atreverías.

GINA- Ponme a prueba. Sólo hazlo.

CASTLE- ¿Sabes? Ya devolví ese anticipo. Lo gasté divorciándome de ti.

Éstas son las primeras palabras y los primeros minutos en pantalla del escritor-detective más famoso de la televisión actual. La serie ha llegado a España, de la mano de Cuatro, pero con poco éxito. En cambio, en Estados Unidos, ha triunfado por su ironía, desenfado y naturalidad desorbitada. Justamente, Vanoye (2006, p. 51) hablaba de "naturalismo" para definir las particularidades sociales, caracterización, vestuario y decorados en los guiones y rodajes del cine mudo norteamericano. La ausencia de palabra hacía necesaria la exageración de lo artístico. El personaje se definía rápidamente y los rótulos proporcionaban la información que faltase. Con los antihéroes actuales ocurre algo parecido, a pesar de que tienen voz y medios para hacerse oír. House lleva barba de 3 o 4 días y camisas sin planchar; Patrick Jane, *El Mentalista*, siempre lleva camisa y chaleco, a pesar de vivir en California, para poder esconder sus manos cuando le conviene; Hank, en *Californication*, sólo viste vaqueros, incluso para una cena elegante; y Monk lleva escrupulosamente planchada y abrochada, hasta el último botón, su camisa de cuadros. La idea es que sus caracterizaciones también nos hablan de ellos y de sus personalidades. Tienen que ser coherentes con sus acciones y también, con su vestuario. Después vendrán los demás

personajes; lo primordial es crear al protagonista. De hecho, los guionistas mantienen que con un buen protagonista es fácil crear a todos los que le rodean. Vanoye (2006, p. 52) enumeraba unas simples reglas: hacerlos distintos los unos de los otros, coherentes y susceptibles de oposiciones. La aparición de *Castle* es un buen ejemplo porque le conocemos a él y a su antagonista: su ex-mujer. Después, todo fluirá y arraigará, si es que se triunfa la serie.

### ¿CÓMO CREAR AL HÉROE (O AL ANTIHÉROE)?

En las líneas anteriores he hablado de “protagonista”, pero no de “héroe”. Entiendo como tal al protagonista de las historias de éxito, al personaje que tiene un fin y hace partícipe y cómplice al público en su camino y en su lucha. Comparato (2005, p. 117) lo define como “el personaje básico del núcleo dramático principal”. Por su parte, Vanoye decía que el héroe es el protagonista de toda gran obra. Añadía que toda gran obra es una *Ilíada* o una *Odisea*: “siendo las Odiseas mucho más numerosas que las *Ilíadas*: el *Satiricón*, *La Divina Comedia*, *Pantagruel*, *Don Quijote* y, naturalmente, *Ulises* son Odiseas, es decir, relatos de tiempos plenos. Las *Ilíadas* son, por el contrario, búsquedas del tiempo perdido” (Vanoye, 2006, p. 37). Encontraremos ambos tipos de historia en nuestros antihéroes televisivos, pero considero que las más numerosas son las Odiseas. El autor las vincula a la aventura, a la consecución de un objetivo a través de obstáculos, o a la búsqueda de la identidad (Vanoye, 2006, p. 37). Añade que, en esas Odiseas, el tiempo pone límites y avanza hacia delante de manera siempre irreversible. El ejemplo de *Castle*, de nuevo, sirve para hablar de esos dos componentes imprescindibles: identidad contra tiempo. Así conversa el escritor con su madre y con su hija adolescente, con las que comparte hogar:

00:04:45 - 00:04:47:

CASTLE- ¿Le dijiste a Gina que tengo problemas para escribir?

ABUELA- No le dije nada de eso. Yo... Quizás dije algo sobre que pasas el día desanimado, en ropa interior, esperando el arranque de la carrera de caballos de Belmont. Eres un artista. Es normal.

CASTLE- Teníamos un trato. Te dejaba vivir con nosotros, pero no hablabas sobre mi trabajo.

ABUELA- ¿De qué hay que hablar? No has hecho nada desde que me mudé.

HIJA DE CASTLE- ¡Abuela!

ABUELA- Bueno, es así.

CASTLE- Sea lo que sea que no haya hecho, apreciaría si no lo compartieras con mi ex esposa.

ABUELA- ¿Cuál es el problema? Espera, cariño. Acabo de detectar algo en mi radar. ¡Lotería! No tiene anillo. No se acerquen, chicos. Mamá se va de pesca. Deberías haberme internado.

Castle cree estar acabado porque ya no tiene inspiración ni ideas para escribir. Le da miedo reconocerlo ante su madre, su hija y sobre todo, su ex mujer y agente. Por eso, comenzará un viaje para encontrar ideas y reencontrarse consigo mismo. Le ayudará Kate, una guapa y joven inspectora de policía, que ha leído todas sus novelas pero no le soporta como persona. Acude a él porque se producen dos asesinatos realizados de la misma forma que en dos de sus novelas. Tienen un objetivo común: encontrar al asesino. Sabremos después que tienen objetivos más grandes: Castle, realizarse y Kate, encontrar al asesino de su novio y volver a ser feliz. Juntos vivirán su propias Odiseas en medio de un conflicto personal, porque no se caen bien. Ese conflicto es un elemento primordial para enfrentar a personajes y Comparato lo define como “la esencia del drama” (2005, p. 95). No es raro que los protagonistas no se entiendan porque los griegos hablaban del drama como *drâma- dráo*, o “yo trabajo”. Veremos que, como en *Castle*, los héroes y sus supuestos antagonistas-compañeros, trabajan en la misma tarea. La idea de

compartir trabajo refuerza el drama y es el escenario perfecto para el conflicto en la ficción. Como dicen los guionistas: "Sin conflicto, sin acción, no hay drama" (Comparato, 2005, p. 95). La última escena de Castle y Karen, antes de convertirse en compañeros para el resto de la serie, lo resume perfectamente:

00:12:58 - 00:15:45:

CAPITÁN- Detective Beckett.

KATE- ¿Capitán? ¿Sí, señor?

CAPITÁN- El señor Castle se ofreció a ayudar en la investigación.

KATE- ¿En serio?

CASTLE- Es lo menos que puedo hacer por la ciudad que amo.

CAPITÁN- Considerando la naturaleza de los crímenes, creo que es una buena idea.

KATE- Señor, ¿puedo hablar con usted un minuto, en privado? (*quiere pedirle que cambie de opinión y saque a Castle del caso*).

CAPITÁN- No (*se va*).

KATE- ¿Qué?

CASTLE- Nada. Es sólo que... la manera que tu frente se arruga cuando piensas. Me encanta... Quiero decir... No, si juegas al póker. Ahí sería mortal.

KATE- ¿Puedo hacerte una pregunta?

CASTLE- Dispara.

KATE- ¿Por qué estás aquí? No te importan las víctimas, así que no estás aquí por justicia. No te importa si el tipo está imitando tus libros, así que no estás aquí porque estás indignado. Así que, ¿qué es, Rick? ¿Estás aquí para molestarme?

CASTLE- Estoy aquí por la historia.

KATE- ¿La historia?

CASTLE- ¿Por qué esas personas? ¿Por qué esos asesinatos?

KATE- A veces no hay historia. A veces, el tipo es simplemente un psicópata.

CASTLE- Siempre hay una historia, siempre hay una cadena de eventos que hace que todo tenga sentido. Tú, por ejemplo. En circunstancias normales, no deberías estar aquí. La mayoría de las mujeres guapas e inteligentes son abogadas, no policías. Y aún así, aquí estás. ¿Por qué?

KATE- No lo sé, Rick. Tú eres el novelista. Dime.

CASTLE- No eres de las afueras. No tienes acento. Así que eso significa Manhattan.

Significa dinero. Fuiste a la universidad, probablemente a una muy buena. Tenías opciones. Sí, tenías muchas opciones. Mejores opciones, opciones más aceptadas socialmente. Y aún así, elegiste esto. Eso me dice que sucedió algo. No a ti. Estás herida, pero no tanto. No, era alguien que te importaba. Era alguien que querías. Y probablemente, no podías vivir con eso. Pero el responsable nunca fue atrapado. Y por eso, Detective Beckett, es por lo que está aquí.

KATE- Buen truco. Pero no creas que me conoces.

CASTLE- El hecho es que siempre hay una historia. Sólo tienes que encontrarla. Y creo que acabo de hacerlo.

Los protagonistas se enfrentan entre ellos y contra sí mismos. Los guionistas definen esos enfrentamientos como "dialéctica". Ésta se desarrolla a través de antagonismos y contradicciones. Si no existieran, no habría historia: "Si el hombre no mantuviera luchas internas y externas, si no tuviese problemas en la vida, no habría drama y, probablemente, aún estaríamos en el Paraíso. Por eso, el conflicto es consustancial al individuo, el espejo de su vida en relación con los otros, con el mundo y consigo mismo (Comparato, 2005, p. 95). Castle-Kate, Hank-Karen, Monk-Sharon, Patrick-Lisbon, Dexter-Debra. Las coprotagonistas existen en todas las series y los ejemplos son numerosos. A pesar de ello, nos interesa el protagonista masculino enfrentado a su compañera y sobre todo, a sí mismo y a su pasado, como indicaré a continuación.

## EL VIAJE DEL HÉROE (O DEL ANTIHÉROE)

La literatura sobre guiones ha dedicado siempre un capítulo especial a la historia del héroe, que coincide con una estructura de viaje. Vanoye recuerda la famosa obra, *El héroe de las mil caras* (*The hero with a thousand faces*), de Joseph Campbell (1959 y 2005). Ésta traza una especie de mapa del itinerario heroico arquetípico:

El futuro héroe está en su casa. Oye la llamada que debe conducirlo a un país desconocido. Toma la decisión de partir. En el momento de la partida, o poco después, se beneficia de la ayuda de un guía espiritual (que podrá además seguirlo a distancia). El guía le da consejos y, eventualmente, "instrumentos de poder".

Partida. Primeras pruebas. Encuentro de ayudas y de oponentes.

Llegada al umbral del país desconocido. Confrontación con el guardián del umbral.

Penetración en la región de los misterios. Prueba suprema y glorificadora.

Recompensa.

Abandono de los instrumentos de poder y regreso al hogar (Vanoye, 2006, p. 38).

La obra de Vanoye contiene puntos de vista muy útiles, que voy a mostrar en este artículo, pero tiene una ausencia clamorosa: el juicio de Eric Berne sobre la obra de Joseph Campbell:

Un objetivo del análisis de guiones es encajar el plan de vida del paciente en la gran psicología histórica de toda la raza humana, una psicología que aparentemente no ha cambiado mucho desde la época de las cavernas, pasando por las organizaciones agrícolas y ganaderas primitivas y los grandes gobiernos totalitarios del Oriente Medio, hasta nuestros días. Joseph Campbell, en *El héroe de las mil caras*, que es el mejor libro de texto para los analistas de guiones, resume esto del siguiente modo:

"Freud, Jung y sus seguidores han demostrado irrefutablemente que la lógica, los héroes y las hazañas del mito sobreviven en los tiempos modernos (...). La última encarnación de Edipo, del idilio continuado de la Bella y la Bestia, se repite esta tarde en la esquina de la Calle 42 con la Quinta Avenida, esperando a que cambie la luz del semáforo". Señala que, mientras que el héroe del mito alcanza un triunfo histórico mundial, el héroe del cuento de hadas logra meramente una pequeña victoria doméstica. Y los pacientes son pacientes, podemos añadir, porque no pueden conseguir las victorias que pretenden y, a pesar de todo, sobreviven. De ahí que vengan al doctor, "el conocedor de todos los caminos secretos y de todas las máximas de la potencia. Su papel es precisamente el del

Viejo Sabio de los mitos y los cuentos de hadas, cuyas palabras asisten al héroe a lo largo de las pruebas y terrores de la misteriosa aventura" (Berne, 2002, p. 66).

Si en una edición posterior, Vanoye tiene en cuenta el armazón teórico de Eric Berne y del AT, su obra ganará en profundidad, porque lo más útil y práctico en esta vida es una buena teoría. Cuando falta ésta, las obras se reducen a una colección de impresiones del autor con las que el lector puede demostrar una tesis y su contraria con la misma facilidad.

Por otro lado, Linda Seger (2000, p. 65) decía que no hace falta ser psicólogo para entender las motivaciones de los personajes. Sin embargo, el guionista sí debe saber psicología y comunicación para dotarles de universo interno y no sólo de apariencia física y comportamiento externo:

00:15:33 - 00:16:15:

SRA. SAINT CLAIRE- Capitán ¿dijo que él ya no estaba con el departamento?

SHARONA- Le fue dado un 315. Baja psicológica. Es una suspensión temporal. Baja psicológica. Es una suspensión temporal. La semana que viene lo van a evaluar.

SRA. SAINT CLAIRE- ¿Es un chiste? Alguien trata de asesinar a mi esposo, ¿y mandan a *Rain Man*?

CAPITÁN- Señora Saint Claire, tener a Adrian Monk puede ayudarnos en el caso. Es un indicio de que nos estamos tomando este caso muy en serio.

SRA. SAINT CLAIRE- ¿Está...? No, no.

CAPITÁN- Es una forma de desorden de la ansiedad. Un severo caso como éste habitualmente es provocado por un incidente traumático.

SRA. SAINT CLAIRE- ¿Alguien le pegó con una pala en la cabeza?

CAPITÁN- Su esposa fue asesinada hace 4 años... Un coche bomba.

Sobre este aspecto, quisiera traer aquí una poderosa idea de Castañares (2006, p. 32). El Profesor decía que los críticos más feroces de la televisión pocas veces están vinculados al mundo de la comunicación.

Añade que utilizan argumentos y principios teóricos de otros campos para criticar la pequeña pantalla. Ciertamente, es una idea acertada y útil para demostrar que esos críticos feroces están equivocados. Hay ficción de calidad, series de una profundidad psicológica a veces insondable, con personajes enrevesadamente contruidos. ¿No es ésta una televisión de calidad? ¿Será por ello que ningún experto de la psicología se ha atrevido a criticarla desde la construcción de los personajes? ¿Por qué? Porque estas series sólo pueden ser criticadas desde la ideología, como han hecho los mormones. Objetivamente y aludiendo a su calidad de producción y guión, no puede achacárseles nada malo. Otra razón de triunfo para los antihéroes.

Por si fuera poco, dentro de sus rarezas son verosímiles y coherentes. A veces previsible, porque sabemos qué piensan, pero nunca estereotipados. Forman parte de la televisión y de las series más vistas, porque son espectaculares y emocionantes (Castañares, 2006, p. 44). Existen en la televisión porque existen en la sociedad y por ello, en el fondo, no son tan raros ni tan antihéroes. Los espectadores pueden identificarse con ellos porque tienen fallos, porque dudan y porque son sinceros:

00:02:39 - 00:04:20:

PATRICK- Hola Sra. Tolliver.

SRA. TOLLIVER- ¿Quién es usted?

PATRICK- Mi nombre es Patrick Jane. Estoy aquí para ayudarla. ¿Le gustaría una taza de té?

SRA. TOLLIVER- Sí, se lo agradecería.

PATRICK- Debe de estar cansada. ¿Por qué no se sienta? Se está bien aquí, ¿verdad? Muy bien, calma.

SRA. TOLLIVER- Calma.

PATRICK- He estado viéndolos a su esposo y a usted, y quiero que sepa que entiendo lo que siente en este momento.

SRA. TOLLIVER- No tiene idea.

PATRICK- Créame.

SRA. TOLLIVER- Le creo.

PATRICK- Lo sé. Lo sé y quiero ayudarla.

SRA. TOLLIVER- No puede ayudarme. ¿Qué podría saber usted?

PATRICK- Toda clase de cosas.

SRA. TOLLIVER- Usted solo está pretendiendo curiosear, ¿cierto?

PATRICK- Sí, pero... Se alegra que su mejor amiga engordara recientemente, como 5 kilos. Desearía haber sido más intrépida cuando era joven. Adora la India, pero nunca ha ido. Tiene problemas para dormir y su color favorito es el azul.

SRA. TOLLIVER- No entiendo, usted es... ¿Es un psíquico?

PATRICK- No. Sólo pongo atención.

Igual que Patrick Jane, *El Mentalista*, presta atención a las víctimas para resolver los crímenes, el espectador presta atención a los detalles. Se fija en esas motivaciones, en sus palabras, en sus acciones y antes de juzgar, recurre a la información que tiene sobre sus personajes favoritos. Los antihéroes triunfan en una época en la que el espectador es más inteligente de lo que creen los críticos catódicos. Y para creerlo, basta conocer a todos los personajes que protagonizan las series citadas y las líneas anteriores.

Volviendo a Campbell, y para ejemplificarlo, puedo citar *Big shots*, traducida al español como *Triunfadores*. Me interesa esa traducción porque los protagonistas parecen triunfadores en sus respectivos trabajos y vidas. Las primeras escenas desmontan esa idea, al mostrar que tienen buenas responsabilidades y ganan dinero, pero están hundidos como personas. A partir del primer episodio, empezarán un viaje para encontrar la felicidad, aunque eso incluya matar a un jefe, dejar a una esposa o reconocer la homosexualidad, según cada caso. En el caso de *Californication*, ya citado, el protagonista emprende un viaje (interior y exterior) para volver a escribir, parecido al de *Castle*. Los dos son escritores en crisis, que han perdido la inspiración. Sin embargo, Hank, en *Californication*, alude primero a lo divino y sueña que le pide a Dios poder escribir de nuevo:

00:01:09 - 00:01:10:

HANK- Okay, hombre grande: tú y yo. Nunca antes habíamos hecho esto... Pero tiempos desesperados requieren medidas desesperadas. Me llamo Hank.

MONJA- Hola, Hank.

HANK- Disculpe, hermana. Estaba tratando de tener una conversación con su esposo.

MONJA- ¿Puedo ayudarte?

HANK- No, no querría molestar a una persona real sobre esto.

MONJA- No molestarías, Hank. De hecho, estoy aquí para eso.

HANK- El problema es que estoy teniendo lo que podría llamarse una crisis de fe. Para explicarlo mejor, simplemente no puedo escribir. Algo que apesta porque se supone que soy un escritor. Y uno profesional. Y no soy capaz de producir tanto como lo que malditamente predico. Disculpa, por favor, la cagué... De nuevo... Disculpa.

MONJA- Bueno, normalmente, sugeriría unos Padrenuestros o unos Avemarías. Pero no creo que eso vaya a arreglarlo.

El "hombre grande" es Dios, aunque Hank prefiere nombrarle a su manera. En su vida, se muestra como un hombre vividor, alocado y amante del sexo. Sin embargo, esta escena y su amor por su hija y su ex-pareja, muestran que Hank es más tierno de lo que quiere parecer. La escena deriva hacia el humor porque conoce a una monja guapísima y practica sexo con ella en el altar. En realidad, es la misma chica que ha conocido la noche anterior y que está a su lado cuando despierta del agradable sueño. La chica está casada, el marido les encuentra casi desnudos y Hank sale corriendo hacia su coche, vestido sólo con una camiseta y unos calzoncillos. Justamente después, va a buscar a su hija para pasar la tarde con ella. Según el acuerdo de custodia, ese día puede comer y estar con ella. Becca y su madre, Karen, con quien Hank mantiene una relación amistosa, le están esperando:

00:05:36 - 00:05:39:

HANK- Damas, papá esta probando un nuevo look. ¿Qué os parece?

BECCA- ¿Papá?

HANK- ¿Sí?

BECCA- ¿Estás mentalmente enfermo?

HANK- Sí, pero funciono de maravilla.

KAREN- Más bien, pareces una persona con necesidades especiales...

HANK- Exacto, llego tarde y lo siento... Y no llevo pantalones, pero me gustaría invitaros a que os quitéis los pantalones y vayamos juntos al restaurante para gente sin pantalones. Al ruso.

KAREN- Suena tentador pero tengo planes.

HANK- ¿Es noche de cita?

KAREN- Sí.

BECCA- Vamos, mamá...

KAREN- Tesoro, no puedo, ya lo sabes. Pero disfruta con papá (*da un beso a su hija*).

HANK- (*A Karen*) ¿Dónde esta mi beso?

KAREN- Eres un tipo con clase, Hank (*Karen se va*).

BECCA- Eso es chistoso viniendo de ti y todo. ¿Quién gana el round?

HANK- No es sobre si ganas o pierdes; es cómo juegas.

BECCA- Parece un juego divertido...

HANK- ¿Crees que la he hecho reír?

BECCA- Sí, un poco, pero por dentro.

Esta comedia, *Californication*, fue estrenada en Estados Unidos, el de 13 de agosto de 2007. Su protagonista es Hank Moody, un novelista bloqueado y adicto al sexo. Sólo ha tenido un éxito que fue adaptado al cine con poca notoriedad. Libro y película hacen famosos a Hank pero él no se siente satisfecho. Vive en California, en un apartamento de soltero, pues se ha separado de su novia, Karen. Estuvieron juntos muchos años y tienen una hija adolescente en común, Rebecca, apodada sólo Becca. La niña resulta más madura que su padre y le da consejos a él, en lugar de que el padre se los dé a la hija. Karen lo sabe y no puede volver con él por su falta de compromiso. Le dejó porque nunca le pidió matrimonio y su relación no avanzaba, a pesar de ser padres. Sólo cuando Karen se promete a un hombre que parece perfecto, Hank le pide matrimonio y ahí comienza verdaderamente la serie y su viaje como héroe. Por supuesto, no funciona, ni la petición ni el comienzo del viaje. Él mantiene

relaciones sexuales a diario, con varias mujeres, incluida la hija adolescente del hombre que va a casarse con Karen. La chica le ha engañado porque parece mayor pero Hank se da cuenta de que es un enfermo del sexo. Desde luego, no es el personaje prototípico más adecuado para el *prime time*.

No obstante, la serie ha sido nominada a varios Globos de Oro y a varios Emmy (los Óscar de la televisión norteamericana). Ha estado tres temporadas en antena, hasta el 19 de diciembre de 2009, y gracias a sus altos índices de audiencia, ya se está grabando una cuarta remesa de episodios. Showtime, la productora y cadena por cable que emite la serie, también es responsable de *Weeds*, *Nurse Jackie*, *The Tudors* y *United States of Tara*. No es momento para profundizar en esas series, pero todas ellas son transgresoras, ácidas, peculiares y de nuevo, obtienen sorprendentes éxitos. Digo "sorprendentes" porque son todas arriesgadas y sus ideas, contadas en abstracto, resultaron difíciles de vender y de defender. Una oportunidad y la confianza de una productora que se atreve a casi todo, las ha hecho calar rápidamente en el público. *Californication* es uno de los mejores ejemplos, con un protagonista masculino que no es empático, heroico, ni admirable en absoluto.

Dentro de los viajes del héroe, quisiera remarcar un subgénero aparte: el de las series policíacas y de misterio. Desde el mes de junio de 2001, con el estreno de *CSI Las Vegas*, el género ha renacido en televisión y está viviendo una nueva edad dorada que dura casi 10 años. Tiene su precedente en las novelas del detective *Sherlock Holmes*, escritas por Arthur Conan Doyle. Y como en aquellas, los protagonistas catódicos de estas series son poco simpáticos e introvertidos, aunque excelentes profesionales. Resuelven cualquier caso sin ser capaces de arreglar su propia vida o de tener una relación sentimental estable. Gil Grissom, con el primer

*CSI*, abrió el camino y le siguieron Horatio Caine, en *CSI Miami* desde septiembre del 2002, y Mac Taylor, con *CSI Nueva York*, desde septiembre de 2004. Lo que les une es un viaje personal hacia la autorrealización y la propia identidad. Cada caso que resuelven es un paso hacia delante. Además, me interesan estas series por su relación con la Psicología. Los forenses trabajan como verdaderos expertos de la mente y analizan motivaciones de los posibles culpables, por encima de las pruebas físicas fehacientes. Varios autores han buscado los orígenes de la unión entre psicología y ficción:

Uno de los primeros procesos que reunieron a jueces y alienistas fue el de Pierre Rivière, que en 1976 fue llevado al cine por René Allio partiendo de un interesante texto de Michel Foucault, *Moi, Pierre Rivière, ayant égorgé ma mère, ma soeur et mon frère... Un cas de parricide au XIX siècle*, que fue escrito tres años antes y que ponía de manifiesto el gran interés del filósofo francés por la historia de la locura. Pierre Rivière era un joven campesino, considerado un tipo anormal por sus paisanos, que a la edad de veinte años cometió un triple asesinato en las personas de su madre, su hermana y su hermano. Foucault intenta comprender las razones que condujeron a este joven a cometer semejante parricidio; al psicológico, evidenciando así el acercamiento que se produjo en Francia entre médicos y juristas con motivo del juicio celebrado contra Pierre Rivière en 1835. La junta médica, que contaba entre otros con personalidades como Esquirol, consiguió el indulto del acusado basándose en el diagnóstico de la monomanía. Este hecho tuvo una gran relevancia ya que fue el primer proceso importante en el que la opinión de los médicos fue tomada en cuenta por los tribunales de justicia (Ferrer, García-Raffi, Lerma y Polo, 2006, p. 194).

En el caso de Rivière encontramos el precedente de los *CSI* de hoy y la confirmación de que la psicología se unió a la justicia y como resultado, a la ficción. En España, los especialistas de salud mental empezaron a participar en los procesos ju-

diciales a partir del caso *Fiol*, “en el que participaron como peritos tanto frenópatas como médicos legalistas, pasa por ser el primero en el que un tribunal en España acepta un diagnóstico de monomanía” (Ferrer, García-Raffi, Lerma y Polo, 2006, p. 194). Este caso data de 1855, cuando tres *frenópatas* - Mata, Pujadas y Pi y Molist - librarón a un acusado de ser condenado a muerte, gracias a su diagnóstico de paranoia. En las series actuales, este tipo de colaboraciones parecen habituales y nos muestran como personas a los sospechosos y a los forenses y psicólogos que los examinan. El contexto es perfecto para mostrar que los que parecen más perfectos, los investigadores y protagonistas, en realidad no lo son y se erigen como otro ejemplo de geniales antihéroes.

## ÉTICA, MORAL Y POLÍTICA DE LOS ANTIHÉROES

Las series de forenses, psicólogos y científicos serían, por sí solas, un buen ejemplo para tratar las contradicciones entre Ética, Moral y Política. Sin embargo, las series de antihéroes cubren más géneros y deseo citar otros protagonistas. *Perdidos*, actualmente en su sexta y última temporada, es un buen ejemplo, con varios protagonistas masculinos que se dedican a variadas profesiones. Les une tener un accidente de avión, caer en una isla supuestamente desierta, y la lucha por sobrevivir. Sus profesiones, sus capacidades o incapacidades físicas, su pasado o su cultura, les hará enfrentarse de forma diferente a cada situación. Por ello, cada capítulo es un buen ejemplo de contradicciones entre Ética, Moral y Política. La serie merecería un artículo completo, pero puedo destacar ya una idea para introducir este apartado. El público sigue *Perdidos* porque se identifica con sus protagonistas, al menos con alguno de ellos. Comparten en cierta forma su desdicha y sus maniobras para salir de

la isla. Los guionistas consiguen esa empatía gracias a la humanidad de los personajes, fruto de esas contradicciones y dilemas tan humanos. Precisamente, Comparato (2005, p. 122) hablaba de valores y los dividía entre universales (morales, éticos, religiosos, afectivos, políticos) y personales (obsesión por el trabajo, manía por el orden). Deseo quedarme en los primeros y en lo que se refiere a la Ética, la Moral y la Política.

Para continuar este análisis, es necesario volver a las definiciones de *emic* y *etic*, según K. Pike. *Emic* es una descripción de un proceso, tal como lo narra el agente o actor, tal como lo concibe el que lo protagoniza. En lingüística, es el punto de vista del hablante; en Antropología Cultural, es el punto de vista del nativo. Llamamos *etic* a esa misma descripción, pero hecha desde fuera del círculo cultural considerado: el punto de vista del lingüista, del antropólogo o del observador (Alvargonzález, 2009, p. 112, nota 42). Esta distinción es importante porque los protagonistas mezclan ambas perspectivas, al ir y volver de la isla, o al avanzar hacia delante o hacia atrás en el tiempo. En el resto de las series, los antihéroes no sufren esos vaivenes espacio-temporales y los protagonistas se sumergen en la perspectiva *emic*, mientras que el público los observa desde la *etic*. Resulta muy interesante hacer esta distinción porque las series funcionan como universos aparte y parece que allí todo es distinto a la realidad del espectador. Citaba *Perdidos* porque considero que es la excepción, al hacer que el espectador se convierta en parte del grupo de supervivientes del vuelo Oceanic 815. En el resto de series, la distancia entre *emic* y *etic* es mayor y más tangible. No obstante, considero que el éxito de la serie se debe precisamente a que el público pasa del lugar *etic* al *emic*. Esto es así porque ya he dicho que son antihéroes, desagradables e introvertidos. Al mismo tiempo, son buenos profesionales y ese punto positivo les acerca al corazón del público, que

les perdona y pasa a defender sus posturas, a priori, inaceptables. Ahí está una de las bases del éxito de Hank, Dexter, House, Monk, Jack, Sawyer, Sayid, Desmond, Grissom, Caine, Taylor y un largo etcétera de antihéroes catódicos actuales.

Sin embargo, hay que ir más allá y adentrarse en las contradicciones y subordinaciones de sus éticas, morales y políticas. Atendiendo a lo que escribí sobre Lisbeth Salander, protagonista de *Millenium*, estas objeciones son las que gustan al público y convierten a un personaje raro en uno entrañable, en cierta forma. ¿Por qué? Porque nuestros antihéroes, al final, siempre se mueven por fines nobles. Se equivocan en los medios y atentan contra valores éticos y morales. Pero la consecución suele ser siempre positiva. Hasta entonces, hay que ganarse al público y hacer que también piensen en positivo sobre ese fin. ¿Cómo se consigue? Con la dialéctica de los tres estados. Recordando de nuevo a Alvargonzález (2009, p. 21), entenderé Ética como todo aquello que afecta a las personas en cuanto son individualizables (no aisladas), sujetos distributivos dentro de un grupo ("distributivo" significa que lo que se dice de todos, se dice también de cada uno de los miembros de una clase). Es toda actividad y acción humana que contribuye a mantener la fortaleza del sujeto y, por tanto, respeta la integridad del ser humano corpóreo. La fortaleza se entenderá como firmeza, cuando vaya referida a uno mismo, y como generosidad, cuando vaya dirigida a los demás. Conductas antiéticas son las que socavan la fortaleza de los otros produciendo daños a su imagen pública, a su hacienda o, directamente, a su integridad corporal (malos tratos, lesiones, homicidios, etc.) (Alvargonzález, 2009, p. 21).

La Ética empieza en la familia, pero se desarrolla en todo el grupo social. En el artículo sobre Salander, citaba a Gustavo Bueno (en García Sierra, 2000, pp. 473-474) porque enumeraba los males éticos.

Es necesario recordarlos porque los sufrirán y sobre todo, los provocarán nuestros antihéroes: asesinato, eutanasia, tortura, traición y mentira. De lo más grave a lo menos comprometido, podemos ver todos los ejemplos en las series citadas. Y rápidamente, la peor de las faltas es atribuida a uno de los protagonistas: *Dexter*. Técnico policial de pruebas hematológicas en escenarios de crímenes, durante el día; asesino en serie de asesinatos en serie, no detenidos por la policía, durante la noche. Dexter es una antítesis en sí mismo pero el espectador llegará a comprenderle. Así se presenta nada más comenzar el episodio piloto:

00:00:26 - 00:06:10:

DEXTER- Esta noche es la noche. Va a pasar otra vez y otra... Tiene que pasar. Bonita noche. Miami es una ciudad genial. Amo la comida cubana, los sándwiches de carne de cerdo, mis favoritos. Pero ahora, tengo hambre de algo diferente. Allá está: Mike Donovan. Es el elegido. Lo tengo. (*Aborda a Mike*) Haga exactamente lo que digo.

MIKE- ¿Qué quiere?

DEXTER- Quiero que se esté quieto. Ahora conduzca. De vuelta aquí.

MIKE- Tiene que escuchar.

DEXTER- Haga lo que yo diga. Mire.

MIKE- No.

DEXTER- Ah... sí.

MIKE- ¡No, no!

DEXTER- Es horrible, ¿no? ¿No?

MIKE- Por favor...

DEXTER- ¡Abra sus ojos y vea lo que hizo! ¡Mire o le arrancaré los párpados! Me llevó mucho tiempo limpiar a estos niños. Uno de ellos había estado enterrado tanto tiempo que se estaba despedazado... Los saqué y junté los pedazos.

MIKE- Santa María, madre de Dios...

DEXTER- ¡Pare! Eso nunca ayuda a nadie.

MIKE- Por favor, le daré todo lo que quiera...

DEXTER- Eso; ruegue. Los niños hicieron eso, ¿rogaron?

MIKE- No pude contenerme, no pude, yo... Por favor, tiene que comprender. Confíe en mí...

DEXTER- Definitivamente, entiendo. Vea, tampoco yo puedo contenerme. Pero con los

niños, nunca podría hacer eso... No como usted lo hizo... Nunca, jamás, con niños.

MIKE- ¿Por qué?

DEXTER- Tengo normas. Así que... serás empaquetado en partes... y envuelto con mucho cuidado en mi pequeño rincón del mundo. Estarás en un lugar más ordenado y feliz. Un lugar mejor. Mi nombre es Dexter. Dexter Morgan. No sé lo que me hace ser como soy, pero lo que haya sido, me dejó un vacío dentro.

En esta primera y desgarradora escena, sabemos que Dexter vive en Miami, que le gusta la comida cubana y que le encanta la sangre. Arranca asesinando a un pederasta y homicida de niños. Él ha investigado por su cuenta, a pesar de trabajar para la policía de su ciudad, y le juzga y le condena a muerte sin contar con nadie. Éticamente está actuando mal pero moralmente, su decisión puede ser "entendida". Al menos, sí la han entendido los millones de espectadores que le siguen en todo el mundo. En los minutos siguientes, Dexter sigue presentándose:

00:08:10 - 00:08:42:

DEXTER- Sangre... A veces me hace crujir los dientes... Otras, me ayuda a controlar el caos. Las reglas de Harry, mi padre adoptivo, están cubiertas. Y yo, satisfecho. Harry era un gran policía, aquí en Miami. Me enseñó a pensar como un policía... Me enseñó a cubrir mi rastro. Soy un monstruo único.

Ya sabemos que su inteligencia para limpiar sus escenas del crimen tiene una procedencia: las habilidades que le transmitió su padre adoptivo. Después, sabremos que las seguirá aprendiendo siguiendo el ejemplo de su progenitor y eligiendo la misma profesión.

Para descargar de tragedia este apartado, quisiera saltar al mal ético menor y casi humorístico de Hank, en *Californication*. El siguiente diálogo resume bien que no fue buen novio, no quiso ser buen marido, no es buen padre y tampoco quiere empezar a hacer las cosas bien:

00:09:36 - 00:11:50:

HANK- ¿Qué? Oh, conozco esa mirada. Esa es la mirada que me encoge las pelotas.

KAREN- Chica de doce años encuentra a prostituta desnuda en la cama de papá. ¿Te parece gracioso?

HANK- Te lo ha contado, ¿eh?

KAREN- Sí, me lo ha contado.

HANK- ¿Y qué pasa?, ¿estás celosa?

KAREN- ¿Qué? Tienes mucha suerte que no te retire la poca custodia que tienes. Bill trató de convencerme.

HANK- ¿Ahora pides consejo legal a tu novio Bill? ¡Es fantástico!

KAREN- No empieces.

HANK- Tú empezaste al serme infiel...

KAREN- ¡Cállate! Yo no te fui infiel.

HANK- ¿En qué planeta no es ser infiel acostarse con alguien cuando estás casado con otro?

KAREN- En el planeta en el que nunca estuvimos casados.

HANK- Eso son tonterías técnicas.

KAREN- Nunca me lo pediste. No querías hacerlo. No querías ser del rebaño. Eso es lo peor de todo. Imagínate mi decepción cuando resultaste ser el tópico de los tópicos: ahí sentado, buscándote en el Google... Yo te vi.

HANK- Me buscaba en el Google, pero nunca te fui infiel. Nunca.

KAREN- Ser infiel no es sólo acostarse con alguien, Hank.

HANK- Yo tengo un diccionario que dice otra cosa.

KAREN- Bill y yo ni siquiera nos tocamos hasta que lo nuestro estaba muerto y enterrado.

HANK- Vale, ¿quieres hacerme vomitar?

KAREN- Hank, tú sales por ahí acostándote con todo lo que se mueve para vengarte de mí. Lo cual está bien. Pero, ¿sabes qué es lo peor? Que no escribes. Tienes ese don. Tienes un gran talento y lo estás tirando por el retrete.

HANK- Quizá tengas razón. Sin quizás. Tienes razón. Estoy en un momento muy jodido y necesito ayuda. Es verdad, te necesito, cariño.

KAREN- (*Hank intenta besar a Karen*) No, no, no... Hank, Hank, Hank.... Me voy a casar.

HANK- ¿Qué?

KAREN- Me lo propuso y le dije que sí.

HANK- ¿Por qué coño harías algo así?

KAREN- Porque lo amo.

HANK- No, no lo amas.

KAREN- Sí, sí lo amo.

HANK- No lo amas, no lo amas.

KAREN- Sí lo amo.

HANK- Tú no.

KAREN- ¿Por qué dices eso?

HANK- Porque es un maldito muermo. Es todo lo que siempre dijiste que no querías. Estoy seguro de que quiere lo mejor y todo. Puedo estar jodido ahora, pero puedo verlo. Él no es hombre para ti.

Para pasar al siguiente estadio, hay que recordar qué es la Moral. De nuevo, atendiendo a la definición de Gustavo Bueno, es lo que afecta a los individuos como partes atributivas de la sociedad. *Atributivo* se refiere a la acumulación de partes, que guardan entre sí relaciones asimétricas. Esa asimetría se compensa con la justicia, que es la forma ejemplar de la moral y las normas que regulan esas relaciones asimétricas, entre individuos o grupos de individuos. Mientras que la Ética provenía del individuo y de su propio código deontológico; la moral está fuera de él y sí suele estar escrita. Por ello, Ética y Moral no siempre coinciden.

Los ejemplos de ficción son muy numerosos pero en la televisión tenemos dos ejemplos claros: *Pushing daisies* y *Big love*. La primera de ellas, en tono onírico, colorista y surrealista, trata la historia de Ned. Este joven puede revivir todo lo que toca. Si en un minuto no lo vuelve a tocar y lo devuelve a la muerte, el individuo queda vivo pero otra persona, al azar, muere instantáneamente para ocupar su lugar. He escogido este ejemplo porque a Ned se le plantea su mayor y más interesante dilema en el primer episodio. Puede revivir a su amor de la infancia, Chuck, que ha sido asesinada en un crucero y lanzada al mar. Egoístamente, quiere quedarse con ella pero se enfrenta al dilema de tener que dar muerte a alguien en su lugar. Se decide por lo primero porque descubrimos que tiene un problema secreto, sufrido durante años y fruto de otro dilema también resuelto egoístamente:

00:25:39 - 00:26:44:

COD- ¿Estás enamorado? Porque ese nivel de estupidez...

TED- Admito estar confundido. Es un momento confuso... Problemas de la niñez, regresando al pasado; todo vuelve.

COD- ¿Sabes qué? Todos tenemos problemas de la niñez.

TED- Créeme, yo los tengo todos.

COD- Historias de terror...

TED- Maté a su padre cuando tenía 10 años.

COD- No tan aterradoras...

TED- No lo sabe. Pero quiero hacerlo mejor o al menos, diferente de lo que pasó porque... ahora ha muerto ella y no quiero que también sea mi culpa.

COD- ¿Quién murió en su lugar?

TED- Uno de los que están cerca, al azar (*el dueño de la funeraria*).

COD- ¡Perro! yo estaba cerca.

TED- No lo pensé.

COD- Me preguntaba qué le había pasado. Era un hombre muy malo. Le robaba cosas a los muertos y los vendía en Internet. Eso dice en el obituario. Qué bonito. El hecho de que era muy, pero muy malo, ¿te hace sentir mejor?

TED- Sí, enormemente. Me hubiera sentido terrible si... fueras tú por ejemplo. No estoy orgulloso.

COD- ¿Sabes qué? Me alegra que lo hayas hecho. Hace ver insignificante la peor cosa que yo hice.

TED- Escúchate, pareces juez juzgador.

Este divertido diálogo desvela en pocas líneas un secreto que Ted ha guardado durante años. Cod también tiene un secreto, pero se alegra de que no sea nada en comparación con las muertes de Ned provoca. En clave de humor, se tratan temas tan serios como estos y la serie, visualmente peculiar, convence con ideas universales y el recurso de la historia de amor eterna pero imposible; Ned no puede tocar a Chuck después de devolverla a la vida, porque volvería a matarla. Estas premisas parecen surrealistas, como la misma serie. Sin embargo, otra idea de las series de antihéroes es hacer normal lo anormal, ético lo cacoético, y moral lo amoral. Con estos componentes, el mejor ejemplo es *Big love*.

00:10:50 - 00:12:30:

MARGENE- Ben, ven aquí. Te he echado mucho de menos. A veces, tres días, pueden parecer una eternidad. Y odio cuando la cena

en familia cae en nuestra noche. ¿Crees que tengo la mente sucia porque piense mucho en ti?

BILL- Cariño, yo te he echado de menos también. Pero si no digo eso es por que no quiero que Nicki y Barb sientan que las añoré menos.

MARGENE- Eso quiere decir entonces... ¿que me echaste más de menos?

BILL- Oficialmente... os eché de menos igual.

MARGENE- ¡Oh! Oh, Dios, después de que la tienda se abra, me gustaría que pudiéramos irnos juntos unos días.

BILL- Sí.

MARGENE- Y dejar a todos atrás. Y dormir hasta tarde...

BILL- Sí.

MARGENE- Oh, por favor, durmamos hasta tarde. Hagámoslo así. Mis pechos están muy irritados. Es Aaron.

El protagonista de *Big love* es un hombre mormón polígamo, que tiene tres mujeres e hijos con todas ellas. Ha comprado tres chalets que están unidos, en forma de u. Cada noche, duerme con una de ellas y cenar todos juntos, al menos una vez a la semana. Esta serie trasgresora y diferente es producida y emitida por HBO, la emisora de cable más irreverente de Estados Unidos. Se desarrolla en Salt Lake City, una moderna ciudad de Utah, y ha triunfado en aquel país con cuatro temporadas en antena. Sólo la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, la escisión mormona a la que pertenecen los protagonistas y que existe realmente, se ha quejado de la serie. El resto del país se ríe y disfruta por una razón clara: Bill es hipócrita porque de cara a los vecinos, sólo Bárbara es su esposa. Nicolette y Margene, más jóvenes, parecen vecinas normales que casualmente, viven junto al primer matrimonio. Sin embargo, de puertas hacia dentro, la historia es otra y Bill tiene tres familias. Esta forma de vida hipócrita ha sido interpretada como una metáfora de la hipocresía norteamericana y para mantenerla, Bill debe cuidar sus conflictos entre ética, moral y política. Sus mujeres muchas veces se enfadan con las

otras dos o se sienten celosas. Mientras, Bill intenta mantener un matrimonio triple atributivo y simétrico, que pocas veces es viable. Por ello, se producen diálogos como el siguiente y para solucionar esos conflictos, Bill siempre acude a los principios de la moral de su iglesia:

00:15:46 - 00:16:43:

NICOLETTE- ¿Oíste mi mensaje ayer?

BILL- Cariño, te di todo lo que tenía.

NICOLETTE- ¿100 dólares? ¿No hay 500 dólares que puedas darme disimuladamente?

BILL- No, vamos, sabes que vamos justos hasta que abramos la nueva tienda.

NICOLETTE- Barb retapizó todas sus sillas cuando nos mudamos aquí.

BILL- Barb está trabajando también.

NICOLETTE- No es justo. Vivimos bajo un orden unido. Como Juniper Creek. Todo va a parar a un fondo común.

BILL- No necesitas redecorar, al menos no por ahora.

NICOLETTE- Tú me lo dijiste... Y yo se lo dije a la señora de la tienda...

BILL- ¿Sabes qué estamos sacando adelante? Tres casas, por el amor de Dios... Eres con la única que tengo una cuenta personal.

NICOLETTE- No me grites.

BILL- No estoy gritando. Tengo que irme. Veré lo que puedo hacer.

NICOLETTE- ¿Cuándo?

BILL- No me presiones. Te llamaré más tarde.

NICOLETTE- ¿Me lo prometes?

En un ambiente más normal y realista, se desarrolla *Monk*. La he escogido porque su protagonista, Adrian Monk, es un detective que está de baja psiquiátrica. Su mujer y su hijo fallecieron por un ataque con coche bomba y no ha podido superarlo. Su estrés ha derivado en un grave Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) que le hace parecer un desquiciado. Tiene muchas fobias y sólo le entiende Sharona, la enfermera que le cuida y le acompaña cuando sus antiguos compañeros de la Policía de San Francisco le piden ayuda para resolver un crimen. Aunque está nervioso y sólo se preocupa de no tocar nada y no coger gérmenes, su agudeza le hace interpretar rápi-

damente las pistas y saber quién puede ser el culpable de cada caso. En el primer capítulo, se reencuentra con el que fue su jefe y éste se contradice: como policía quiere a Monk para resolver el caso, pero como persona y ex-compañero, no le soporta porque le ve como a un loco:

00:12:12 - 00:13:35:

CAPITÁN- Quiero dejarlo bien claro... Estás aquí porque el alcalde cree que puedes caminar sobre el agua, pero eres un civil ahora, Monk. Sólo estás como observador. Cuando esté adentro, yo hablo. Tú no dices nada. ¿Entiendes? Mira, Monk, cuando te quité tu placa hace 3 años, te dije que nada me daría más placer que verte readmitido y lo dije en serio. Pero obviamente, no estás listo.

MONK- ¿Es usted quien habla o es el uniforme?

CAPITÁN- ¡Soy el uniforme, Monk! No lo entendías cuando yo era tu supervisor. Si no te metes en mi camino, estaremos bien.

MONK- Sí, señor. Y estoy seguro que usted y Karen resolverán sus problemas.

CAPITÁN- ¿Qué dijiste?

MONK- Usted y su esposa... tienen problemas.

CAPITÁN- ¿De qué estás hablando? Karen y yo estamos perfectamente.

MONK- Sí, señor. Cometí un error. Nunca he estado más contento de haberme equivocado.

CAPITÁN- ¡Oye, Monk, ven aquí! ¿Cómo lo sabías?

MONK- Se afeitó mal. Karen se hubiera dado cuenta. Y su corbata... ella siempre se la ata. Ella usaba ese nudo corredizo doble. Conclusión: usted se vistió solo. Y, el vaso del Ramada Inn... Mándele, quizás... algunas rosas.

CAPITÁN- Cuando entremos, ¡no digas nada!

En el último estadio, está la *Política*. Ésta es algo en principio próximo a la moral, por cuanto considera también a los individuos o grupos sociales atributivamente, pero esta vez no en torno a la idea de justicia sino en torno al simple "buen orden social":

Lo esencial es tener en cuenta que el poder político implica siempre la inserción del

poder en el contexto de *programas y planes* orientados a la *eutaxia* - «buen orden social» - de una sociedad dada, y ésta es la razón por la cual suponemos que el poder político es indisoluble de la palabra, como instrumento suyo. No sólo porque por la palabra es posible incorporar total o parcialmente a alguien en un plan o programa político. La palabra no se toma aquí, por tanto, como un criterio convencional de influencia (persuadir, convencer -frente a obligar o vencer) porque la palabra puede ser tan compulsiva como la fuerza física. Por tanto, cuando apelamos a la palabra, como instrumento de elección del poder político no tratamos de establecer un criterio convencional (justificado en la libertad, en la conciencia, etc.) sino de determinar la única vía a través de la cual unas partes del todo social pueden proponer (poner delante) a las otras planes y programas relativos a un sistema global y que sólo por la palabra puede ser representado (Bueno, en García Sierra, 2000, pp. 563-564).

Para entenderlo con ejemplos, basta con leer el siguiente diálogo de *Californication*, entre Hank y Karen, con la profesora de Becca. El padre opta por la ética y el desarrollo natural de su hija. Karen defiende la moral y la idea de que su hija es muy joven para acercarse a los chicos. En último lugar, la profesora les ha llamado aludiendo a la política: ha visto cómo toqueteaban a Becca y le parece indecoroso e inaceptable para el colegio:

00:17:29 - 00:18:54:

PROFESORA- Estoy feliz de contarles que Becca es una estudiante encantadora. Inteligente, curiosa, llena de vida...

HANK- Y sin embargo, percibo un gran y gordo "pero", asomándose por la esquina. Así es mi vida...

PROFESORA- Está bien, tiene razón... Estoy un poco preocupada sobre su emergente sexualidad.

HANK- Oh, gracias a Dios. ¡Es lesbiana! Gracias a Dios.

KAREN- ¿De qué estás hablando?

HANK- Creo que todos estamos de acuerdo en que, al fin y al cabo, todos los hombres somos unos imbéciles. Yo estoy feliz de que ella prefiera el sexo más justo. Parece que

somos los orgullosos padres de una hija lesbiana ¡Choca esos cinco! Celebrémoslo, vamos, no me dejes así... ¿Qué? ¿Te avergüenzas de nuestra hija gay?

KAREN- ¿Qué te pasó en el ojo?

PROFESORA- Bueno, esperen un momento, señores. Becca no es lesbiana.

HANK- ¿No lo es?

PROFESORA- No. Basado en lo que he visto, no

HANK- Entonces, ¿por qué estamos discutiendo su sexualidad?

PROFESORA- Porque parece que, hace poco, ella descubrió la atención de los chicos.

HANK- Bueno, ella es hermosa. Eso lo ha heredado de su madre. Y el maquillaje y la ropa de puta.

PROFESORA- La pillé besándose con un chico, la semana pasada.

KAREN- ¿Y él?

PROFESORA- ¿Él?, ¿qué? La estaba toqueteando...

HANK- Tiene 12 años... No hay nada que tocar... ¿Sabe?, no sé por qué tenemos que ponerle un toque tan negativo a esto. Está creciendo, es natural. Hablaré con ella.

KAREN- No. No, yo hablaré con ella.

HANK- No, porque te vas a calentar y eso va a hacer que si tú hablas con ella, terminará embarazada.

En la serie *Castle*, la inspectora Kate también sufre contradicciones parecidas. Su ética le impide ser amiga del escritor, mientras que su política de policía le obliga a trabajar con él para resolver un caso de doble asesinato:

00:06:10 - 00:07:20:

KATE- ¿Señor Castle?

CASTLE- ¿Dónde le gustaría?

KATE- Inspectora Kate Beckett, Departamento de Policía de Nueva York. Tenemos que hacerles algunas preguntas sobre un asesino que ocurrió esta noche.

CASTLE- Eso es nuevo...

KATE- Señor Castle. Tiene bastantes antecedentes para ser un escritor de *bestsellers*. Alteración del orden público... ¿Resistencia al arresto?

CASTLE- Los chicos siempre serán chicos.

KATE- Aquí dice que... ¿robó un caballo de la policía?

CASTLE- Lo tomé prestado.

KATE- Y estaba desnudo en ese momento...

CASTLE- Era primavera.

KATE- Y en todos los casos, retiraron los cargos.

CASTLE- ¿Qué puedo decir? El alcalde es un admirador. Pero si la hace sentir mejor, con gusto le dejo azotarme.

KATE- Señor Castle, toda esta cosa del encanto del chico malo, quizás funcione con prostitutas y nuevas celebridades. Yo trabajo para vivir, así que eso te hace una de dos cosas en mi mundo... O el tipo que hace mi vida sencilla, o el que la hace más complicada. Y créame, no quiere ser el que hace mi vida más complicada.

CASTLE- De acuerdo.

Sin salir del mundo policial, *Dexter* es un personaje especialista en separar su ética, moral y política. Ya vimos antes que sigue sus propias reglas éticas, aunque sus asesinatos no deberían ser aceptados. En cambio, como investigador, sabe que las cosas funcionan de otra forma y le da consejos políticos a su hermanastra, Debra, para ayudarla a ascender dentro del departamento:

00:10:17 - 00:11:10:

DEBRA- ¿Cómo alguien tan bajo consigue tanto poder?

DEXTER- Ella sabe jugar al juego. Podrías aprender una lección.

DEBRA- ¿De qué? ¿De besar traseros?

DEXTER- De política.

DEBRA- Sólo quiero agarrarlo antes de que mate a otra de mis chicas.

DEXTER- No debes involucrarte emocionalmente.

DEBRA- Siempre dices eso. Y papá también.

DEXTER- Sí, también decía: "Persigue lo que quieres".

DEBRA- Quiero salir del departamento de Encubiertos y entrar en Homicidios.

DEXTER- ¿Qué puedo hacer para ayudarte? Tienes esos presentimientos, en este tipo de homicidios

DEBRA- Sólo a veces.

DEXTER- Pues consigue uno esta vez. Después intercambiamos ideas.

DEBRA- Siempre me siento más lista después de hablar contigo.

DEXTER- Solo necesitas un poco más de confianza.

## EXPLICACIÓN DEL ÉXITO DE LOS ANTIHÉROES DESDE EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

Decía Linda Seger (2000, p. 65) que el escritor de guiones debe entender lo que motiva el comportamiento de las personas para saber por qué hacen lo que hacen y quieren determinadas cosas. Al hablar de personas se refería a personajes y al hablar de motivaciones, resume que proceden de las influencias de la infancia. Para argumentarlo, recurre a las ideas de Carl Jung, que decía que "las influencias del pasado podían ser una fuente positiva de salud, en lugar de las semillas de una enfermedad mental. A veces recuperamos nuestra salud mental cuando redescubrimos los valores de nuestra infancia" (Seger, 2000, p. 67). Nuestros antihéroes televisivos de hoy cumplen esa idea y los guionistas nos dan pistas sobre su infancia según avanza la historia. *Pushing daisies* rompe esa dinámica y nos presenta la infancia de su protagonista desde el minuto cero, como base de todo lo que veremos después. Por ello, es el mejor ejemplo para hablar de motivaciones fruto de la infancia:

00:00:04 - 00:03:10:

VOZ EN OFF- Fundado en 1802. Bienvenido a Couer d'Couers. En este preciso momento, en el pueblo de Couer d'Couers, el pequeño Ned tenía 9 años, 27 semanas, 6 días y 3 minutos de vida. Su perro, Digby, tenía 3 años, 2 semanas, 6 días, 5 horas y 9 minutos. Y no duraría otro minuto. En ese momento, Ned supo que no era como los demás niños. O que era único. El pequeño Ned podía tocar cosas muertas y revivirlas. Este don fue un regalo que recibió, pero no se lo dio una persona. No tenía caja, instrucciones, ni garantía. Sólo existía. Las condiciones de uso no eran claras... Pero no le importaron en ese momento. El pequeño Ned estaba enamorado. Ella se llamaba Chuck. En ese momento, ella tenía 8 años, 42 semanas 3 horas y 2 minutos. El pequeño Ned no pensaba que la hubiesen concebido para nacer normalmente. Pensaba que Chuck había sido confeccionada en la divertida fábrica de plas-

tilina. El pequeño Ned y la niña llamada Chuck conquistaban el mundo en su imaginación. El pequeño Ned seguía bajo el hechizo de Chuck después de su cita de juegos. Hasta que una vena en el cerebro de su madre explotó, matándola.

00:03:27 - 00:04:35:

VOZ EN OFF- El nuevo don del pequeño Ned venía con una advertencia o dos. Era un don que no sólo daba... También quitaba. El pequeño Ned descubrió que sólo podía revivir a los muertos un minuto sin consecuencia. Si pasaba más tiempo, alguien tenía que morir. En el esquema universal de las cosas... el pequeño Ned intercambió la vida de su madre por la del padre de Chuck.

PADRE- A la cama, Neddy.

VOZ EN OFF- Pero había otra cosa que el pequeño Ned no sabía sobre tocar cosas muertas. Y lo aprendió de la manera más desafortunada. El primer toque: vida. El segundo toque: muerte otra vez, para siempre.

Ya sabemos las consecuencias de este don para Ned en el resto de la serie. Si atendemos a las enseñanzas de Berne, él mejor que nadie habló de la importancia de lo que vivimos en la niñez. Francisco Mas-só (2007, p. 43) recupera esta idea:

La trascendencia de la infancia en la vida de cada persona es casi absoluta, por cuanto que, durante esa etapa, tienen lugar los procesos epigenéticos de la identidad personal. La persona aprende los modos de reacción que la van a singularizar. Igualmente, inicia sus maneras de pensar, sentir, sus tendencias y aspiraciones.

Añade el autor que la memoria biológica, psicológica y social de cuanto ha vivido la persona configura el estado niño del yo; y que Berne lo llamaba arqueopsiquis (Mas-só, 2007, p. 43). Esta idea es importante porque todos los antihéroes, como hemos visto en los diálogos, desarrollan casi siempre un estado Niño. Pueden ser Adultos, excelentes trabajadores, padres de familia; y a pesar de ello, se conforman según lo harían en su infancia debido a su intrahistoria o pasado biológico. No es necesario adentrarse en guiones de vida porque pue-

den variar en pequeños aspectos según cada serie. Lo importante es que todos los antihéroes están claramente marcados por su infancia y se comportan como niños.

Por si lo anterior no fuera suficiente, esa niñez muchas veces deriva en enfermedades mentales que bien podrían ser tratadas en una consulta. Los guionistas de cine y televisión acuden muchas veces a dolencias psicológicas y psiquiátricas. La guionista Seger afirma que conviene investigar exhaustivamente antes de crear cualquier personalidad anormal, "ya sea esquizofrénica, maníaco depresiva, paranoica o psicópata" (Seger, 2000, p. 77). Hemos visto todas esas personalidades en todos los antihéroes y el que las reúne todas, de nuevo es *Monk*. La siguiente escena, con el psicólogo que le evalúa durante toda su baja profesional, lo ilustra:

00:04:22 - 00:08:30:

MONK- (*Saltando por la calle para no pisar las juntas de los adoquines*) 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40... (*En la consulta de su psicólogo*) Doctor, me siento fenomenal. Doctor Kroger... ¡me está yendo fenomenal, Doctor Kroger! (*recordando los consejos de su terapeuta*) "No te puedes... no te puedes preocupar por las cosas pequeñas. Sólo déjate llevar por la corriente". Es un nuevo yo. Es un nuevo yo. Y gracias a usted... le debo todo a usted. Siento que estoy de regreso al mando. Se lo debo todo a usted, doctor. Seguí su consejo, doctor. Sigo la corriente.

PSICÓLOGO- Entonces, ¿sigues la corriente? Bien. ¡Qué bueno para ti! ¿Estás asesorando?

MONK- Sí, en Santa Clara. Tengo un viejo amigo, que es capitán y... me llamó.

PSICÓLOGO -¿Cómo te hizo sentir, quiero decir, ya sabes, el que te llamaran?

MONK- Me siento fenomenal. Me siento como los viejos tiempos. De regreso al mando.

PSICÓLOGO- ¿Crees que estás listo para regresar a tiempo completo? No hablo de consultas, sino de regreso a la policía.

MONK- ¡Definitivamente! ¡Absolutamente! ¿Usted cree que estoy listo para regresar? Ésa... ésa es la pregunta.

PSICÓLOGO- ¿Estás bien?

MONK- Sí, estoy bien.

PSICÓLOGO- Te quedas mirando ese cojín. Si lo quieres arreglar, lo puedes arreglar.

MONK- No, no, no.

PSICÓLOGO- De veras.

MONK- No, sólo pensaba en... Estoy bien.

PSICÓLOGO- ¿Cómo estás durmiendo? ¿Sigues teniendo esos sueños?

MONK- Pues, Trudy y yo estuvimos casados durante 7 años. Sería extraño si yo... si nunca soñara con ella, ¿verdad? Me está probando, ¿verdad? (*refiriéndose al cojín*) Usted... lo dejó así a propósito.

PSICÓLOGO- ¿Lo hice?

MONK- Está bien. Está bien. Sí, de todos modos, me he... me he sentido... Permiso (*se levanta para colocar el cojín*). Espere. Ése. Ése... Ahí. Entonces... Bien. No es nada (*ya ha colocado todos los cojines del sofá*) ¿Dónde nos quedamos?

Si queremos ir más allá, encontramos el Niño Adaptado del análisis funcional. Es el Padre en el Niño, que acata lo que dice uno de sus padres, o los dos, y lo realiza, porque quiere parecerse a ellos. En el análisis estructural de segundo grado, lo llamaríamos "electrodo", porque da una respuesta automática a los deseos de alguno de sus padres, o de los dos. En los antihéroes tenemos a Bill de *Big love*, a Jack de *Perdidos* y a Ned en *Pushing daisies*:

00:13:10 - 00:14:07:

VOZ EN OFF- El pastelero no regresó a Couer de Couers después de que lo mandaran al internado. Pero todos los días, pensó en Chuck.

COD- ¿La conoces?

NED- Sé de ella.

COD- ¿Sabes de ella en el sentido bíblico?

NED- No he pensado en ella desde los 10.

COD- ¿Pensabas mucho en ella a los 10?

NED- No me acuerdo de nada de cuando tenía 10 años...

VOZ EN OFF- El pastelero recuerda todo. La información era ésta: Charlotte Charles, 28 años, 24 semanas, 3 días, 11 horas y 51 minutos de edad, fue encontrada flotando poco después de ser arrojada al océano. Arrojada por quién, era la pregunta... y sólo Charlotte Charles podía responderla.

Por otro lado, El Adulto en el Niño, o *Pequeño Profesor*, se manifiesta en todos los antihéroes cuando se encuentran en el ambiente laboral. Son grandes especialistas y nadie les despediría. *Shark*, como abogado malvado y futuro fiscal, es el mejor ejemplo:

00:00:01 - 00:01:34:

SHARK- Justicia. ¿Qué significa esa palabra? Hoy, por ejemplo, significa que cuando un individuo es acusado de intento de asesinato, ese cargo tiene que ser probado más allá de una duda razonable. Y en orden a probar el intento de asesinato, sólo una cosa tiene importancia: intentarlo. Ahora, les digo... Gordie Brock confundido, en gran medida, llegó a casa borracho, golpeó a su esposa Deena... y la envió al hospital. Pero cuando Deena Brock estaba tendida en el suelo, inconsciente, fue Gordie Brock quien llamó a la ambulancia. Gordie Brock salvó a su esposa al detener el desangramiento, antes de que ellos llegaran. ¿No lo hace un héroe? Obviamente, no... Pero claramente, mostró una cosa: que cuando él agredía a su esposa, nunca quiso matarla. Él... nunca... quiso... matarla. Pueden odiar a Gordie Brock si ustedes quieren... por golpear a su esposa. Yo lo odio. Pero cuando ustedes deliberen en ese cuarto... recuerden esas cuatro palabras... porque van al corazón de este caso. Verán, ustedes tienen un trabajo... y su trabajo es entregar justicia. Y, afortunadamente, la Fiscalía ha hecho su trabajo más fácil. Dos palabras: no culpable.

01:05:16 - 01:06:30:

ALCALDE- Estamos iniciando una unidad anticrimen de alto perfil en la Fiscalía, para atrapar a gente rica con abogados como tú.

SHARK- ¿Cuál es la gracia? Le digo una cosa, señor alcalde. Usted puso a diez fiscales en un caso de tiempo completo... Les dio todo el dinero que ellos pueden gastar y los enterré vivos cada día de la semana... con una sesión el miércoles y otra el domingo.

ALCALDE- ¿Así que piensas que Devlin es una incompetente?

SHARK- Oye, tiene buenas piernas, pero no sabe nada acerca de ganar grandes juicios con jurado.

ALCALDE- Por eso es por lo que voy a traer a alguien de afuera... para dirigir la unidad.

SHARK- ¿Qué idiota cogería ese trabajo? Vamos. ¿Yo fiscal? No.

ALCALDE- Vamos. ¿Por qué no, eh?

SHARK- Yo como fiscales para desayunar. Son mi primera fuente de fibra, vamos.

ALCALDE- ¿Quién mejor para reorganizar la oficina del fiscal? ¿Eh? Ganar es lo que haces y lo que te convierte en el adecuado. Y yo lo consideraría como un favor personal.

SHARK- Jessica nunca lo aceptaría.

ALCALDE- Tengo una tasa de aprobación del 67 por ciento.

SHARK- Ella tiene editoriales gritando por su cabeza.

ALCALDE- Hará lo que yo diga.

SHARK- Manny, dame una buena razón por la que debiera siquiera considerarlo.

ALCALDE- Te daré tres, hermano. Te sientes mal por Deena Brock. Estás harto de jugar en el lado malo... y no quieres dejarlo así.

Por último, faltaría *el Niño en el Niño*, el personaje de "impulsos juguetones" o "demonio". Berne lo denominó también "bromista de la existencia humana". El "demonio" aparece por primera vez cuando el niño tira la comida al suelo con un alegre brillo en los ojos, esperando a ver qué harán sus padres. Si ellos se ríen, seguirá haciendo esas travesuras. Dentro de los antihéroes, el mejor ejemplo de "demonio" es *Dexter*.

00:06:30 - 00:06:44:

DEXTER- No culpo a mis padres adoptivos por eso. Harry y Dorris Morgan hicieron un gran trabajo criándome. Pero los dos están muertos ahora. Yo no los maté. Honestamente.

00:06:44 - 00:07:10:

PADRE- Tú eres diferente, ¿no, Dexter?

DEXTER- ¿Qué quieres decir, papá?

PADRE- Los Phillips dijeron que Buddie desapareció. Encontré la tumba, hijo.

DEXTER- Aquel perro era ruidoso y molesto, papá. Ladraba toda la noche. Mamá no podía dormir y estaba muy enferma... Ese maldito perro ladraba por cada cosa que pasaba afuera.

PADRE- Había muchos huesos ahí, Dexter. No sólo los de Buddie.

00:08:57 - 00:09:01:

DEXTER- Ésta es mi malhablada hermana adoptiva, Debra. Tiene un gran corazón pero no lo deja ver a nadie. Es la única persona en el mundo que me ama. Eso es agradable. No siento nada por nadie, pero si pudiera, sentiría algo por Deb.

La conclusión de todo lo anterior es que las faltas éticas, morales y políticas de los antihéroes son perdonadas por los espectadores cuando conocen sus motivaciones y por ende, sus pasados. Escribía al comienzo del artículo que estos personajes nunca son, a priori, agradables, empáticos ni modelos a seguir. Sin embargo, analizar sus vidas y las razones que les han llevado a estar donde están y a ser cómo son sí es comprensible y admisible para el público. Serán antihéroes pero son más humanos que cualquier otro personaje heroico de ficción. Pueden ser detestables, aunque tienen tal profundidad psicológica que les acabamos entendiendo y queriendo.

## CONCLUSIONES

Creo haber saturado con suficientes ejemplos de héroes y antihéroes de las series actuales de más éxito el campo de estudio de este artículo. He analizado sus personalidades y sus acciones desde las perspectivas *emic-etic* y espero haber mostrado la potencialidad que ofrece tal distinción. He desentrañado las relaciones entre Ética, Moral y Política de algunos personajes, para mostrar cómo podemos llegar a comprender sus comportamientos, que en muchas ocasiones no son inteligibles por la superficialidad que muestran quienes no atienden a las relaciones citadas. He mostrado que esos personajes, tan aparentemente negativos, pueden ser agentes socializadores y ejemplos de una televisión de calidad, porque están muy bien contruidos. También he expuesto cómo las aportaciones de Eric Berne son tan actuales que resul-

tan necesarias para establecer un puente entre los campos de varias disciplinas y los mundos de la escritura creativa y de las técnicas de escribir películas y series de televisión que llegan a millones de personas.

Como acabo de indicar, los antihéroes triunfan por lo bien que están contruidos. El Análisis Transaccional supone una buena herramienta para examinarles y entender sus motivaciones. Sin embargo, el público, sin tener esas herramientas, simpatiza con ellos y sigue las peripecias de sus vidas.

## REFERENCIAS

- Berne, E. (2002). *¿Qué dice usted después de decir "Hola"?*. Psicología del destino humano. Barcelona: Random House-Mondadori.
- Campbell, J. (2005). *El héroe de las mil caras*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (la edición original en inglés es de 1949).
- Campos, R. (2003). Criminalidad y locura en la Restauración. El proceso del cura Galeote (1886-1888). En *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, III, 2, 2003.
- Castañares, W. (2006). *La televisión moralista*. Madrid: Editorial Fragua.
- Comparato, D. (2005). *De la creación al guión. Arte y técnica de escribir para cine y televisión*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Egri, L. (1960). *The art of dramatic writing*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Ferrer, A., García-Raffi, X. Lerma, B. y Polo, C. (2006). *Psiquiatras de celuloide*. Valencia: Ediciones de la Filmoteca.
- Massó, F. (2007). *Análisis Transaccional I. Cómo nos hacemos personas*. Madrid: Editorial CCS.
- Padilla, G. (2010). El mundo de la trilogía Mille-nium desde las perspectivas del Análisis Transaccional, la Ética, la Moral y la Política. En *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 61, 2, 2010.
- Seger, L. (2000). *Cómo crear personajes inolvidables*. Barcelona: Paidós.
- Valbuena, F. (2009). El guión de vida del Doctor Gregory House. En *CIC, Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 2009, 159-198.
- Vanoye, F. (1996). *Guiones modelo y modelos de guión*. Barcelona: Paidós.

## Bloqueos y Liberación

Günter Jursch<sup>1</sup>

### *Resumen*

El autor en este artículo presenta un resumen de su trabajo que él describe a base de su Modelo de Desarrollo (Jursch, 1998, p. 297). En este modelo, cada capa del Archivo de Experiencias representa una fase de desarrollo del Yo Niño en la estructura de segundo grado (Berne, 1975, p. 25, Abb 1C). En la terapia utiliza los conceptos de de transacciones verbales y non-verbales, del Guión (Berne, 1966, p. 302), de la re-decisión (Goulding, 1979, p. 8), de permisos (Schlegel, 1987, p. 298), y otras técnicas. Muestra su trabajo práctico en un ejemplo simplificado de liberación de un estado depresivo..

*Palabras clave:* Archivo Genético, Archivo de Experiencias, Zona Libre, Re-Decisión, Permisos, Damocles, sistema inmunitario, ponderación de valores, rapid eye movement.

### **Blockades and release**

#### *Abstract*

The author of this article presents an abstract of his work which he describes on basis of his Model of Development (Jursch, 1998, p. 297). In this model each layer of the archives of experiences represents a phase of development of the Child Ego State according to the second degree structure (Berne, 1975, p. 25, Abb 1C). In therapy he uses the concepts of verbal and nonverbal transactions, of Script (Berne, 1966, p. 302), of Re-Decision (Goulding, 1979, p. 8), and of Permissions (Schlegel, 1987, p. 298), and other methods. His practical work is shown in a simplified example of liberation from a depressive state.

*Key words:* Genetic Archives, Experiential Archives, Free Zone, Free Sector, Re-Decision, Permissions, Damocles, immune system, weighing of values, rapid eye movement.

### **Blocage et Libération**

#### *Résumé*

L'auteur de cet article présente un résumé de son travail appuyé sur son *Modèle de Développement* (Jursch, 1998, p. 297). Dans ce modèle, chaque couche présente une phase de développement de l'*État Enfant* selon la structure du deuxième degré (Berne, 1975, p. 25, Abb. 1C). Dans la thérapie, il utilise les conceptions de transaction verbale et non-verbale du *Script* -c'est à dire du scénario ou plan de vie inconscient - (Berne, 1966, p. 302) de la *Re-Décision* (Goulding, 1979, p. 8), de la *Permission* (Schlegel, 1987, p. 298), et en combinaison avec d'autres méthodes différentes. Dans un bref exemple, la libération d'un état dépressif est expliquée au moyen d'un travail pratique.

*Mots clé:* Archives Génétiques, Archives d'Expériences, Zone Libre, Re-décision, Permissions, Damocles, système immunitaire, examiner valeurs, rapid eye movement.

---

<sup>1</sup> © Günter Jursch ([www.jursch.eu](http://www.jursch.eu)).

## LA IMPORTANCIA DEL PUNTO DE DESARROLLO

En este artículo muchas veces escribo “el cliente” o “el terapeuta”. Naturalmente me refiero tanto a personas femeninas, como masculinas. Utilizar cada vez las dos formas haría más dificultosa la lectura.

Para comprender el ejemplo de una terapia (citado más tarde), vale utilizar un modelo gráfico simplificado que ilustra los bloqueos psicósomáticos y un método para reducir tales bloqueos. Estos frenan las capacidades de auto-curación (Jursch, 2008, p. 4) de depresiones, dolores crónicos, molestias físicas y trastornos de comportamiento. Entre los problemas psicósomáticos también figuran muchas infecciones crónicas así como varias proliferaciones benignas y malignas (cánceres). Muchas veces pueden subsistir y llevar a una muerte prematura, no porque el sistema inmunitario tiene un fallo, sino porque está debilitado por problemas de nutrición, de abusos (drogas, tabaco, alcohol), por falta de suficiente ejercicio etc. Los bloqueos psíquicos juegan papel importante. En todos estos casos nuestro sistema de auto-curación no reacciona rápido ni energicamente. También por razones psíquicas puede haber una reacción exagerada del sistema inmunitario, causando por ejemplo alergias que pueden ser hasta mortales (choques anafilácticos). Incluso una sobre-reacción del sistema inmunitario es el resultado de un bloqueo, pues el sistema de impedir una sobre-reacción del sistema inmunitario está bloqueado.

El sistema inmunitario también puede atacar a veces tejidos, nervios, cartílagos, etc. sanos, causando enfermedades auto-inmunes.

Presento el modelo de desarrollo (Jursch, 1998, p. 297) que de modo esquemático muestra las funciones de nuestro sistema nervioso central. Aquí hay una combinación de impresiones sensoriales, reacciones físicas, emociones, palabras,

símbolos etc. que están entrelazadas en una en una red gigantesca con evaluaciones y conclusiones conscientes e inconscientes.



Figura 1: El Modelo Psicosomático de Desarrollo

## EL ARCHIVO GENÉTICO

Esta zona es la más grande y nos acompaña hasta el fin de nuestra vida. Corresponde en cierto modo a una ley fundamental. Ocasiona nuestro crecimiento en el vientre de nuestra madre, nuestro nacimiento, crecimiento, maduración y envejecimiento. Incluso detalles como el encanecer a cierta edad están programados allí, y también nuestra muerte natural si logramos escaparnos de una muerte prematura. Contiene numerosos programas desarrollados en el transcurso de la evolución para sobrevivir, de curarnos de muchas heridas y enfermedades, de multiplicarnos, o de buscar nuevos medios ambientes, adaptándonos a aquellos. En este archivo no pueden hacerse cambios con los métodos psicológicos que conozco. El trabajo terapéutico consistirá en encontrar un modo mejor para expresar o apoyar los impulsos genéticos.

El Archivo Genético contiene programas que incluyen emociones, por ejemplo: Alegría / Tristeza / Miedo / Rabia / Alivio / Ánimo depresivo / Dolor psíquico. Las reacciones físicas pueden ser: prepararse a situaciones especiales como peligro. En tal caso se aumenta el latido del corazón y la respiración para poder disponer de más energía muscular, por ejemplo para huir corriendo o trepando, para altos gritos de socorro, etcétera. Esta activación física está combinada por lo general con la emoción "miedo". Prepararse para un esfuerzo similar es necesario para un ataque,

una agresión. Pero en vez de huida se activa la posibilidad de luchar. Y en vez de miedo, la emoción es rabia y el afán de vencer.

Aparte de programas genéticos puede haber programación epigenética que contiene comportamientos que han sido introducidos por experiencias de los padres o abuelos y que quedan durante una o varias generaciones. Para el trabajo terapéutico aquí los consideramos igual que los programas genéticos. Por esta razón, en el gráfico, los incluyo en el Archivo Genético. Desde luego hay que distinguir entre la información archivada de modo biológico, y una información que parece tener su raíz en una información biológica pero que solamente ha sido transmitido por conductas de padres, abuelos etc. (Bauer, 2007, p. 171).

Programas que ya no son útiles en el entorno en el cual las personas viven no son borrados, sino sobrepuestos en programas más adecuados. En situaciones en las cuales los nuevos programas ya no funcionan porque había un cambio radical del entorno, los viejos programas pueden ser reactivados.

En el comportamiento y las emociones existe la tendencia de quedarse con ciertas emociones más tiempo de lo necesario. Un ejemplo: Si un bebé está gritando porque tiene hambre, sigue gritando durante algún tiempo después de que su madre le haya

ofrecido el pezón. En estilo lapidario podemos decir:

***¡En este momento el bebé parece preferir pasar hambre en vez de alimentarse!***

También la base del odio racial (que puede presentarse como sexismo, odio de grupo, fanatismo religioso) parece estar grabada genéticamente. Esto puede llevar a acciones dementes si los controles son débiles, sea en el Archivo de Experiencias (controles inconscientes), sea en la Zona Libre (controles conscientes).

Un ejemplo de conducta "racista" en animales sería el siguiente: En un grupo de polluelos, a dos de ellos se les pintaron los picos de color azul. Estos dos fueron picoteados por los otros polluelos hasta que murieron. Es interesante observar que uno de los que tenía el pico azul participó en la matanza del otro. Da la impresión de que ambos estaban convencidos de tener el pico normal, o sea, amarillo.

En el Archivo Genético hay diferentes etapas. Por ejemplo, en una etapa hay conductas de animales de jauría. En tal capa hay que obedecer automáticamente al animal alfa. Esta clase de programas procede de la fase de desarrollo de animales con conductas similares a lobos. En tal caso un animal o una pareja son los líderes absolutos, los vasallos tienen que prestar atención a todas las señales del líder. Por desgracia este programa es muy fuerte en los humanos, y hasta hoy puede ser muy destructivo como nos mostraron y muestran los ejemplos de desastres causados por los muchos vasallos incondicionales de Stalin, Hitler, Pol Pot, Bin Laden y otros. Parece que la explicación fundamental no era ni es una capacidad especial de estos líderes la que les da tanto poder, sino son los vasallos, los incondicionales, quienes les dan el poder activando el programa de la presión del grupo. Si activamos tal programa, en una mayoría abrumadora ni la inteligencia, la educa-

ción, o la consciencia frenan este impulso. Hasta en los países más desarrollados podemos ver esta influencia de la presión del grupo en partidos, en instituciones académicas, en asociaciones profesionales, religiosas, etc., o sea, en cualquier agrupamiento.

En capas aún más profundas tenemos restos de programas similares a los de anfibios y saurios que reaccionan con extrema rapidez sin perder tiempo en ponderar los intereses, ni de la prole, ni del vecino de la misma especie, y hasta ni de sí mismo. Un ejemplo puede ser la conducta de ciertos motociclistas y automovilistas en determinados momentos.

## EL ARCHIVO DE EXPERIENCIAS

Es un archivo más moderno que el Archivo Genético, pues lo fuimos formando por experiencias en nuestra vida individual. Diariamente empeña un papel muy amplio, ya que los programas del Archivo de Experiencias, aunque basado en impulsos genéticos, se sobreponen y complementan las normas fundamentales genéticas mediante una especie de "decreto de aplicación". Sólo en situaciones de estrés, de gran excitación, tendemos a recaer en los programas genéticos originales. Un ejemplo: Después de haber sido defraudada, la persona reaccionando en su Zona Libre puede decir: "He sufrido un daño y exijo una indemnización de X". Reaccionando en el Archivo de Experiencias, esta persona quizá diga en forma amenazante: "¡Vd. Recibirá noticias de mi abogado!" y en una capa más profunda: "Eres un criminal, un ladrón, ¡un pillo de ínfima categoría!" Actuando desde su Archivo Genético esta persona da una paliza y hasta mata al culpable.

Afortunadamente, podemos efectuar cambios en el Archivo de Experiencias mediante vivencias especiales y con métodos psicológicos. En tal caso el siguiente dicho popular **no** tiene validez:

### Lo que con la leche se mama en la mortaja se derrama

El Archivo de Experiencias ya empieza a formarse en el vientre de la madre (Hütter y Krens, 2005, p. 21). Cito un ejemplo: En el octavo mes de la gestación la madre vive en una situación de guerra. El padre del feto está muy lejos, luchando como soldado. La ciudad donde vive la madre es el objetivo de un bombardeo. En el momento en que suenan las sirenas, la madre experimenta estrés, el corazón de la madre empieza a palpar con mayor ritmo, la respiración aumenta, los músculos aumentan la tensión etc. La madre pasa miedo. El feto, quien en este estado de desarrollo ya puede oír y sentir, ya combina el tono aumentando y disminuyendo a intervalos un estado desagradable. Cuando caen bombas se oyen explosiones, hay sacudidas etc., aumentan el malestar tanto de la madre como también del feto.

¿Quién se asombraría si aún cuarenta años más tarde después de un largo plazo de paz, el tono de sirenas con sonido aumentando y disminuyendo a intervalos causase estrés y miedo a la persona adulta? El mismo tono no causa un estrés tan intenso a una persona que no haya tenido tal experiencia.

Por esto en mi gráfico, el Archivo de Experiencias empieza con la concepción y no con el nacimiento.

Quisiera relatar aquí una anécdota. Cierta clienta me llamó por teléfono y me dijo que estaba muy intranquila porque su feto no se había movido desde hacía dos días. Le dije que pasara por el consultorio. Cuando llegó le pedí que se acostara en el diván. Habiendo hecho esto, le recomendé hablar mentalmente con el feto, diciéndolo que ahora ya podía moverse. Después de pocos segundos ella empezó a reírse y dijo: "Ya se mueve!"

Para tener un modelo gráfico del trabajo, me parece útil el siguiente esquema muy simplificado me parece útil:

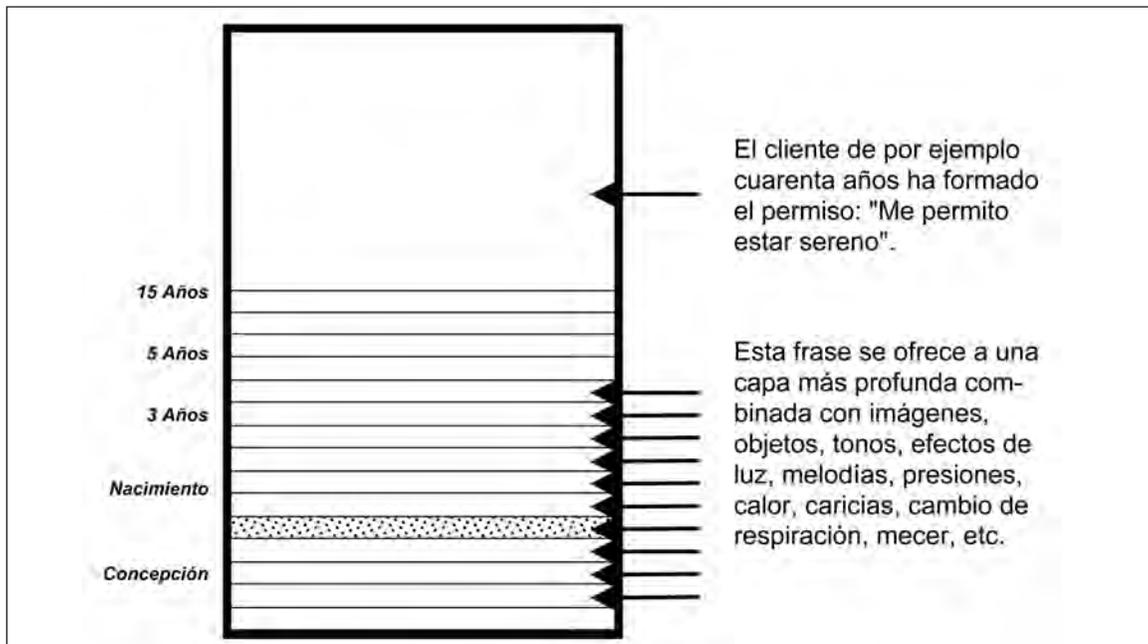


Figura 2: Archivo de Experiencias.

Las informaciones en las capas muy bajas son archivadas de forma directa, natural. O sea, la escena de una casa que se está quemando no está archivada en palabras, sino en impresiones sensoriales como por ejemplo:

1. En el campo acústico, el sonido de sirenas y de gritos de personas en peligro, el crepitar y otros sonidos correspondientes
2. En el campo visual están archivadas la casa, las llamas, el aspecto del humo, los movimientos de las personas etc.
3. En el campo del olfato está el olor del humo y de las cosas que queman
4. En el campo de sensaciones físicas de la piel está el calor sentido
5. En el campo de reacciones físicas internas, la sensación de taquicardia, asfixia, boca seca, temblor, sudor, tensiones musculares, urgencia de vomitar, etc.
6. En el campo emocional el miedo, la compasión, etc.

En capas superiores, o sea, en una edad mayor, pueden ser archivadas también palabras o cifras. Estas pueden ser codificados de una manera que la persona no sabe qué significa. Por ejemplo en alemán, la cifra 6 se pronuncia igual que "sex". Entonces una experiencia sexual puede ser archivado visualmente así: 6. Esta clase de estenografía que al mismo tiempo es una codificación, desempeña un papel importante en los sueños, dificultando su interpretación.

En capas más bajas, las impresiones sensoriales son más y más diluidas y por tanto menos comprensibles para personas adultas.

Según la situación peligrosa, el conjunto por lo general es combinado con una decisión sobre cuál es el mejor método para salvarse (huir, buscar auxilio, luchar, gritar, ser pasivo/ hacer el muerto).

En una situación de peligro que parece similar a un programa del Archivo de Experiencias, todas las personas actúan (o quedan pasivas) según lo que le prescribe este programa que puede ser muy diferente a los

programas de otras personas. Puede ser que una persona grite, mientras que otra huya, otra busque auxilio, y otra "se congele", no haga nada, quede completamente pasiva.

En ciertas situaciones de aparente peligro, o delante de un aparente esfuerzo excesivo necesario, o de una responsabilidad para la cual no se siente capacitado, una persona inconscientemente puede causar su incapacidad de hacer algo mediante un accidente (causado inconscientemente) o cayendo enfermo. Según mi experiencia, esto desempeña un papel mucho mayor de lo que creen incluso muchos terapeutas.

El nivel de cada capa es importante para que una persona comprenda de qué se trata. Un ejemplo: Cuando a la edad de tres/cuatro años un niño ve la palabra "casa", él no entiende de qué se trata. Cuando oye la palabra y también cuando ve un dibujo de una casa, él entiende de qué se trata.

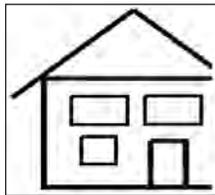


Figura 3: Símbolo de casa.

A los ocho años es completamente diferente; todos los niños que saben leer castellano saben de qué se trata cuando leen la palabra "casa".

La impresión visual directa de algo hasta en una edad mayor tiene más impacto que las palabras. Un proverbio chino lo expresa así: "Una imagen dice más que mil palabras". Compare el impacto emocional de la imagen del toro tan conocido en España, con el impacto de la palabra "toro":

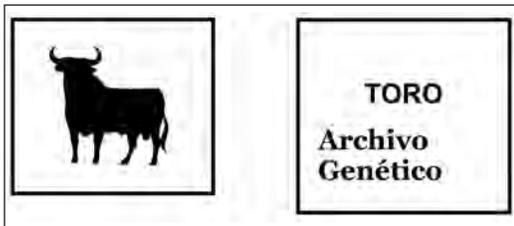


Figura 4: Símbolos de toro y de la palabra Toro.

Por esto es conveniente, además de palabras, utilizar una información directa comprensible en la capa de desarrollo en la cual está archivada una decisión inicial que ahora es dañina. Y es nociva porque el niño en la edad temprana no tiene la capacidad de evaluar las consecuencias a larga vista. Esto no es un fallo sino el proceso sano natural. Es así para prácticamente todo el mundo.

El cliente deberá sustituir una decisión inicial por una re-decisión más favorable, más moderna, para poder aumentar la calidad de vida. El trabajo terapéutico o del coaching exige ofrecer al cliente un camino tan fácil como posible para tomar una re-decisión que esté al día de su edad, su educación, su madurez.

Para incluir desde el principio gran parte del Estado del Yo Niño, empleo caricaturas además de palabras. En el trabajo citado más adelante, uso el gráfico de Damocles. (Woolams & Brown, 1978, p. 228). En la mitología griega, Damocles era un esclavo que se había quejado de que los nobles gozaban de la vida mientras él tenía que trabajar. Entonces el regente le hizo servir los mejores manjares y vinos, pero colgaron una gran espada sobre su cabeza. Esta espada pendía de una crin de caballo y podía caer en cualquier momento sobre su cabeza.

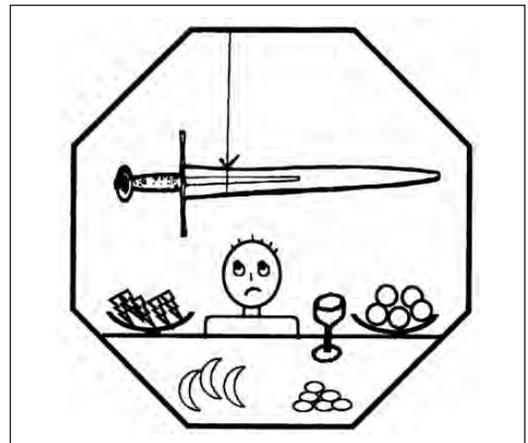


Figura 5: Dámocles entre la espada y la buena vida.

Para incluir una re-decisión en una capa de niño, hay que combinar las palabras de hoy en día con las expresiones infantiles, escribir con mayúsculas (algunas veces escrito con la otra mano, o sea, diestros con la izquierda, zurdos con la derecha), y caricaturas infantiles.

En la terapia además es posible combinar las re-decisiones en palabras con:

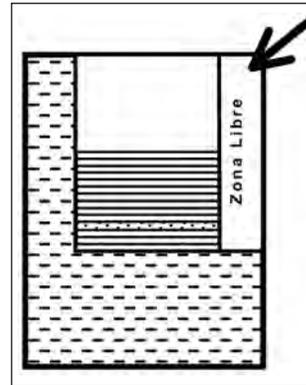
- Cambio de mímica, de postura, y de gestos
- Melodías, tactos, canciones
- Movimientos, incluyendo bailes
- Risas de todo corazón
- Abrazos
- Acurrucarse con otras personas, con animales, muñecos o peluches
- Caricias
- Calor
- Masajes
- Efectos de luz
- Sabores y olores
- Cambio de respiración
- Movimientos como mecer o columpiar
- Chuparse el dedo
- Hipnotismo
- Técnicas de Gestalt, de la Terapia de la Conducta, de la Programación Neuro-Lingüística y otras
- "Rapid Eye Movement" (REM) = Movimiento Ocular Rápido de ojos en la fase de sueños, combinado con re-decisión en forma de permisos.

Algunas veces puede ser aconsejable que el cliente tenga cerca un gran oso de peluche que, en proporción con el cliente adulto más o menos sea igual a la proporción de un osito de peluche normal con el tamaño del niño en la edad en la cual había una falta de seguridad, de cercanía, de caricias.

## LA ZONA LIBRE

Aquí presento otra vez el gráfico del Modelo Psicosomático de Desarrollo, poniendo en relieve la delgadez de la zona libre,

representando gráficamente que esta zona tiene un dominio mas reducido sobre nuestra conducta de lo que solemos pensar y sentir.



*Figura 6:*  
La Zona Libre, una zona con menos influencia sobre nuestra conducta de la que normalmente creemos y sentimos.

Por lo general sobreestimamos su influencia y subestimamos la influencia del Archivo Genético y del Archivo de Experiencias sobre nuestra conducta. Así que la ignoramos en gran parte cuando en una religión los predicadores sermonean sobre castidad y sencillez y, al mismo tiempo, en regiones extremadamente pobres, erigen templos enormes llenos de lujo. Y gastan mucho dinero para esconder actividades sexuales de sus predicadores o pagar multas por sus prácticas ilegales. Los representantes de un partido político a veces predicán sin cansarse la igualdad de los humanos pero sienten la necesidad de lucir vestidos o uniformes especiales, coches extravagantes, lujosos yates, pomposas fincas, y extravagantes domicilios con abundante personal.

Así la Zona Libre en muchas instancias tiene relativamente poca influencia con todas sus excelentes capacidades. Las emociones y las reacciones físicas que surgen de las profundidades genéticas y de decisiones a base de experiencias negativas dificultan el funcionamiento de nuestra Zona Libre. Por esta razón, el autor Richard David Precht (2007, p. 89) llama esta parte de nuestro Yo "un pobretón" (*eine ziemlich arme Sau*).

Desde luego podemos entrenar el uso de la Zona Libre, de modo que aumenta su in-

fluencia en el concierto de nuestros impulsos del Archivo Genético combinado con conductas del Archivo de Experiencias no frenadas por una ponderación de valores. Mediante el proceso explicado aquí, poco a poco podemos introducir un "link" en nuestras capas del Archivo de Experiencias que nos inducen a consultar la Zona Libre antes de seguir ciegamente a las decisiones de antaño.

A pesar de su debilidad inicial, la Zona Libre de nuestro ser dispone de fantásticas posibilidades, pues ella no contiene programaciones, sino la capacidad de:

- Ordenar datos
- Percibir y pensar conscientemente, sea en palabras, sea en símbolos, después de haber aprendido éstos.
- Ponderar valores, o sea valorar de modo realista qué ventajas y qué inconvenientes puede tener una actividad o pasividad tanto a plazo corto como a plazo largo, decidiéndose para la solución menos dañina, menos costosa y más efectiva.
- Percibir y decidir conscientemente, sin obedecer a sus programaciones en el Archivo de Experiencias, y sin obedecer a los impulsos de su Archivo Genético
- Perseguir metas paso por paso de modo consciente
- Renunciar incluso a cosas o acciones muy deseables. Resignarse o renunciar conscientemente no significa ser perdedor o estar frustrado. Al contrario, facilita el canalizar la energía en dirección a metas alcanzables.

## LA PONDERACION DE VALORES

Esta capacidad humana tiene una enorme importancia. Tomemos el ejemplo de un deportista de competición. No es de extrañar que algunos de los que anhelan ganar, en su Archivo de Experiencia tengan archivada una decisión que se resume en: "¡Tienes que ser el primero a toda costa!".

Y hacer algo "a toda costa" incluye grandes sufrimientos, incluyendo la destrucción prematura del cuerpo. Si la Zona Libre está activa y pondera los valores, la conducta auto-destructiva se detendrá y la calidad de vida prevalecerá sobre un triunfo a toda costa al que seguirían años de sufrimientos, incapacidad duradera, o una muerte prematura dolorosa.

Aquí cito dos ejemplos, en los cuales la falta de la ponderación de valores tiene consecuencias fatales. Muchos deportistas de competición, artistas, bailarines etc. Están destruyendo su propio cuerpo para alcanzar récords. Otro ejemplo de una terapia: Una mujer que padecía leucemia, después de tener los primeros éxitos a causa del tratamiento, terminó la terapia. A la pregunta de la terapeuta contestó: "No quiero continuar, sino el mayor castigo para mi marido"

Si consideramos que una alta calidad de vida es un alto grado de salud, de bienestar, de contactos sociales agradables, de caricias y placeres, de cierta satisfacción en el trabajo, de un buen manejo de situaciones de estrés, otros anhelos no serán tan importantes. Esto vale tanto para un cajón lleno de medallas de oro, de una fortuna inmensa, de un rango social muy alto, de frenéticos aplausos de multitudes... o de castigos para personas abominables

La ventaja de la Zona Libre es que ponderando valores a corto y a largo plazo, podemos evaluar nuestras conductas habituales, y levantar o retirar bloqueos internos.

Lo que es elemental para nuestra calidad de vida es que con las herramientas de esta zona es posible

1. Imponer re-decisiones positivas a viejas decisiones inútiles (programaciones negativas) en nuestro Archivo de Experiencias con
2. Incluir automáticamente la opinión de la Zona Libre cuando se toma una decisión importante y también cuando se formula una re-decisión. Así puede-

mos mejorar nuestra conducta y ampliar nuestros puntos de vista, aguzar nuestra percepción y aumentar nuestra capacidad intelectual, emocional, y física. Podemos reducir los frenos inconscientes de nuestra capacidad de autocuración. Todo esto también puede ser un magnífico instrumento para terminar la preponderancia de una depresión abrumadora.

### UN EJEMPLO SIMPLIFICADO DE UNA LIBERACION

Si tratase aquí de todo el coaching o de todo un proceso terapéutico, sería necesario escribir un libro. Por esto me limito a unos puntos clave en el relato siguiente, rogando al lector que me crea cuando digo que es un trabajo bastante complicado que necesita conocimientos, experiencia, paciencia y más tiempo del que aparece en el relato siguiente.

Tomo el caso del cliente Urs que sufría de largas fases depresivas de grado leve a mediano. Le era posible hacer su trabajo en estas fases, pero cada día era pesado y él necesita mucho tiempo para tareas que él sabía que podían hacerse en una fracción del tiempo que él empleaba. En su vida particular le faltaban ánimo, energía, caricias y placer. Una risa a pleno corazón parecía fuera de sus posibilidades. Por esto él tenía una risa sin reír de verdad, abriendo su boca como riendo, pero sin emitir los sonidos profundos correspondientes.

Primero investigué cuando sintió por primera vez un humor depresivo. Urs recuerda que teniendo cuatro años él había dibujado algo y estaba muy contento y orgulloso. Mostró el dibujo a su padre, que estaba de mal humor y le dijo al niño que el dibujo estaba mal hecho, y que habitualmente hacía todo mal. En vez de estar orgulloso, Urs tuvo que sentirse avergonzado; tendría que esforzarse más, concentrarse me-

jor y prestar más atención a lo que hace. Incluso esto probablemente sería en balde, ya que no llegaría a ser nadie en la vida. Urs recordó otras escenas similares ocurridas más tarde.

Ahora Urs formuló el mandato negativo contenido en estos reproches como sigue:

- Cuando eres orgulloso o estás demasiado contento, te dejan como un trapo.

Aparte de esto, Urs recordó dos dichos muy habituales en su familia (traducidos del alemán)

- El burro que se siente demasiado bien, baila sobre hielo.
- Al pájaro que canta por la mañana, el gato lo devorará por la tarde.

Cuando quiere evitar peligro, este conjunto de factores le lleva a concluir que hay que evitar ser orgulloso o sentirse realmente bien. La decisión (inconsciente) de Urs era: evito sentirme bien, evito ser orgulloso.

En el Análisis Transaccional esto forma parte de un plan de vida subconsciente, un guión para toda la vida, parecido a un guión de una película. Y la persona en cuestión en su comportamiento y sus reacciones emocionales y físicas sigue al guión como un actor de cine tiene que seguir las instrucciones del guión. Por desgracia la persona lo hace sin ser consciente de esto.

Las decisiones infantiles que están en la base de un guión negativo no tienen solamente su base en padres u otras autoridades como abuelos, hermanos mayores, niñeras, curas etc., sino que pueden ser la consecuencia de una decisión lógica del niño. Tomo el ejemplo de un niño que haya pasado una fiesta encantadora con sus amigas y amigos, con dulces, helados, limonadas, columpios, y juegos. Al ser recogido por sus padres llega a saber que el querido abuelo acaba de morir. Ahora puede ocurrir lo siguiente:

**Situación:** Fiesta encantadora seguida con noticia de muerte y tristeza.

**Conclusión:** Si las cosas van demasiado bien, ocurren calamidades.

**Decisión:** Cuando observo que las cosas van demasiado bien frenaré el bienestar para evitar calamidades.

El adulto no recuerda fácilmente estas conclusiones y decisiones muchos años más tarde, pero muy frecuentemente sí recuerda las situaciones. Desde este punto puede empezar el proceso para una re-decisión más positiva mediante una conversación que parte del punto de vista de que la decisión era lógica e inteligente para un muchacho de cinco años.

En tales conversaciones hay que tener en cuenta que el cliente agrega nuevas decisiones al Archivo de Experiencias ¡pero sin borrar las decisiones anteriores! Y en caso de circunstancias especiales que despiertan emociones por regla general, consultamos capas más profundas de nuestros archivos y guían nuestra conducta. Parece no importar cuál es el origen para nuestras decisiones. Por ejemplo:

- Comportamientos de nuestros padres y de otras autoridades para el niño.

- Proverbios y creencias que parecen representar una verdad absoluta
- Conclusiones propias del niño

Para mejorar la calidad de vida, hay que superponer la decisión inicial con una re-decisión en forma de permiso en la misma capa de desarrollo. Estos permisos tienen que ser positivos y realistas.

En el caso de los problemas de Urs el fondo parece ser algo que parece extraño: La dificultad de permitir que nos sintamos bien sobre nosotros mismos (Newman & Berkowitz, 1974, p. 15). Para este entrelazamiento parece indicado ilustrarlo con el guión "Dámocles" (Woolams & Brown, 1978, p. 228). Con la caricatura siguiente presento este guión para que el Yo Niño de Urs pueda comprender fácilmente una parte importante del guión en cuestión. Como he explicado anteriormente, tales decisiones negativas también pueden ser causadas por conclusiones infantiles erróneas. Pero aquí por de pronto me quedo con los mandatos de autoridades. Ofrecí a Urs escribir alrededor de este octágono los mandatos negativos que haya recibido por sus padres, hermanos mayores, niñas, profesores etc. El resultado era así:

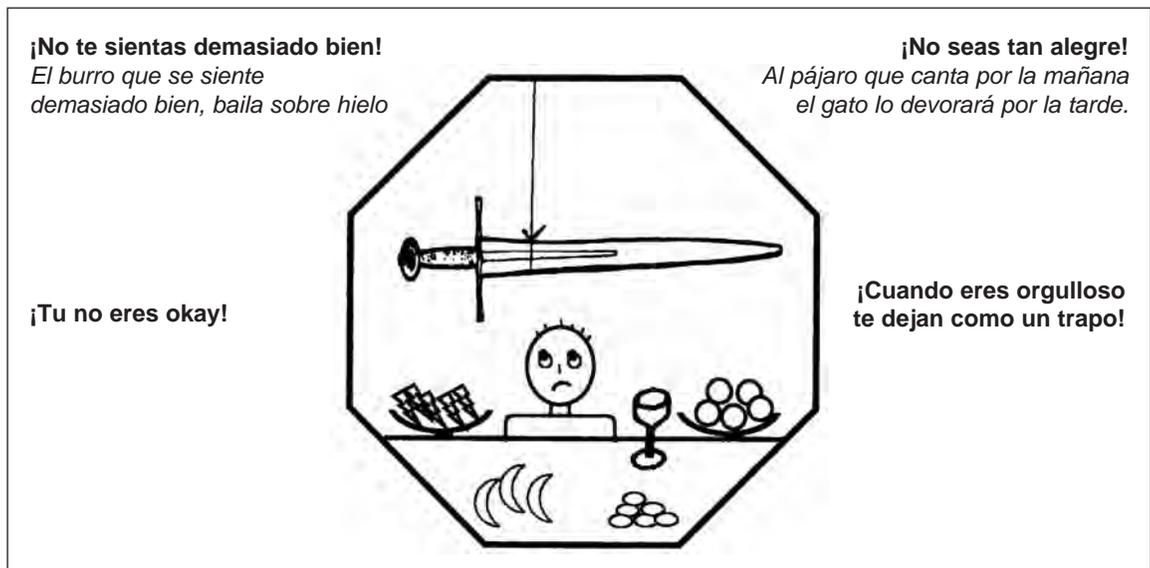


Figura 7: Dámocles rodeado por Mandatos Negativos.

A continuación Urs formuló re-decisiones en forma de Permisos adecuados que incluían su experiencia y sus conocimientos de hoy. El resultado fue el conjunto de frases siguientes:

“Me permito sentirme bien habiendo terminado mis deberes satisfactoriamente.”

“Cuando estoy en un ambiente agradable me permitiré ser alegre.”

“Me esforzaré para aprender a reír de todo corazón,”

“Cuando he terminado una tarea con mucho éxito me permitiré estar muy orgulloso.”

Ahora pedí a Urs que atendiera al hecho de que un permiso no es una obligación sino únicamente un permiso. Aquí me distancio de la idea de Berne de formular el permiso como imperativo. Un permiso no es una orden y tampoco es una “buena intención” que, como sabemos, raras veces conduce al éxito. Para mi un permiso no tiende a restringir la libertad. (Queda entendido que el uso de permisos no es práctica para todos problemas)

Además, invité a Urs a que se imaginase que diría los permisos a un niño de cuatro años, hablando de manera lapidaria. Después de varios ensayos él formuló los permisos como sigue:

Me permito sentirme bien.

Me permito ser alegre.

Me permito reír de todo corazón.

Me permito ser orgulloso.

Para este conjunto de permisos, Urs tenía que trabajar con su miedo para desobedecer las normas paternas. Racionalmente se dio cuenta de que no había peligro real y aceptó su miedo de buena gana, sin que yo le frenase en lo que quería hacer.

Además Urs agregó la posición Yo estoy bien, y después de haber aclarado que estar bien no implica estar libre de puntos flacos, ya que uno no tiene que ser perfecto para estar bien.

Muchas veces el proceso de elaborar permisos efectivos requiere bastantes ensayos antes de estar sin frenos inconscientes. En el ejercicio siguiente era neces-

sario llevar estos permisos re-decididos a las capas bajas en las cuales las normas nocivas permanecían archivadas, o sea, a la capa de alrededor cuatro años.

El ejercicio siguiente era: tomar como base el octógono y dibujar dentro de la figura de la persona, pero esta vez como se presentaría después de aceptar y archivar las re-decisiones positivas que había formulado. La espada ya no estaba en una situación amenazadora, pero quedaba visible en una posición no amenazadora. Y no tiene que estar dentro del octógono. Incluso la crin de caballo deberá verse en el nuevo dibujo.

Ya que toda decisión basada en mandatos negativos también tiene una función positiva generalmente protectora, muchas veces es difícil despedirse también de una decisión que tiene muy importantes desventajas. A pesar de que las desventajas de la vieja decisión sean cien veces mayores que las ventajas que ofrece, la persona tiene la tendencia de agarrarse a ella. El estado de Niño de la persona aún prefiere la seguridad que le ofrecía la vieja decisión. Y es todo un trabajo convencer al Estado Niño de que es preferible una re-decisión que incluye ponderar valores. Para mostrar lo difícil que puede ser separarse de una decisión inicial poco atractiva, presento un dibujo que me trajo un cliente para su re-decisión: “VIVE - SÉ TU MISMO”. En la formulación había los fallos siguientes:

- Él no usaba las palabras “Me permito...”.
- Expresó la liberación en forma de imperativo que no es compatible con la libertad de un permiso.

Es obvio que en este momento el cliente aún **no** había archivado una re-decisión positiva en la capa profunda en la cual permanecía la decisión inicial negativa. El dibujo demostró más claramente que el texto que **no** había llegado la idea positiva a la región donde mandan las reacciones emocionales y físicas.

1. La espada aún amenaza la persona
2. Estando en el centro, la espada tiene una posición muy importante

3. El cliente ha abandonado su lugar central
4. Tiene una cara descontenta, miedosa
5. No vemos brazos; esto puede significar pasividad ante una situación difícil
6. No vemos la crin.



*Figura 8:  
Un grado  
de liberación  
insuficiente.*

Podemos decir lo que el dibujo mostró claramente: a pesar de cierto progreso una capa profunda sabotea aún una decisión favorable.

Es habitual que muchas veces un cliente tenga que mejorar el dibujo paso a paso, lo que en general cuesta más que la re-decisión formulada con palabras. El cliente que trazó el dibujo arriba mostrado, lo hizo

teniendo que superar barreras. Esto es lógico, porque los dibujos tocan una capa más joven del Archivo de Experiencias. La gran ventaja es que el cliente, por sus “fallos”, tiene una oportunidad especial de conocer la fuerza de los mandatos negativos aprendidos y de sus decisiones poco favorables en una edad en la cual él no tenía la posibilidad de evaluar el conjunto. El entiende también que “fallos” en su dibujo pueden ser un indicador valioso. Otra ventaja es que por hacer el proceso en varias etapas, él forma inconscientemente una pista para mejorar su plan de vida.

En el ejemplo siguiente, el cliente aprendió en varias etapas cómo mejorar el dibujo en el sentido de estar de acuerdo con las palabras de las re-decisiones y presentó un dibujo satisfactorio para si mismo.

Observamos la dirección de la línea ascendente de lo escrito en este ejemplo, probablemente significando un espíritu de buen humor y auto-confianza. Esto no es una necesidad, pero si la dirección fuese descendente, probablemente sería una señal de que ahí hay una especie de freno.



*Figura 9: Permisos mostrando liberación satisfactoria.*

En este caso el dibujo por fin está de acuerdo con las palabras escritas:

1. La mímica es alegre
2. La persona cambia de postura
3. Los brazos señalan libertad de movimiento y acción

4. La copa significa espíritu festivo
5. La espada está lejos, la mayor parte desaparece en la tierra
6. Para la crin de caballo ya no hay función, ahora está caída en el suelo.

7. La dirección de la escritura no es descendente, sino ascendente.
8. Al terminar el dibujo con los permisos re-decididos, el cliente se sintió aliviado, lleno de fuerza y alegría. Una cosa que no había previsto cuando empezaba el ejercicio.

Aquí sigue otro ejemplo de un dibujo positivo, esta vez de una mujer que formuló permisos en dirección de mayor libertad. Tiene muchos elementos positivos, como el sol, los pájaros, los familiares y amigos, los niños, las flores.

Acepto que mi presentación aquí es incompleta. Por ejemplo, no he mencionado mi método de anamnesis etc. Sin embargo, espero haber dado una idea de una técnica que ya ha dado resultados muy satisfactorios a muchas personas. Y ha facilitado a muchos clientes una herramienta que pueden utilizar cuando quieren comunicarse ellos mismos con su subconsciente de modo eficaz.



Figura 10:  
Una liberación satisfactoria.

Como en el caso de otros métodos terapéuticos es indispensable que un terapeuta o coach utilice esta técnica sólo después de haber probado personalmente con éxito este proceso. Tanto la intensidad de reacciones como la habilidad inconsciente de sabotear un proceso positivo, sólo es comprensible realmente para alguien que haya realizado completamente este ejercicio. El sabotaje inconsciente es tan fuerte porque cualquier "problema psíquico" cumplía una función positiva (o juzgada como positiva) en la edad en la que fue programada.

## REFERENCIAS

- Berne, E. (1975). *Was sagen Sie, nachdem Sie guten Tag gesagt haben?* München: Kindler Verlag GmbH.
- Berne, E. (1966). *Principles of Group Treatment*. New York: Grove Press Inc.
- Goulding M. and Goulding R. (1997). *Changing Lives through Redecision Therapy*, New York: Brunner/Mazel, Inc.
- Schlegel, L. (1987). *Die Transaktionale Analyse, Tübingen. Francke Verlag, 3. Auflage.*
- Jursch, G. (1998). Un modelo del desarrollo de la personalidad y su relación con los órganos psíquicos. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, XXXIX.
- Jursch, G. (2008), Informationen und Gedanken zum Selbstheilungs-System (Informaciones e ideas referentes al sistema de auto-curación). *Freie Psychotherapie, Verband freier Psychotherapeuten.*
- Woolams, S., Brown, M. (1978). *Transactional Analysis*. Dexter:Huron Valley Institute.
- Brecht, D. (2007). *Wer bin ich, und wenn ja, wie viele?*München: Goldmann Verlag.
- Bauer, J. (2007). *Prinzip Menschlichkeit*, Hamburg:Hoffmann und Campe Verlag.
- Hüther, G. y Krens, I.(2005). *Das Geheimnis der ersten neun Monate - Unsere frühesten Prägungen*, Düsseldorf & Zürich: Patmos Verlag GmbH & Co.
- Newman, M. & Berkowitz, B. (1974). *How to be your best friend*. London: Pan Books Ltd.

## ¿Existe el estigma en los drogodependientes? Proceso de construcción de un estigma

M<sup>a</sup> Consuelo Llinares Pellicer<sup>1</sup>  
Mercé Lloret Botonat<sup>2</sup>

### *Resumen*

En este trabajo, las autoras pretenden abordar cómo la sociedad elabora, produce y reproduce procesos estigmatizadores que desencadenan prejuicios, preconceptos e ideas previas, que de forma general, son tomadas como referencia de análisis. Plantean una base teórica de cómo se originan los estereotipos y qué factores los construyen, concretamente en el campo de la drogodependencia, para por último abordar el proceso de ruptura con este estigma en el proceso de integración social

*Palabras Clave:* Estigma, estereotipo, drogodependencias, integración.

### **Does drug dependents's stigma exist? Process of stigma construction**

### *Abstract*

This study is aimed at addressing how society develops, produces and reproduces stigmatizing processes that trigger biases, prejudices and preconceived ideas, which generally are taken as reference for analysis. The authors raise a theoretical basis of how stereotypes arise and what factors build, focusing on the field of drug dependence. Finally, they discuss the process of breaking with this stigma in the social integration process.

*Key Words:* Stigma, stereotypes, drug dependencies, integration.

### **Les stigmates existent- ils parmi les toxicomanes ? Un processus de construction des stigmates.**

### *Résumé*

Dans ce travail, les auteurs essaient d' envisager comment la société développe, produit et reproduit des processus de stigmatisation qui déclenchent des préjugés, et des idées préconçues qui sont en général prises comme référence pour l'analyse. Les auteurs proposent une base théorique qui montrera l'origine des stéréotypes et quels sont les facteurs qui les construisent dans le cas précis de la toxicomanie, et pour en finir, les auteurs abordent le processus de rupture avec cette stigmatisation dans le processus d'intégration sociale.

*Mots Clé:* La stigmatisation, les stéréotypes, les dépendances de la drogue, intégration.

## **INTRODUCCIÓN**

Durante mucho tiempo la psicología miró al individuo y se olvidó de su contexto, miró al paciente y se olvidó de las referencias del

observador, miró lo micro sin lo macro, tratando de buscar las razones del malestar en el individuo, su historia personal y su mente. En este sentido creemos fundamental la perspectiva que implica para el psicólogo

<sup>1</sup> Psicóloga Clínica de la Unidad de Alcoholología, departamento 12 de Salud Gandia.

<sup>2</sup> Diplomada en Trabajo Social.

pensar en las adicciones como Problemáticas Sociales Complejas, ya que nos obliga a ampliar el foco de observación, ubicándonos a nosotros mismos y a nuestras prácticas en ese campo de construcción y reflexión.

Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la sociedad actual es el complejo problema del binomio drogodependencias-VIH / Sida. Ambos fenómenos guardan características y peculiaridades muy semejantes, por lo que frecuentemente, tanto la adicción a determinadas drogas, especialmente las administradas por vía parenteral, como la enfermedad del sida, son mal consideradas como “causa” y “consecuencia”, es decir, lo uno provoca lo otro.

El discurso sida –droga es una parte importante del desarrollo de respuestas sociales, en las que la ambivalencia moral se ha articulado como mecanismo de defensa y de reproducción social (Lamo de Espinosa, E.1989), circunstancia que tiene que ver con la perpetuar desigualdades y consolidar un determinado sistema de control social, más preocupado por lo que han denominado seguridad, que por la propia libertad (Romaní, O.1999).

Adoptando una postura crítica de observación y reflexión, podemos apreciar cómo en el inconsciente social, aunque en muchas ocasiones puede verse de forma implícita e incluso verbalizada por los actores sociales, existe un entramado complejo de significaciones y patrones previos que operan en un nivel inconsciente y que se encarga de filtrar la realidad por un colador compartido por el conjunto de la sociedad. Es por tanto, la realidad que surge, una deformación y distorsión del propio fenómeno.

El ser percibido como consumidor de drogas marca muy negativamente la vida tanto social como laboral del individuo, produciéndose una construcción social referencial bajo el estigma de drogadicto o tóxicomano, que es siempre arbitraria, cultural y totalizadora.

La sociedad busca clasificar y dividir a los seres humanos en función del grado de

pertenencia o no a ésta, por lo que excluye a unos colectivos (generalmente los más débiles) de toda participación social y lo hace en el ámbito de las ideologías excluyentes, bajo miles de atributos negativos que justificar ésta su exclusión / marginación, entendiéndose por esto último la decisión social –de forma implícita–, de prescindir de ciertos individuos, aquellos que se encuentran en los límites o fuera de ellos.

El consumo es una pérdida de calidad de vida, pero también se convierte en un hecho diferencial con relación a quienes no son consumidores (la mayoría). El adicto vive a través de la sustancia y adquiere sin saberlo el rol de drogodependiente, perdiendo su lugar / espacio en la sociedad, siendo apartado, separado y minusvalorado socialmente.

La ruptura con el consumo es el primer paso para lograr la reinserción social, crearse nuevos estilos de vida libres de drogas, adquiriendo nuevos valores psicosociales, y conseguir una cierta calidad de vida.

El siguiente paso sería conseguir su integración laboral. Ésta pasaría necesariamente por un periodo de formación, en el que no sólo deberá adquirir los conocimientos necesarios para desempeñar una actividad laboral, sino las habilidades sociales perdidas. Porque tener un empleo no es sólo desempeñar unas tareas, realizar un trabajo y recibir un sueldo por ello; es mucho más. Es ocupar o volver a ocupar un puesto/lugar en la sociedad. Sólo participando activamente en la sociedad, a través del trabajo, es cuando se nos reconoce como individuos en plenos derechos y deberes; es cuanto “somos” para los demás, es aceptación y responsabilidad social.

## **ESTIGMA, PREJUICIO Y DISCRIMINACIÓN**

La palabra *estigma* proviene del griego y significa atravesar, hacer un agujero. Actualmente el término *estigmatización* se ha

empleado especialmente para indicar que ciertos diagnósticos (tuberculosis, cáncer, enfermedad mental, adicción a las drogas) despiertan prejuicios contra las personas así diagnosticadas. El prejuicio es una actitud que refleja la disposición de las personas para actuar de una forma negativa o positiva hacia el objeto del perjuicio, sin analizar si existe alguna razón que justifique dicho comportamiento. La discriminación es una consecuencia particularmente negativa de estigmas y prejuicios, por la cual individuos o grupos de una sociedad privan a otros de sus derechos o beneficios por su causa.

El estigma es un atributo que vuelve diferente al que lo posee de los demás, y menos apetecible. Produce en los demás un amplio descrédito, defecto o desventaja (Goffman, E. 1963).

Elaborar, construir y reproducir argumentos estigmatizadores no es algo propio de sociedades y épocas concretas. Debemos considerar estos procesos como un fenómeno universal y consustancial a la propia esencia humana, ya que se dan allí donde existan relaciones humanas; su manejo es un rasgo general de la sociedad, un proceso que se produce dondequiera existan normas de identidad (Goffman, E.1963). Se trata, por lo tanto, de una construcción cultural de las sociedades, una elaboración basada en creencias que tratan sobre los grupos que en ésta se desarrollan. Su contenido gira entorno a lo característico o diferencial de un grupo (Huici, C. y Morales J.F. 1996). La idea central para elaborarlo está en la diferencia: sólo lo diferente puede ser objeto de una concepción estereotipada, pues no hay estereotipos sin un grupo social de referencia.

Suele construirse un estigma para contraponer la existencia de un grupo ajeno al considerado como verdadero; por lo tanto, debe referirse a elementos diferentes, propios de ese grupo objeto de estigma, que lo hacen profundamente distinto; por eso, el estigma es "utilizado para hacer referen-

cia a un atributo profundamente desacreditador" (Goffman, E. 1963, p:13).

Según Huici, C y Morales, J.F. (1996) el modo de abordar la relación entre estereotipo y prejuicio depende del concepto de actitud que se adopte.

La clave para entender los estereotipos reside en lo puramente cognitivo, por lo que constituyen el conjunto de creencias sobre los atributos asignados al grupo (Huici, C y Morales, J.F. 1996); expresan y racionalizan un prejuicio y éstos se ubican en la memoria de los individuos. Por su parte, los prejuicios operan en un aspecto relacionado con lo afectivo, definiéndose como el afecto o la evaluación negativa del grupo (Huici, C. y Morales, J.F. 1996). Por último, la discriminación se relaciona directamente con lo conductual; sería la conducta de falta de igualdad en el tratamiento otorgado a las personas en virtud de su pertenencia al grupo o categoría en cuestión (Huici, C. y otros, 1996).

Los estereotipos suponen una forma de economía y la simplificación en la percepción de la realidad: por lo tanto, son construcciones y generalizaciones que conforman tipos de grupos a los que se les atribuyen una serie de características inherentes a la propia cultura del grupo.

La sociedad crea cajones estancos donde se insertan los individuos. La interacción y el intercambio social rutinario están basados en un «yo» construido social e Inter.-subjetivamente. «Son medios preestablecidos que nos permiten tratar con "otros" previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial» (Goffman, E. 1963, p.11).

Goffman, E. (1963) fue quien introdujo el concepto de estigma en las ciencias sociales y lo definió como una marca, una señal, un atributo profundamente deshonoroso que lleva a su poseedor de ser una persona normal a convertirse en alguien *manchado*. En los casos más extremos de estigma, se legitima el hecho de que estas personas sean excluidas moralmente de la sociedad, de

la vida social y que además producen una serie de emociones negativas en el resto de la sociedad, como el miedo o el odio.

El estigma no es una noción teórica; es un atributo personal e inconsciente en dependientes de sustancias y sus familiares. Tiene un matiz peyorativo mayor en mujeres adictas y con trastornos comórbidos (depresión y ansiedad).

Link, B.G. y Phelan, J.C. (2001) inciden más sobre la diferencia entre *poseer* un atributo y que éste sea *aplicado* por quien estigmatiza. Estos autores afirman que: el estigma existe cuando los elementos de etiquetaje (asignación de categorías sociales a los individuos), estereotipia (las diferentes etiquetas son relacionadas a estereotipos) separación, pérdida de status y discriminación, ocurren conjuntamente en una situación de poder que lo permite.

Por lo tanto, es necesario gozar de poder para estigmatizar a un grupo social.

Los griegos lo utilizaban en forma de tatuaje o marca en el cuerpo para señalar, bien como pena infamante o como signo de esclavitud, a las personas que habían cometido algún crimen o delito. Hoy este concepto tiene que ver con una identidad social subvalorada, en el que el grupo minoritario posee una serie de atributos o características que expresan una identidad social devaluada. El estigma varía en función del contexto social. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, este concepto se refiere principalmente a aquello que está en minoría, en minorías numéricas. En un entorno social determinado, un grupo minoritario será un conjunto de personas que poseen alguna característica que no es compartida por la mayor parte de la población.

El estigma surge porque una persona pertenece a un grupo determinado (el grupo de usuarios de drogas, el de personas con SIDA, el grupo de homosexuales) y automáticamente esas personas son devaluadas en situaciones concretas. Es decir, no siempre los estigmas tienen que producir

discriminación o exclusión en todo tipo de situaciones.

Crocker, J.; Mayor, B.; y Steele, C. (1998) plantean: que los individuos estigmatizados poseen cierto atributo o característica que expresa una identidad social devaluada en un contexto particular. Estos autores consideran tres elementos para esta definición: en primer lugar, lo importante es que la persona sienta que posee ese atributo; segundo, solamente aquellas características que conduzcan a sentirse identificados negativamente respecto al resto de la sociedad pueden ser consideradas estigmatizadoras; por último, tanto los atributos como las pertenencias sociales devaluadas son socialmente construidos y culturalmente relativos, es decir, varían en función de cada cultura o sociedad.

El estigma con sus implicaciones psicológicas y sociales tiene una connotación negativa. Es un impedimento para promover la rehabilitación y la reinserción social. Requiere promover estrategias de cambio en la actitud social: protección legal, laboral, y acentuar el respeto a sus derechos humanos.

## TIPOLOGÍA Y CLASES DE ESTEREOTIPOS

Según Goffman, E. (1963) podemos distinguir *tres tipos de estereotipos* muy diferentes:

- 1º. *Las abominaciones del cuerpo* que estarían compuestas por las distintas deformaciones del cuerpo: alteraciones congénitas, trisomía del par 21 (mongolismo), parálisis cerebral, labio y paladar hendido, trastornos neurológicos, secuelas de poliomielitis, amputaciones, etc.
- 2º. *Los defectos del carácter del individuo* que son percibidos como «ausencia de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas». Tales conductas son pro-

pías de perturbaciones mentales, repulsiones, adicciones a drogas, homosexualidad, desempleo, intentos de suicidio y conductas políticas extremistas.

- 3º. *Los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión*, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminados por igual a todos los miembros de una familia, temas referidos a los judíos, negros, hispanos, etc.

Esta tipología nos sirve para sentar las bases, y situarnos desde el segundo tipo, dónde centraremos especialmente la atención en el ámbito de las drogodependencias, intentando desarrollar a la luz de G. Touzé. (2001) las explicaciones de Ervin Goffman (1963).

Touzé, G. desarrolla 4 tipos de estereotipos:

- 1º *Se basa en "el propio concepto de «droga»*. Éste es uno de los temas centrales a la hora de abordar los estereotipos en drogodependencias. En un principio, debemos considerar qué entendemos por «droga» y cuáles son sus dimensiones, especialmente las culturales y simbólicas. Es importante tener en cuenta que es la sociedad la que determina qué sustancia es droga y cuál no es, por lo tanto, la lógica sociocultural es la que impera por encima de la científica. Hoy en el mundo occidental, se identifica claramente las drogas ilegales como extremadamente peligrosas, (cannabis, cocaína y opiáceos), mientras que son consideradas menos relevantes las drogas como el alcohol, el tabaco o los psicofármacos, por lo que la carga negativa de la representación social es menor. Éstos son ejemplos claros de drogas sociales comúnmente aceptadas y legitimadas.
- 2º *Este segundo tipo es considerado por Touzé, G. como «fetichismo de*

*la sustancia»*; la droga se identifica como «un ente mágico, se le asignan poderes y capacidades contaminantes, se la explica como algo externo a la sociedad que amenaza a la «población sana». Las drogodependencias son consideradas como algo ajeno a la sociedad, identificadas como una enfermedad, ya que de esa forma se ofrece una explicación más tranquilizadora a la sociedad. Ésta es actualmente la postura reinante, atribuyéndose las causas a factores externos entendidos como agentes patógenos; por ello que los esfuerzos giren en torno a la identificar, aislar y destruir la patología

- 3º *El tercer estereotipo identifica a la droga como una expresión de «una actitud individual o colectiva de oposición a la sociedad*. A lo largo de la historia se ha identificado al drogodependiente como una persona joven, heroinómana, que no acepta las normas sociales y que para correr con los gastos derivados del consumo de drogas se ve envuelto en situaciones de delincuencia (Marconi, M.E.1997).
- 4º *El cuarto estereotipo se centra en la imagen del usuario de drogas*. El drogodependiente es considerado como una persona despreocupada con respecto a su propia salud, se entiende que la droga le condujo a la «degeneración física, psíquica, moral y va rumbo indefectiblemente a la muerte» (Neuman, E. 2001).

## PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL ESTIGMA EN EL DROGODEPENDIENTE

El campo de las drogas es uno de los ámbitos de la vida social que más están sujetos a estigmatizaciones y prejuicios; tal como señala Romaní, O (1999) sabemos que cuando se identifica un determinado ti-

po de actividad como infamante, no es tanto para incidir en los cambios de comportamiento de aquellos que están más involucrados en aquella actividad, sino para controlarlos mejor, aislándolos del resto de la población, a la que al mismo tiempo, se requiere preservar de la «contaminación» de dicho grupo.

Este fenómeno está fuertemente enraizado en un proceso de representación social negativa. Por tanto, no se trata de una comprensión científica sino más bien de «una construcción subjetiva del mundo social». Las representaciones sociales del «problema droga» no tienen por qué corresponderse con las características objetivas del fenómeno en sí. Pero en los fenómenos sociales tan importante es lo que en la realidad pasa, como lo que la gente cree que pasa.

Para la gran mayoría de la población, incluidos los propios usuarios de drogas, el problema se define y las respuestas se diseñan a partir de una serie de preconcepciones y estereotipos.

El estigma de consumidor de drogas actúa marcando negativamente la vida social del individuo. El proceso de la construcción de este estigma es siempre arbitrario, cultural y surge de la necesidad de censurar a aquellas personas que se desvían de lo que es o no asumido como aceptable desde el punto de vista social y cultural. Opera como una definición totalizadora con capacidad para desacreditar a la persona / consumidora de sustancias tóxicas en el intercambio social. Este proceso de estigmatización convierte al drogodependiente en un ser desposeído, su definición social se establece por comparación con los no consumidores, y esta comparación sirve para fijar su posición social como alguien que es diferente e inferior. El toxicómano (consumidor activo) es representado como un objeto por su imposibilidad social a la hora de definirle. Socialmente, no es sujeto de habla ni de acción (no participa, no interviene); son los demás quienes desde

posiciones superiores toman la palabra por ellos/ellas.

Su vida como individuo se ve señalada y cargada de atributos negativos. El trato con ellos puede implicar riesgo, desconfianza al ser percibidos como individuos que pueden llegar a ser peligrosos (imagen negativa que cambiará gracias a los programas de metadona). Cuando ingieren sustancias no son capaces de distinguir entre lo que se debe y no debe hacer, creyéndose que perjudican a los demás y así mismos con sus actos.

Respecto a la drogadicción existe una visión social negativa que legitima su exclusión. Lo que busca la sociedad es una taxonomía para clasificar a los seres humanos en función del grado de pertenencia o no social, su grado de implicación en relación con la vida pública, de modo que sus aspectos están más en función de lo que es, que de lo que le pase.

A todos nos sorprende la facilidad con la que los sistemas sociales inventan cada día nuevas formas de exclusión social, incluso más lo hacen los pliegues justificativos de esa minusvalía social de los excluidos, ocultando bajo «las argumentaciones científicas», políticas e ideológicas, constructos sociales trasnochados y vinculados a las desigualdades humanas.

El drogodependiente, por el consumo reiterado de sustancias tóxicas, será víctima de una deficiencia social –pérdida de habilidades, de una estructura o función, dependiendo de las sustancias consumidas–. Por eso, adquiere una discapacidad –restricción o ausencia de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen considerado «normal» para un ser humano–. Y una minusvalía social situación desventajosa tanto social como laboral, consecuencia de esa deficiencia adquirida y por la discapacidad social que limita o impide el desarrollo y desempeño de un rol sociolaboral que es «normal» en otras personas semejantes a él/ella.

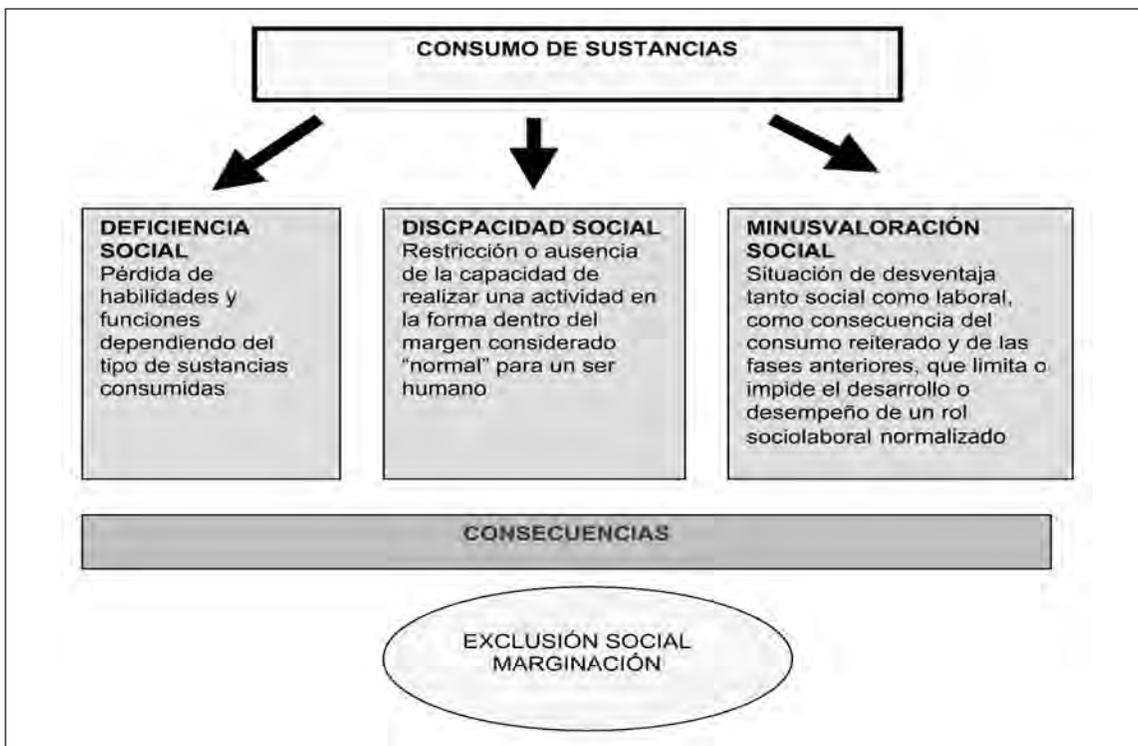


Figura 1: Proceso de exclusión social a partir del consumo de sustancias.

Los discursos sociales excluyentes tratan de legitimar la marginación social condenando a sus receptores. La marginación es no integración, no asimilación, no inclusión. Implica no ser reconocido como ciudadano y sí como «drogadicto», «marginado», siendo expulsado y no considerado como persona, ni como ser humano de plenos derechos y deberes. Tan sólo en los últimos años se le ha asignado el rol de enfermo.

El drogodependiente no sólo es un discriminado, su problema no es que tenga un peor trato sociolaboral que le impide acceder a ciertas actividades en condiciones desventajosas o que incluso existan espacios sociales a los que no puede acceder. Sencillamente, es que el drogadicto no está, no existe, ha sido borrado, eliminado de los canales sociales, ignorado.

Actualmente se le está incluyendo en programas: de metadona, de rehabilitación e inserción sociolaboral. Es decir, se le está volviendo a incluir una vez que fue excluido y se le marginó.

La situación del colectivo de drogodependientes (como consumidores activos) e incluso de los ex-toxicómanos (ex-consumidores), es de exclusión social. Sobre todo, el primer grupo de personas no está incluido socialmente, entendiéndose por «inclusión» el acceso normalizado a las actividades, funciones y relaciones más definitorias de la vida social.

La exclusión social implica el alejamiento de las normas, es el lugar vacío a donde se les exilia. Detrás de esta génesis social de la exclusión, existe una racionalidad y una lógica social, que debe ser descubierta y desde este espacio es desde don-

de se debe romper el círculo de la exclusión social de los toxicómanos.

La imagen popular del drogodependiente se construye en la opinión pública a partir de los movimientos contraculturales de los años 60 (Alemany, Barris, G; Rossell, Poch, I. 1981). En esta década se construye en el imaginario social una visión del drogodependiente deteriorada, siendo a partir de la criminalización del «problema droga» cuando se elaboran las condiciones para que el consumo de drogas se convierta en un hecho conflictivo socialmente (Romaní, O.1991). Esta identificación se funde en un contexto marcado por la marginación y fragmentación social. . La actual percepción social sobre el fenómeno de la drogodependencia favorece la vulnerabilidad de las personas que padecen dicha problemática, por lo que si no se toman las medidas de protección necesarias, se llegará a formar parte de la zona de exclusión (Pérez Madera, D. 2000).

El origen de la identificación negativa de los drogodependientes reside en la dicotomía entre el ciudadano “normal” y formal” y el sujeto marginal; al primero se le atribuye todo lo bueno y se le perdonan pequeños deslices (como puede ser el tráfico de drogas o la prescripción abusiva de fármacos), porque forman parte del sistema social, por otro lado, al sujeto marginal, en este caso “al drogadicto” se le atribuye todo lo malo sin concedérsele ningún valor positivo.

El siguiente paso, después de construir la identificación del drogodependiente en el imaginario social, es la operativización de una actitud basada en la segregación y castigo como elemento clave del temor que supone la posibilidad de contagio y difusión (Alemany, Barris, G, y otros, 1981).

Por lo tanto, es la propia sociedad la que define a los colectivos desviados, alejándolos de las personas “normales”. Ante este hecho, el grupo tiende a cohesionarse en función del rechazo social, a protegerse y acentuar su comportamiento, lo que provoca una mayor represión, ampliándose de

este modo la espiral de la desviación (Alemany, Barris, G, y otros, I.1981).

Un aspecto fundamental a la hora de abordar la representación social del denominado “problema droga” es atender a las diferentes interpretaciones de un mismo hecho, dependiendo de la clase social que ocupe el sujeto.

Las drogas principalmente usadas por la clase media son vistas como “drogas buenas que son utilizadas de manera correcta”; por ejemplo, fumar marihuana y esnifar cocaína. El uso de drogas se califica de bueno porque juega un papel menos central en las vidas de los consumidores de clase media, que el que juega en las vidas de los consumidores pobres. Los “buenos consumidores” son miembros que contribuyen a la sociedad, “los consumidores malos” son principalmente alienados de la sociedad. En la identificación estigmatizada “quedan al margen los adictos de la zona social integrada, cuya visibilidad social es prácticamente nula” (Rodríguez Cabrero, G. 2003).

Por otro lado, es importante incidir en cómo el sentido del juicio social varía dependiendo de la droga consumida y de las características sociales del propio consumidor.

En 1920 la venta de drogas estaba prohibida en USA, y el uso se asoció con el estigma. La adicción a opiáceos era un ejemplo de embriaguez, un trastorno o una falta moral debida al colapso de la voluntad.

El consumo de opiáceos, especialmente de heroína, es una de las conductas más radicalmente rechazadas hoy en nuestra cultura; se entiende que su uso reiterado deteriora la personalidad, restringe la libertad e inhabilita para el trabajo productivo y el cumplimiento de los deberes sociales y humanos.. Por ello, la dependencia de estas sustancias se entiende como arriesgada y desaconsejable; pero a poco que analicemos otros consumidores de otras sustancias (pensemos en la cocaína como droga principal de la clase medio-alta social),

observamos cómo ambas drogas guardan características cuando menos similares. Nuestra sociedad no juzga a los segundos de forma tan dura como a los consumidores de opiáceos, quizás porque su imagen social es menos agresiva y dañina. Esto, unido a la estigmatización asociada al uso

de heroína, explica que la primera actitud ante el fenómeno de dependencia de las sustancias de opiáceos haya sido de condena y rechazo. El heroinómano ha acabado por ser juzgado con severidad, al ser considerado culpable, de una situación que amenaza al conjunto de la sociedad.

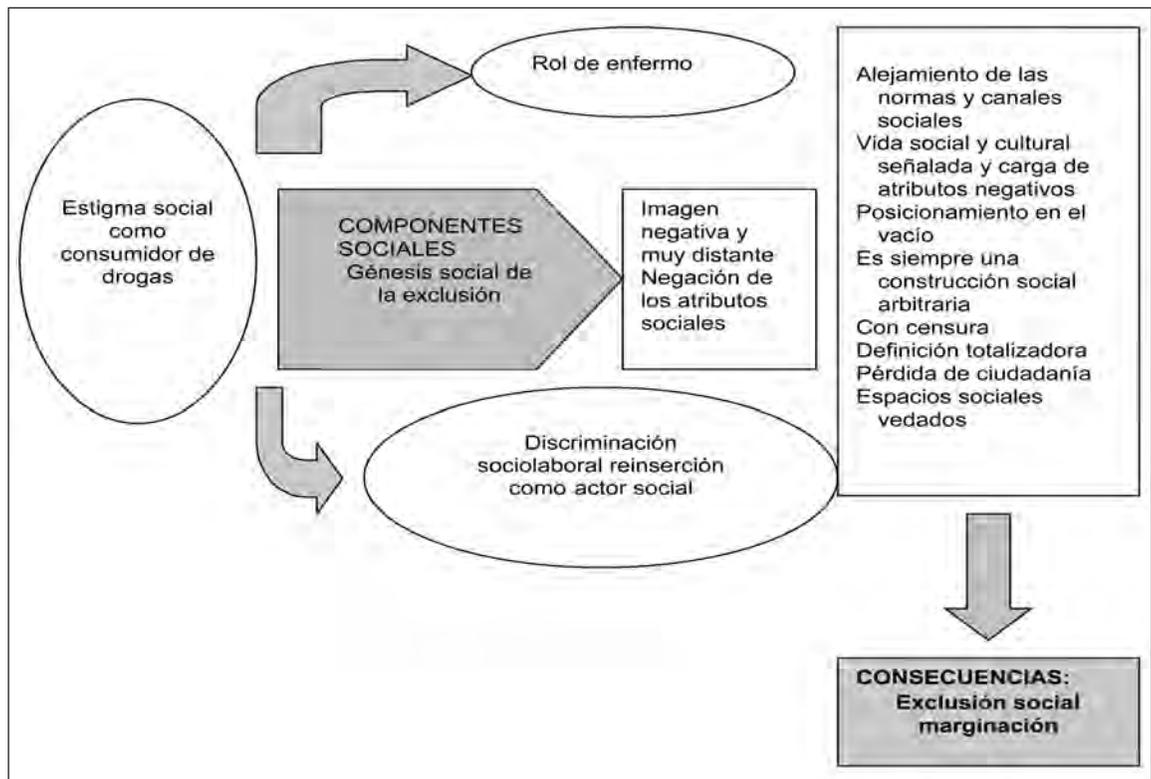


Figura 2: Efectos del estigma asociado al consumo de drogas.

### ¿EN QUÉ CONSISTE EL ROL DEL DROGODEPENDIENTE?

El consumo de sustancias tóxicas supone una pérdida de la calidad de vida, así como de las habilidades psicosociales debido a la adicción a las drogas. Habilidades que por otra parte, le privan de poder ser capaz de afrontar situaciones personales de crisis en las mejores condiciones y de salirse de aquellas situaciones de alto ries-

go para el individuo (contacto con las sustancias y los consumidores).

El consumo de drogas es un hecho diferencial socialmente con relación a quienes no las consumen (que es la mayoría) y quienes son consumidores / adictos (minoría).

El propio consumo / adicción le genera un deterioro del entorno social (de familiares, iguales, conocidos, vecinos, etc) y laboral con una posible pérdida, desempleo (entre aquellos que lo tienen), al vivir el

adicto la vida a través de la sustancia, creándose un estilo de vida psicosocial acorde con su nueva situación y su nuevo rol de drogodependiente. Más tarde o más temprano (dependerá de sus recursos económicos e intelectuales) y como hecho inevitable se producirá su exclusión social (voluntaria u obligada). De esta forma le resultará imposible plantearse otro proyecto de vida al margen de la sustancia. A esto ha contribuido su creciente baja autoestima, su bajo autocontrol, la carencia de pensamientos críticos hacia la adicción, valores y atributos interiorizados alrededor del consumo, que le hacen caer en la marginalidad y en la delincuencia como el vehículo para poder acceder al mercado del consumo.

La drogadicción es un signo de que la normalidad se ha quebrado. De ahí que la adicción a las drogas sea concebida como una desgracia, sus resultados o consecuencias sean vividas como una alteración del orden natural. La familia que tiene un miembro drogadicto lo vive como resultado de la intervención de "un azar siniestro".

El ser percibido como consumidor de drogas actúa marcando muy negativamente la vida social del individuo. Su vida queda marcada y cargada de atributos negativos: el rato con ellos que implica riesgo y desconfianza, al ser percibido como un individuo que puede llegar a ser peligroso y que cuando ingiere sustancias no es capaz de distinguir el actuar bien o mal.

Esta visión negativa de la drogadicción legitima la exclusión social del drogodependiente. Este es un proceso siempre arbitrario, fruto de ideologías totalizadoras y excluyentes, que influyen en estigmas parecidos como el de los enfermos mentales y los discapacitados intelectuales.

Afortunadamente este proceso y realidad es reversible en cualquier momento. Los datos lo demuestran, y actualmente gracias a la cantidad de personas e instituciones que trabajan en estos temas, cada vez es más esperanzador el que "ese círculo vi-

cioso se pueda romper". Hay que evitar que la psicoterapia pueda frustrarse o interrumpirse.

La drogadicción como problemática social compleja implica expresar la construcción de discursos sociales estigmatizantes, formas novedosas del padecer subjetivo; expresa a su vez la problemática de la integración / desintegración de la sociedad e implica abordarla en su forma de presentación local y singular.

Quienes trabajamos en el campo de las adicciones escuchamos con frecuencia frases como: "la droga atrapa a los jóvenes", "lleguemos antes que las drogas", "la droga mata", "las drogas están en todas partes" etc. Narraciones centradas en las sustancias, que derivan en "terminar con las drogas, erradicarlas", como única alternativa de intervención frente a la problemática.

Carballeda, Alfredo, J.M. (2006 a) dice en relación a esto que el discurso predominante referido a las drogas reafirma su capacidad destructiva, aumentándose la carga simbólica y a la vez transformándola en algo deseable en escenografías y guiones de la vida cotidiana donde todo parece fluir sin sentido.

Estas representaciones vigentes sobre la drogadicción se basan en determinismos centrados en las viejas metáforas médico-biológicas de la relación causa-efecto, a saber: las drogas como virus que ingresan en la sociedad y generan adictos por mero contacto o contagio. Estas formas tradicionales de expresión en relación al consumo de drogas y sus efectos en el discurso de los adultos exacerba su carga simbólica, y vuelve a las drogas más atrayentes, transformando así a la sustancia "droga" en un objeto de dominación.

Para acercarnos al fenómeno de la drogadicción desde su complejidad debemos incluir otras dimensiones de análisis además de las orgánicas / biológicas: lo económico, lo político, lo sociológico, lo psicológico, lo afectivo, el deseo, considerando

al sujeto como construido social e históricamente. Desde esta perspectiva, (Carballeda, Alfredo, J.M. 2006 b) se refiere a la drogadicción como forma de expresión del desencanto en un contexto, en un escenario caracterizado por falta de espacios de socialización y de construcción de sentidos que conecten al sujeto con un todo. Escenario donde los derechos subjetivos se imponen desde lo mediático, pero el ejercicio de estos se restringe desde “las capacidades” que otorga el dinero.

En este sentido la drogadicción es expresión de un malestar que aleja, separa al sujeto de los otros de su cultura, de los elementos constitutivos de su identidad (Carballeda, Alfredo, J.M. 2006 a).

### **PERCEPCIÓN QUE TIENE EL ESTIGMATIZADO E IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS**

- Sentimientos de protección por sus creencias de identidad, madurez y normalidad.
- Se considera un ser humano maduro y normal.
- Tiene un estigma, pero se esfuerza por sostener que es igual que los demás.
- Siempre está atento a su “carga” y puede llegar a odiarse y denigrarse.
- Aislamiento. Desconfianza. Estados de depresión. Hostilidad. Ansiedad. Desorganización. Inseguridad.

### **GRUPOS ESTIGMATIZADOS POR USO DE SUSTANCIAS**

- a. Mujeres adictas al alcohol y otras drogas.
- b. Pacientes en tratamiento con Metadona.
- c. Estigma familiar de evitación.
- d. Usuarios de sustancias por vía intravenosa: VIH-SIDA; Hepatitis B y C.

Las mujeres pueden experimentar lo que se conoce como “doble desviación” e implica:

1. Un estereotipo altamente negativo que destaca adicción y promiscuidad sexual asociada.
2. Oposición con su “función” responsable de los valores éticos de la sociedad
3. Como “encargada” de la crianza y educación de los niños, culturalmente es mal vista y tiene menor poder y estatus social y laboral.

### **CULTURA Y DROGODEPENDENCIA**

Sólo podemos entender el consumo de las drogas si estudiamos el contexto social y cultural en el que vive el consumidor: la aceptación de las drogas varía mucho de una cultura a otra (Torrens, M.1995).

A lo largo de la historia, las distintas sociedades han ido desarrollando una serie de códigos de valores y actitudes hacia las drogas, en algunos casos aceptando e integrando las que le son propias. El alcohol y el tabaco serían ejemplos de las sociedades occidentales; estas mismas sociedades rechazan las que le son ajenas, como el opio. Obviamente, quienes pertenecen a una sociedad cuyo consumo de ciertas drogas forma parte de su cultura, lo contemplan con una actitud mucho más tolerante que el de aquellas que le puedan ser extrañas o desconocidas (Torrens, M.1995).

En el presente, existe un amplio consenso por parte de una serie de autores (Torrens, M. 1995; Alemany, Barris, G.; Rossell, Poch, I.1981; Romani, O. 1999; Rodríguez Cabrero, G. 2003) al considerar determinadas sustancias tóxicas, especialmente el alcohol, tabaco o fármacos, como drogas consideradas legales, al gozar de una aceptación amplia. Igualmente señalan cómo éstas están sujetas a contextos socioculturales donde la cultura establece la legalidad o ilegalidad de una droga. Un cla-

ro ejemplo sería el alcohol que las sociedades occidentales aceptan ampliamente, mientras que las musulmanas las condenan y prohíben rotundamente y suelen tolerar la marihuana (Torrens, M.1995); las sociedades occidentales no consideran tóxicomano al que ingiere excesiva cantidad de tabaco o fármacos y sí al que fuma marihuana o consume LSD" (Alemany, Barris, G. y otros,1981). El normalizado uso de las drogas que una cultura considera como permitidas y legales hace que "se conozcan los límites de tolerancia física, así como la tolerancia y la valoración por parte de los demás; se acepta y se valora *el ponerse alegre pero se rechaza la borrachera*", (Alemany, Barris, G. y otros, 1981).

Es importante señalar la dualidad que existe en torno a consumir drogas y aceptar o rechazarlas, dependiendo de la legalidad o ilegalidad de la sustancia. Por un lado, el consumo de drogas socialmente aceptadas, permite conseguir la aceptación e integración en la sociedad, sus normas y mecanismos. Con las drogas ilegales no sólo existe un desconocimiento como en el caso de las legales, sino que las atribuyen a la droga significaciones o mitos para reforzar o justificar la actitud de rechazo; es decir, ocurre el fenómeno contrario: rechazan a la persona-consumidora, relegándola a ámbitos de marginación y exclusión.

Como señalan Alemany, Barris, G. y otros (1981), consumir drogas institucionalizadas suele coincidir con los intereses de la ideología dominante. En materia económica, supone un importante apoyo a las grandes industrias alcohólicas y farmacéuticas; en el terreno ideológico, refuerza los valores de la sociedad de consumo, la productividad, competitividad, etc., y popularmente, su uso está incorporado en la población y no es fácilmente sustituible.

Ante esta situación es normal que el imaginario social represente una concepción ideológica de la droga en la que el problema social y económico del alcoholismo, verdadero problema de las drogodepen-

dencias en España, quedaba minusvalorado (Rodríguez Cabrero, G. 2003). De igual forma, observamos cómo el campo de las drogas es una de las zonas de la vida social que más se encuentran estigmatizadas. Esta estigmatización, al ser contextual, puede tener diversos grados, o simplemente no darse. Todo depende del nivel microsocial: en un ambiente contracultural, un fumador de marihuana quizás no esté estigmatizado; en otros contextos, un alcohólico puede estar estigmatizado (Romaní, O. 1999). Otro aspecto importante que incide en la estigmatización o no de un consumidor de drogas es el factor histórico y temporal en el que se encuentre una determinada sociedad.

En muchas ocasiones es la cultura y el status social los que actúan como incitador o como moderador de consumo de ciertas drogas; en algunas etapas de la vida (la juventud sobre todo), en algunos lugares (bares y centros sociales), por ciertas profesiones ("forzados profesionalmente" a un consumo de alcohol y tabaco como trabajadoras de barras americanas o "forzados" profesionalmente a dejar de fumar al menos en la jornada laboral) o la presión del grupo social para el consumo de porros, cocaína u otras drogas en ciertos ambientes de profesionales liberales, jóvenes yuppies o presos y prostitutas. Por último, podemos observar cómo el consumo del alcohol, aparte de estar fomentado por los medios de comunicación, la autoridad social y el sistema en general, está motivado por "las creencias y actitudes que los adolescentes y jóvenes poseen en torno al alcohol; éstas están basadas en "una atribución de efectos positivos", y al mismo tiempo de" una percepción lejana" de los efectos negativos. Todo ello va a provocar el consumo social de alcohol, un consumo entre amigos durante el fin de semana y en un contexto facilitador de las relaciones sociales entre iguales.

Los efectos ciertos e inmediatos de facilitación social, el efecto psicoactivo de pla-

cer y evasión refuerza la idea de consumo como forma de sociabilidad positiva y contrasta con la escasa probabilidad de los efectos negativos. De esta forma se construye la representación social positiva del alcohol que nos acerca a un modelo social de consumo de esta sustancia.

En relación a las creencias y actitudes que la población tiene de los consumidores de drogas, y atendiendo al último estudio realizado por EDIS bajo el encargo del Comisionado para la Droga, podemos observar cómo en la región andaluza, a la hora de calificar a los consumidores de heroína y cocaína, se utiliza el calificativo de “enfermo”, mientras cada vez es más generalizado identificar al consumidor de alcohol como “normal” (Navarro, Botella, J. y Gómez González, E.1999).

### **IMPLICACIONES DIRECTAS EN EL PROCESO DE ESTIGMATIZACIÓN: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Los medios de comunicación son hoy en día una verdadera fuente de poder. En muchas ocasiones quedan alineados en torno a centros específicos de poder (partidos políticos, sindicatos, entidades que de manera institucionalizada y formalizada desarrollen dicha tarea (Alemany, Barris, G. y otros.,1981). Suele ser notorio cómo la realidad queda muchas veces distorsionada por un sesgo ideológico.

Esta circunstancia queda meridianamente reflejada en fenómenos como las drogodependencias y la enfermedad del Sida, donde apreciamos cómo la información ha sido tratada desde una vertiente sensacionalista (Alemany, Barris, G y otros., 1981; Marconi, M.E.1997; Pérez Madera, D.2000); los medios de comunicación han creado una visión diabólica de los drogodependientes y de la propia enfermedad del sida.

Muchos ciudadanos elaboraron la imagen social y cultural de las drogas a través

del protagonismo de los medios de comunicación, donde la realidad de la droga expresaba estereotipos sociales o deformaciones distorsionadas de la realidad (Rodríguez Cabrero, G. 2003). Cuando leemos la prensa diaria, observamos cómo las noticias sobre drogodependientes se relacionan habitualmente con actos violentos, robos, muertes, etc. Los medios ofrecen una visión peyorativa que oscurece una realidad social más amplia. Las reiteradas repeticiones de informaciones negativas, han acabado por propagar una visión estereotipada del drogodependiente. Tal vez es esta imagen la que intenta contrarrestar la última campaña de la FAD, que promueve una imagen de las drogas mucho más cercanas a nuestro entorno.

### **LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL DROGODEPENDIENTE EN TRATAMIENTO**

La imagen social del drogodependiente se construye de forma general en la opinión pública en la década de los 60 con los movimientos contraculturales, dando lugar a una visión del drogodependiente de persona fuera o antisistema que abona el camino para que el consumo de droga se convierta en un acto conflictivo a nivel social.

Durante las siguientes décadas “en un contexto marcado por la marginación y fragmentación social, se tiende a asumir una relación entre uso de drogas, estatus de minoría y pobreza”. En España se empieza hablar “del problema de la droga” a principios de los años 80. En la encuesta realizada por el CIS en el año 85, este problema aparece como el cuarto problema social de mayor importancia para los españoles, después del paro, el terrorismo y la inseguridad ciudadana. El Gobierno aprueba y pone en marcha ese mismo año el primer Plan Nacional sobre Drogas.

Actualmente la percepción social sobre el drogodependiente es más proclive a la idea de vulnerabilidad de las personas drogodependientes, pero aún así,

ser o haber sido persona consumidora de droga marca muy negativamente la vida tanto social como laboral del individuo.

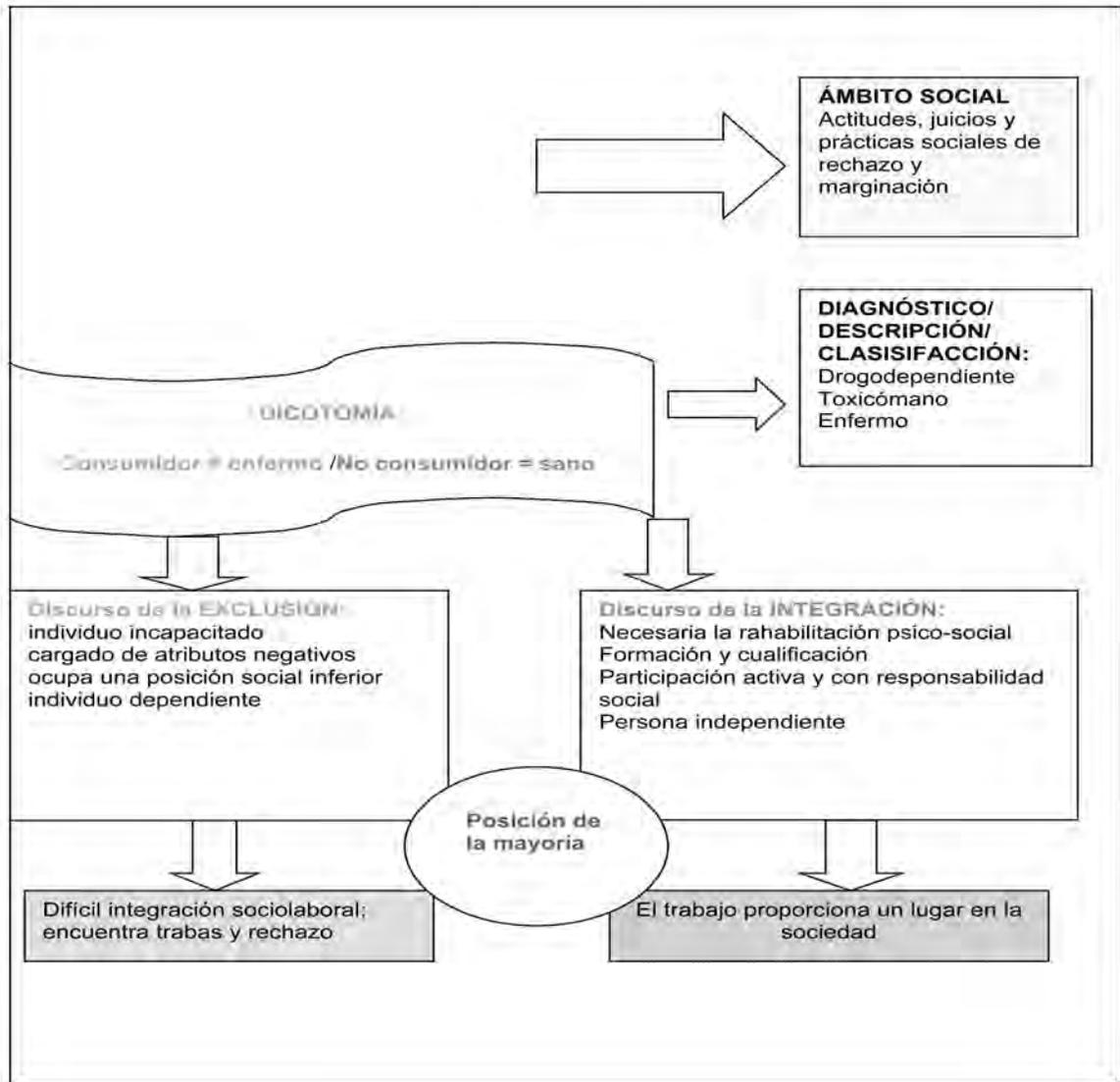


Figura 3: Discurso de la exclusión en contraposición al no consumidor de drogas.

**LA RUPTURA CON EL CONSUMO DE DROGAS: LA REINSERCIÓN SOCIAL**

La reinserción social es la meta de todas las personas que han decidido dejar las

drogas, creándose un nuevo estilo de vida libre de drogas, nuevos valores psico-sociales, significados y objetivos y lograr una cierta calidad de vida fuera de los espacios de consumo; adquiriendo autoestima, autovaloración y autocontrol.

La inserción social responde a la necesidad de adecuación personal al medio social mediante la aceptación e integración en el mismo. Se refiere a intervenciones realizadas por equipos profesionales, dirigidas a personas y colectivos en situación de riesgo o marginación social, para prevenir la exclusión y, en su caso, lograr la reinserción familiar y social.

Drogodependencia y exclusión social son dos fenómenos independientes que interactúan mutuamente, pudiendo ser causa y consecuencia a la vez el uno del otro. La drogodependencia siempre tendrá como consecuencia cierto grado de exclusión social, dependiendo de otras variables, como la sustancia consumida, el tiempo de consumo etc. Del mismo modo que la exclusión social es un factor de riesgo importante para el consumo de sustancias.

Los drogodependientes en situación de exclusión extrema es un perfil en retroceso. Para éstos, la característica dominante no es la drogodependencia, sino la situación de exclusión social.

Las consecuencias del binomio drogodependencia-exclusión social va a generar un hecho diferencial en estas personas y acarrea:

- Baja autoestima y autocontrol.
- Carencia de pensamiento crítico y autocrítico.
- Pérdida de habilidades psico-sociales.
- Estilo de vida marcado por la adicción.
- Posición social de inferioridad.

La integración laboral fortalece sentimientos de independencia, autonomía; eleva la autoestima y un cierto reconocimiento social. Para ello, los responsables terapéuticos y sociales deben articular formas de vida intermedias, que consoliden los procesos de su nueva situación, y nuevas estrategias de inserción.

Salir del espacio de las drogas no es fácil. Nadie puede asegurar que los drogodependientes abandonen su adicción. Aunque no exista dependencia física, la adicción sí deja huellas en el cerebro en las que se re-

cogen los momentos más "placenteros" y positivos del uso de las sustancias; también, los malos y más negativos (secuelas que en muchos casos son evidentes como: enfermedades crónicas; seropositivos: VIH;) y que deben aprender a vivir con ellos.

Uno de los aspectos que los ex drogadictos valoran más es la formación. Cuando se rehabilitan o desintoxican, debe ser una forma de terapia ocupacional; posteriormente, su objetivo será recuperar su espacio en el mercado laboral. Estas personas deben pensar en su futuro, en la posibilidad de obtener una formación profesional y hasta un título oficial que les prepare para insertarse laboralmente en la sociedad.

Si estos objetivos resultan útiles para todos los individuos, en este colectivo (el de los ex toxicómanos), es en el que en mayor medida los responsables deben insistir para que forme parte de su rehabilitación. Como ponen de manifiesto los expertos en integración laboral, la formación facilita y contribuye a la propia terapia individual de rehabilitación.

Estas actividades formativas deben llevarse a cabo en los centros desde las primeras etapas del tratamiento, con dinámicas psico-sociales exteriores que faciliten que el individuo se estabilice.

La efectiva inserción social tiene que ver con superar la situación de consumo y con acceder al mercado de trabajo. Reconstruir un ámbito de relaciones sociales normalizadas resulta fundamental.

Una eficiente reinserción supone un segundo "desenganche", en este caso de la rehabilitación, de la psicoterapia, de los programas de las administraciones, para volver a ser una persona autónoma, independiente, que tome las riendas de su vida, que sea responsable socialmente. Porque la reinserción es un acto individual, es una decisión personal, debemos ofrecer a este colectivo todas las posibilidades que estén a nuestro alcance, para que no abandonen su rehabilitación sin lograrlo.

La reinserción en la sociedad es vital en este proceso. Si la persona se reincorpora a

la economía legal, poco a poco puede permitirse mantener a la familia, ganar autoestima, aumentar su sentido de pertenencia y reducir la estigmatización. Reinsertarse en la sociedad es una forma efectiva de ayudar a los consumidores a superar su adicción.

## LA INCLUSIÓN EN EL MUNDO LABORAL

En resumen: el consumo se sanciona socialmente, lo "diferente" se identifica como una "desviación indeseable" y se plantea el problema de tipificar la frontera entre consumidor / enfermo y no consumidor / sano. Ahora bien, para ello hay que saber quién la establece y con qué criterios se hace.

Las relaciones sociales necesitan un cierto grado de homogeneización, que en el caso de la drogadicción / consumo mar-

ca la frontera que socialmente conduce a formas de exclusión social. La dicotomía "consumidor / no consumidor de drogas" es un problema de cómo intersubjetivamente construimos e interpretamos lo diferente, y cómo estas definiciones se traducen en actitudes, juicios y prácticas sociales.

La construcción social vigente sobre la drogadicción hace difícil, pero no imposible, que los individuos que abandonan las drogas puedan volver a participar como sujetos activos y responsables en la vida social, sin que sean estigmatizados. Cuando hablamos de la drogadicción, el individuo que pertenece o ha pertenecido a ese colectivo queda inhabilitado por la representación social. Deberíamos cuidar los fracasos continuos que puedan sufrir aquellos que pretenden insertarse; de lo contrario, su capacidad de resistencia mermará, incrementándose el riesgo de volver a recaer y ser consumidores.

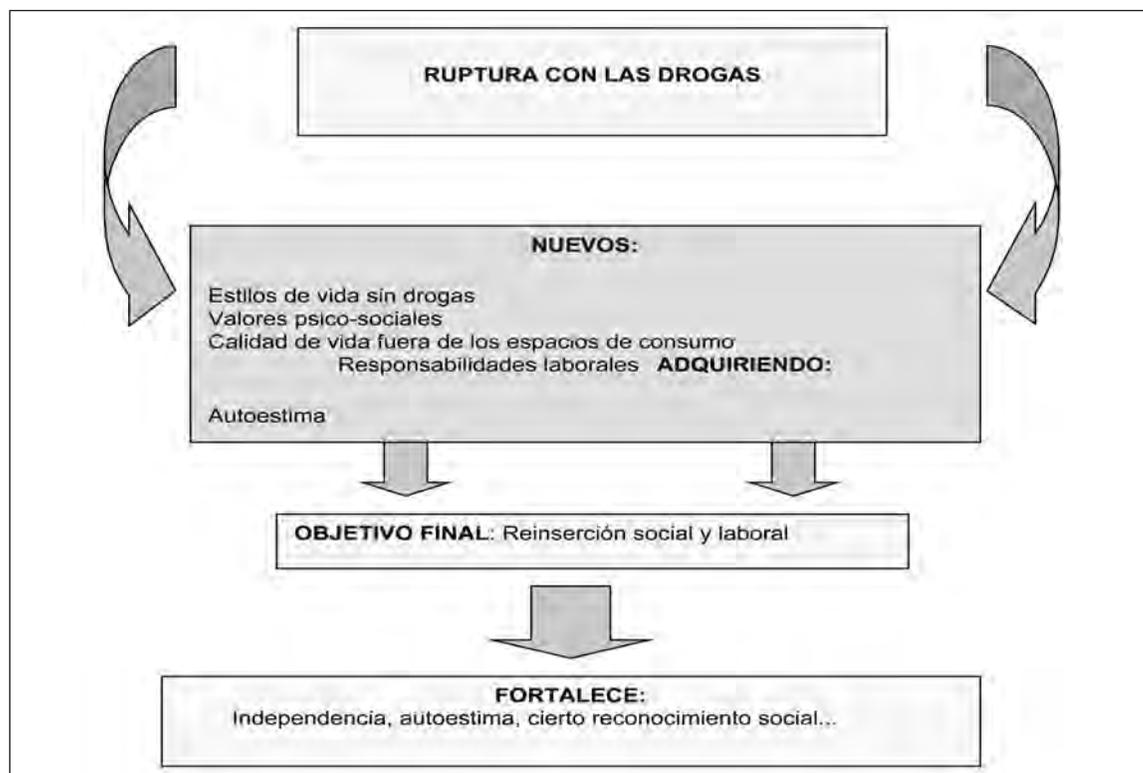


Figura 4. El proceso de reinserción social.

El hecho de que a una persona (toxicómana) se le designe, diagnostique, describa y clasifique con la patología de toxicómano / enfermo, ya se le está asignando un "déficit", "un defecto", "un problema". Los diagnósticos médico-sanitarios no registran la historia, capacidades y habilidades, deseos, emociones, miedos y situaciones de la persona que originaron el consumo. Para evitar generalizaciones en estos temas habría que utilizar estrategias y metodologías como la del "caso a caso"; esto significa adaptar intervenciones a cada usuario y no al colectivo. Debería ser una intervención fundada en las características personales y vitales de la persona como categoría social compacta, dada la gran heterogeneidad que existe dentro del colectivo de drogodependientes. De esta forma descenderemos de un plano global a otro concreto; estableceremos una tipología diagnóstica diferencial, delimitando tanto las causas que le llevaron al consumo, como los perfiles sociales y psicológicos del sujeto, el contexto familiar y vital.

Ser ex toxicómano no significa tener una incapacidad social, ni mucho menos ser incapacitado. Ser ex drogadicto tiene consecuencias negativas para el individuo y le otorga una posición social inferior.

Si tener un empleo es importante para cualquier ciudadano, mucho más lo es para todo aquél que es un excluido social, puesto que para estas personas tener un trabajo no es sólo desarrollar unas tareas, realizar un trabajo útil y recibir un salario, sino que lo más importante es ocupar un lugar en la sociedad.

Solamente participando de forma activa en lo social, es cuando se nos reconoce como individuos de plenos derechos y deberes. La autonomía personal únicamente se consigue desde la independencia social y económica, que por otra parte posibilita el tener un empleo.

La mayor dificultad estriba en convencer a la sociedad y, sobre todo, a los empresarios para que den una oportunidad a es-

tos potenciales trabajadores, que tras un periodo de ajuste personal y formativo se pueden adaptar a su nueva situación vital (sin consumir drogas) y podrían desarrollar las tareas que les sean encomendadas en el mundo laboral.

Incorporar al mercado laboral a estas personas (a las que una vez se las excluyó), es un proceso complejo, no sólo por la cantidad de factores personales y sociales que intervienen, sino porque la separación que existe entre el consumo activo y el mundo laboral es excesivamente grande.

Debemos ser conscientes que la integración laboral pasa por una aceptación social previa, y que estos caminos no pueden recorrerlos todas las personas que han sido consumidoras de drogas (algunos se verán más afectados física y psíquicamente que otros); incluso, habrá quienes no lo quieran, es decir, no estén dispuestos a abandonar su situación actual de consumidores, y a otros no se les permita su integración, ni desde la sociedad ni desde los poderes públicos.

Sería necesario realizar actividades de sensibilización que abarquen a toda la sociedad. Campañas de difusión que tengan como objetivo la inserción, y en las que se muestre una imagen de la persona en tratamiento por drogodependencias con sus problemas de imagen, problemas de salud, pero que incidan en las capacidades de esas personas que han superado las drogas, en su posibilidad de posibles y futuros trabajadores/as, incidir en el afán de superación, en la motivación para la reinserción, en su iniciativa, y presentar a las personas rehabilitadas como excelentes trabajadores, independientemente de su imagen.

## MODELO DE INTERVENCIÓN

El abordaje del drogodependiente y el grado de exclusión social debe registrar esta sincronía:

- a. Abandono del consumo: Deshabitación.

- b. Sistema Sanitario (Salud).
- c. Reinserción Social. Reconstrucción relaciones sociales.
- d. Sistema de Servicios Sociales

Para ello es importante coordinar los campos social y sanitario, lo cual implica concebir el ámbito de la intervención en la drogodependencia como un espacio socio-sanitario, y no como un aspecto diferenciado entre una dimensión socio-económica y otra sanitaria, con competencias distintas.

Asimismo, para trabajar en el ámbito de las drogodependencias, necesitaremos formular una política auténticamente integral, teórica y prácticamente, pues son unas personas en las que la problemática derivada del consumo forma parte de una constelación de problemáticas mucho más amplia y compleja.

También será conveniente trabajar lo relacional // convivencial desde el principio, atendiendo a:

- Las relaciones sociales (participación).
- Las relaciones laborales o formativas.
- Y en especial, las relaciones familiares.

Y esto, a pesar de las dificultades que crea el paradigma actual de la organización de los servicios socio-sanitarios, que consideran al individuo como una unidad natural y suficiente.

## CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta lo expuesto a lo largo de este artículo creemos necesario profundizar en el conocimiento del uso de sustancias.

El estigma no es ajeno al devenir político de nuestra sociedad si entendemos que la Salud Mental es un derecho para todos. Por lo tanto, es necesario participar activamente en una acción que trascienda lo individual para incluir grupos social-

mente comprometidos con el bienestar de la población y promover mejores niveles de salud.

## REFERENCIAS

- Alemany, Barris, G. y Rossell, Poch, I. (1981). Actitudes Sociales ante el consumo de drogas. *Revista Trabajo Social Barcelona*, 82, 7-11.
- Bodón, J y Hurtado, G. (1994). La identificación masiva al signficante. Soy adicto del Sujeto. *Guía de autoapoyo para el profesional Sanitario*. Zaragoza. p. 13.
- Comby, L. y Devos, T. (1996). Atribución de responsabilidad y discriminaciones. En N. Basabe, D. Páez, R. Usieto, R. y Paicheler, H., *El desafío social*. Madrid: Fundamentos.
- Carballeda, Alfredo, J.M. (2006 a). *La intervención en lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las políticas públicas*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Carballeda, Alfredo, J.M. (2006 b). La adolescencia y la drogadicción en los escenarios del desencanto. *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 42.
- Comelles, J. M. y Martínez, A. (1993). *Enfermedad, Cultura y Sociedad*. Madrid: Eudema.
- Crocker, J; Mayor, B; y Steele, C. (1998). Social Stigma. En D.T. Gilbert; S. T. Fiske, y G. Lindzey -Eds-, *The handbook of social psychology*. New York: McGraw-Hill.
- Fernández Galiano, D. (1981). La lucha contra las enfermedades infecciosas. *Ética y Biología, Madrid* 53, 121-151.
- Gamella, J. F. (1990). *La historia de Julián. Memorias de heroína y delincuencia*. Madrid: Popular.
- Gamella, J. F. y Álvarez Roldan, A. (1999). *Las rutas del éxtasis. Drogas de síntesis y nuevas culturas*. Barcelona: Ariel.
- Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Huici, C., y Morales, J. F. (1996). *Estereotipos*. Madrid: McGraw-Hill.
- Lamo de Espinosa, E. (1991). *Delitos sin víctima. Orden social y ambivalencia moral*. Madrid: Alianza.
- Link, B. G. y Phelan, J.C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology* 27, 363-85.
- Marconi, M. E. (1997). La discriminación psico-social de pacientes toxicómanos portadores

- de VIH y enfermos de SIDA. Ponencia en "Cursos de formación en Toxicomanías para personal Sanitario". Unión Sindical (Plan Nacional sobre Drogas). Madrid.
- Morín, M. (1996). Representaciones sociales y prevención del Sida. En N. Basabe, D. Páez, R. Usieto, y H. Paicheler, *El desafío social del SIDA*. Madrid: Fundamentos.
- Morín, E. (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Navarro Botella, J. y Gómez González, E. (1999). Los andaluces ante las drogas. *Junta de Andalucía*. Sevilla, VI, 160.
- Neuman, E. (2001). Enfoque criminológico. La legalización de las drogas: Una visión latinoamericana. [www.noticias juridicas.com/2001-08-8551727610152071.html](http://www.noticias juridicas.com/2001-08-8551727610152071.html)
- Pérez Madera, D. (2000). *Factores sociales que incrementen la vulnerabilidad de personas con patología dual*. Madrid: Agencia Antidroga.
- Prats, J. (1997). Criterios para plantearse una acción didáctica ante un fenómeno social de gran transcendencia en el caso del proyecto del SIDA. *Aplicaciones didácticas del programa Sida. Saber ayudar*. Fundación La Caixa, Barcelona, p:15-17.
- Rodríguez Cabrero, G. (2003). *Las entidades voluntarias de acción social en España*. Madrid: Fundación Foessa.
- Romaní, O. (1991). Sida y drogas. De la sobre estigmatización a la racionalización del problema. *Antropología de la Medicina*, XL, 942, 63-74.
- Romaní, O. (1999). *Las drogas. Sueños y razones*. Barcelona: Ariel.
- Torrens, M. (1995). *Convivir con drogas. Todo sobre las drogas*. Barcelona: Colimbo.
- Touzé, G (2001). Movimiento comunitario y Gobiernos: Una articulación necesaria. *Revista Ensayos y Experiencias, Revista de Psicología en el campo de la educación*. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas. 10-16.



## ARTÍCULOS CLÁSICOS

### El funcionamiento integral del adulto<sup>1</sup>

B. Noel Phelan y Patricia E. Phelan

#### *Resumen*

El concepto de Adulto funcionando integralmente complementa la teoría existente sobre el funcionamiento de ese estado del yo. Hasta ahora, el Adulto tenía una descripción estructural, pero no funcional. El funcionamiento integral del Adulto tiene en cuenta la conducta racional habitualmente atribuida al Adulto (Adulto Racional) y la conducta “integrada” a la que aludió Berne (Adulto Poético).

*Palabras clave:* Funcionamiento integral del Adulto, Adulto Racional, Adulto Poético.

#### **The Fully Functioning Adult**

#### *Abstract*

The concept of the Fully Functioning Adult complements existing theory on the functioning of that ego state. Until now the Adult has had a structural but not a functional description. The Fully Functioning Adult takes into account both the rational behaviour usually attributed to the Adult (Rational Adult) and the “integrated” behavior alluded by Berne (Poetic Adult).

*Key words:* Fully Functioning Adult, Rational Adult, Poetic Adult.

#### **L' Adulte fonctionnant entièrement complète**

#### *Résumé*

Le concept de l' Adulte fonctionnant entièrement complète la théorie existante sur le fonctionnement de l'Etat du Moi. Jusqu'à présent, l'adulte a une description structurelle, mais pas fonctionnel. Le fonctionnement intégral de l'Adulte prend en compte un comportement rationnel généralement attribuée à des adultes (Adult Rationnel) et de la conduite «intégrée» laquelle Berne fait allusion (Adulte Poétique).

*Mots clé:* Adulte fonctionnant entièrement complète, Adult Rationnel, Poétique.

Los estudios recientes sobre el papel de los dos hemisferios del cerebro (Ornstein, 1973) nos conducen a ensanchar nuestra concepción del estado del yo Adulto. Hasta el presente, los teóricos de AT no han

prestado atención más que a la función racional del Adulto y a su uso para resolver problemas.

Ahora bien, el funcionamiento integral del Adulto comporta a la vez un modo ra-

Phelan, B. Noel y Phelan, Patricia E. (1978). The Fully Functioning Adult. *Transactional Analysis Journal*, VIII, 123-126. Traducción: Milagros Casto Lucas. Revisión: Felicísimo Valbuena de la Fuente.

cional y un modo "poético". Hemos elegido este último término para valorar la dimensión no lineal y creativa del pensamiento, muy diferente de un modo de resolución exclusivamente deductivo y analítico.

Eric Berne incluía en el Adulto más ventajas que la simple racionalidad. En *Análisis transaccional en psicoterapia* habla de un Adulto "integrado", noción que discutieron Gillespie (1976, págs. 69-72) y James (1976, págs. 347-349). Berne describía allí este estado del yo Adulto como portador de "tres tipos de tendencias: un atractivo y una vivacidad personal, una elaboración de los datos objetivos y una responsabilidad ética" (Berne, 1961, Pág. 205), es decir, unos atributos que corresponden a los tres estados del yo: Padre, Adulto y Niño. Simbolizaba el Adulto integrado con el diagrama siguiente:

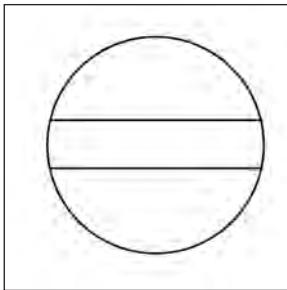


Gráfico 1: Un Adulto integrado.

Para él, el Ethos en el Adulto comporta las cualidades universalmente exigida a toda persona que toma responsabilidades de adulto; entre sus atributos, se cuenta el coraje, la sinceridad, la lealtad y la honestidad. En el Pathos se sitúan sentimientos de responsabilidad para la humanidad; da prueba de encanto y apertura: "En estado adulto, una persona "integrada" es encantadora, etc... y valiente, etc... sean cuales las cualidades que posea o no posea en sus estados del yo infantil y paterno. La persona "no integrada" puede, volverse encantadora y puede sentir que debería ser valiente.

Esta descripción del Adulto integrado sugiere un funcionamiento muy diversificado; sin embargo, la idea de "integración" la complica. ¿Cuál es su sentido exacto? ¿Cómo se la realiza? Según Berne, este tema constituye en el momento en que lo escribe, "el aspecto más oscuro del análisis estructural", todavía no esclarecido en el plano clínico (Berne, 1961, pág. 205).

Las recientes investigaciones sobre el papel de los dos hemisferios del cerebro lanzan una nueva luz sobre el concepto del Adulto integrado. Permiten establecer cómo el calor, el encanto, la creatividad y la compasión, pueden ser cualidades del Adulto integrado mismo, y no simplemente unas influencias del Padre y del Niño, a condición de ligarlas al funcionamiento Adulto del hemisferio derecho del cerebro. Puede que estas cualidades desaparezcan si el hemisferio izquierdo es el único activo. Por el contrario, si no se restringe el Adulto a éste, pueden serle atribuidas por el mismo título que a los otros dos estados del yo.

Schwartz, Davidson y Maer (1975, págs. 286-288), de la Universidad de Harvard, actualizaron las diferencias fundamentales entre los modos de pensamiento correspondientes a los dos hemisferios. El hemisferio derecho actúa en la ejecución de áreas espaciales, como diseñar bloques, musicales o reconocer las entradas de un tema. El hemisferio izquierdo actúa en las actividades verbales, lineales y secuenciales: escribir una carta o elegir una palabra en respuesta a una pregunta. La solución de problemas matemáticos concierne principalmente al hemisferio izquierdo.

Hasta el presente, no se ha considerado como funcionamiento Adulto más que el del hemisferio izquierdo; el del hemisferio derecho ha sido siempre atribuido a otro estado del yo. Por este motivo, el Adulto aparece más árido y más frío que los hechos clínicos permitían afirmarlos. En un Adulto que funciona integralmente, los dos lados del cerebro están a disposición del trabajo

de y ambos pueden funcionar en armonía. En un momento creativo ambos pueden alcanzar una realización cumbre.

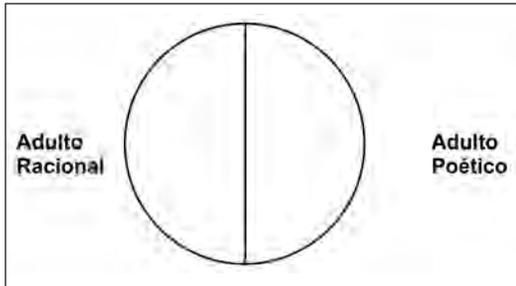


Gráfico 2: Diagrama funcional del Adulto.

En esta figura se retoman los diagramas estructural y funcional para el conjunto de la personalidad:

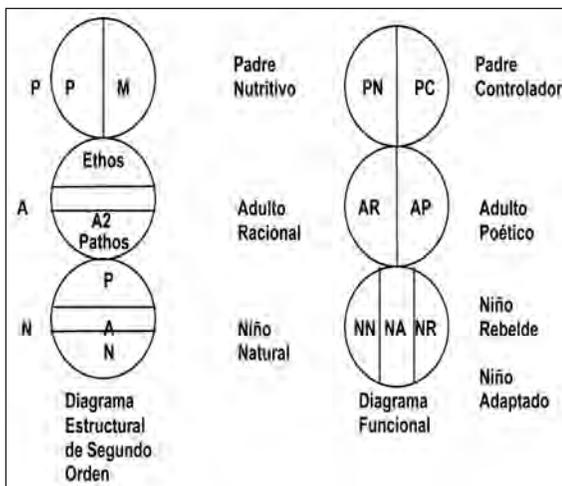


Gráfico 3: Diagramas estructural y funcional de Segundo Orden.

Esta idea del funcionamiento integral del Adulto invita a considerarse bajo un nuevo aspecto ciertos conceptos del AT, primeramente el de "intuición". Como sabemos, es por esta pista que Berne, en sus primeros artículos, llegó a formular su teoría de los estados del yo (Berne, 1957, p. 210). Define la intuición como "saber lo que se sabe sin saber cómo se sabe. Más precisamente,

es un conocimiento basado en la experiencia y adquirido por contacto sensorial con su objeto, sin que la persona pueda formarse con precisión, ni a ella misma ni a los otros, cómo ha llegado a sus conclusiones" (Berne, 1949, p.210). Cita el ejemplo de quien adivina con exactitud el peso de los espectadores que se le piden en el circo; puede describir bien algunos de los criterios que emplea, pero añade a ellos siempre una especie de certidumbre racional. Sabe que sabe el peso de una persona. Berne llama intuitivo a este modo de conocimiento. Según sus observaciones, los niños tienen una intuición aguda, pero ésta disminuye a medida que crecen y que interiorizan las formas de vivir socializadas que inhiben su curiosidad espontánea y penetrante. Denominó a esta parte intuitiva del niño como el Adulto en el Niño, el A1 o el Pequeño Profesor.

La cuestión entonces es: cuando un niño crece y desarrolla plenamente su Adulto y su Padre, ¿sigue el Adulto llevando esas cualidades intuitivas? ¿O todo el poder se queda en el Niño? Cuando somos intuitivos, nuestra experiencia va netamente en el sentido de la primera hipótesis. Sin duda, constatamos que en estos momentos estamos en contacto con la sensibilidad espontánea de nuestro Niño, y que nos servimos de un pensamiento no lineal. Sin embargo, es entonces cuando nuestras capacidades intelectuales dan toda su medida: integramos y traducimos en palabras un montón de observaciones no verbales que provienen de nuestros sentidos. Estamos bien en nuestro Adulto, que funciona principalmente bajo su modo poético.

Otro ejemplo es el proceso de escribir creativamente. Cuando estoy ponderando la palabra exacta para sugerir la emoción apropiada en la línea de un relato, ¿estoy en mi Niño o en mi Adulto? Está claro que, tratando con sentimientos, me hallo en trance de elegir entre varias posibilidades y de verificar. Mi rostro está soñador. ¡Ah, la tengo! Sonríe. La frase me suena "justa". Estoy en mi Adulto.

Finalmente hay humor. Berne habló de la risa y del humor del Adulto, que él considera como “de pleno derecho a un lugar en la materia del psicoterapeuta” (Berne, 1966, pág. 289). Éstas son expresiones del Adulto Poético. Recientemente, el premio Nobel de Física, fue atribuido por el descubrimiento de una nueva partícula elemental. Al darle el nombre fantástico de “quark”, tomado de *La velada de Finnegan (Finnegan's Wake)* de Joyce, Murray Gellman, el autor de la teoría, mezcló el humor con la lógica (Nambu, 1976, págs. 248-260). Parece además haber hecho escuela: cuanto más se descubre sobre estas partículas, más los sabios encuentran en ellas pretexto para divertirse. De este modo, las intensidades asociadas a unos quarks determinados han sido denominadas con unos términos que significan “encanto”, “extrañeza”, “perfume” y “color”. En cuanto a las partículas asociadas a las fuerzas que les aseguran la cohesión, son bautizadas como “ligueros”, ¡porque las mantienen unidas como la liga!

Anteriormente, hubiéramos dicho que estos sabios dejaban hablar a su Niño, o que habían integrado éste en su Adulto. Ahora este estilo de humor nos parece una función del Adulto Poético. No tratamos de disminuir el Niño o el Padre de estos científicos sino de descubrir, o sea, de describir de forma más precisa el funcionamiento de sus estados del yo. Muchos de los que son conscientes de su humor y de su creatividad cuando están en su Adulto se reconocerán mucho mejor.

## CONSECUENCIAS PARA LA TERAPIA

En terapia, la comprensión del Adulto Poético abre perspectivas nuevas. Por otra parte, permite examinar bajo una perspectiva algunas metodologías ya existentes. La ética, la poesía, la música, no tienen solamente su lugar en la reparentalización o la

liberación del Niño, sino también en la del Adulto Poético, con vistas a expandir la inteligencia de la persona bajo todos sus aspectos.

Además, la idea del funcionamiento integral del Adulto hace entrar en la órbita del proceso terapéutico y de la teoría del AT algunas de las más altas contribuciones del hombre, tales como los sistemas de valores, la ética, la religión, la poesía o la música. Desde una óptica tal, estos sectores de la experiencia humana son expresiones necesarias de una personalidad que funciona según todas sus dimensiones.

## REFERENCIAS

- BERNE, E. (1977). *Intuition and Ego-States*. San Francisco: T. A. Press. Traducción española: *La intuición y el Análisis Transaccional* (2010), Prólogo de Felicísimo Valbuena. Sevilla: Editorial Jeder.
- BERNE, E. (2010). *La intuición y el Análisis Transaccional*. Prólogo de Felicísimo Valbuena. Sevilla: Editorial Jeder.
- BERNE, E. (1949). The Nature of Intuition. *Psychiatric Quarterly*, 23, 203-226. Traducción española: Berne, E. (2010), Págs. 20-49
- BERNE, E. (1961). *Transactional Analysis in Psychotherapy*. New York: Grove Press. Traducción española: (1983). *Análisis Transaccional en psicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- BERNE, E. (1966). *Principles of group treatment*. New York: Oxford. Traducción española: (1983). *Introducción al tratamiento de grupo*. Barcelona: Grijalbo.
- GILLESPIE, J. A. (1976). Feelings in the Adult Ego State. *Transactional Analysis Bulletin*, VI, 1, 69-72.
- JAMES, M. (1976). Letter to editor. *Transactional Analysis Bulletin* VI, 3, 347-349.
- NAMBU, Y. (1976). *The confinement of quarks*. *Scientific American*, 235, 48-60.
- ORNSTEIN, R.E. (1973). *The Nature of Human Consciousness*. New York: Viking.
- SCHARTZ, C. E., DAVIDSDON, R. J., and MAER, F. (1975). Right Hemisphere Lateralization for Emotion in the Human Brain: Interaction With Cognition. *Science*, 1010, 4211, 286-288.

## La estructura de segundo orden del Niño<sup>1</sup>

Harry S. Boyd

### *Resumen*

El autor sugiere reconsiderar la estructura de Segundo Orden del Estado de Yo del Niño. Demuestra las aplicaciones e implicaciones de dicha revisión, prestando particular atención a la Redecisión y la Terapia Gestalt.

*Palabras clave:* Estructura de Segundo Orden, Estado del Yo del Niño, Revisión, Redecisión, Terapia Gestalt.

### **Second Order Structure in the Child**

#### *Abstract*

The author suggests a reconsideration of second-order structure of the Child Ego State, and demonstrates the applications and implications of the revision, with particular attention to Redecision and Gestalt therapy.

*Key words:* Second Order Structure, Child Ego State, Revision, Re-decision, Gestalt Therapy

### **La structure de second ordre de l'Enfant**

#### *Résumé*

L'auteur suggère reconsidérer la structure de second ordre de l'état du moi Enfant, et il démontre les applications et implications de cette révision, en faisant remarquable attention à la Redécision et à la thérapie Gestalt.

*Mots clé:* La Structure de second ordre, l'état du moi Enfant, revision, redécision, thérapie Gestalt.

La terminología "clásica" de la estructura de segundo orden del Niño (Berne, 1969, pp. 111-112) parece confundir estructura y función; sin embargo se reduce su utilidad. Propongo aquí una terminología sin ambigüedad; muestro también algunas aplicaciones prácticas. Según la terminología "clásica", las subestructuras que componen el N2 se llaman: P1 Niño Adaptado o Electrodo; A1 o Pequeño Profesor; N1 o Niño Natural. Examinamos seguidamente los presupuestos.

Para distinguir el Niño Adaptado del Niño Natural, algunos autores lo definen como la parte del Niño que se adapta a las exigencias culturales y familiares. Lógicamente, el Niño Natural sería entonces una parte del Niño que se mantiene intacta a esta doble adaptación. Hemos de tomar con precaución la exigencia de tal Niño no adaptado, no culturalizado y no modificado. Las personas llevan la marca de su cultura en sus momentos más intensos de libertad y felicidad. Una personalidad sin cultura no existe,

<sup>1</sup> Boyd, Harry S. (1978). Second Order Structure in the Child, Transactional Analysis Journal, VIII, 5-10. Traducción: Milagros Casto Lucas. Revisión: Felicísimo Valbuena de la Fuente.

por lo que, en este sentido, tampoco existe un Niño verdaderamente "Natural".

Por el contrario los terapeutas aprecian mucho tanto teórica como prácticamente esta distinción. Pero, en el examen, parecen haber desviado las definiciones originales para mejorar la utilidad terapéutica. De este modo, en la práctica, hablan de "Niño Adaptado" cuando el paciente en su estado del yo Niño, reacciona de forma rígida, previsible y limitada, no en función de lo que me pasa aquí y ahora, sino en función de preceptos y de decisiones arcaicas, como las del guión. Si, por el contrario, los sentimientos, los comportamientos y los pensamientos de la persona en su estado del yo Niño son espontáneos, directos, tomados del mundo real y de la situación aquí y ahora, se habla de "Niño Natural".

Propongo reemplazar el término "Natural" por "Niño Libre", para significar que éste toma las decisiones basándose en el aquí y el ahora y representan unas adaptaciones sanas y apropiadas del Niño. Podemos entonces denominar "Niño Adaptado" a sentimientos, comportamientos y pensamientos arcaicos ligados al guión. Con esta perspectiva, las diferencias entre Niño Libre y Niño Adaptado se insertan más en el diagrama funcional que en el diagrama estructural de segundo orden.

Son frecuentes las ocasiones para observar de forma notable el funcionamiento de un paciente en su Niño Adaptado: trabajo sobre los juegos, redecisión, reparentalización, desbloqueo de los impases. Constatamos entonces la presencia y el funcionamiento de tres estados del yo implicados en el impase o en el problema de guión primitivo. Los tres, en este contexto, permanecen en el interior y al servicio del Niño Adaptado; difieren fundamentalmente del Padre, del Adulto y del Niño que la persona pone en práctica cuando funciona de manera sana. Parecen ser vestigios de estados del yo tal como existían realmente en el momento de la decisión de guión. Podemos representarlo en este diagrama:

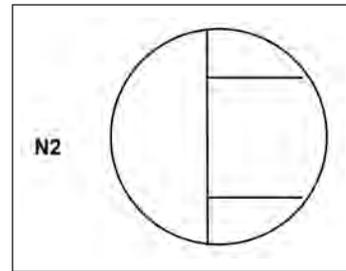


Diagrama 1: Niño Adaptado.

El punto de vista del desarrollo permite comprender la fijación de estos estados del yo en el Niño Adaptado. En general, la función del Padre es registrar y recordar las decisiones tomadas por el Adulto. Por el contrario, el componente emocional deriva del Niño. Entre uno y cinco años, por ejemplo, al niño le faltan informaciones; su Adulto, todavía formado incompletamente, trata la información de una manera particular. Tiende a tomar unas decisiones simplistas respecto a su vida, incluso extremas, y registrarlas en su Padre en formación tal cual son, casi sin modificación.

Este niño se hace una imagen punitiva del Padre Crítico, arbitraria, incluso cruel. Su imagen del Padre Nutricio está también poco matizada: le ve como "aglutinante" o asfixiante.

Fijaos cómo juega un muchacho con un animal. Fijaos hasta dónde pueden llegar sus comportamientos de parentalización, ya sea nutricio o crítico. Si no está vigilado por un adulto, es tan peligroso el uno como el otro para la vida del animal.

Normalmente, el niño modifica sin cesar estos conceptos a medida que crece y adquiere experiencia. Solamente intenta que sean una excepción las decisiones de guión. En su intención, son permanentes y no sujetas a revisión. Si una parentalización inapropiada le fuerza a tomar una decisión de guión, registra en su Padre una decisión en la que la experiencia ulterior no introducirá ninguna modificación verdadera. Por tanto, el Padre en formación "se bloquea" en este momento; así se le prohíbe desa-

rollarse. Resulta entonces el P1, donde persisten las imágenes extremas y primitivas de las funciones nutricia y crítica que tenía el niño en el momento de la decisión.

Para la función de Padre Crítico del P1 cuando se fija, Steiner introdujo el término de "Padre Cerdo" ("Pig Parent").

Para su función extrema nutricia puede servirse del término "Padre Preferido": "¡Ven, mi bebé de dieciséis años, ata tus zapatos a tu querido papá que te quiere tanto! . Estas dos funciones están en la base de los roles de Perseguidor y de Salvador en el triángulo de Karpman.

Cuando el paciente actúa desde N1 manifiesta los sentimientos de no estar bien que fueron asociados a la puesta en práctica y a la formación del guión: sin recursos, solo, triste...

En este momento, se identifica con la posición de Víctima en el Triángulo del Drama. Muchos "rackets" pasivos se desarrollan, principalmente a partir de esta posición de Víctima del N1. En la práctica, designo este hecho con la expresión del Club de las cuatro S: sin esperanza, sólo, sin alegría y sin fuerzas. En el Niño Libre los sentimientos dan lugar a una acción para cambiar la situación; los de N1 por el contrario, no sirven más que para justificar, mantener y hacer avanzar el guión.

La función del A1 es encontrar cómo cumplir el guión aquí y ahora. Lo más frecuente es que las tácticas a las que recurre se apoyen en las estrategias generales de guión registradas en P1. Sus poderes son integralmente no verbales, alógicos e intuitivos; puede utilizarlos para hacer avanzar el guión, entre otros al poner en práctica juegos (Boyd, 1976, pp. 278-280). De hecho, la decisión original de guión atestigua su invención y su dirección para encontrar unos compromisos entre las necesidades de autonomía y autenticidad del niño y su necesidad de amor y de aprobación paterna.

En cuanto al Niño Libre podemos discernir aquí muchas funciones, parece, pe-

ro sus bases estructurales son diferentes. Es por lo que se sitúa aquí el fundamento emocional de la parentalización, que está sin duda determinado biológicamente. El Pequeño Profesor se presenta como una fuente de producciones creativas, alógicas y no verbales. Además, algunos tipos de percepciones y experiencias primitivas y no verbales a las que alude la literatura zen pueden igualmente tener su fuente en el Niño Libre.

En los casos más simples, P2 y A2 son sanos y no participan, pues, en los juegos. Sin embargo, P2 puede contener bajo ciertas condiciones unas actuaciones de no estar bien ligadas al guión.

Si el A2 está contaminado por el Niño Adaptado, puede programar P2 sobre la base de creencias de guión que considera como ciertas objetivamente y, en la medida en que la persona considera los sentimientos de su Niño Adaptado como "hechos", puede que el P2 reciba una programación inapropiada. Esto plantea un problema particular. El poder y la eficacia del P2, puestos al servicio del guión, engendran graves perjuicios para la persona y para los demás. Por esta razón la descontaminación de primer orden entre A2 y P2 debe preceder al trabajo de redecisión (Boyd, 1976, pp., 180-183).

Las actuaciones del P1 parecen impotentes e ineficaces en tanto que le conduce a su objetivo aparente. Para el avance del guión, que no sabría desarrollarse sin él, son indudables su eficacia y su poder. Un ejemplo: mi hijo deja su bicicleta en la alfombra del salón. Si realmente quiero que desaparezca, recorro a mi P2 y consigo mis objetivos. Tengo otra opción: enganchar mi P1, tomar un aire dolorido que tan bien sé manejar y quejarme: "¿Por qué nunca respetas lo que es mío?". La respuesta a todas las posibilidades consiste en una explicación del "porqué" en al menos veinticinco palabras. Mi P1 no obtiene nada a propósito de la bicicleta, pero qué virtuosismo para cumplir mi deseo, a nivel

del Niño Adaptado, de un juego relativamente excitante, adornado de un manojito de temblores ligados al guión: ¡temblores de frío, de miedo y de placer!

En los diagramas, los juegos se representan como transacciones complementarias con doble nivel de Niño Adaptado a Niño Adaptado. En el diagrama clásico, las transacciones parecen cruzadas, pero ahora vemos que de hecho, no es éste el caso: son complementarias y, según la primera ley de la comunicación de Berne pueden continuar indefinidamente. Hagamos pues el análisis de un juego en la perspectiva de la estructura revisada de segundo orden del Niño.

Alberto (quejándose): “¿Dónde están ya estas dichosas zapatillas?”

Nivel social, Adulto: “¿Dónde están mis zapatillas?”

Nivel psicológico: “¡Tú no me tratas de forma apropiada!”

Bernadette (con cólera): “¡Si arreglaras tus cosas las encontrarías!”

Nivel social, Adulto: “No tengo esa información”.

Nivel psicológico: “¡Malvado muchacho!”

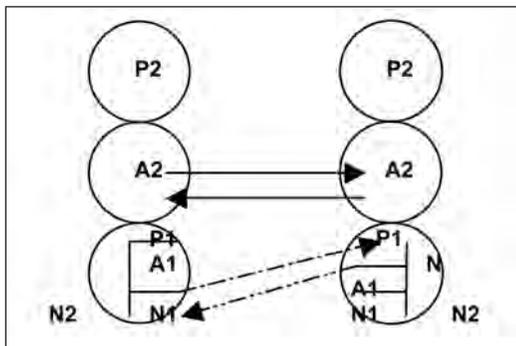


Diagrama 2: Transacciones aparentemente cruzadas, son complementarias.

Vemos fácilmente que estas transacciones no están cruzadas más que aparentemente; de hecho, son complementarias y de doble nivel, de Niño Adaptado a Niño Adaptado. Pueden durar, pues, indefinidamente,

como sucede a menudo. Encuentro este diagrama demasiado complejo y lento de manejar a pesar de que sea muy útil para los pacientes pero, en formación, presta preciosos servicios.

El P1 y los golpes.

Haga la experiencia siguiente con un amigo. Encuentre una crítica o un juicio sobre Vd. mismo que sea muy falso y pídale que se lo diga en voz alta. Observe que, a pesar de la forma del enunciado, Vd. no se siente “golpeado”. Ahora imagine un juicio o una crítica que Vd. aceptaría e imagine que es Vd. mismo quien se la dirige. Tome conciencia de la pincelada que acompaña a este golpe imaginario en el nivel de los sentimientos. No obstante, ¿quien le ha golpeado? Todo esto ha pasado en su interior, y por tanto, no tiene Vd. ninguna razón para atribuir ese golpe a cualquier otro.

En realidad proviene del “Padre Cerdo” de su P1. Esto funciona como una ventana por la que pueden entrar los golpes en su Niño Adaptado, donde finalmente son encajados por el N1, la Víctima perpetua. Si no corresponden a lo que P1 estima, que Vd. merece, no llegarán al destino. En estas condiciones, una cosa está clara: cuanto mejor se conozca Vd., mejor se las arregla el golpe para corresponder exactamente a la ventana de su P1. Pero, con la ayuda de su Pequeño Profesor, una persona que adivine bien, puede. Observando su cuerpo, sus vestidos y otras señales, estimar con buenas posibilidades de acierto qué tipos de golpes llegarán.

Al principio de un juego, los dos A1 negocian e intercambian una buena dosis de información sobre la naturaleza de los golpes a dar, así como sobre las modalidades y los momentos favorables. En las reediciones ulteriores, esta negociación es mucho más rápida, porque la información ya ha sido transmitida. Finalmente, los golpes pueden ser enviados por “telegrama”: es suficiente enviar tal símbolo para que el destinatario lo traduzca en

golpes y pueda acusar de ello al el originador. He aquí cómo represento yo los golpes:

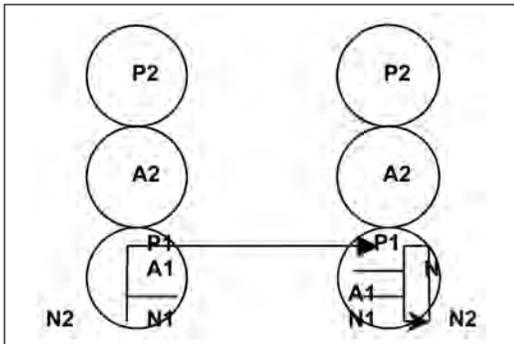


Diagrama 3: Representación de los "golpes".

Los mandatos.

Cuando un paciente, en un trabajo de las dos sillas que trata sobre una decisión de guión, interpreta el rol de un miembro de su familia, surgen las primeras transacciones y esto es revelador, de su Niño Adaptado. Contienen siempre un mensaje de doble nivel. Se puede trazar el diagrama de esta forma:

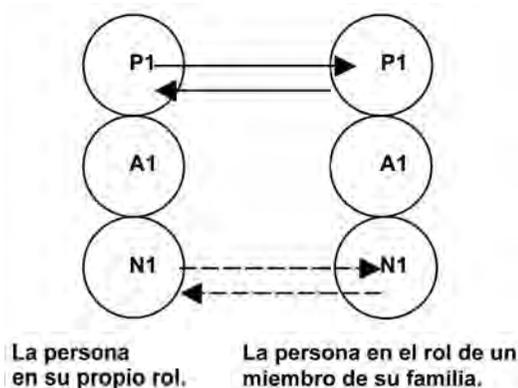


Diagrama 4: Las primeras transacciones del Niño Adaptado

En la continuación del juego de rol, la tendencia general de las transacciones es la de permanecer complementarias. Pero si el terapeuta insiste en que el paciente exprese su sentimiento o el de la otra per-

sona, lo que equivale a actualizar el nivel psicológico de la transacción, sucede inmediatamente que, en el nivel del Niño Adaptado, ninguno de los dos personajes distingue entre los sentimientos, los hechos y las opiniones. Los estados del yo del Niño Adaptado de la otra persona, al menos los que el paciente percibió en la época están completamente contaminados: unos sentimientos son rechazados o nombrados incorrectamente, algunas opiniones están presentadas como hechos, etc... Sea cual sea la situación original, el paciente retransmite con exactitud sin duda su propia confusión frente al peso enorme de estas transacciones de doble nivel.

En un trabajo de dos sillas, una mujer de cuarenta y cinco años, representó el siguiente diálogo que tuvo lugar cuando tenía cuatro años:

La mamá (con cólera): "¡Nunca haces nada bueno!".

La hijita: "¿Estás enfadada conmigo?"

La mamá (con cólera): "¡No! ¡Pero me disgusta ensucies todo!".

Notemos primeramente que el enunciado inicial de la madre se presenta como un hecho. Sin embargo, los mensajes más importantes son aquellos que a nivel psicológico provienen de su Niño Adaptado, a la vez que de su P1: "¡Quiero que continúes ensuciando todo, no me preguntes lo que siento!" y de su N1: ¡Tengo miedo y me siento impotente y no quiero decirte esto!".

Después de un número suficiente de situaciones idénticas el niño comprende poco a poco que la otra persona se siente mejor en la posición de Perseguidor o de Salvador (P1) que en la posición de Víctima (N1). En este momento es consciente de una confusión, pero se le prohíbe proponer otras preguntas o reconocer abiertamente que mamá le engañó. Resulta de ello que le es imposible examinar o verificar la conclusión que le incita a concluir, con frecuencia, que está

herida de una incapacidad más o menos perpetua. Todo este proceso se refleja en el mandato que se halla en la expresión: "No tengas éxito".

Son necesarios cinco elementos para que haya mandato. Se necesita:

- 1) que el mensaje provenga del Niño Adaptado del padre;
- 2) que sea de doble nivel;
- 3) que el sentimiento concomitante sea negado o falsamente nombrado;
- 4) que le sea prohibido a la persona seguir su investigación;
- 5) que exista un "cebo", es decir, que el niño reciba una promesa implícita de alguna futura golosina.

Poco importa que el mensaje esté tomado literalmente en las transacciones originales o que se base sobre una comprensión infantil de una situación mucho más compleja: de todas formas, al niño se le impide desmitificarse rápidamente por el doble motivo de que se le prohíbe proponer otras cuestiones y se siente amenazado de perder el "cebo" prometido. Durante el juego de rol, el paciente revive el mandato y la decisión de guión. Se le puede ayudar de muchas formas a dar al padre imaginario el Permiso de proclamar abiertamente los mensajes de nivel psicológico. En este momento, el Poder del terapeuta debe, antes que nada, vencer las prohibiciones que pesan sobre este padre y que le impiden dejar al niño que conozca, pida o sienta en este terreno. El padre necesita el Permiso de ser honesto, y el paciente, de saber lo que, sin decirlo, saben ambos ya. La base del trabajo de redecisión es, pues, la descontaminación de segundo orden del Niño Adaptado.

Una vez identificada y analizada claramente, esta transacción tiene la forma siguiente:

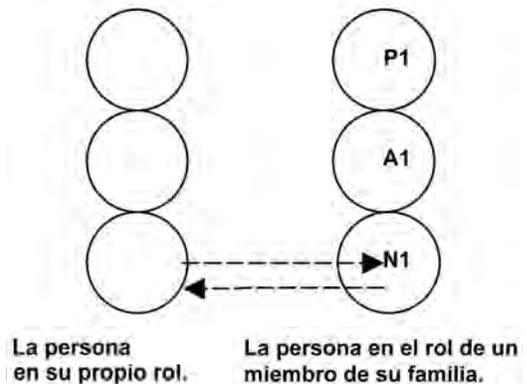


Diagrama 5: Transacción franca entre dos Niños.

Cada vez que ambos Niños se comunican de forma franca, la confusión y la tensión disminuyen de forma observable a causa de la descontaminación inducida en el A1 del paciente. Este proceso se refuerza por el hecho de que el A2, que observa, recibe al mismo tiempo el Permiso de no confundirse más en el terreno del mandato. En cuanto se produce esto, la decisión de guión se vuelve a evaluar y se rehace (Berne, 1969). Una vez que el Pequeño Profesor ha abandonado su confusión, la redecisión se hace inevitable, y la acción del terapeuta no puede más que facilitarla o retrasarla.

El desbloqueo de los impases

Si es suficientemente nueva o espectacular la técnica empleada, los clientes abandonan a veces el melodrama neurótico que tanto les interesa. Desgraciadamente, la mayoría de las técnicas de este tipo les incitan, o incluso les fuerzan, a tomar en serio su dolor. Si lo hacen, deben, para avanzar, tener una confianza ciega en el terapeuta y en su método, sobre todo si a penas han experimentado lo que es la vida fuera de su guión.

Los que comienzan a vivir más claro que cuando lo hacían en éste sienten como una "laguna" en el P2 puesto que la programación que proviene del A2 ha sido insuficiente, a veces inexistente. Entonces no tienen más que el P1 para guiarse, de ahí

la ventaja de ayudarles a colmar esta laguna antes de abandonar el P1, de tal suerte que permanezca protegido el Niño.

Según mi experiencia, es útil en este momento de la terapia y para pacientes de este tipo llevarles a "representarse" ellos mismos durante varias semanas. Les propongo tareas simples, semejantes a las de un niño, para que se den a la vez, placer y Protección. Al mismo tiempo, les estimo a poner en práctica su Adulto para encontrar, en el marco del grupo, la parentalización que desean y que necesitan. De hecho, encuentran insuficiente cada intento. Al menor resultado positivo, es necesario asegurarles que cuando se aprende una nueva forma de vivir, que no es obligatorio ser en conjunto un gran virtuoso. Cada vez que tienen éxito en reparentalizarse convenientemente, el pequeño niño de su interior co-

ge confianza, pues constata que el P2 puede, virtualmente, cuidar de él de forma apropiada. Según la imagen que he utilizado siempre, se iluminan poco a poco las luces en la habitación y finalmente, el Niño Adaptado se abandona sin drama ni dolor. En este momento, el espectador puede encontrar que el proceso sea apagado y monótono, pero el paciente lo aprecia enormemente: "No hay allí nada de brujería".

### REFERENCIAS

- Berne, E. (1969). *Selected Articles of the T.A.B. Transactional Analysis Bulletin*, VIII, 111-112.
- Boyd, H., (1976). Scripts and escenarios. *Transactional Analysis Journal*, VI, 278-280.
- Boyd, H., (1976). Structure and Sequence in Psychotherapy. *Transactional Analysis Journal*, VI, 180-183.

## El reencuentro del Pequeño Profesor con el cliente psicótico<sup>1</sup>

Judith A. Robinson

### *Resumen*

La autora explica un estado de percepción e intuición elevadas que ha observado en el contacto inicial con muchos clientes psicóticos. Atribuye esto a un sentido de la confianza pobremente establecido que interfiere con un cambio desde el Pequeño Profesor, o estado del ego A1, al de Adulto o Padre cuando reaccionan ante la gente en el primer encuentro. Ofrece sugerencias para activar la conducta de este estado para que el terapeuta y el cliente obtengan ventajas mutuas.

*Palabras clave:* Percepción, intuición, cliente psicótico, activación del Pequeño Profesor.

### **Meeting the Little Professor of the Psychotic Client**

#### *Abstract*

The author explains a state of heightened perception and intuition observed on initial contact with many psychotic clients. She attributes this to a poorly established sense of trust which interferes with a shift from the Little Professor, or A1 ego state, to the Adult or Parent ego state when reacting to people at first meeting. She gives suggestions for using this ego state behaviour to the therapist's and client's mutual advantage.

*Key words:* Perception, intuition, Little Professor activation.

### **La rencontre du petit professeur avec le client psychotique**

#### *Résumé*

L'auteur explique un état de perception et d'intuition supérieures à celles qu'il a observées dans son premier contact avec de nombreux clients psychotiques. Il attribue cela à un sentiment de confiance pauvrement établi qui interfère avec une attitude différente depuis le Petit Professeur, ou A1 état du moi, à celle de l'Adulte ou Parent quand ils réagissent devant les personnes à la première rencontre. Il offre des suggestions pour permettre la réalisation de cet état afin que le thérapeute et le client obtiennent des avantages mutuels.

*Mots clé:* Perception, Intuition, Activation du Petit Professeur.

En mi primer encuentro con clientes gravemente psicóticos, estoy a menudo asombrada por sus reacciones inmediatas a mis sentimientos inconscientes o a mis debilidades personales. La intuición y la perspicacia de estos clientes son evidentes en el primer encuentro. Revelan la presencia de un Pequeño Profesor altamente investido

de energía. He aquí algunos ejemplos: jóvenes con atractivo físico pueden percibir que los terapeutas no se sienten bien respecto a su propio aspecto exterior, y se ponen a alabarlos. Otros perciben el miedo: se aproximan e invaden en el espacio personal del terapeuta. Estas maniobras son enervantes. Los clientes las utilizan para

<sup>1</sup> Boyd, Harry S. (1978). Second Order Structure in the Child, *Transactional Analysis Journal*, VIII, 5-10. Traducción: Milagros Casto Lucas. Revisión: Felicísimo Valbuena de la Fuente.

guardar la iniciativa y tomar el control de encuentros angustiosos.

He encontrado tan a menudo tales comportamientos me he hecho dos preguntas: ¿De dónde proviene el poder del Pequeño Profesor en ciertos psicóticos, especialmente los esquizofrénicos paranoicos? Y también: ¿Cómo utilizar este poder en beneficio del cliente y del terapeuta?

En lo que concierne al primer punto, comparé dos hechos: según Eric Erikson (1963) por una parte, la primera tarea del desarrollo de la persona consiste en establecer una confianza de base respecto de los otros; por otra, la educación estimula un cambio en el estado del yo activado cuando encuentra a una persona por primera vez.

En el niño la primera impresión de los otros es intuitiva. Para juzgar, le faltan formaciones Adultas y registros del Padre. Sus reacciones, a menudo de una precisión asombrosa, provienen pues primordialmente del estado del yo Niño, y más precisamente del Pequeño Profesor. Seguidamente los niños reciben frecuentemente mensajes que tienden a inhibir estas reacciones primitivas. Un ejemplo: el niño encuentra por primera vez a una conocida de su madre. Lloro y se engancha al cuello de su madre o se esconde detrás de ella. Mamá está contrariada e insiste en que diga buenos días a la "gentil dama" que él no encuentra tan gentil. En esta ocasión, él recibe así la primera lección de cortesía. Si adquiere su confianza básica en la persona principal que le cuida y en otros adultos, aprende, después de un número de situaciones semejantes, a recurrir a otro estado del yo para juzgar a una persona desconocida. Cada vez más a menudo engancha a su Adulto para informarse, o bien se forma una opinión a partir de las bandas registradas de su Padre. Comienza entonces a conducirse con urbanidad y de una forma socialmente aceptable. Recibe por ello buenas caricias y refuerza este nuevo comportamiento.

Puede que los psicóticos no actúen de esta forma. Los cuidados físicos y emocionales que reciben son insuficientes. Viven en unas condiciones en las que su vida peligra. Reciben mensajes en forma de "dobles vínculos" o son rechazados de otras formas por las personas que se ocupan de ellos. Puede que no adquieran nunca la confianza básica en los otros. O bien, más a menudo, adquieren confianza, pero en un grado tan mínimo, que, durante sus episodios psicóticos, ellos vuelven, para evaluar a los otros, a los métodos intuitivos de la primera infancia. Babcock y Keepers (1976, pp. 32-33) describieron la función del Pequeño Profesor: encontrar una respuesta a la pregunta: ¿Qué es lo que debo hacer para permanecer vivo aquí? Entre todas las respuestas posibles una es evidente: "Voy a estar vigilando". Steiner va en el mismo sentido cuando define la paranoia como "un estado de consciencia súperaguda" (Steiner, 1991, p. 190).

El terapeuta puede aprovechar el perspicaz Pequeño Profesor del cliente de diferentes maneras a condición de que comprenda el desarrollo y que reconozca que los clientes lo usan con frecuencia.

En primer lugar, el comportamiento del Pequeño Profesor puede servir al terapeuta de indicador de su propia reacción frente al cliente. Él puede entonces clarificar estas reacciones, expresar (y a los clientes cuando es apropiado) y evaluar sus efectos en las interacciones. He aquí un ejemplo. Encuentro un cliente con buena apariencia, que me persuade para entrar en un juego. Me doy cuenta de que cada vez estoy menos satisfecho. Conecto este sentimiento del comportamiento del cliente y de mi ansiedad personal sobre mi apariencia. Esta toma de conciencia disipa la ansiedad y preparo el movimiento siguiente. Decido que nuestra relación no está lo bastante bien establecida para confrontar al cliente en este momento: sería demasiado amenazante para él. Opto por una respuesta de redirección: "Me has dicho algunos cumpli-

dos. Pero yo estoy aquí para hablar de tu situación. Dime cómo llegaste a este hospital". Tomo la dirección de la conversación y esta puede proseguir.

El terapeuta puede utilizar el comportamiento del Pequeño Profesor para establecer un diagnóstico diferencial. Si el cliente tiene inmediatamente "puesto el dedo" sobre la debilidad personal del terapeuta, es éste el primer indicio de una esquizofrenia paranoica. El Adulto puede reunir datos para confirmar este diagnóstico.

Los clientes cuya percepción e intuición son agudas, reciben más rápidamente los mensajes positivos. El terapeuta puede, con prudencia y autenticidad, hacer pasar mensajes "Tú estás bien" al nivel subliminal. Si el cliente no los rechaza, juzgará finalmente que el terapeuta es digno de confianza, primer paso indispensable hacia el progreso.

El objetivo del terapeuta es reforzar el sentimiento comprometido de confianza del cliente sin rechazar el valor del Pequeño

Profesor. Cuando el Niño del cliente tiene confianza, su ansiedad disminuye y el Adulto llega a ser accesible. A lo largo del tratamiento, pasa al cliente mensajes realistas y positivos sobre la confianza. Este aprende a tener confianza en el futuro y a medida que el terapeuta le muestra que es digno de confianza. Acudir puntualmente a las citas, guardar el control de la relación, ser previsible, todos estos elementos contribuyen a crear este clima

### REFERENCIAS

- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society*, 2ª edición, New York: W. Morton. Traducción española : (1979). *Infancia y sociedad*, México, Siglo XXI.
- Babcock, D. E., and Keepers, T.D. (1976). *Raising Kids OK*. New York: Avon.
- Steiner, C. W. (1974). *Scripts people live*. New York: Bantam Books. Traducción española: (1991). *Los guiones que vivimos*. Barcelona : Kairós.

## LA INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA (AESPAT)

### CRÓNICA DE UN CONGRESO ENTRAÑABLE

**El XV Congreso Español de Análisis Transaccional se celebró en Zaragoza como estaba previsto los días 7, 8 y 9 de mayo de 2010 en el Centro Pignatelli de la ciudad de Zaragoza.**

La conmemoración del centenario del nacimiento de Eric Berne estuvo presente en la mente y en las intervenciones de muchos de los participantes, desde la conferencia inaugural a la conferencia de clausura. En la conferencia inaugural Jesús Cuadra nos ofreció un semblante biográfico de Eric Berne lleno de agradecimiento por la utilidad de sus ideas y modelos, y de interrogantes a partir de los hechos que jalonaron su vida. En la conferencia de clausura Mariano Bucero nos volvió a acompañar para adentrarnos en el "Territorio Berne", como él llama a su obra, para dejarnos reflexionando y profundizando en alguna de las ideas de Berne en especial sobre los estados del yo.

Entre medio, pudimos aprender y disfrutar con las presentaciones de todos los ponentes que fueron compartiendo sus experiencias y sus trabajos de búsqueda de profesional en los distintos campos de aplicación del Análisis Transaccional, desde la psicoterapia a la información pasando por la educación o las organizaciones.

Entre los participantes y ponentes, compañeros de Madrid, Barcelona, País Vasco, y por supuesto de Zaragoza; en total algo menos de 50 personas que pudieron encontrarse, compartir y debatir las distintas ponencias y exposiciones. Siempre es deseable una amplia participación en este tipo de encuentros, pero fuimos testigos en este caso de la calidez relacional que este número de participantes permitía. Nos facilitó el contacto desde la proximidad y un compartir de experiencias profesionales muy rico y amplio, con muchas ganas del próximo encuentro.

Es de reconocer la participación también de nuestro colega brasileño el Dr. Antonio Pedreira, expresidente de la Asociación Latinoamericana de Análisis Transaccional ALAT.

En el aspecto lúdico, en estos tiempos de crisis, no faltó la visita turística a la ciudad la mañana del viernes y la cena del sábado con poemas de Francesca Madrid y el acompañamiento de música de violín en vivo.

Sobre todo, a lo largo de los tres días, destacó el clima de valoración, de descubrimiento y de contacto entre todos los participantes y de recuerdo de Eric Berne maestro y escritor, que todos los días estuvo en nuestro recuerdo en estos días del centenario de su nacimiento.

Ahora empezamos a esperar el próximo encuentro bianual organizado por la ACAT con la colaboración de todos.

**Jesús Cuadra**  
<http://www.en-contacto.net>

**PUBLICACIÓN DE CURSOS Y CONGRESOS**

**Master Terapia Familiar y de Pareja  
para profesionales de la salud**

NUEVO: Experto Terapia Familiar Sistémica. Dirigido a Diplomados y Licenciados. Consultar en [www.ucm.es](http://www.ucm.es) Titulaciones Propias

ORGANIZA:

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

CENTROS DE PRÁCTICAS:

**Hospital Universitario Doce de Octubre**

**Centro de Terapia y Formación en Sistemas Humanos**

**Centro de Intervención Psicosocial en Apoyo a la Familia**

**Unidad Técnica de Programas**

**Escuela de Psicoterapia y Psicodrama**

COLABORAN:

**Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid**

**Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar**

**Asociación Madrileña de Terapia de Pareja,  
Familia y Otros Sistemas Humanos**

**Instituto de la Familia, Formación e Intervención**

## PRESENTACIÓN

*El Master en Terapia Familiar y de Pareja para Profesionales de la Salud responde a una demanda creciente de especialización y capacitación de los profesionales, que permite llevar a cabo eficazmente una práctica clínica e intervención adecuada en los distintos trastornos psicológicos, médico-psicológicos y psiquiátricos.*

*La dimensión del modelo sistémico-relacional y constructivista ocupa un lugar central en el análisis y la comprensión de las diferentes conductas humanas. Este paradigma, junto a los otros modelos psicológicos, biológicos y sociales, es una herramienta fundamental de la que dispone tanto la Psicología y la Medicina como la Psiquiatría y las Ciencias Sociales contemporáneas, para aliviar, mejorar y ayudar a resolver los diferentes problemas de la psiquis humana individual y relacional.*

*Este enfoque permite abordar de forma integral las diversas y complejas demandas actuales del paciente y de la familia en el ámbito de la salud.*

## OBJETIVOS

- Conocer el marco teórico de la Terapia Familiar y de Pareja.
- Conocer sus áreas de aplicación en el ámbito de la Salud.
- Identificar las disfunciones familiares y de pareja más frecuentes.
- Evaluar el grupo relacional y familiar del paciente.
- Aprender las habilidades, técnicas y estrategias para la intervención en parejas y familias.
- Planificar los tratamientos desde diferentes enfoques terapéuticos.

## PROGRAMA

- *Introducción y fundamentos teóricos de la Terapia Familiar y de Pareja.*
- *Escuelas en Terapia Familiar.*
- *Familias, Sistemas y Ciclo Vital.*
- *La primera entrevista. Evaluación.*
- *Estrategias y técnicas fundamentales de intervención en Terapia Familiar.*
- *Terapia Familiar con Niños y Adolescentes.*
- *Terapia de pareja. Estrategias y técnicas de intervención. Últimos avances.*
- *Mediación familiar y de pareja. Negociación y Asesoramiento.*
- *Psicoterapia Transcultural.*
- *Terapia Familiar y de Pareja en Medicina.*
- *Ética en Psicoterapia Familiar y de Pareja.*
- *Psicoterapia Familiar y Psicofarmacología.*
- *Terapia Familiar en Esquizofrenia y otros trastornos Psicóticos.*
- *Trastornos Afectivos y de Ansiedad.*
- *Terapia familiar en Trastornos de Alimentación.*
- *Terapia familiar en Alcoholismo. Cocaína y otras Drogodependencias.*
- *Terapia familiar en Trastornos Psicósomáticos.*
- *Terapia familiar en Enfermedad Crónica y Terminal.*
- *Terapia familiar en Maltrato y Abuso Sexual en Niños y Adolescentes.*
- *Violencia doméstica.*
- *Terapia familiar en familias Multiproblemáticas.*
- *Discapacidad y terapia familiar.*

- Familia de origen del Psicoterapeuta (FOT), su relación e influencia en su práctica clínica.
- Habilidades, dificultades y recursos potenciales del psicoterapeuta familiar y de Pareja.

## EQUIPO DOCENTE

### **Profesorado:**

**Dña. María Soledad Andrés-Gayón Pérez**

Psicóloga Clínica. Hospital 12 de Octubre. Tutora PIR Área 11. Profesor Asociado UCM.

**Dña. Mercedes Bermejo Boixaren.**

Terapeuta Familiar. Especialista en niños y adolescentes. Ayto. Pozuelo.

**Dr. Vicente Bermejo Fernández**

Catedrático de la Facultad de Psicología UCM

**Dr. Marck Beyebach**

Terapeuta Familiar. Profesor de la Universidad de Salamanca. Director del Máster en Terapia Sistémica de la Universidad de Salamanca. **Profesor invitado.**

**Dña. Marina Bueno Belloch**

Especialista en Psicología Clínica. Profesora Contratada Doctora. Facultad de Psicología UCM.

**Dr. Fernando Chacón Fuertes**

Profesor Titular Facultad de Psicología UCM.

**Dña. Mercedes Díaz-Salazar Martín de Almagro**

Psicóloga Clínica. Terapeuta Familiar. CAD Villaverde (Instituto Adicciones Madrid Salud. Ayuntamiento de Madrid).

**Dr. Valentín Escudero Carranza**

Terapeuta Familiar. Vicepresidente de la Asociación Española para Investigación y Desarrollo de la Terapia Familiar. Profesor Titular de la Universidad de A Coruña. **Profesor invitado.**

**Dña. Belén Fondón Contreras**

Terapeuta de Familia y Pareja. UNINPSI Unidad de Intervención Psicosocial Universidad de Comillas. Centro de Atención a la Infancia (CAI-V) Unidad de Intervención Psicosocial. Ayuntamiento de Madrid.

**Dr. Enrique García Huete**

Profesor Asociado. Facultad de Psicología, UCM.

**Dra. Amelia García Moltó**

Profesora Contratada Doctora. Facultad de Psicología, UCM.

Psicoterapeuta.

**Dr. Luis García Vega**

Profesor Titular, Facultad de Psicología, UCM.

**Dr. Miguel Garrido Fernández**

Director Máster Terapia Familia y Prof. Titular de la Univ. Sevilla.

**Dr. José Luis Graña Gómez**

Profesor Titular, Facultad de Psicología UCM.

**D. Juan de Haro Requena**

Terapeuta Familiar, Director de CISAF. Centro de Intervención Psicosocial en Apoyo a la Familia.

**Dr. Teodoro Herranz Castillo**

Terapeuta Familiar. Profesor de la Universidad de Comillas, Director del Centro de Psicoterapia y Psicodrama.

**Dña. Claire Jasinski**

Terapeuta Familiar. Universidad de Comillas.

**Dña. Annette Krenz Smolinski**

Terapeuta Familiar. Directora del Centro de Terapia Familiar Fase 2. Valencia. Profesora invitada.

**Dña. Alicia Liñán Poyán**

Terapeuta Familiar. Directora de ATENEA Centro de Terapia y Formación en Sistemas Humanos.

**Dña. Mercedes Matarranz Madrona**

Terapeuta de Pareja. Sexóloga.

**Dra. Alicia Moreno Fernández**

Terapeuta Familiar. Universidad de Comillas. Directora del Máster en Terapia Familiar y de Pareja de la Universidad de Comillas.

**Dr. Antonio Muñoz de Morales**

Médico Psiquiatra. Psicoterapeuta Familiar. Servicio de Psiquiatría del Hospital Doce de Octubre.

**Dña. María Jesús Nieto Jiménez**

Terapeuta Familiar. Directora de KRATOS Unidad Técnica de Programas. Presidenta de la Asociación Madrileña de Terapia de Pareja, Familia y otros Sistemas Humanos.

**Dr. Tomás Ortiz Alonso**

Catedrático Facultad de Medicina, UCM.

**Dr. Roberto Pereira Tercero**

Terapeuta Familiar. Director del Centro AVNTLF, Bilbao, Profesor invitado.

**Dra. Ma<sup>a</sup> Cristina Pérez Díaz Flor**

Terapeuta Familiar, Profesora Titular. Escuela Trabajo Social, UCM. Directora del IFFI Instituto de la Familia, Formación e Intervención.

**Dr. Gabriel Rubio Valladolid**

Psiquiatra, Profesor Asociado UCM. Hospital Doce de Octubre.

**Dra. Rosa Símbarro Villas**

Psicóloga Clínica. Terapeuta Familiar. Centro Madrid Salud Latina. Ayuntamiento de Madrid.

**Dña. Trinidad Nieves Soria López**

Psicóloga Clínica. Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género. Ayuntamiento de Las Rozas.

**Dra. Eutiquiana Toledo Ruiz**

Psiquiatra. Profesora Asociada. Facultad de Medicina. UCM.

**Dña. Cristina del Val Esteban**

Terapeuta Familiar. Técnico de Área de Coordinación de Centros de Protección del Instituto Madrileño del Menor y la Familia. Comunidad de Madrid. Profesora Asociada. Facultad de Psicología. UCM.

**Dr. Jesús Valverde Molina**

Profesor Titular. Facultad de Psicología. UCM.

**Dra. Ana Vera Tejeiro**

Profesora Titular, Facultad de Psicología, UCM.

**Dr. Francisco de Vicente Pérez**

Profesor Titular. Facultad de Psicología. UCM Psicoterapeuta.

**Dr. Miguel Garrido Fernández**

Director del Máster en Psicoterapia de la Universidad de Sevilla. Profesor invitado.

## ACTIVIDADES PRÁCTICAS

De las 500 h. de duración del Master, 280 serán de **prácticas**, de las que 100 h. corresponden a actividades prácticas internas y 180 h. a prácticas externas.

Las **prácticas internas** se desarrollarán en el aula complementando las clases teóricas mediante:

- Exposición, discusión y resolución de casos prácticos.
- Supervisión de casos presentados por los ponentes o por alguno de los alumnos del Master.
- Exposición y discusión de sesiones presentadas en video.
- Ejercicios de role-playing.

Las **prácticas externas** se realizarán en las entidades colaboradoras, e incluyen:

- Visualización en directo de sesiones en salas con espejo unidireccional y equipo reflexivo.
- Visualización de sesiones mediante circuito cerrado de televisión.
- Exposición de casos pregrabados en video y supervisión de casos clínicos.
- Ejercicios de role-playing.
- Coterapia.

## DIRECCIÓN

**Dirección:** Vicente Bermejo. **UCM.**

**Secretaría Académica:** Amelia García Moltó. **UCM.**

## PLAZAS, REQUISITOS DE MATRICULACIÓN, HORARIOS

**Número de plazas:** máximo 34.

**Requisitos:** Licenciatura en Psicología o Medicina.

**Duración:** 500 horas. Octubre a Julio.

**Horarios:** Jueves: 16:00 a 21:00 Viernes: 16:00 a 21:00 y Sábados: 09:00 a 14:00

**Preinscripción (reserva de plaza):** Desde febrero.

**Tasas:** 4.500 € (se puede fraccionar en dos pagos: Octubre y Enero).

**Matriculación:** Mediados de Octubre.

## PARA MÁS INFORMACIÓN

**Facultad de Psicología.** Despachos: 2227-O ó 2303-H Campus de Somosaguas. 28223 Madrid.

**Teléfonos:** 91 394 32 34 / 91 394 30 86 • **Fax:** 91 394 31 89.

**Horario de atención:** de lunes a viernes de 10 a 14 h.

**E-mail:** agarciam@psi.ucm.es bermejo@psi.ucm.es

**Web:** <http://www.ucm.es/info/psicoevo/magistersistemica>

## NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

### SEGUNDA EDICIÓN RENOVADA DE: VIVIR ES AUTORREALIZARSE: REFLEXIONES Y CREACIONES EN ANÁLISIS TRANSACCIONAL

**Autor:** Jordi Oller Vallejo

**Editorial:** Kairós

**Año de la 2.ª edición:** 2001

**Nº de páginas:** 342

**Sitio web del libro:** [www.analisis-transaccional.net](http://www.analisis-transaccional.net)



**Biografía del autor:** Jordi Oller Vallejo está Certificado en Psicología por la Universidad de Barcelona y como Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA. Fue Presidente Fundador de l'Associació Catalana de Análisis Transaccional. Es uno de los principales introductores del Análisis Transaccional en España, a partir de 1974. Ha publicado numerosos artículos en *Transaccional Análisis Journal – TAJ*, publicados también en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista* de AES-PAT. Es a destacar que ha contribuido con una amplia investigación en el tema de los estados del yo. Ha publicado también el libro *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse* (Ediciones CEDEL, 2004), cuyo contenido adicionalmente también se relaciona con los conceptos del Análisis Transaccional.

### ANÁLISIS

Una buena manera de valorar cuanto de novedoso tiene esta segunda edición ampliamente renovada del libro, es transcribir tal cual el propio prefacio escrito por su autor:

“Hace algún tiempo que vengo pensando que los libros ya publicados también deberían poder “autorrealizarse”, es decir, al igual que las personas, poder ir expresando al máximo todas sus posibilidades, lo que, en el caso de un libro, significa en especial poder renovarse para actualizarse. En cierta manera, a través de la presente edición, *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional* es un libro que se ha “autorrealizado” en algún grado, es decir, que es un libro renovado y puesto al día, ya no sólo en cuanto a información nueva sobre el Análisis Transaccional, sino ante todo en su “espíritu”, con cambios en ambos aspectos que considero muy importantes respecto a la primera edición. En parte, naturalmente, estos cambios han sido el resultado de mi propio desarrollo personal y profesional.

A lo largo de los años desde que se publicó el libro, no sólo he vivido y crecido como persona, sino que he trabajado y crecido como psicoterapeuta, teniendo ocasión de seguir verificando, experimentando y reflexionando sobre mucho de lo escrito en la primera edición. Desde luego, en su mayor parte aun sigue siendo vigente, válido y útil, como lo era entonces. Pero también he vivido frustraciones de las que, en definitiva, he obtenido un aprendizaje. Algunas son principalmente de tipo técnico y otras son principalmente de tipo personal, aunque, de hecho, ambos aspectos se entremezclan.

Una de las frustraciones –de tipo técnico– fue consecuencia de haber ido dándome cuenta de la confusión y falta de consenso que existía y existe aun en algunos de los considerados temas fundamentales del Análisis Transaccional, siendo a destacar el de los *estados del yo*. Así, por una parte, fui descubriendo que, pese a la convicción unívoca con que a veces se hablaba y se sigue hablando del tema –y yo mismo he “enseñado” también así–, de hecho, no se estaba utilizando ni se utiliza un único modelo de los estados del yo, sino que existía una fuerte controversia al respecto, lo que me llevó no sólo a investigar, sino a buscar alguna solución integradora. Parte de los resultados fueron publicados en *Transactional Analysis Journal* en el artículo *Un análisis integrador de los modelos de los estados del yo* (Oller, 1997), que puede verse en el anexo A. Otros aun no están publicados, pero tienen que ver con habitual confusión de conceptos entre los estados del yo y los órganos psíquicos.

Naturalmente, en esta edición he tomado en cuenta estos resultados, hasta el punto de que incluso he reescrito todo el capítulo 3: *Nuestros personajes y su mundo* y buena parte del capítulo 13: *El desarrollo para autorrealizarse*, pues son los que han sido más afectados por estas cuestiones. Pero además, también se encontrarán reflexiones, aclaraciones y cambios sobre otros aspectos teóricos y prácticos, es decir, que he reescrito mucho de otros capítulos. Por ejemplo, entre otros, se encontrará el cambio del término *aislamiento* (Oller, 1986) por el de *retraimiento* y el de *Niño Aislado* por el de *Niño Retraído*, en base a nuevas precisiones conceptuales y ante todo terminológicas, que justifico, pues pese a la difusión que tuvo el concepto en su momento, con frecuencia aun sigue “ignorándose”. También he reorganizado algún material del libro que antes estaba en el capítulo 2 y que he considerado de menor interés general, colocándolo en los dos últimos anexos del final. En resumen, todo el contenido ha sido revisado y renovado, para ser en lo posible coherente con su subtítulo de *Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*.

Otra de las frustraciones –de tipo personal– fue consecuencia de haberme ido dándome cuenta de que, en algunos aspectos, el contenido de la primera edición del libro reflejaba cierto triunfalismo, relativamente frecuente en las presentaciones del Análisis Transaccional, respecto a lo que con su ayuda podía lograrse cambiar de uno mismo, la rapidez en cambiarlo y el estado de bienestar final que resultaba. Sin embargo, lo que he ido viviendo posteriormente en mi propia vida personal y profesional, se ha encargado de poner las cosas en su sitio, desde luego, afortunadamente.

Ciertamente, el AT es muy útil y he comprobado ampliamente su efectividad tanto en mi mismo como en mis clientes, pero también tiene sus límites y no explica todas las dificultades que podemos ir experimentando en la vida, ya no sólo desde el punto de vista espiritual –que, desde luego, no es su finalidad específica–, sino también en aquellos aspectos de nuestro desarrollo que no tienen que ver propiamente con el *guión psicológico*, ni tampoco con haber estado viviendo siguiendo un *contraguión* (es decir, un plan inconsciente aparentemente positivo, que acaba en un desenlace negativo). Desde luego, a veces esto último es posibilitado por ciertas presentaciones y usos que se hacen del Análisis Transaccional, pero, en realidad, me estoy refiriendo a aquellas etapas, crisis y cuestiones de tipo psicológico-existencial que no podemos eludir vivir según la edad que vayamos teniendo en la vida, como, por ejemplo, la crisis de la mediana edad, el proceso de envejecer, la proximidad de la muerte, etc., por citar sólo algunos temas. Bastantes de estas manifestaciones conllevan lo que llamo *separaciones individuadoras*, que son necesarias para crecer, si bien conllevan sus propio sinsabor

El Análisis Transaccional es realmente una metodología muy útil para facilitar el logro de un buen nivel de autonomía psicológica, pero, precisamente y paradójicamente, dicho logro implica también su propio nivel de dificultades, en su mayor parte precisamente de tipo existencial. Son las dificultades que ha de vivir y afrontar aquella persona a la que Ken Wilber (1988) denomina el *centauro existencial*, alguien que (pág. 114) “no constituye sólo una unidad integral superior al ego, el cuerpo, la persona y la sombra, sino una importante transición hacia los dominios sutiles y transpersonales su-

periores". Pero al mismo tiempo, también según describe Wilber, una persona en quien (pág. 238) "el yo, que ha aceptado (hasta cierto punto) la muerte y la trascendencia de todos los niveles inferiores, se halla ahora completamente identificado con el ego mental —el ego P-A-N (y esta referencia al modelo Padre, Adulto y Niño del AT es de Wilber, no mía)—, y esta nueva sensación de identidad sustitutoria se fortifica hasta los dientes para defenderse de la muerte y de la trascendencia".

Así pues, no todo queda resuelto con lo que nos podemos facilitar resolver —que es mucho— con el Análisis Transaccional en nuestro crecimiento personal. Aun con la satisfacción de todo lo que podemos lograr en cuanto a cubrir nuestras *necesidades de individuación y vinculación* (que son el tema de mi nuevo libro *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse*), existen nuevos posibles logros por delante, con sus propias dificultades, nuestras limitaciones humanas al respecto y las frustraciones que de todo ello resulta. También, claro, el mundo tiene sus propios problemas reales que interfieren en las cosas y que también nos afectan, pues no vivimos solos.

En consecuencia, en esta edición me he propuesto poner el triunfalismo en su sitio, en cuanto tiene de poco realista, lo que no niega que podemos seguir siendo optimistas en nuestras expectativas respecto a la utilidad del Análisis Transaccional. Por tanto, en base a lo que he explicado, he revisado todo el contenido del libro desde dicha perspectiva, además de que también he aclarado y a veces ampliado algunos conceptos, así como he cambiado los títulos de algunos capítulos, como ejemplo, para quien no conoce la edición anterior, cuando el capítulo 10 antes se titulaba: *Creamos nuestro propio mundo* (al más puro estilo de quienes creen en el poder sin límites del *pensamiento positivo*, creencia que no comparto), ahora se titula: *Causamos parte de nuestro mundo*. Otro ejemplo es el del capítulo 8, antes titulado: *Podemos cambiar, no sólo mejorar*, que ahora se titula: *Podemos lograrlo, no sólo intentarlo* y que además añade el concepto de *escala estimativa del logro*. Y refiriéndome a nuevos conceptos, otro que he añadido es el de *núcleo esencial de los estados del yo*, en el capítulo 3. Pero hay bastantes variaciones más, que aclaran, cambian o añaden conceptos.

También, desde luego, hay informaciones y datos nuevos, tanto a nivel de nuevas contribuciones de autores transaccionalistas y de otros enfoques, como en la bibliografía en general. Algo que pienso que será útil es que he localizado todo el material que he podido que estuviese traducido al castellano, ya se trate de libros, como, muy es especial, de artículos. También he revisado las figuras ilustrativas, aclarando y modificando algunas, así como he añadido algunas nuevas. Así mismo, he revisado el estilo y claridad lingüística del texto.

Otra cuestión que quiero comentar tiene que ver con el uso del lenguaje, pues vengo observando y lo he confirmado de nuevo al revisar el libro, que, a veces, para referirse a según que cosas desde un punto de vista descriptivo-formal, es prácticamente inevitable —o la costumbre puede más que el propósito— hacerlo como que "son" de tal manera o de tal otra, pareciendo entonces que "son" de una manera unívoca e incuestionable. Por tanto, aunque en lo posible he procurado tenerlo en cuenta, a veces, puede que cuando me refiera a algunas cosas como que "son" de una determinada manera, dicho "son" tenga el sentido de de *son generalmente*, otras el de *son frecuentemente*, otras el de *son probablemente* y aun otras veces el de *son dialécticamente*, es decir, que no se excluye la interacción con su contrario dialéctico.

Para terminar, no pretendo, desde luego, que quienes adquirieron y leyeron la primera edición, adquieran ahora esta, pero si tienen la ocasión de leerla les sugiero que no la desaprovechen, pues creo que también les será de utilidad y tendrán la oportunidad de una experiencia que pienso que es bastante inusual: la de leer un libro que en cierta manera se ha "autorrealizado", haciendo honor a su título. Mis mejores deseos."

**Jordi Oller Vallejo**

## ANÁLISIS TRANSACCIONAL I: CÓMO NOS HACEMOS PERSONA

**Autor:** Francisco Massó Cantarero

**Editorial:** CCS

**ISBN:** 978-84-9842-108-8 Madrid, 2007

**Nº de páginas:** 296

Cada una de las páginas de este libro está escrita con miras a demostrar que el proceso de convertirse en persona es una tarea diaria y constante, aun a pesar del protagonista; plural y participativa, toda vez que en ese esfuerzo colaboramos, mediante las transacciones, las personas que rodeamos a cada protagonista.

En efecto, cada persona es un agente constructor o destructivo para sus congéneres, por las atribuciones de valor que nos asignamos recíprocamente, la confianza que nos otorgamos, las expectativas de desarrollo personal que creamos y las confirmaciones que efectuamos sobre los logros ajenos. Por eso, éste es un libro de Análisis Transaccional, porque se adentra en averiguar cómo la conducta cotidiana contribuye a la configuración del propio yo de cada persona.

El libro puede ser una excelente herramienta para padres y educadores, al proponerles un enfoque positivo para su labor de acompañamiento y guía de sus educandos.

Sin menoscabo de esa pretensión, el autor defiende en todo momento la libertad de cada persona, su derecho a ser diferente y único, a cambiar su modo de funcionar que, a la postre, redundará en un cambio de estructura, dado que no sólo se hace camino al andar, sino que andando se hace el caminante a sí mismo, con la sinergia de los demás.

El libro constituye también una reflexión sobre el Análisis Transaccional, acrisolada durante más de 25 años de experiencia de utilización de esta técnica. Con la modestia de quien habla desde la práctica, el autor propone ideas novedosas relativas al funcionamiento de los estados del yo y su integración; pero, es preciso destacar el empeño puesto en detraer cualquier tipo de determinismo sea para tomar una decisión minúscula, sea para consolidar la estructura psicológica.




---

## ANÁLISIS TRANSACCIONAL II: EDUCACIÓN, AUTONOMÍA Y CONVIVENCIA

**Autor:** Francisco Massó Cantarero

**Editorial:** CCS

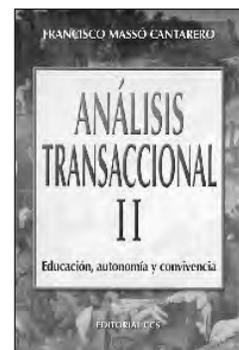
**ISBN:** 978-84-9842-676-2 Madrid, 2008

**Nº de páginas:** 244, consta de seis capítulos, presentación, introducción y epílogo.

Hay un anexo sobre juegos, glosario y bibliografía.

Está prologado por el Dr. Kertész, Rector de la Universidad de Flores (Argentina)

El texto está destinado a padres, profesores y a toda persona que tenga por misión acompañar y estimular el desarrollo de otro ser humano. En este sentido, el objetivo general es de carácter preventivo, preservar la salud psíquica del educando, no hacerle daño. Eric Berne decía *primum non nocere*, lo primero es no dañar.



Es una reflexión, hecha desde el Análisis Transaccional, para destacar y revalidar el papel del educador, y mostrar el valor que tiene la comunicación diaria verbal, no-verbal y simbólica, dentro y fuera de la familia, en los diferentes grupos que va integrando la persona.

A cualquier edad, necesitamos del juego lúdico como espacio creativo para el desarrollo de la intuición y la imaginación, y del banco de pruebas para revalidar habilidades de relación y promover vínculos. Pero, es muy significativa la función terapéutica que el autor otorga al juego, ya que éste permite liberar tensiones, resolver conflictos de la vida real y desarrollar empatía. Esta es una aportación original y sugestiva.

También pretende desdramatizar el conflicto y mostrar cómo el antagonismo, que forma parte de la vida, es necesario para un desarrollo psíquico saludable, entrenamiento de la asertividad y campo de aprendizaje para facilitar la sinergia y la cooperación.

En definitiva, el libro estudia al ser humano en relación con sus semejantes, el papel conformador que tienen los grupos sobre la estructura psíquica de cada persona. Cómo es la necesidad de pertenencia, que nos obliga a crear grupos, darles vida y aceptar su desaparición, como si se tratase de otros organismos. Los papeles que desarrollamos dentro de los grupos contribuyen al desarrollo integral de la persona: nos permiten sentir emociones, integrar valores y adoptar pautas de convivencia.

La autonomía, inclusive de pensamiento, es un bien a promover a lo largo del proceso educativo, cuidando la convergencia. La persona se hace humana gracias a su relación con los demás y con ellos mantiene un fluido abierto, de índole transaccional, que ha de redundar en beneficio mutuo.

---

## LA PERSONALIDAD INTEGRADORA: EL DOBLE LOGRO DE SER SÍ MISMO Y VINCULARSE

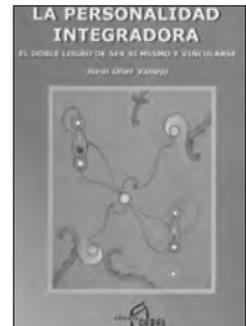
**Autor:** Jordi Oller Vallejo

**Editorial:** Edicions CEDEL

**Año:** 2004

**Nº de páginas:** 429

**Sitio web del libro:** <http://www.analisis-transaccional.net>



**Biografía del autor:** Jordi Oller Vallejo está Certificado en Psicología por la UB y como Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA. También está reconocido como Psicoterapeuta por la FEAP. Es uno de los principales introductores del AT en España a partir de 1974. Fue Presidente Fundador de l'Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional – ACAT. Ha publicado numerosos artículos en el *Transactional Analysis Journal – TAJ*, publicados también en la *Revista de Anàlisi Transaccional y Psicologia Humanista* de AESPAT. Es a destacar que ha contribuido con una amplia investigación en el tema de los estados del yo, tanto desde el punto de vista psicológico como neurológico. Ha publicado también el libro *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Anàlisi Transaccional*, ya en su segunda edición renovada (Editorial Kairós, 1987, 2001)

### ANÁLISIS

Una útil manera de disponer de información sobre el libro, es transcribir algunos de los temas que se incluyen en la Introducción:

## Tema del libro

En este libro comparto el resultado de mi exploración teórica y práctica sobre nuestras *necesidades de vinculación e individuación*, tanto en su sentido psicológico personal, como en su sentido transpersonal o espiritual. Se trata de un tema que es básico para el desarrollo del ser humano y que, por tanto, permanece siempre abierto a nuevas contribuciones, reflexiones y elaboraciones.

Las personas expresamos nuestro ser en el mundo siendo hacia los demás, vinculándonos, y también siendo hacia nosotros mismos, individuándonos. Al vincularnos, vamos estableciendo con los demás una variedad de vínculos en los que nos apoyamos para vivir y crecer, tales como los de apego, de afecto, de amor, de pareja y otros de otra clase que analizaré en el libro, ya que no todos los vínculos son con personas (por ejemplo, están también los ideológicos, los que establecemos con el saber conocido y otros). Al individuarnos, vamos descubriendo y expresando quiénes somos como seres individuales, en todas nuestras dimensiones. En realidad, se trata de la manifestación de los que denomino: el *impulso vinculador* y el *impulso individuador*, el doble impulso de nuestro ser que se concreta en dos necesidades vitales que tienen entre sí una interacción dialéctica, ya que en el fondo expresan un único impulso del Ser. Por eso, debido a su origen en el Ser, ambas necesidades también tienen un sentido trascendente.

Sin embargo, aunque vincularnos e individuarnos tienen la misma importancia para nuestro crecimiento personal y espiritual, es frecuente encontrar enfoques que consideran más importante una u otra de las dos necesidades, generalmente la de individuación (esto puede confirmarse en la pertinente sección de una librería, en la que veremos abundan variedad de *títulos individuadores* que alientan –por lo demás, con una intencionalidad positiva- cosas como “decide ser tú mismo”, “vive la vida sienta tú”, “se dueño de tu destino” y otras por el estilo). Pero, metafóricamente, ocurre con estas dos necesidades como con los dos lados de una moneda, que cuando miramos un lado no vemos el otro lado que está siempre presente detrás, y lo mismo en el caso contrario; y además, no sólo no podemos ver los dos lados a la vez, sino que lo que hacemos es convertirlos en contrarios, llamándoles entonces cara y cruz. Parecidamente, también se suele convertir en contrarias las dos necesidades de vinculación y de individuación, cuando, de hecho, son las dos caras de una misma moneda, es decir, que ambas son parte inseparable de una misma unidad dialéctica.

En ocasiones, incluso las dos necesidades se manifiestan claramente en un mismo acontecimiento de la vida, tal como sucede, por ejemplo, en el nacimiento: nacer es tanto un acto individuador como un acto vinculador. En realidad, si nuestro crecimiento es saludable, al individuarnos posibilitamos avanzar en la vinculación y al vincularnos posibilitamos avanzar en la individuación. Es verdad que si no miramos el tema desde una perspectiva dialéctica, a veces, según la etapa o circunstancia de nuestra vida, una u otra necesidad puede destacar como teniendo más importancia relativa, pero, en definitiva, la finalidad de nuestro crecimiento personal consiste en la satisfacción integradora de ambas necesidades.

## Contenido

En cuanto al contenido conceptual del libro, se trata de un texto de psicología personal y transpersonal, útil no sólo para los profesionales de las ciencias humanas, sociales y de la salud, sino también para toda persona interesada en su crecimiento personal.

Con un enfoque multidisciplinar e integrador, con un propósito próximo al del *constructivismo*, se encontrarán aportaciones de variedad de sistemas y de autores, habiendo realizado algunas

investigaciones con resultados sorprendentes y a veces hasta dramáticos. Entre los sistemas, por citar algunos, cabe destacar que he integrado mucho de la *teoría del apego*, la *teoría de las relaciones objetales*, la *teoría de la separación-individuación*, la *psicología analítica*, la *psicología transpersonal*, la *terapia iniciática*, la *filosofía budista* y un largo etcetera, que incluye también el modelo de la personalidad del *análisis transaccional*, el cual he “remodelado” según mis últimas contribuciones sobre el tema. Todo este conjunto participa en dar consistencia a mi enfoque sobre las necesidades de vinculación e individuación, enfoque al que denomino *teoría de la vinculación-individuación* (o al revés, si se prefiere el otro orden).

Un propósito importante ha sido, en lo posible, aclarar y armonizar algunos conceptos que suelen estar polémicamente contrapuestos, según se los analice ya sea desde enfoques encuadrados dentro de la psicología personal o dentro de la psicología transpersonal. Por ejemplo, el *apego* es, por una parte, según la *teoría del apego*, en la actual psicología occidental, un instinto natural que nos es totalmente necesario para crecer como seres humanos e incluso para individuarnos. En cambio, por otra parte, según la *filosofía budista e hinduista*, en la veterana psicología oriental, el *apego* es visto como un obstáculo para individuarse, motivo por el cual se alienta a que es necesario el *desapego* y el *no-apego*, es decir, lo contrario del apego. Otra polémica es también la planteada con el propio concepto de *individuación*, tendiendo también a estar contrapuestos el enfoque occidental y el enfoque oriental, el primero más interesado en el desarrollo del *yo personal*, mientras que el segundo lo está más en el desarrollo del *yo transpersonal*, yendo además, con frecuencia, contra el denominado “ego”, pero en ambos enfoques perdiéndose de vista que, de hecho, ambos se complementan y completan necesariamente.

Desde otro punto de vista, en el libro se encuentran contribuciones no sólo de psicología personal y transpersonal, sino también de neurología, antropología, filosofía y sociología. Además, en lo posible, si lo considero justificado, voy incluyendo también, ya sea en el texto o mediante las notas al final, mis propias reflexiones sobre dichas contribuciones, así como también mis propias elaboraciones. Esto último, en particular, es resultado de la aplicación del que denomino *proceso de individuación del saber*, un proceso intelectual-emocional en el que, descriptivamente, distingo las fases de *aceptación*, *crítica*, *reflexión* y *creación*. Se trata de un proceso que describo por primera vez en este libro y que, desde luego, invito al lector a que lo aplique también a su razonamiento sobre el tema de la vinculación e individuación, contribuyendo así a “crear más saber” con el que interpretar y describir la realidad.

### **Sobre la notas AT que relacionan el contenido con el Análisis Transaccional**

Aunque este libro no es un libro de *análisis transaccional* ni requiere ningún conocimiento de dicho sistema para poder ser leído, en el texto se encontrarán números de notas a los que también en superíndice acompañan las iniciales AT, indicando así que aquella parte de lo que se está leyendo la relaciono en la nota (cuyo texto se encuentra al final del libro) con el análisis transaccional (AT): el sistema de psicoterapia individual y social iniciado por el Dr. Eric Berne. Pero el que a veces relacione el contenido del libro con el análisis transaccional no ha de ser causa de reticencia por parte de quienes no simpatizan con dicho sistema, ya sea porque consideran que se trata de un producto made in USA o por otros motivos, los cuales a veces, desde luego, como en todas las cosas humanas, puede que tengan su razón de ser. Por ejemplo, hay personas que ven en los términos de *Padre*, *Adulto* y *Niño*, un excesivo coloquialismo y que, por tanto, ello implica que el método está falto de rigor científico, lo que, desde luego, no es así. Pero el tema puede resolverse si los términos *Padre*, *Adulto* y *Niño*, son sustituidos por los de *yo cuidador*, *yo individuador* y *yo cuidado*, respectivamente. O para alguien orientado hacia el psicoanálisis y orientado hacia los

aspectos biográficos de la persona, pueden sustituirse por los de *yo introyectado*, *yo actualizado* y *yo regresivo*, respectivamente. En definitiva, no hemos de perder de vista que “el dedo que señala nunca es la cosa señalada”, por lo que no vale la pena discutir por el dedo.

Pero entonces, ¿por qué me ha parecido útil relacionar el texto con el análisis transaccional? Por una parte, aunque en mi trabajo profesional tengo un enfoque en el que integro todo lo que voy conociendo y experimentando, mi formación inicial como psicoterapeuta se desarrolló principalmente dentro del modelo del análisis transaccional, método del que fui uno de sus introductores en España y al que sigo considerando plenamente vigente y útil. Además, su importancia dentro de la psicología humanista, aunque no siempre le es reconocida, es innegable. Desde luego, como todos los métodos psicológicos, el análisis transaccional también tiene sus límites, pero una de sus grandes ventajas –además de que en sí es también un enfoque terapéutico integral– es su facilidad para combinarse con otros sistemas, pudiendo ser complementado por ellos y también a su vez pudiendo complementarlos.

Por tanto, mi propósito es aprovechar seguir dando a conocer el análisis transaccional a quienes se interesan por los métodos de crecimiento personal. Pienso que la relación del texto con el análisis transaccional puede ser útil para cualquier lector que aunque no conozca aun el sistema, le atraiga comenzar a conocerlo. También, desde luego, pienso que puede interesar a quienes ya lo conozcan algo e incluso bastante, ya sea a nivel personal o porque lo utilizan profesionalmente. Y si además se trata de lectores que han leído mi primer libro *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*, entonces pienso que aun les puede interesar con mayor motivo. Además, por otra parte, para estos últimos viene a ser una buena continuación de dicho libro, pues, en definitiva, aunque *autorrealizarse* es ser uno mismo, esto no sólo implica *individuarse* –que es lo que generalmente se suele interpretar y que yo diferencio denominándolo *ser sí mismo*– sino que abarca también *vincularse*.

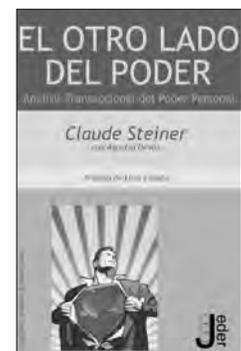
Jordi Oller Vallejo

---

## EL OTRO LADO DEL PODER

### Análisis Transaccional del Poder Personal

**Autor:** Claude Steiner  
**Editorial:** JEDER  
**Título:** El otro lado del poder  
**Colección:** Análisis Transaccional  
**Prólogo:** Lluís Casado Esquius  
**Páginas:** 268  
**Tamaño:** 21 x 14 cm.  
**Encuadernación:** Rústica con solapas  
**Plaza de edición:** Sevilla  
**Precio:** 18 euros  
**Fecha de publicación:** 16 de marzo de 2009  
**ISBN:** 9788493703202



Los juegos de poder son transacciones conscientes que tienen el propósito de manipular a las personas para que hagan o dejen de hacer algo que en principio no tenían pensado. En la prime-

ra parte nos da una aproximación al poder y sus mitos, a la obediencia y a los sentimientos generados. Acotados por familias, en la segunda parte Steiner desglosa los juegos de poder. “Todo o Nada”, de “Intimidación”, “Mentiras”, “Conversacionales” y “Pasivos”, nos muestra sus antítesis, y también nos propone la Solución Cooperativa. Por último, en la tercera parte el autor aporta su visión y opinión personal. Frente la analogía habitual Poder=Control, ofrece otras seis fuentes de poder: Equilibrio, Pasión, Amor, Comunicación, Sabiduría y Trascendencia, que se pueden desarrollar como alternativa y complemento al Control.

***El Otro Lado del Poder*** de Claude Steiner, es obra fundamental del Análisis Transaccional, que por fin está disponible en Español. Obra muy interesante, reveladora e inmediata que siguiendo la mejor tradición del AT, hará reflexionar al lector.

*“La lectura de **El Otro Lado del Poder** puede resultar provechosa para muchas personas. La gente que se siente débil y que habitualmente es manejada y avasallada puede que quiera aprender cómo se lo hacen y cómo lo puede evitar. Aquellas personas que se sienten fuertes y tienen por hábito controlar a los demás se pueden sentir inquietas o francamente incómodas al respecto. Pueden aprender cómo dejar de abusar del poder sin transformarse en impotentes. Todos pueden aprender los muchos caminos al poder de que disponen, aparte del Control y la manipulación de los demás”.*

**Claude Steiner**



## **LA FILOSOFÍA: MEDICINA DEL ALMA (12 REFLEXIONES)**

**Autor:** J. L. Camino Roca

**Publicado por:** La Busca edicions

Después de conocerle y tratarle desde hace cinco años, tengo la impresión de que el autor de este libro, J. L. Camino, se siente “muy bien” cuando lee, habla o escribe sobre Filosofía. Como terapeuta o, antes, como profesor de Universidad, se lo podía pasar “bien”, pero donde se autorrealiza es en la Filosofía.

Para mí, esto constituye un gran mérito, porque está luchando contra la corriente dominante en los políticos: quitar importancia a esta disciplina. Entonces, ¿quién se está haciendo cargo de la Filosofía?. Como la naturaleza aborrece el vacío, unos autores han visto una gran oportunidad para escribir libros de divulgación de las ideas filosóficas. El éxito les ha acompañado a algunos de ellos.

Me atrevo a afirmar que el título del libro de Camino se queda corto. Es decir, que esta obra abarca mucho más de lo que el título afirma. Y esto me lleva a enlazar con el filósofo español al que considero más grande en varios siglos: Gustavo Bueno. Ya se ocupó de Berne en las Jornadas que organicé en 2005 para conmemorar los 35 años de la muerte de Berne. Después, hemos re-publicado en esta Revista un artículo suyo sobre Psicoanalistas y Epicúreos. Sin embargo, no traigo aquí a Bueno para referirme a Berne, sino para comprender mejor el libro de Camino.

En estos momentos leemos todos los días noticias sobre la enfermedad de la economía mundial y de las economías de diversos países. Cuando muchas declaraciones hablan de “burbujas”, en realidad están hablando como si la economía fuera el organismo humano en el que un grupo de células dañinas comienza a acelerar su crecimiento. Es decir, en estas declaraciones, subyace la metáfora de enfermedad/salud.

Platón ha insistido en la analogía entre el político y el médico, lo que implica la consideración de la sociedad como un organismo susceptible de enfermar. La política sería algo así, según Platón, como la “medicina” de la República. (La República, IX, 588c). (Bueno, G. (1991). *Primer ensayo sobre las categorías políticas*, p. 224. Logroño: Cultural Rioja.

Desde luego, hay consultores a los que las empresas e instituciones llaman únicamente cuando las cosas van mal. Algunos de ellos, por tanto, son “médicos” de los políticos. Y no es casualidad que los Departamentos de Informativos tengan “doctores” de las noticias, para prescribir qué hay que hacer cuando el telediario no consigue levantar el vuelo en los índices de audiencia.

Manfred KETS DE VRIES y Danny MILLER hablan de organizaciones dramáticas, suspicaces, deprimidas e impulsivas; Herb SCHMERTZ explica cómo hay empresas e instituciones que tratan de ocultar su personalidad; hay instituciones y empresas que son modestas, tímidas, deprimidas, esquizofrénicas. Es decir, consideran las instituciones y empresas como si fueran individuos.

La Comunicación Empresarial también tiene una versión aristotélica, aunque quizá sus profesionales estudiaron al filósofo griego por última vez en el Bachillerato.

La concepción aristotélica de la sociedad política difiere en su enfoque de la concepción platónica... En el fondo, habría que hablar de una convergencia armónica de las partes en el todo, convergencia que no excluye la posibilidad de enfermedades eventuales ni menos aún la necesidad de un gobierno racional (prudente) del organismo social, un gobierno que se considerará tan natural como el “nous” pueda serlo para la dirección del organismo humano. (Bueno, G. (1991). *Primer ensayo sobre las categorías políticas*, p. 224-225. Logroño: Cultural Rioja).

Después de esta introducción aclaratoria, me agrada resaltar la estructura del libro de Camino. Es una Historia de la Filosofía, pero planteada en forma de grandes preguntas. Y es que la categoría intelectual de una persona se mide por la de las preguntas que hace, no por las respuestas que da. En este caso, hay excelencia en las preguntas y calidad en las respuestas. Y tiene una gran habilidad, porque su primera Reflexión parte de los Sofistas. Es como un “gancho” para que leamos, porque a primera vista nos podemos llevar las manos a la cabeza: “¿Cómo se le ocurre a este autor comenzar la Historia de la Filosofía por los sofistas? Sin embargo, inmediatamente se pregunta por quiénes fueron sus antecedentes. Y ahí es donde nos introduce en los presocráticos, a los que él llama “primeros filósofos griegos”.

Sintetiza a Platón y a Aristóteles en poco más de treinta páginas, para después, dedicar casi el mismo número de páginas a la filosofía cristiana, pero relacionándola también con Platón y Aristóteles.

Intrigante es el planteamiento que Camino hace de su Reflexión 4ª: ¿Renovaron el conocimiento los renacentistas? Es de esos títulos que te invitan a leer para saber la respuesta que el autor ofrece.

También considero un acierto el título de la Reflexión 5ª: Racionalismo y Empirismo en el Barroco. Y lo considero acertado, porque no hay muchos historiadores de la Filosofía que relacionen Filosofía y Arte. Incluso, creo que hubiera sido un gran acierto incluir el pensamiento de los españoles Calderón y Baltasar Gracián, porque ejercieron una gran influencia sobre algunos filósofos alemanes posteriores.

Y así sucesivamente, hasta llegar a la Reflexión 12ª: ¿Adónde va el pensamiento filosófico en la actualidad?. Esta pregunta me recuerda la anécdota que contó en su día el gran director de cine Von Sternberg, que estaba sentado junto al pintor Matisse. Una señora le preguntó al pintor: “¿Qué opina del arte, señor Matisse?” Y éste, que estaba comiendo pescado y tenía que tener sumo cuidado con las espinas, le contestó: “Señora, ¿no tiene usted preguntas pequeñas?”.

Desde luego, las preguntas que Camino se plantea y nos plantea no son pequeñas.

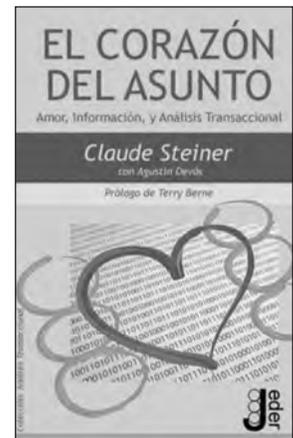
Creo que debería haberse ocupado más de algunos filósofos españoles. Es el único reparo que le pongo. Y espero que, en cualquier conversación personal, hablemos sobre este asunto.

Quiero terminar esta reseña diciendo que este libro me recuerda, por su interés, el que escribió Harold Raley, Decano de Humanidades de la Houston Baptist University, sobre la Filosofía de Julián Marías: *La visión responsable*. Para comprender el pensamiento de este filósofo español, es mucho mejor leer primero el libro de Raley, admirablemente escrito. Lo mismo me ha ocurrido con algún libro sobre Piaget y otros autores. Pues bien, el libro de Camino es una gran síntesis, fácil de leer, que ayuda a vencer el cansancio que muchos estudiantes y profesionales tienen cuando se enfrentan con libros de filosofía. Los transaccionalistas pueden encontrar en el libro de Camino una mina de sugerencias para su trabajo.

**Felicísimo Valbuena de la Fuente**

## **FICHA TÉCNICA**

Autor: Claude Steiner  
 Título: EL CORAZÓN DEL ASUNTO  
 Colección: Análisis Transaccional  
 Prólogo: Terry Berne  
 Páginas: 256  
 Tamaño: 21 x 14 cm  
 Encuadernación: Rústica con solapas.  
 Plaza de edición: Sevilla  
 Precio: 18 euros  
 Fecha de publicación: 6 de enero de 2010  
 ISBN: 9788493703219  
 Más info: [www.jederlibros.com](http://www.jederlibros.com)  
 Blog: [www.elotroladodelpoder.blogspot.com](http://www.elotroladodelpoder.blogspot.com)  
 Autor: [www.claudesteiner.com](http://www.claudesteiner.com)  
 Distribución a Librerías para España: [www.paradox.es](http://www.paradox.es)



El amor es la respuesta. ¿Cuál es la pregunta?

Cincuenta años de práctica terapéutica y una vida plena de experiencias, reflexiones y aprendizajes otorgan a Claude Steiner la potestad para atreverse a hacer algunas preguntas fundamentales y sugerir algunas respuestas que se resumen en una: El amor.

La humanidad se enfrenta con algunos problemas monumentales. El poder y su abuso, el amor a veces inalcanzable, la información frecuentemente repleta de mentiras, la política usualmente corrupta, las difíciles relaciones entre las personas. En la Era de la Información, el autor propone que el Análisis Transaccional enfocado en el amor, la psicología de la comunicación cooperativa entre los seres humanos, es un atinado método para descubrir las respuestas a preguntas trascendentes.

Con **EL CORAZÓN DEL ASUNTO** el autor no se limita a hacer un compendio de su obra y pensamiento. Elabora y relaciona todas sus ideas, sí, pero además con la perspectiva de la madurez y la osadía de la juventud propone nuevas vías para usar remedios ancestrales y modernos: la Naturaleza y su tendencia curadora (*vis medicatrix naturae*), el Análisis Transaccional, la democracia, la cooperación, la informática y el amor, nos darán pistas para descubrir los remedios necesarios. Está repleto de aclaraciones y nuevos detalles sobre otros temas ya tratados, e incluye muchas ideas nuevas y anécdotas personales. Sin duda, quien piense que es un simple compendio de la obra del autor se equivoca. En definitiva, este libro es un resumen de su pensamiento, una visión del AT, pero sobre todo una proyección a nuevas propuestas para las soluciones de un nuevo siglo.

Por nuestra parte, es una satisfacción seguir editando libros que nos ayuden a las personas a comprendernos mejor mutuamente mediante la mejor herramienta que conozco: el Análisis Transaccional. En esta ocasión quiero destacar la ayuda recibida, que ha sido mucha y decisiva. Nuevamente la confianza y el apoyo del autor ha sido fundamental, gracias Claude. Terry Berne ha realizado un prólogo sugerente y además nos ayudó en la revisión de la traducción del mismo para que fuera reflejo fiel del original. Impagable ha sido la ayuda de Susana Arjona, Jesús Laguna, Francisco Navarro, Enrique Sánchez y Salvador Sedeño que nos han ayudado en la traducción. ¡¡Gracias a todos!!

*“Siempre poderoso en las cuestiones humanas, el amor solo no ha estado a la altura de la ocasión en esta tarea redentora. Asociado con la información, el amor, creo, es aún la Solución”.*  
Claude Steiner.

**LA INTUICIÓN Y EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL** de **Eric Berne**, integra un interesante prólogo de Felicísimo Valbuena. Hemos incluido varios anexos, como el prólogo original de Paul McCormick, quien realizó la edición original, o la bibliografía completa en español de Eric Berne que realizó Robert M. Cranmer para *Beyond games and scripts*.

Es la primera edición que se realiza de este título en español.

Adjunto más abajo la ficha técnica.

A finales de 1945, el psiquiatra y Oficial Médico Eric Berne dispone de unos 45 segundos para dirimir si un soldado es apto para ser licenciado. Tiene tiempo para dos preguntas. Con las respuestas además intenta averiguar su profesión civil. Unos 25.000 soldados pasaron por el proceso.

Esta experiencia, junto a su sólida formación psicoanalítica y a la necesidad urgente de «curar» le llevan a desarrollar un sistema completo: el Análisis Transaccional.

Ocho ensayos escritos en un periodo de trece años desvelan los mecanismos de la intuición y de la comunicación latente entre las personas.

*«Hay un momento para el método científico y un momento para la intuición —uno trae consigo más certeza, la otra ofrece más posibilidades; las dos juntas son la única base del pensamiento creativo»*

**Eric Berne**

## **FICHA TÉCNICA**

Autor: Eric Berne  
 Título: LA INTUICIÓN Y EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL  
 Colección: Análisis Transaccional  
 Prólogo: Felicísimo Valbuena  
 Páginas: 204  
 Tamaño: 21 x 14 cm  
 Encuadernación: Rústica con solapas.  
 Plaza de edición: Sevilla  
 Precio: 18 euros  
 Fecha de publicación: 10 de mayo de 2010  
 ISBN: 9788493703233



Más info: [www.jederlibros.com](http://www.jederlibros.com)

Blog: Blog: [www.elotroladodelpoder.blogspot.com](http://www.elotroladodelpoder.blogspot.com)

[www.elotroladodelpoder.blogspot.com](http://www.elotroladodelpoder.blogspot.com)

Autor: [www.ericberne.com](http://www.ericberne.com)

Distribución a Librerías para España: [www.paradox.es](http://www.paradox.es)

Si te interesa, puedes entrar en nuestra web: [www.jederlibros.com](http://www.jederlibros.com) (sección "Librería"), regístrate y solicita tu ejemplar.

También, si lo prefieres, puedes enviar el cupón que te adjunto, por correo o fax. En unos días estará disponible en las librerías.

## **VIDEOS**

Nada, ni Avatar; ni el templario con pijama de rayas y un bidón de gasolina; ni la enésima precuela después (¿o puede que antes?) de la secuela de Star Wars. ¡¡El lanzamiento más esperado es éste!!

He metido demasiada gente en la coctelera y sólo espero no tener que necesitar un abogado. Las únicas bendiciones (y sonrisas) oficiales con las que cuento son las de Claude Steiner y Terry Berne.

Están calentitos y recién subidos.

Al final lo he hecho en dos partes. El máximo en YouTube son 10 minutos, y como me pasaba de ese tiempo los he dividido en dos. Además son partes claramente diferenciadas.

Espero que te gusten, y ya me dirás qué te pareció, o si lo prefieres coméntalo en la misma página.

Eric Berne Centennial 1ª Parte: <http://www.youtube.com/watch?v=sC8hOljwZYY>

Eric Berne Centennial 2ª Parte: <http://www.youtube.com/watch?v=BzxfvFsBdVg>

Agustín Devós

**EDITORIAL JEDER** (Gisper Andalucía, S.L.)

C/ Fernando IV, 7 local – 41011 Sevilla

Tf: 95 427 54 07 - Fax: 95 428 29 88

Web: [www.jederlibros.com](http://www.jederlibros.com) - mail: [info@jederlibros.com](mailto:info@jederlibros.com)

## NORMAS DE LA REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

### ÍNDICE DE LAS NORMAS DE PUBLICACIÓN [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista –ISSN: 0212-9876–

1. INFORMACIÓN GENERAL DE LA REVISTA.
2. TIPOS DE ARTÍCULOS.
3. PREPARACIÓN DEL ARTÍCULO.
  - 3.1. Extensión y mecanografiado.
  - 3.2. Estructura de la “Portada” o “Primera Página”:
    - 3.2.1. Título del artículo.
    - 3.2.2. Autor/es.
    - 3.2.3. Resumen.
    - 3.2.4. Palabras clave.
    - 3.2.5. Formas de presentar la primera página (español, inglés, francés).
  - 3.3. Estructura del “cuerpo del artículo”.
    - 3.3.1. Esquema estructural general del cuerpo del artículo.
    - 3.3.2. Estructura específica según el nivel temático.
    - 3.3.3. Citas de autores y de textos.
      - 3.3.3.1. Formas de citar.
        - 3.3.3.1.1. *Citas de autores y de texto no literales.*
        - 3.3.3.1.2. *Citas de autores y de texto literales.*
        - 3.3.3.1.3. *Citas de citas.*
        - 3.3.3.1.4. *Citas de INTERNET.*
        - 3.3.3.1.5. *Citas de diccionarios, instituciones, manuales famosos, textos bíblicos y antiguos.*
    - 3.3.4. Figuras y tablas.
    - 3.3.5. Pies de página.
    - 3.3.6. Referencias bibliográficas.
    - 3.3.7. Distribución estructural de los apartados del artículo.
  - 3.4. Modos de preparar el artículo, ya redactado, para su evaluación: 1) Con datos personales, 2) Sin datos personales (anónimo).
  - 3.5. Preparación de los “archivos electrónicos” del artículo: 1) Con los datos personales; 2) Sin los datos personales.
4. PREPARACIÓN DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN Y DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR, “COPYRIGHT”.
5. ENVÍO, POR CORREO ELECTRÓNICO, A LA EDITORIAL DE LA REVISTA, DEL ARTÍCULO Y DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN.
6. PROCESO EDITORIAL.
  - 6.1. Artículo “recibido” y “Aceptado”.
  - 6.2. Artículo “Evaluado” y “aprobado” para su publicación.
  - 6.3. Pruebas de imprenta y publicación editorial.
  - 6.4. Otros aspectos.
7. ANEXOS: **Anexo 1:** Carta de presentación y cesión de derechos de autor (“copyright”). **Anexo 2:** Revisión previa al envío del artículo a la Editorial. **Anexo 3:** Plantilla para la evaluación anónima de los artículos. **Anexo 4:** Normas de la Revista.

## CARTAS AL DIRECTOR

Según las NORMAS, en el apartado “Normas editoriales de la Revista”:

*La Revista abrirá una Sección de Correspondencia (“Cartas al Director”) en la que los lectores puedan libremente criticar, clarificar o discutir trabajos ya publicados, u opinar acerca de la Asociación de Análisis Transaccional (AESPAT) y de esta Revista en general, enviando sus escritos al Apartado de Correos: 60144 - 28080 Madrid, o sus mensajes a E-mail: [garlla@yahoo.es](mailto:garlla@yahoo.es) Estos mensajes (“Cartas al Director”) serán esmeradamente publicados y contestados en la Revista.*

Las cartas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el N° del DNI, el teléfono, el Correo electrónico y la dirección de quien las envía. La Revista podrá contestar a las cartas dentro de la misma sección.





## Boletín de Solicitud Conjunta de Asociación a AESPAT y Suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista

AESPAT Deseo pertenecer a la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT) y recibir su publicación "Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista", para lo cual me comprometo a abonar 45 €, *cuantía de la cuota del año 2010 para España.*

Nombre y apellidos .....  
Actividad profesional .....  
Domicilio ..... Código Postal .....  
Localidad ..... País ..... N.I.F. ....  
Teléfono ..... Fax ..... E-mail ..... Web .....  
Fecha de Nacimiento ..... Nacionalidad ..... Estudios .....

### Forma de pago:

- Transferencia bancaria** a AESPAT: Caja de Madrid - Conde de Peñalver, 6 - 28006 Madrid - c/c/c/ 2038-1006-63-6001231467
- Domiciliación bancaria:** Rellenar los datos adjuntos y la autorización, de pie de página, a su Banco o Caja, para que haga efectivo dicho pago.

Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
Fecha ..... de ..... de .....  
Firma



## Boletín de Solicitud de Suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista

- AESPAT  Deseo suscribirme a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista por el período de un año, renovable sucesivamente hasta nuevo aviso, para lo cual me comprometo a abonar 30 €, *cuantía de la suscripción del año 2010 para España*
- Deseo recibir el nº ..... de la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista para lo cual me comprometo a abonar 17 €, *precio de un número suelto durante el 2010 para España.*

Nombre y apellidos .....  
Actividad profesional .....  
Domicilio ..... Código Postal .....  
Localidad ..... País ..... N.I.F. ....  
Teléfono ..... Fax ..... E-mail ..... Web .....

### Forma de pago:

- Transferencia bancaria** a AESPAT: Caja de Madrid - Conde de Peñalver, 6 - 28006 Madrid - c/c/c/ 2038-1006-63-6001231467
- Domiciliación bancaria:** Rellenar los datos adjuntos y la autorización, de pie de página, a su Banco o Caja, para que haga efectivo dicho pago.

Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
Fecha ..... de ..... de .....  
Firma



## Boletín de Domiciliación Bancaria (a enviar por usted a su Banco o Caja)

Señores: les solicito que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentará la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT) para el pago de mi cuota como asociado a la misma y de la suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista.

Nombre y apellidos ..... N.I.F. ....  
Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
Fecha ..... de ..... de ....  
Firma



